



just
between
US

LENA HENDRIX

SWEET
Poison

Bejeweled
US

THE KINGS #3

El presente documento es una traducción realizada por **Sweet Poison**. Nuestro trabajo es totalmente sin fines de lucro y no recibimos remuneración económica de ningún tipo por hacerlo, por lo que te pedimos que **no subas capturas de pantalla a las redes sociales del mismo**.

Te invitamos a apoyar al autor comprando su libro en cuanto esté disponible en tu localidad, si tienes la posibilidad.

Recuerda que puedes ayudarnos difundiendo nuestro trabajo con discreción para que podamos seguir trayéndoles más libros.



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Sinopsis

Royal King es pura picardía envuelta en una sonrisa arrogante y una mirada acalorada.

Cinco minutos en su pequeño pueblo y supe que no iba a traer más que problemas. Él es un arrogante **playboy tatuado** con un secreto, y yo soy la mujer encargada de limpiar en silencio el desastre de su familia.

Nunca soñé con que él pudiera ser el misterioso desconocido que se ocultaba tras mis mensajes nocturnos.

No importa lo que diga o lo mucho que intente meterse en mi piel. No me romperé. No por él, ni por nadie. Pero cuando nuestros secretos son expuestos, todas las apuestas están fuera.

Conoce las reglas: solo un poco de **exploración divertida**. Nada más. Pero una lección lleva a otra... y a otra... y pronto me doy cuenta de que se ha propuesto saltarse todas las normas que he establecido.

Me niego a encontrarme derritiéndome bajo su mirada o desmayándome por la forma en que hace más silencioso el ruido que nos rodea.

PUEDO MANEJAR A HOMBRES COMO ÉL.

Todo estará bien mientras podamos mantener esto *solo entre nosotros*.

The Kings, libro 3.

LENA HENDRIX

Just

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3



LENA HENDRIX

just



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.

Para las mujeres que, en el fondo, esperan en secreto a un papi estrangulador con un corazón de oro... Royal King ha entrado en el chat.

SWEET
Season

Just Between Us

THE KINGS #3

Nota de la autora

Just Between Us tiene muchas subtramas que finalmente llegan a un punto crítico. Es un poco complicado. Incluye: la muerte de uno de los papás (fuera de página/no detallada, pero a la que se hace referencia), el alejamiento de una mamá de sus hijos, un intento de agresión no sexual, abusos físicos y leves elementos de suspenso.

Todos estamos de acuerdo en que Russell King es lo PEOR, pero por favor, sé amable contigo misma a la hora de decidir si estos desencadenantes son demasiado para ti.

El libro también contiene escenas de sexo explícito a puerta abierta con un Dom suave al que le gusta tomar el control. Cuando Royal dice arrodíllate, te reto a decir que no...

LENA HENDRIX

Just



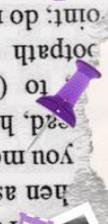
y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3



LENA HENDRIX

1

Royal

—Entonces, ¿a quién estamos espiando?
Me sobresalté y grité con un decibelio agudo que no tenía derecho a salir de mi cuerpo.

Entonces ella gritó.

Miré fijamente a Luna Gray, la perforadora de mi tienda de tatuajes, y los dos nos echamos a reír a carcajadas.

Me pasé la mano por el pecho mientras se agitaba.

—Mierda. Me asustaste.

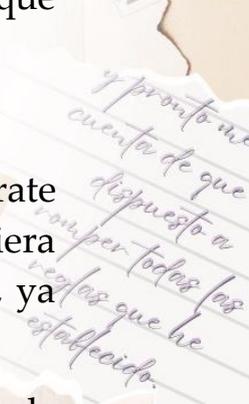
Luna sonrió y se echó un mechón de cabello rubio platinado por encima del hombro.

—Gritas como una niña. —Los pendientes de diamantes que hacían las veces de hoyuelos titilaban bajo la luz fluorescente de mi estudio de tatuajes—. Si dejaras de ser el mirón del pueblo, no tendría que asustarte.

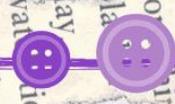
Fruncí el ceño.

—No estoy siendo un mirón. *Estoy observando.* —Señalé el escaparate con la barbilla. Era demasiado temprano para que King Tattoo estuviera abierto, pero mi pequeño pueblo costero de Outtatowner, Michigan, ya bullía de energía.

Los dueños de las tiendas colocaban tablones en forma de A afuera de cada escaparate, y los carteles se giraban hacia ABIERTO mientras los turistas hacían cola en el Sugar Bowl para comprar café caliente y los

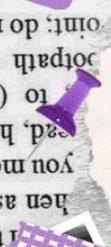


just



SWEET
Season

Bejuco



mejores pasteles del oeste de Michigan. Hacerse un tatuaje a las 7 de la mañana era una rareza, así que solía aprovechar las mañanas tranquilas para ponerme al día con el trabajo administrativo, hacer limpieza a fondo o esbozar nuevos diseños.

Pero esa mañana tenía una cita con el caos.

Estacionado al otro lado de la calle Main estaba el nuevo y elegante Range Rover negro de Beckett Miller.

Observé que el tono de los ojos marrones de Luna era inquietantemente oscuro dada su tez pálida. Su mirada escéptica atrajo mi atención hacia el auto de Beckett. Observé a mi empleada mientras recorría las calles de nuestro pequeño pueblo.

Luna llevaba más de un año trabajando conmigo y se había convertido en una especie de hermana menor honoraria. El año pasado, un sábado por la noche inusualmente tranquilo, Luna vino a la tienda a pedir una revisión de su tatuaje. Estaba muy tatuada, así que no me sorprendió que pareciera que iba a ampliar su obra de arte. Lo que me sorprendió fue que entrara en mi cabina, se levantara la falda y me enseñara el trasero sin ningún pudor.

Escrito en una fuente gótica estaban las palabras *Drake's bitch*.¹ Desde una perspectiva estrictamente artística, el trazo estaba *bien*. El tipo de letra era solo un contorno con algunos sombreados técnicamente fuertes en la base. Aprendí muy pronto que había todo tipo de personas en el mundo y nunca juzgaba lo que la gente decidía tatuarse en el cuerpo, así que no le di importancia a la frase.

Demonios, yo estaba cubierto desde el cuello hasta los nudillos y por los muslos con una variedad de estilos. La mitad de los tatuajes eran de artistas amigos que conocía y en los que confiaba, y la otra mitad eran diseños para los que yo mismo practicaba.

Eran frecuentes los tatuajes de los que la gente acababa arrepintiéndose, aunque yo no tenía ninguno de esos.

En ese momento, Luna me enseñó el trasero y me miró por encima del hombro.

¹ Perra de Drake.



JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

—Entonces, ¿puedes arreglarlo?

En mi silla rodante me acerqué para ver mejor.

—¿Cobertura? —pregunté, suponiendo que querría un diseño para ocultarlo todo.

Una sonora carcajada brotó de su garganta.

—No. Esperaba que encontraras la forma de meter una pequeña *a* entre las palabras.

Le bajé la falda y la miré.

—¿Quieres que se lea *Drake's a bitch*?²

Su sonrisa tenía un brillo maligno.

—Maldita sea, sí.

Resoplé, pero me puse a trabajar. No fue hasta que terminamos cuando me reveló que su ex novio también era tatuador y le tatuó la frase sin su consentimiento. Yo estaba furioso por ella y le dije encantado que la simple corrección corría por cuenta de la casa.

Al mirarla ahora, lucía mucho más maquillaje y tinta que el día que nos conocimos. Sus brazos estaban casi tan cubiertos como los míos, y cada oreja estaba forrada con aros de plata y pendientes de diamantes.

La noche que le arreglé el tatuaje, ella me pidió quedarse. Yo necesitaba ayuda para contestar al teléfono, saludar a los clientes y gestionar los horarios de mis otros artistas, así que al final todo salió bien.

Ahora que lo pienso, no recuerdo si *realmente* llegué a contratarla.

—Entonces, ¿qué estamos esperando? —susurró Luna.

Miré por encima de su hombro hacia el auto.

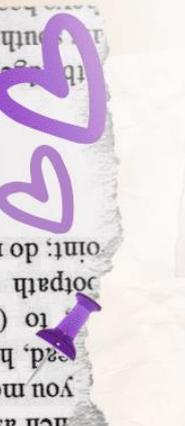
—Solo le estoy entregando a Beckett un pequeño desayuno de *buenos días*.

Las cejas de Luna se arquearon en señal de pregunta.

² Drake es una perra.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
SULLIVAN

—Le pagué a unos niños para que le tiraran huevos en el parabrisas. Cuando entra y enciende el limpiaparabrisas, el huevo se esparce por todas partes. Esa mierda es imposible de quitar. —Una risita infantil me hizo cosquillas en la garganta.

—¿Por eso hay dos chicos escondidos en el callejón de ahí? —Luna señaló a los chicos preadolescentes a los que les pagué doscientos dólares para que ejecutaran la broma.

Levanté un hombro.

—Es un plan de dos partes.

Luna suspiró y sacudió la cabeza.

—Creía que la rivalidad Sullivan-King estaba prácticamente muerta.

Me enderecé.

—En primer lugar, es la rivalidad *King-Sullivan*. —Me encogí de hombros—. Que mi hermana se casara con Duke Sullivan no significa que no podamos seguir divirtiéndonos un poco.

Luna frunció los labios. Conocía a mi hermana Sylvie y sabía que probablemente me daría una reprimenda si se enteraba, pero no me importaba. Al menos no lo suficiente como para detenerme.

—Además —continué—, Beckett Miller no es *técnicamente* un Sullivan. —Me levanté, cruzándome de brazos con orgullo y sonriendo para mis adentros. Eludir las normas era un talento innato del que me enorgullecía.

—Se casó con Kate Sullivan. Eso cuenta —argumentó Luna mientras mirábamos y esperábamos.

Refunfuñé, pero lo dejé pasar. Mierda, odiaba que mis hermanas se enojaran conmigo, pero la cara que pondría Beckett cuando se ejecutara la broma sin duda valdría la pena.

Miré el reloj y sentí el familiar zumbido de la impaciencia. Encontrar su auto estacionado en la calle principal fue un golpe de suerte, pero ya debería haber empezado el día.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
EYES

chicos recibieron instrucciones explícitas de ejecutar la inofensiva broma a Beckett, siguieron adelante. Me estremecí cuando, desde el otro lado de la calle, pudimos oírlos gritar:

—¡Toma un poco de leche con esos huevos!

Sin pensarlo dos veces, los chicos le arrojaron un cartón de leche abierto -que, por cierto, yo compré en el almacén-, sobre el pecho.

Yo gemí. Ella jadeó. Ellos corrieron.

Varios turistas se detuvieron, con los ojos abiertos por el horror y las yemas de los dedos apretadas contra los labios.

Okey, esto fue cien por ciento demasiado lejos.

El pensamiento errante bailó en mi conciencia. Se suponía que era inofensivo. Divertido. Quería amargarle el día a Beckett y reírme un rato, no agredir a una hermosa y desprevenida desconocida.

Esta vez sí que me había metido en problemas. Me sentía culpable y tenía el estómago revuelto.

Desde el Sugar Bowl que tenemos al lado, mi hermana Sylvie irrumpió por la puerta acristalada con una toalla blanca en la mano. Cruzó la calle con pasos rápidos y se puso a trabajar de inmediato ayudando a la mujer a limpiarse. Los turistas se agolpaban a su alrededor mientras mi hermana y la misteriosa mujer se esforzaban por secarle la blusa.

La blusa color crema de la mujer estaba pegada a su pecho, revelando la forma perfecta de sus tetas y lo que parecía ser un sujetador de color debajo de la tela ahora empapada. Sylvie finalmente le entregó su paño de cocina y la mujer se secó la cara con palmaditas.

La mirada de la misteriosa mujer atravesó la multitud, su expresión estaba fijada en una venganza mortal.

Ella. Estaba. Enojada.

En medio del caos, no pude entender las palabras frenéticas de mi hermana, pero sus ojos brillaban de ira mientras giraba la cabeza en busca de algo. Sylvie era lo suficientemente inteligente como para saber

SWEET
Season

Beju... US

THE KINGS #3

que uno de sus hermanos idiotas probablemente estaba detrás de la broma que había salido mal.

No tardó mucho en que su mirada mortal me dejara clavado en el lugar a través del escaparate de mi tienda.

Me sentí como un niño, con los pies clavados en el suelo, apreté los labios y saludé a través de la ventana con timidez y desgana.

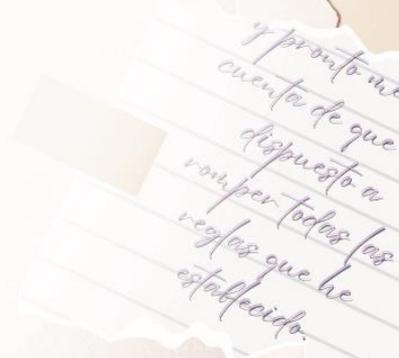
Con un suspiro, di un paso hacia la puerta, totalmente no preparado pero dispuesto a enfrentar a las mujeres enojadas.

—No —me detuvo Luna—. Yo iré. Tienes una entrevista con un artista en diez minutos. —Sacó una camiseta de King Tattoo del estante de productos y sacudió la cabeza antes de poner los ojos en blanco—. Hombres.

Tragué saliva con fuerza. Probablemente debería haberme resignado, admitir que la broma era para Beckett y que la había cagado. Siempre parecía que me echaban la culpa a mí, incluso si era inocente.

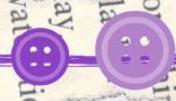
Aunque, seamos realistas, rara vez era inocente.

Era poco probable que Sylvie quisiera escuchar mi versión de la historia, así que opté por buscar consuelo en mi trabajo. Sumergirme en nuevos diseños me ayudaría a olvidar que había logrado empeorar las cosas al olvidarme de evaluar mi entorno antes de entrar en acción... otra vez.



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

2

Royal

Después de la broma, mi día continuó siendo un completo desastre.

La entrevista con el artista resultó ser un fracaso, por lo que la tienda seguiría con poco personal hasta que pudiera ocupar el puesto. Dada la afluencia de turistas, eso sin duda significaba más horas para todos. Sylvie regañó a Luna diciéndole que yo era *un niño del tamaño de un hombre*, y Luna se desquitó conmigo el resto de la tarde con profundos suspiros y poniendo los ojos en blanco, incluso pidió la barbacoa de Momma Faye para cenar sin preguntarme si quería.

Es cierto que eso me dolió un poco.

Al final de la noche, también tuve que rechazar a un grupo de mujeres jóvenes que celebraban una despedida de soltera. Todas estaban visiblemente borrachas y me negué a hacerles tatuajes iguales en los dedos de un pene de dibujos animados con sombrero de copa.

En primer lugar, los tatuajes en los dedos se desvanecen, y se desvanecen rápido. Yo lo sé. En segundo lugar, si bien el diseño era muy gracioso, nadie se tatúa en King Tattoo borracho, drogado o incapacitado de alguna otra manera.

El estridente y triste chillido que se escuchó cuando les comuniqué que tendrían que volver sobrias fue ensordecedor. De hecho, todavía me dolía la cabeza.

En definitiva, había sido un día de mierda.

El karma es una verdadera perra.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Beju...
...also be...
...of something...
...most of your...
...tea blog post. M...

THE KINGS #3

Bien entrada la noche, mis pensamientos se dirigieron hacia la misteriosa mujer de la mañana. Me sentí como un imbécil de primera por cómo resultó toda esa escena. Ella fue la víctima involuntaria de mi impulso infantil, y no pude evitar dejar que la culpa me invadiera en la tranquila comodidad de mi camioneta mientras llegaba a la entrada de mi casa.

Vivía en las afueras de Outtatown y mi barrio era una pintoresca mezcla de antiguas casas históricas y lujosas casas de verano de nueva construcción. Estaba lo suficientemente cerca del pueblo como para poder entrar en el estudio de tatuajes cuando lo necesitara, pero lo suficientemente lejos como para poder salir a correr y perderme un rato.

Estacioné mi camioneta por el largo camino de entrada cuando mi casa apareció a la vista. Mi sonrisa se detuvo en la esquina. La casa de color azul cobalto se encontraba en un acantilado con vista al lago Michigan. Tenía una puerta de entrada con arco redondeado y jardineras rebosantes de flores debajo de las ventanas abuhardilladas. La cerca de madera blanca era un detalle que agregué después de mudarme y todavía me hacía sonreír.

Nadie esperaba que un hombre a menudo descrito como *aterrador*, *imponente* o *amenazante* viviera junto al lago en una linda casa azul con una cerca de madera... y, sin embargo, ahí estábamos.

Jodidamente amaba esa casa.

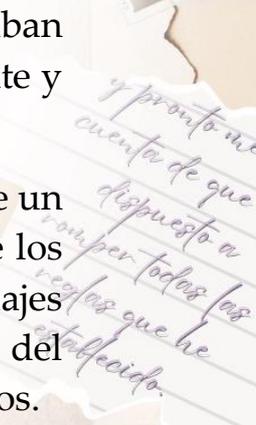
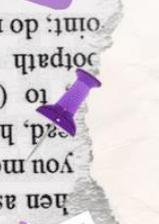
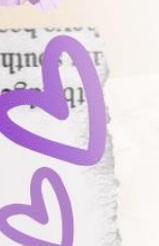
Abrí la puerta para entrar y dejé que mis llaves se deslizaran por el brillante cuarzo blanco de la isla de la cocina. Las ventanas estaban abiertas, por lo que entró el suave aire del lago. Inhalé profundamente y escuché el silencioso zumbido de mi casa.

Era un lugar donde podía deshacerme del estrés del día y tomarme un descanso tranquilo de la tarea de esculpir las expectativas diarias de los demás. Moví los hombros y dejé escapar un gemido. Hacer tatuajes significaba pasar largas y extrañas horas encorvado sobre partes del cuerpo al azar, contorsionándome para conseguir los ángulos perfectos.

Si el nudo en la parte baja de mi espalda era una indicación, me dolería por la mañana. Puede que solo tenga treinta y tantos años, pero

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuvius

maldita sea, estaba empezando a sentir los efectos de un trabajo físicamente exigente.

Necesitaba una bebida, tal vez un buen sexo, cualquier cosa que disolviera la tensión en mi cuerpo y me ayudara a olvidar el hecho de que parecía que las vidas de todos a mi alrededor avanzaban a toda máquina y yo solo estaba manteniéndome a flote.

Mis ojos se posaron en el aro de luz que había en un rincón de mi sala de estar. Durante los últimos años, mi vida personal había tomado un rumbo extraño y maravilloso que a veces me sorprendía incluso a mí.

Me pasé la mano por los ojos y opté por una ducha antes de acurrucarme en el sofá. Demasiado agotado para crear contenido nuevo, agarré mi teléfono para revisar mis mensajes.

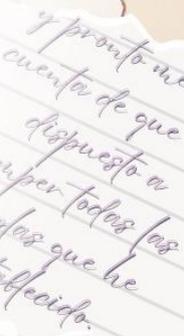
Ingresé a la aplicación Pulse, una plataforma de redes sociales basada en suscripción en la que millones de usuarios compraban y creaban contenido. Podías encontrar de todo, desde programas de fitness hasta músicos que compartían música exclusiva y cualquier tipo de trabajo sexual virtual que pudieras imaginar.

Cuando descargué la aplicación por primera vez, una de las ofertas locales era que la gente contrataba "compañeros de abrazos" para llenar los vacíos de intimidad en sus relaciones. Naturalmente, a modo de broma, me registré como Lee Sullivan para que su bandeja de entrada de correo electrónico se inundara con información sobre abrazadores locales que solo estaban ahí para ayudarlo a alcanzar una intimidad óptima.

El problema era que, para poder recibir los mensajes directos, los usuarios debían estar verificados a través de la aplicación.

Para evitarlo, convencí a Lark, la mujer que luego se casó con el hermano de Lee, que respondiera por mí. Cuando necesitó mi ayuda para salir de un apuro, aceptó de mala gana hacerse pasar por una referencia personal mía. Cuando su referencia falsa pasó todas las pruebas, me registré en el sitio y dirigí todos los mensajes directos de abrazos a la dirección de correo electrónico robada de Lee.

Le hice jurar a Lark que guardaría el secreto.



SWEET
Season

Beju
PULSE

THE KINGS #3

El plan era impecable.

Bueno, salvo por el pequeño detalle de que Lark seguía teniendo la impresión de que yo estaba tan solo y huérfano de mamá que necesitaba un compañero de abrazos. Sus miradas compasivas y sus suaves sonrisas valían la pena sabiendo que Lee no podría escapar del incesante diluvio de mensajes directos.

Hasta el día de hoy me sigo riendo al pensar en la mirada confusa en el rostro de Lee cuando hordas de abrazadores profesionales le ofrecían sus servicios.

Después de unas cuantas noches de insomnio, descubrí que el contenido de los creadores de Pulse carecía de profundidad y autenticidad. Después de ver demasiados videos de hombres pálidos con voces gorjeantes prometiéndoles a las mujeres la *mejor noche de sus vidas*, decidí darle una oportunidad.

A las damas, obviamente.

Las mujeres no necesitaban a esos hombres que andaban a tientas y hacían poses. Los comentarios en sí mismos lo decían todo. En mi experiencia personal, las mujeres realmente no necesitaban a un hombre en absoluto. A veces solo necesitaban un pequeño empujón de confianza para florecer por completo.

Por capricho, me grabé sin camisa pero sin revelar mi rostro, interpretando íntimamente una conversación con una mujer ficticia y simplemente preguntándole cómo estuvo su día.

Fui directo.

Fui confiado.

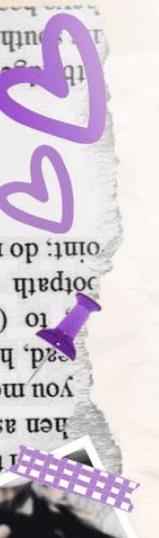
Fui coqueto.

Fui *yo*.

No pasó mucho tiempo para que empezaran a llegarme algunos mensajes. Algunos eran cumplidos que me acariciaban el ego, mientras que otros me agradecían por hablar de la manera en que *deseaban* que lo hicieran sus parejas. Hace aproximadamente un año, una usuaria en

LENA HENDRIX

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

SWEET
Season

Beju
PULSE

THE KINGS #3

particular se deslizó en mis mensajes directos, empeñada en tocarme las pelotas.

Ella era mordaz e ingeniosa, pero había despertado mi interés.

Mi contenido cambió y me permitió hablarle directamente a *ella* en mi mente, y fue entonces cuando las cosas realmente explotaron para mí. Todas las mujeres en esa aplicación sentían como si les estuviera hablando directamente a ellas. Era personal, íntimo. Estaba *hablando* con una mujer en particular... pero yo era la única persona que lo sabía.

Una vez que esos vídeos se volvieron virales, todo cambió.

Al principio, crear contenido para parejas íntimas era una forma divertida de desahogarme un poco. Mi personaje alternativo, *Mr.Right.Now*, se convirtió en un espacio seguro para que las mujeres y algunos hombres tuvieran a alguien con una voz tranquila y profunda que les preguntara sobre su día o que les hiciera un juego de roles para cuidar de sus relaciones sexuales después de tener sexo. No planeé que se convirtiera en la gallina de los huevos de oro en la que se convirtió. Nadie sabía del dinero que ganaba con Pulse ni que ese dinero fue mi boleto de salida para escapar de mi papá.

Fue divertido. Inofensivo.

Nada de los videoclips pregrabados era abiertamente explícito y nunca me desnudé completamente.

No... el contenido más picante lo guardaba exclusivamente para la única mujer que se negaba a impresionarse por mí.

Apreté la mandíbula con anticipación mientras deslizaba el dedo hacia arriba para abrir mis notificaciones. Mi mirada se dirigió a la publicación privada más reciente que le había enviado directamente a su bandeja de entrada.

Sin leer.

Maldición.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Me sentí mal porque todavía no lo había visto, así que revise el historial de mensajes privados que compartí con *MsBlackCat*.³ Ella era la inesperada delicia que apareció en mis mensajes directos para fastidiarme.

MsBlackCat: *¿Por qué?*

Una pregunta. Eso fue todo lo que se necesitó y quedé completamente intrigado.

Mr.Right.Now: *¿Por qué qué?*

MsBlackCat: *¿Por qué? ¿Por qué haces esto? Sabes que ningún hombre de verdad habla así, ¿verdad?*

Mr.Right.Now: *Algunos de nosotros lo hacemos. Quizá simplemente estás saliendo con el hombre equivocado.*

Normalmente no respondo a los mensajes directos, pero su mensaje brusco y despectivo me tomó por sorpresa y me hizo reír. Cuando revise su perfil, descubrí que desde que creó su perfil, nunca había creado contenido propio y solo había dejado un comentario.

Uno.

Y fue para mí.

Además, siempre fui demasiado jugueteón como para dejar pasar una indirecta sin control. Probablemente por eso decidí devolver el ataque.

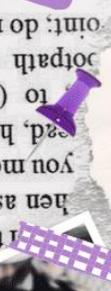
MsBlackCat no respondió después de mi comentario. No lo hizo hasta tres días después, cuando publiqué un nuevo video en el que hablaba con ella y hacía referencia intencional a un *hombre real*. Ella llenó mi bandeja de entrada con su habitual sarcasmo.

³ Gato negro.



SWEET
Season

Bejeweled



LENA HENDRIX

MsBlackCat: *¿En serio? Ningún hombre de verdad que conozco me da órdenes y se va con las pelotas todavía pegadas. Eres ridículo.*

Mr.Right.Now: *Lo entendiste todo mal. No se trata de que él te dé órdenes, sino de que tu pareja tenga el control para que tú no tengas que hacerlo. Deberías intentarlo alguna vez.*

MsBlackCat: *¿Que un hombre extraño en Internet me diga cómo tocarme? ¿Un hombre que ni siquiera muestra su cara? Por favor.*

Mr.Right.Now: *Me gusta cuando dices por favor... si lo pides amablemente puedo darte lo que necesitas.*

MsBlackCat: *Déjame adivinar... ¿Puedo pagar más para tener "acceso exclusivo" a tu contenido privado? Como si no supiera, cada tonta triste que lo ve piensa que es solo para ella.*

Sonreí. No había forma de hacer nada con eso.

Mr.Right.Now: *Si querías un código de acceso gratuito, todo lo que tenías que hacer era pedirlo amablemente.*



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



just



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

3

Veda

¿Qué demonios pasa con este pueblo?

En primer lugar, ¿Outtatownner? ¿Qué clase de persona le pone ese nombre a un pueblo? En segundo lugar, ayer fue mi primera mañana aquí y empezó con un auto lleno de huevos y mi pecho lleno de leche entera medio tibia.

Sin mencionar el hecho de que podía presentar cargos por agresión agravada, esa blusa era una Adam Lippes en charmeuse de seda.

Hice puchero mientras la irritación me invadía. *Realmente me encantaba esa blusa.*

Probablemente había una pandilla de jóvenes inadaptados que vagaban por las calles como en *El señor de las moscas* o algo así. Los chicos se rieron aún más cuando les grité: "¿Dónde están sus papás?" a sus espaldas, lo que demostraba que este pueblo probablemente estaba lleno de nada más que matones alborotadores y de tamaño diminuto.

Mi pie golpeaba el suelo con impaciencia mientras pensaba cómo iba a lograr que este trabajo funcionara.

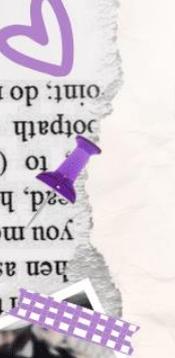
¿Ese es... un hombre que usa botas de nieve en verano?

Como si no fuera una visión extraña, seguí los movimientos del anciano. Caminaba tranquilamente por la acera, sonriendo y saludando como si fuera el alcalde de este pueblo olvidado de Dios.

Mierda. Quizás lo era.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Mientras pasaba arrastrando los pies a mi lado, sonrió y saludó con un sombrero imaginario.

—Señora.

Solo parpadeé, tratando de que mi rostro no se distorsionara en su naturalmente prominente *cara de perra en reposo*.

Esa cara me sirvió mucho en mi carrera, pero muchas veces hacía que mi accesibilidad fuera casi nula. A veces eso *también* funcionaba a mi favor. Sin embargo, si mi objetivo era pasar desapercibida y recabar información sobre el residente más destacado del pueblo, tenía que tener cuidado.

Hoy me reuniría con JP King para hablar sobre su interés en contratar a un consultor de negocios y tenía que dar en el clavo. Estaba completamente preparada e incluso guardé un traje de repuesto en mi auto... por si acaso.

Me dirigí directamente a las oficinas de JP King en King Equities. Las oficinas principales estaban en Chicago, pero las oficinas locales en Outtatown, Michigan, eran en el centro del pueblo, ya que aparentemente era ahí donde Russell King pasaba su tiempo. El simple nombre de Russell King era venerado en muchos círculos. Todo el mundo lo conocía. Era un hombre de negocios despiadado y su reputación audaz lo precedía.

Me sorprendí cuando su hijo me contactó y solicitó una reunión privada para discutir el futuro de King Equities. Ni siquiera sabía que Russell King *tenía* un hijo.

A pesar de nuestras numerosas conversaciones y de que él hablaba en términos velados, vi las intenciones de JP King: estaba organizando un golpe de Estado: la adquisición inesperada y hostil de la empresa de su papá.

Muchos en mi posición podrían alejarse de dinámicas familiares complicadas que podrían dejar a un lado en la ruina, pero eso no era algo al respecto que yo debía tener en cuenta.

Necesitaba el sueldo y la redención.

SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

Eran negocios.

Y era muy buena en eso.

Dejando a un lado cualquier nerviosismo persistente, toqué el timbre de las oficinas de King Equities, ubicadas en el nivel superior de un viejo edificio esquinero en el centro del pueblo.

—¿Hola? —respondió la voz cantarina de una joven.

—Veda Bauer está aquí para ver al señor JP King, por favor. —Pasé una mano por mi cadera, calmando mis nervios.

—¡Okee dokee artichokey! —se escuchó la voz quebrada a través del altavoz.

¿Qué demonios?

El timbre de la puerta sonó y entré en el edificio. El ambiente era sofocante, con poca ventilación y un olor rancio que rayaba en lo nauseabundo. Una hilera de puertas cerradas se alineaban en un pasillo y un tramo de escaleras de madera conducía a más espacios de oficinas en el piso superior.

—Aquí arriba —dijo la voz profunda de un hombre desde lo alto de las escaleras.

Levanté la vista y vi a quien supuse que era JP King, vestido con traje negro, corbata y saco. Asentí y subí las escaleras destartaladas, agarrándome del pasamanos para no resbalarme con los tacones.

Cuando llegué arriba, JP me tendió la mano.

—Gracias por reunirte conmigo.

Planté mi mano en la suya, sosteniendo su mirada intensa y dándole el tipo de apretón de manos firme que demostraba que no estaba bromeando y que mi lugar estaba con los grandes.

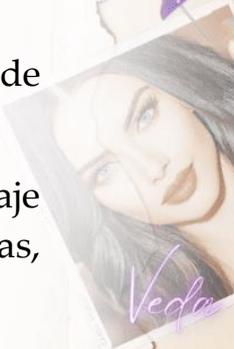
Arqueé una ceja mientras contemplaba el espacio lúgubre.

—¿Oficina satélite?

JP se movió dentro de su traje, ajustándose sutilmente su corbata de seda perfectamente recta.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

—Algo así.

Me hizo un gesto para que lo siguiera por el pasillo del piso superior. La puerta de su oficina no tenía ningún rótulo y la abrió para que yo pudiera entrar primero.

Adentro, encontré la fuente de la voz de la mujer. Sonriendo detrás de un único escritorio antiguo había una mujer bonita que vestía lo que parecía un uniforme de enfermera. Su barbilla descansaba sobre sus manos mientras sonreía y nos observaba.

—Señorita Bauer, mi hermana MJ —dijo JP señalando a la bella joven, que me hizo señas con los dedos—. Ya se iba.

La mujer torció el rostro y le sacó la lengua. Cuando se puso de pie, noté que era bajita y tenía un paso vigoroso que revelaba una juventud innata.

No podía identificarme con eso.

Ella me tendió la mano.

—Un placer conocerte, Veda.

Deslizó su mano cálida en la mía y yo me ablandé hacia ella. No era frecuente que me saludaran con dulzura, y ese intercambio inesperado me tocó la fibra sensible.

Sonreí.

—El placer es mío.

JP hizo un gesto con la cabeza hacia la puerta.

—Vete.

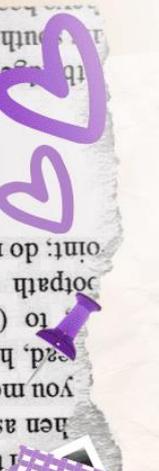
Su hermana menor gruñó mientras ponía los ojos en blanco.

—Gruñón.

Una vez que estuvimos solos en la oficina, miré a mi alrededor. Había pilas de cajas apiladas a lo largo de una pared y el único escritorio destartado estaba frente a una pared curva de ventanas. Con un poco de cuidado -a.k.a. una reforma total-, el espacio de la oficina no estaría nada mal.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

Le di una sonrisa vacía.

—Qué encanto.

JP resopló.

—¿Ella o este lugar de mierda?

No respondí y le permití que sacara sus propias conclusiones.

Suspiró y se zambulló de lleno.

—Aprecio que te reúnas conmigo aquí...y que mantengas los detalles de esta reunión en privado. Aun así, supongo que te sentirás cómoda firmando un acuerdo de confidencialidad.

El hielo me corría por la espalda, pero me controlé mi cara. *¿Un acuerdo de confidencialidad para una reunión de presentación? Es peor de lo que suponía, lo cual es decir mucho.*

Le di una sonrisa plana:

—Por supuesto.

Después de revisar su férreo acuerdo de confidencialidad, lo firmé. Algo inesperado y desconcertante estaba ocurriendo en King Equities, y la parte de mí que amaba el misterio estaba totalmente intrigada.

JP se pasó la mano por el saco del traje.

—Si te incorporaras a nosotros, te daríamos un anticipo mensual por tus servicios. —JP deslizó un papel doblado sobre el escritorio polvoriento. Lo abrí, intenté no ponerme nerviosa por la astronómica cifra y cerré el papel.

JP observó mis movimientos, intentando leer mi reacción, pero permanecí en calma, a pesar de que mi corazón latía con fuerza en la base de mi cuello.

Su mirada acerada era relajada y segura. A pesar de su corta edad, tenía una crueldad que le sería muy útil.

—Tu experiencia en derecho corporativo es inigualable y es algo que anticipo que me resultará de gran valor, por eso te llamé. Después de

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejuco

que terminó tu contrato con Franklin & Mirth, supuse que estarías disponible.

Así que él sabía lo que pasó en Chicago. Jodidamente perfecto.

Respiré profundamente para tranquilizarme.

—Agrega un veinte por ciento y tendrás un trato. —Extendí la mano y le pedí a Dios que no me temblara.

JP la agarró de inmediato y quedamos en un acuerdo verbal.

—Hecho. Haré que se preparen los documentos.

Sonreí.

—¿Estás seguro de que tu *secretaria* puede encargarse de eso?

Apretó la mandíbula.

—Yo mismo redactaré el contrato. —Se le escapó un pequeño suspiro—. A mis hermanos les gusta entrometerse. Esto se va a poner sucio y no entienden a mi papá como yo. Me gustaría mantenerlos lo más alejados posible de esto.

Las relaciones cercanas y los cálidos lazos familiares no eran algo que me conmoviera.

—Eso no será un problema —le aseguré.

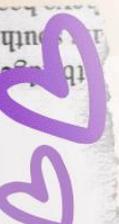
Aliviado, JP exhaló.

—Entonces, empecemos. —Agarró una caja llena de papeles y apoyó el antebrazo sobre ella—. Como ya dije, necesito que lo revises todo. Que revises los libros. Que hables con la gente. Algo está mal y no puedo permitir que mi papá lleve este negocio a la ruina.

Le sostuve la mirada sin miedo de que viera que no podía decirme esa mierda.

No era ninguna tonta.

Hice mi tarea y King Equities no corría ningún riesgo de quiebra. De hecho, la empresa estaba ganando *más* dinero en los últimos años. Sus inversiones eran sólidas desde un punto de vista comercial. Estoy segura de que las pequeñas empresas familiares que fueron compradas y



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

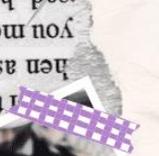
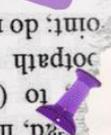


Just



SWEET
Season

Bejuco



divididas para obtener ganancias tendrían algo diferente que decir al respecto.

—¿Qué es exactamente lo que estoy buscando? —pregunté.

—Cualquier cosa. Todo —dijo con una expresión seria—. Sea lo que sea lo que encuentres, quiero saberlo... lo bueno y lo malo.

Hice una pausa, esperando a que dijera algo más, hasta que finalmente levantó la barbilla.

—Cuando caiga, no nos arrastrará con él.

Observé impasible las pilas de cajas que se alineaban desordenadamente en la pared mientras la emoción florecía bajo mi piel.

—Entonces creo que es mejor que empiece.



Cansada después de un día agotador de buscar entre papeles viejos, subí las escaleras de mi apartamento recién alquilado. JP conocía a alguien que conocía a alguien y, al final de la tarde, logró encontrarme un lugar donde quedarme a un precio obscuro.

Cubiertos por una sucia capa de polvo, mis hombros me gritaban. Presioné mi pulgar sobre el corte de papel que tenía en mi dedo medio y maldije esa maldita y estúpida caja.

Mi investigación preliminar sobre King Equities reveló que se trataba de una empresa de gran éxito con activos variados y una cartera diversificada. Russell King usó el dinero de su antigua familia para poner en marcha su empresa y convertir una pequeña firma de adquisiciones en una de las empresas de fusiones y adquisiciones más importantes del Medio Oeste.

A primera vista parecía algo normal: King Equities facilitaría el proceso de compraventa y guiaría a las empresas, aunque el instinto de JP estaba en lo cierto. Algo no *cuadraba*. Yo todavía no sabía qué era, pero estaba decidida a llegar al fondo del asunto.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



Just



SWEET
SeasonBeju
JUST

Mi vivienda temporal era un apartamento estrecho y las paredes eran tan delgadas que podía escuchar la televisión del vecino como si estuviera escuchándola en mi propia sala de estar.

Miré a mi alrededor, suspiré y me quité los tacones con un delicioso gemido. Necesitaba una ducha caliente, un estómago lleno de langosta a la carbonara de mi restaurante italiano favorito y una copa grande de chardonnay.

La luz de la cocina se encendió y arrojó una deslumbrante fluorescencia amarilla sobre el pequeño espacio. Me dirigí al refrigerador, me saqué la blusa de la falda y giré los hombros.

En el triste refrigerador había unas cuantas aceitunas verdes, unas rodajas de pavo con pimienta y media hogaza de pan de molde. Estaba demasiado cansada para ir al supermercado e intenté conformarme con lo que me ofrecía la tienda de conveniencia local del pueblo después del trabajo.

Acomodé el triste contenido del refrigerador en un plato pequeño y descorché la botella de vino blanco medio llena de la noche anterior.

Cena de chica será.

En cuanto cobré el primer cheque de JP King, me daré un capricho. El hecho de que no se opusiera a mi negociación me irritó; *debería haber pedido más.*

Aún así, después de la humillación que enfrenté en Chicago, tener *cualquier* puesto fue un golpe de suerte a mi favor.

Nuestro círculo en el mundo de los negocios era increíblemente pequeño y a la gente le gustaba chismorrear. Los tiburones en el agua siempre podían oler la sangre.

Con mi patético intento de hacer una tabla de embutidos y un vaso de papel con vino blanco, me dejé caer en el sofá y encendí la televisión para ahogarme en el episodio de *La Ley y el Orden* de mi vecino.

Cuando nada me llamó la atención, tomé otro sorbo de vino y miré mi teléfono.

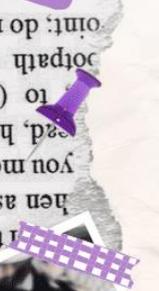
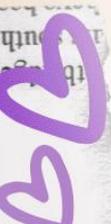
Esta es una forma de matar el tiempo.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco



Los nervios y la curiosidad me hacían cosquillas en el estómago. Había pasado un año desde que inicié sesión por primera vez en la aplicación Pulse. Nadie podía evitar oír murmullos sobre el atractivo de la aplicación. Parecía que, de la noche a la mañana, la gente había acudido en masa a la aplicación y la había lanzado a un éxito rotundo.

No podía entender por qué tanto alboroto... hasta que me topé con un pequeño rincón donde todo cambió.

Mordí mi labio inferior mientras mi dedo índice se desplazaba sobre el ícono.

¿Me volvió a enviar un mensaje?

Una noche solitaria, después de un día particularmente duro en la oficina, estaba navegando por la red, un poco achispada, y envié un comentario grosero. Para mi consternación, el creador respondió. Sus mensajes eran ingeniosos y no se achicó ante las bromas maliciosas que solté.

No necesitaba saber que parte de la razón por la que su contenido me molestaba era lo jodidamente excitante que era. En su página principal no se quitaba la ropa como algunos de los otros creadores, sino que hablaba. A veces era sutilmente sexy; otras veces era él quien pretendía simplemente preguntar sobre el día. Daba fragmentos motivadores y, al poco tiempo, me encontré iniciando sesión y viéndolo antes del trabajo, solo para agregar un poco de energía a mi paso y sentir *algo* antes de dirigirme a la oficina.

¿Cómo se atreve?

Abrí la aplicación y un zumbido de emoción me recorrió el cuerpo cuando vi el pequeño ícono rojo que indicaba un nuevo video para mí.

Bueno... para mí y las miles de otras mujeres tristes y solitarias que fueron lo suficientemente patéticas como para pagar para que un hombre ficticio fuera amable con ellas.

Todo empezó como un simple desafío. *Todo lo que había que hacer era pedirlo amablemente.*



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season



Bejuco

THE KINGS #3

Mr.Right.Now ofreció un código para acceder a su contenido exclusivo, contenido que a menudo era más interesante que los mensajes motivacionales matutinos en su página de contenido principal.

MsBlackCat: *Si necesitas cumplir con tu cuota de obsequios de códigos, puedo fingir que estoy impresionada.*

Mi respuesta áspera no lo asustó. Envío el código de acceso y nada más. Al día siguiente había un video esperándome y caí en la madriguera de un dios del sexo vestido de traje y cubierto de una cantidad impía de tatuajes.

Ningún hombre tenía derecho a ser tan increíblemente atractivo.

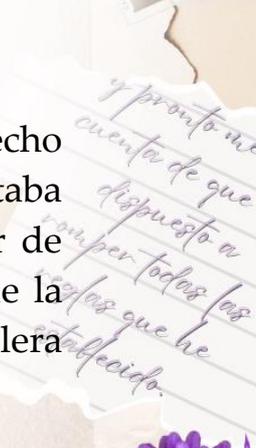
Habían pasado algunos días desde la última vez que inicié sesión y me hormigueaban los dedos mientras me preguntaba qué me esperaba en esa bandeja de entrada. Sabía por experiencia que los videos que compartía en privado eran diferentes de su contenido principal. Su contenido exclusivo era magnético y delicioso. Mis muslos se apretaron con anticipación.

En el fondo, sabía que conectarme y ver sus videos era una muleta, una forma de desconectarme y no sentir mi patética y vacía existencia, pero no me importaba. Había algo estimulante, erróneo y *excitante* en tener esta pequeña parte de mí misma a la que nadie tenía acceso. No admití en voz alta lo trágico que era, pero muchas veces sentí como si él me estuviera hablando directamente a mí.

Con una inhalación, abrí el mensaje.

La habitación en la que se encontraba estaba a oscuras, pero su pecho desnudo estaba iluminado por una especie de luz de fondo. Estaba sentado en su sofá, con una camisa blanca desabotonada y un par de pantalones negros ajustados a la altura de sus esculpidos huesos de la cadera. El botón de sus pantalones estaba desabrochado. La cremallera estaba peligrosamente baja.

No tenía idea de cómo era su cara, pero a lo largo de los meses memoricé cada uno de sus tatuajes.



LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

La daga en su dedo. *Bandera roja.*

Los labios rojos en su clavícula. *Bandera roja.*

El cráneo que sobresalía de la manga de su camisa y se filtraba sobre el dorso de su mano. *Bandera jodidamente roja.*

Mi sangre zumbaba.

—Hola, preciosa. —Su voz ronca y grave me derritió y me hizo olvidar al instante que ese mensaje probablemente fue grabado para miles de otras mujeres—. Te extrañé hoy.

Tragué saliva con fuerza, aferrándome a cada una de sus palabras mientras cerraba los ojos y escuchaba, derritiéndome en el sofá.

—Ya sabes —continuó—, lo que haya pasado, pasó... sé que quieres tanto volver atrás y cambiar las cosas, pero no puedes. Tienes que soltarte.

Abrí los ojos de golpe y vi cómo su amplia palma acariciaba distraídamente su ancho pecho tatuado y luego su muslo derecho mientras hablaba. Se me cortó la respiración.

—Tienes que liberar ese espacio mental y hacer lugar para el futuro. Paso a paso. Sé que piensas que será difícil, pero tú también lo crees. Recuerda que no estás empezando desde cero, sino con experiencia. ¿De acuerdo? Tómalo con calma. Siéntate. *Relájate.*

Sobre la palabra relajarse *Mr.Right.Now* se movió y pude ver un bulto enorme entre sus muslos. Sentí una chispa de conciencia en mi vientre, que se extendió hacia abajo hasta que todo mi cuerpo vibró.

Por favor, que esta noche sea la noche en la que lo hagas.

Me lamí los labios. A veces, los vídeos de *Mr.Right.Now* hacían que su mano se deslizara por debajo de su cintura, liberando la polla más grande que jamás había visto y acariciándola, hablando con esa voz profunda suya hasta que nos corrimos los dos.

En vez de eso, su mano solo rozó el contorno de su pene. Continuó provocándome, hablando de cosas inocuas de una manera que siempre

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

me pareció francamente sucia hasta que mi cuerpo empezó a pedir más. La punta de mi dedo rodeó mi clítoris a través de mi ropa interior.

Por favor.

En lugar de darme lo que ansiaba, soltó una risita oscura.

—Buenas noches, preciosa.

El video terminó y me desplomé, gimiendo sobre el cojín trasero del sofá antes de emitir un grito ahogado en la tela.

Sonó una notificación y apareció en la esquina de la aplicación. Me senté erguida y miré mi teléfono.

Mr.Right.Now está en línea.

Rápidamente hice clic para abrir el chat y me mordí el labio mientras escribía, emocionada de bromear un poco con él después de que su video me había preparado tanto.

MsBlackCat: *Wow, sí que sabes cómo decepcionar a una mujer.*

Mr.Right.Now: *Necesitabas más, ¿no?*

Él no tenía idea.

MsBlackCat: *Día largo.*

Mr.Right.Now: *¿Sabes? Probablemente pueda ayudar con eso.*

Aparecieron y desaparecieron burbujas de texto. Contuve la respiración y esperé, con curiosidad por saber qué más iba a decir.

< video chat solicitado >

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

me of re
so
lav
night
big

SWEET
Season

Bejuvuls

THE KINGS #3

Mi teléfono vibró con el video chat entrante. El pánico se apoderó de mi pecho y me quedé mirando.

La vibración de la llamada entrante me devolvió a la realidad y salí rápidamente de la aplicación, luego arrojé el teléfono por el sofá como si fuera una serpiente a punto de atacar. Lo miré mientras respiraba con dificultad.

Mr.Right.Now y yo nunca, jamás, nos enviaremos mensajes de video.

Absolutamente no. De ninguna manera.

Pasé mi mano por mi largo cabello mientras mis ojos permanecían fijos en el teléfono como si él pudiera venir arrastrándose a través de él en cualquier momento.

Estás siendo ridícula.

Rápidamente limpié mi plato y mi vaso antes de dejarme caer en la cama como una estrella de mar y mirar fijamente el techo. Me sentí sola, frustrada y nerviosa, y me maldije por no haber tenido el valor de responder al video chat.

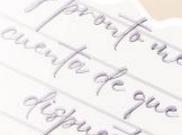
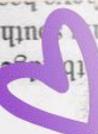
¿Por qué me envió ese mensaje?

Era un límite que no habíamos cruzado, ni siquiera lo habíamos *hablado*, y no sabía cómo me sentía con respecto a lo *real* que eso hacía que todo pareciera. Se suponía que Pulse era un secreto, algo que nadie más sabía.

Me mordí el labio, demasiado intrigada y excitada para resistirme. Después de unos minutos, caminé hacia la sala de estar para recuperar mi teléfono. Abrí la aplicación Pulse y había un nuevo mensaje esperándome. Por orgullo obstinado, me negué a mirarlo y, en vez de eso, volví a reproducir su video hasta que me quedé dormida con el sensual sonido de su voz.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

4

Royal

Maldita sea. Sabía que había ido demasiado lejos.

Típico.

Había algo en *MsBlackCat* que me hacía imprudente... bueno, más atrevido de lo normal, supongo. Era estúpido pensar que a alguien como ella le gustaría un hombre al que le gustaba hablar sucio y quisiera acariciarle la polla a un extraño en Internet.

Pero ella no sabía que como creador de contenidos, yo podía ver los datos de mis vídeos y que ella los veía todos... *mucho*.

Fue una osadía de mi parte suponer que ella querría continuar con nuestras ingeniosas bromas en una llamada en vivo. Aun así, sabía que había algo más en ella que la fría imagen de gata negra que intentaba adoptar.

Había un toque de tristeza y vulnerabilidad en sus mensajes que me intrigaba.

¡Demonios! Habíamos estado charlando casi a diario durante meses y ella aún no se había ido. Era un misterio que disfrutaba desentrañar. Si volvía, me prometí a mí mismo que la próxima vez lo controlaría y no la obligaría a superar su nivel de comodidad a pesar de la extraña y desgarradora necesidad de conocerla.

Después de una noche de insomnio y de castigarme por intentar hacer una videollamada con ella, me permití dormir un poco más antes de ir a la tienda. No quería empezar demasiado tarde porque en algún

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
JUST

momento de la noche se me ocurrió un nuevo diseño: un dibujo lineal de un gato negro descarado.

Tenía el espacio perfecto en la parte superior del muslo izquierdo, y algo tan peculiar como eso encajaría perfectamente con la mezcla ecléctica de diseños que ya ocupaban el espacio.

Entusiasmado con la idea, estaba de muy buen humor cuando llegué al pueblo. El cálido sol pegaba fuerte, calentando el aire para que los turistas pudieran aprovechar al máximo sus vacaciones de verano. Las citas estaban reservadas y mi intento de conseguir un joven artista prometedor de Detroit parecía que podría dar resultado. Él haría el viaje para entrevistarse en las próximas semanas. Todo lo que necesitaba era una taza de café caliente y unas cuantas miles de calorías en forma de mantequilla y azúcar.

La campana del Sugar Bowl sonó contra el cristal cuando entré. Los cálidos aromas de canela y azúcar se extendieron desde la cocina trasera mientras los clientes hacían cola para hacer sus pedidos. El espacio abierto y luminoso se llenó de conversaciones mientras yo ocupaba mi lugar al final de la fila.

Detrás de mí, mientras esperaba, oí un leve e insistente carraspeo y me di la vuelta. Miré el rostro suave y arrugado de la señorita Tiny. Sus manos cubiertas de papel de seda estaban cruzadas frente a ella mientras esperaba con una ceja levantada.

—Oh —dije a un lado—. ¿Le gustaría pasar delante de mí, señorita Tiny?

Ella se pavoneó, sabiendo que yo no tenía otra opción. Ese pequeño terror era un infierno sobre ruedas y cruel como una serpiente.

—Qué dulce de tu parte, Royal. Gracias.

Ella se deslizó frente a mí y me reí entre dientes por la vieja malhumorada. A través de las puertas estilo salón que conducían a la cocina trasera, vi a mi hermana Sylvie cargando una bandeja de pasteles recién horneados.

Ella deslizó la bandeja sobre el mostrador trasero, indicándole al personal dónde colocarla en la vitrina. Cuando sus ojos miraron hacia

SWEET
SeasonBeju
SULLIVAN

arriba y se encontraron con los míos, le di una sonrisa cursi y ella sonrió, riendo suavemente y sacudiendo la cabeza. Su mano le dio una palmadita en la espalda al barista mientras pasaba junto a él y se dirigía hacia mí.

Sylvie no necesitaba trabajar en la panadería. Su esposo era Duke Sullivan y juntos dirigían Sullivan Farms, una granja local de arándanos de gran éxito. Aun así, ella disfrutaba del ambiente y la independencia que le proporcionaba pasar unas horas al día en la panadería.

Mientras caminaba hacia mí, me sorprendió, como me pasaba a menudo, lo bonita que era. Se parecía a mamá (al menos, eso es lo que yo recordaba) y sentí un nudo en el pecho. Tragué saliva mientras Sylvie pasaba su brazo por el mío y me sacaba de la fila.

—Oye —refunfuñé—. Ya llevo esperando como cuatro minutos.

Ella puso los ojos en blanco con picardía y sacó una galleta recién hecha con chispas de chocolate del bolsillo de su delantal.

—¿Mejor? —preguntó con una sonrisa mientras me la entregaba.

Tomé la galleta y me la metí entera en la boca.

—Es un comienzo —dije mientras la golosina se desmoronaba.

Mierda, estaba buena.

—También venía por cafeína —insistí.

Su suave sonrisa brilló mientras sus ojos color miel bailaban.

—Estoy segura de que puedo encontrarte algo. —Jaló mi brazo otra vez, llevándome a un rincón tranquilo de la concurrida panadería—. Necesito hablar contigo.

Incliné la cabeza hacia abajo mientras ojos y oídos concedores se giraban en nuestra dirección.

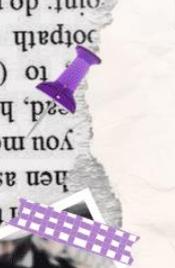
—JP encontró a alguien —susurró, y se me erizaron los pelos de la nuca. Sylvie miró a su alrededor con desconfianza y se mordió el labio, un hábito que estaba seguro de que heredó de nuestra mamá.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Beju... US



En la familia King se estaban produciendo cambios extraños que no me gustaban. Últimamente se hablaba de investigadores privados y consultores empresariales.

Secretos.

Cuando tenía nueve años, mi mamá nos abandonó y eso fue todo.

Hasta que no lo fue.

En el sótano de la propiedad de los King, mi tía Bug descubrió accidentalmente una caja que contenía objetos extraños y olvidados de nuestra mamá: su chaqueta de mezclilla favorita, fotografías antiguas, su licencia de conducir.

Fue ese último elemento el que nos dejó a todos en shock.

Mi hermano mayor, Abel, usó sus contactos del sistema penitenciario y contrató a un investigador privado que también descubrió que nuestro papá no era el hombre que conocíamos.

Por supuesto, en el pueblo Russell King lucía la fachada de un empresario exitoso y un hombre de familia. Nosotros sabíamos que era el tirano autoritario e implacable de nuestra familia, pero nunca, jamás, dejó que esa máscara se le cayera en público.

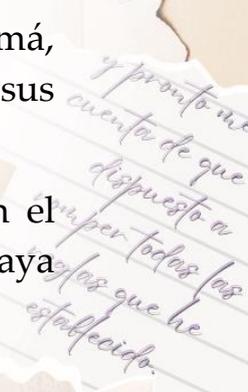
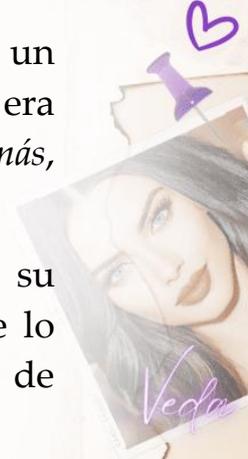
Detrás de todo esto se escondía un hombre que mintió sobre su matrimonio con nuestra mamá y ocultó a toda una familia sin que lo supiéramos. El hombre que gobernaba nuestra familia con mano de hierro era un completo desconocido.

Trabajó mucho y duro para enterrar cualquier recuerdo de mi mamá, la mujer que soportó años con mi papá solo para alejarse y dejar a sus hijos con el mismísimo diablo.

Mis hermanos querían saber qué había pasado, a dónde fue. En el fondo, yo sabía que esperaban encontrar a Maryann King en una playa de Cabo o en algún pueblo de montaña con amnesia.

Pero yo ya sabía la verdad.

Nuestra mamá nos abandonó y nunca volvería.



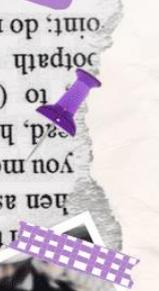
just

LENA HENDRIX



SWEET
Season

Bejuco



—Oye —Sylvie me dio un codazo en el brazo—. ¿Me estás escuchando? —susurró.

—Por supuesto. —*No lo hacía.*

—Bueno, cuando ella venga, sé amable. Ya le mentí sobre los huevos y la leche para encubrir tu estupidez. —Sylvie me miró con severidad.

Mis ojos se abrieron de par en par.

—¿Era ella? —Una pequeña carcajada se escapó de mis labios—. Mierda.

Ella negó con la cabeza.

—Realmente esperaba que ustedes, idiotas, hubieran terminado con las bromas. Escuché a Beckett ya planeando su venganza.

Me eché hacia atrás y abrí los brazos.

—¿Por qué? Su auto está *bien*.

Ella sonrió y sacudió la cabeza.

—Aparentemente, era una cuestión de principios. Tú *querías* meterte con él, así que ahora están planeando su venganza. Cuídate.

Le guiñé un ojo a mi hermana.

—Me alegra ver que, después de todo, sigues del lado de los King.

Ella se rió, agitando las manos en el aire.

—Todos ustedes son unos inútiles. Voy a volver a trabajar. —Sylvie dio dos pasos antes de darse vuelta y golpearme con el trapo de cocina que llevaba sobre el hombro—. No lo olvides, cuando conozcas a Veda, sé *respetuoso*.

Resoplé y giré un dedo sobre mi cabeza formando un halo imaginario.

Ella negó con la cabeza y yo sonreí a la espalda de mi hermana. Dejé de lado mi necesidad de café y me dirigí al estudio de tatuajes de al lado. El día estaba a punto de empezar y quería hacer algunos bocetos, además de satisfacer mi antojo de un nuevo tatuaje, antes de que abriéramos oficialmente el negocio.



SWEET
SeasonBeju
JUST

Luna llegó antes que yo a la tienda y estaba barriendo el suelo cuando entré. Saqué mi billetera del bolsillo trasero de mis pantalones y la dejé caer sobre el mostrador.

—Oye, ¿puedes ir a la tienda de al lado y traernos un café?

Su antebrazo descansaba sobre la parte superior de la escoba.

—¿Tienes las piernas rotas?

Sonreí.

—La señorita Tiny me robó mi lugar en la fila y fui demasiado cobarde como para decir algo.

Luna inclinó la cara hacia el techo mientras se reía a carcajadas.

—¡Ja! Esa mujer es una amenaza. —Dejó caer la escoba con un ruido y recogió mi billetera mientras se dirigía hacia la puerta.

Con mi billetera sostenida sobre su cabeza como trofeo, gritó:

—¡También nos comprará un pastel!

Ella no esperó a que yo discutiera antes de salir por la puerta.

Después de recoger la escoba abandonada, la dejé a un lado y caminé hacia mi puesto. Encendí las luces y disfruté de mi espacio. Como dueño, tenía el puesto de tatuajes más destacado del estudio. Era grande, con una iluminación brillante y una silla negra cómoda en medio. Mi taburete con ruedas estaba cuidadosamente escondido en la esquina.

Mis diseños personales decoraban las paredes y el equipo para tatuar estaba meticulosamente organizado. La limpieza y la seguridad eran la máxima prioridad en King Tattoo y yo me exigía los más altos estándares. Cerré la puerta detrás de mí, asegurándome en la privacidad de mi cabina, antes de colocar mi máquina de tatuar y la tinta en la encimera.

Me froté las manos y me puse un par de guantes de látex negros nuevos antes de dejar mis pantalones en el suelo. Me senté en mi taburete y me subí el dobladillo de mis bóxers negros para examinar la piel de mi muslo. No quedaba mucho espacio disponible, pero el

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

pequeño trozo de piel bronceada sería perfecto para el diseño que tenía en la cabeza desde la noche anterior.

Después de rellenar mi pistola para tatuar, me acomodé al ritmo tranquilo del tatuaje.

No me molesté en esbozar el diseño primero, sino que me perdí en la emoción de hacer a mano algo permanente. Dibujar siempre me resultó fácil, una habilidad que perfeccioné mientras garabateaba en los márgenes de mis tareas escolares en lugar de prestar atención en clase.

Con los dientes separados y lentes, no andaba precisamente con los chicos populares de la primaria. En lugar de hacer una prueba para el fútbol o perseguir chicas, diseñaba mis propios cómics y me escondía del buleador de la escuela.

Cuando mamá se fue, yo prácticamente desaparecí, me encogí sobre mí mismo e hice todo lo que estaba a mi alcance para ser discretamente perfecto. Una parte de mí pensaba que si era lo suficientemente bueno, tal vez ella regresaría.

Ella no lo hizo.

Fue entonces cuando me di cuenta de que mi mamá realmente se había ido y que nadie vendría a salvarnos. La tía Bug hizo lo que pudo, pero poco a poco comprendí que, al final, tendría que cuidar de mí mismo.

Si el amor de nuestro papá era condicional, yo estaba decidido a encontrar una manera de hacerme notar.

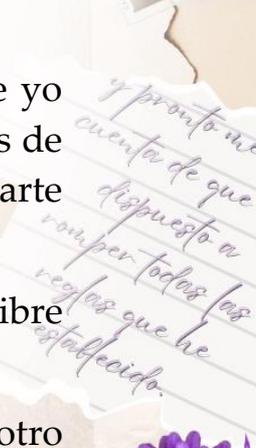
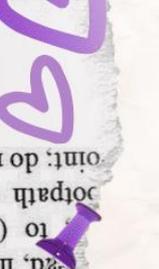
A los catorce años me hice mi primer tatuaje, un tatuaje que hice yo mismo en un callejón sin salida después de buscar en Google tatuajes de prisiones. Era una sola palabra tatuada de forma irregular en la parte superior del muslo: *Free (Libre)*.

Libre de un papá implacable que solo exigía más. Libre de culpa. Libre de expectativas. Libre de todos y de todo.

Afortunadamente, era demasiado cobarde como para tatuar en otro lugar que no fuera mi pierna, así que las letras descoloridas y temblorosas pasaron mucho tiempo sin que la vieran. Mis ojos se

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
PULSE

THE KINGS #3

posaron en la tinta azul grisácea que todavía tenía estampada en mi pierna. Era un desastre, pero algo que nunca podría tapar.

Con el tiempo me volví más inteligente y usé mis talentos artísticos para ganar notoriedad. Después de años de aprendizaje, finalmente me gané un puesto propio.

El siguiente paso natural fue abrir mi propio local. Sin rumbo ni ataduras, decidí que mi pueblo natal era un lugar tan bueno como cualquier otro. Los turistas siempre buscaban tatuajes para las vacaciones, así que al final tenía sentido y resultó ser una decisión empresarial inteligente. Descubrí que tener un estudio de tatuajes exitoso era la manera perfecta de ganarme la aprobación de mi papá y, al mismo tiempo, decirle *vete a la mierda*.

A mi papá no le gustaban mis tatuajes, pero para él el éxito de mi negocio significaba más que el amor o la aceptación. Para Russell King, todo dependía siempre del último dólar.

Los viejos recuerdos me perseguían y tuve que tomar aire y hacer una pausa en mi trabajo. Si presionaba demasiado porque estaba distraído, arruinaría el diseño y provocaría que la tinta se evaporara con el tiempo. Giré el cuello y controlé mi respiración antes de terminar el delicado contorno del gato y pasar al sombreado.

Con tantos tatuajes como tenía, era natural que la gente esperara que yo fuera un inconformista. Era un papel que siempre me había gustado desempeñar, pero si supieran de Pulse, todo cambiaría. Nadie en mi vida sabía de mi alter ego, y si se supiera, las cosas solo serían más difíciles para mi familia.

Especialmente ahora que las cosas con nuestro papá estaban tomando un rumbo peligroso.

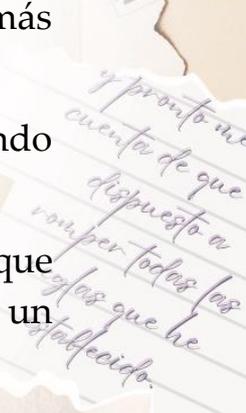
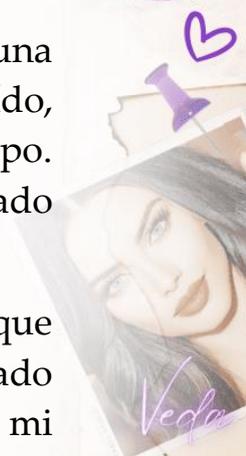
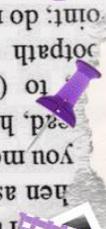
Me dolía la espalda solo de pensar en la cara de decepción que tendrían si alguna vez descubrieran que su hermano no solo era un fracasado, sino también un exhibicionista sexual.

Examiné mi muslo y los diseños aleatorios que lo decoraban.

No todos los diseños tenían un significado especial, pero había algo en el peculiar gato que me apretaba el pecho.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Tal vez era la mirada realmente enojada en su cara o la forma en que sus ojos del felino te desafiaban a intentar tocarlo.

Me reí al ver al peculiar gato antes de aplicarle una fina capa de ungüento antibiótico y cubrirlo con film transparente Saniderm.

Me puse mis pantalones mientras sonaba la campana de la puerta principal.

Miré el reloj y noté que era demasiado temprano para una cita.

Intrigado, salí de mi puesto y me encontré con un par de ojos intensos y sorprendentes. La mujer que entró tenía una mirada penetrante de color verde jade que me apuñaló en el pecho y me dificultó la respiración.

Inmediatamente tomé nota mental de que mi nuevo tatuaje de gato atrevido tendría el mismo tono para sus ojos.

Me apoyé en el marco de la puerta y observé cómo Luna saludaba a la mujer.

—Hola, soy Luna. Nos conocimos el otro día. Bienvenida a King Tattoo.

La mujer dominó la habitación al entrar. Me impresionó de inmediato su belleza y gracia.

Su paso era rápido y seguro.

—Es un placer conocerte oficialmente. Gracias por la ayuda, esa camiseta me resultó útil. Soy Veda Bauer. —Veda inclinó la cabeza mientras las mujeres se estrechaban la mano.

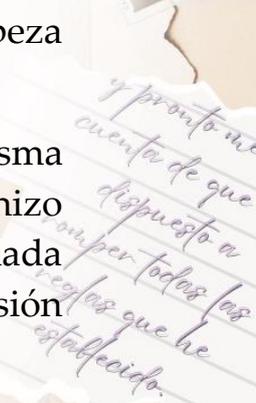
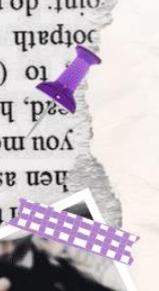
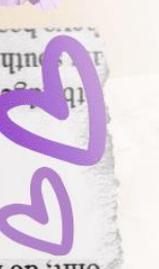
Me di cuenta de que ella era la mujer que trabajaba con JP y la misma persona que se convirtió en víctima de mi broma infantil, y se me hizo un nudo en el estómago. Verla desde el otro lado de la calle no era nada comparado con la belleza que dominaba la sala. Sentí una fuerte presión en el pecho y me quedé sin aliento mientras la miraba.

Su sonrisa era fría y calculadora.

—Luna. ¿Nombre real o falso?

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Luna sonrió y se llevó la mano al pecho. Las uñas de hoy eran puntiagudas y de un rojo brillante.

—Dios lo dio.

Veda asintió y miró alrededor de mi tienda como si estuviera anotando mentalmente cada detalle y catalogándolo en esa linda cabeza suya.

Cuando sus ojos se clavaron en los míos, me despegué de la puerta y caminé hacia ella para ofrecerle mi mano.

—Royal King.

Esos ojos penetrantes y escrutadores se entrecerraron al mirarme.

—¿Royal? ¿Nombre real?

Una sonrisa burlona se dibujó en la comisura de mi boca cuando mi mano envolvió la suya.

—Veo que ya aprendiste algunas cosas.

Levantó la barbilla mientras nos saludábamos.

—Aprendí que el turismo aquí es fuerte, los lugareños parecen tener aversión a sus nombres de nacimiento y a algunos incluso les gusta usar botas de nieve como una declaración de moda.

Sonreí y le hice un gesto.

—Ah, entonces ya conociste a Bootsy.

Sus ojos se abrieron como platos, como si yo solo estuviera demostrando su punto. Se aclaró la garganta con suavidad.

—También aprendí por las malas que el pueblo tiene un pequeño problema de delincuencia. De hecho, tu hermana Sylvie confirmó que los niños de este pueblo son un pequeño problema.

Ella miró a Luna y mi empleada traidora reprimió una sonrisa.

Lo único que yo pude hacer fue aclararme la garganta y asentir. Todavía me sentía muy mal por la broma, pero como Veda parecía estar ileso y tomándose lo con calma, pude ver la gracia en todo eso.

SWEET
Season

Reprimí mi propia risa y apreté las muelas.

—Encantado de conocerte. ¿Estarás en el pueblo por mucho tiempo?

Veda se enderezó y observé cómo un velo de indiferencia se deslizaba sobre sus rasgos afilados.

—Ayudaré a tu hermano JP por el momento.

Algo resonó en mi nuca y entrecerré los ojos. No había forma de que esa mujer fuera la asistente *de nadie*, pero si así era como JP quería actuar, que así fuera.

Me crucé de brazos, intrigado por la nueva chica del pueblo.

—Creo que Outtatownner te parecerá un lugar diferente a cualquier otro.

Veda sonrió cortésmente y sus ojos se posaron en mis brazos cruzados.

Ella se quedó quieta, y todo su cuerpo se bloqueó.

Su mirada se fijó en el dorso de mi mano. Claro, estaba acostumbrado a que me miraran boquiabierto y a que sintieran curiosidad descortés por mis tatuajes, pero la forma en que sus ojos se clavaron en la calavera que sobresalía de la manga de mi camisa era intensa.

Me moví, retorciéndome bajo su aguda evaluación.

Sus ojos se alzaron hacia los míos y su mirada gélida se volvió helada. La intensidad apretó su boca hasta formar una línea dura.

Fruncí el ceño.

—¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?

—No —sus ojos se abrieron de golpe—. Si necesito algo de ti, te lo pediré.

Las cejas de Luna se arquearon con sorpresa y yo fruncí el ceño.

Tal vez me relacionó de alguna manera con arruinarle la mañana el otro día, pero no podía ver cómo. Abrí la mano, pero la dejé caer a un costado.

SWEET
SeasonBejuco
US

—Genial. Ven cuando quieras.

El cabello negro de Veda se agitó mientras se giraba hacia la puerta.

—Eso no será necesario.

Miré a Luna con las manos en alto y ella se encogió de hombros, haciendo estallar su chicle.

Una vez que Veda cruzó la puerta, la observamos mientras caminaba pisando fuerte por la acera.

Luna silbó.

—Hombre, no le gustas. ¿Crees que se dio cuenta de que el de la broma eras tú?

—¡A la mierda, si lo sé...! —Seguí con la mirada a Veda mientras caminaba a toda velocidad por la acera, con la nube de tormenta todavía suspendida sobre su cabeza.

Esa mujer era un enigma.

¿Por qué me gustaba tanto?

LENA HENDRIX

iust

y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.

SWEET
Season

Beju
PULSE

THE KINGS #3

5

Veda

No, no, no, no, no.

Es imposible.

No puede ser.

Los tatuajes de calaveras al azar en el dorso de la mano de alguien son totalmente comunes, ¿verdad?

¿Qué hay de la daga que tiene en el costado del dedo?

Era demasiado específico para ser una coincidencia y yo era demasiado lógica para negarlo.

Caminé de un lado a otro por mi apartamento, con el sudor acumulándose en mi espalda baja. Sentía las axilas pegajosas y saqué los codos hacia afuera para evitar que el sudor me manchara la blusa.

Mierda. Mierda. MIERDA.

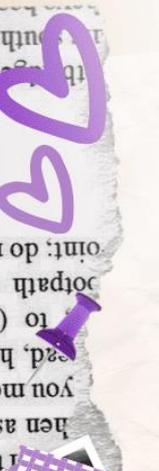
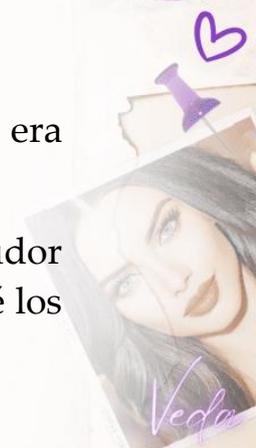
Se me revolvió el estómago y el miedo se apoderó de mí. Si no hubiera sido por mis tacones favoritos, probablemente habría vomitado ahí mismo, en el suelo de su estudio de tatuajes. No podía respirar lo suficiente a pesar de que inhalaba profundamente. La sangre desapareció de mi rostro mientras mi mente corría y el pánico amenazaba con apoderarse de mí.

Se suponía que nadie debía saberlo.

Los recuerdos de nuestras conversaciones de los últimos meses volvieron a mi mente y me puse roja. Se suponía que Pulse sería un sitio

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

anónimo. Una forma divertida de olvidarme por un momento de la absoluta falta de conexión humana genuina en mi vida.

Se suponía que trabajar con JP King sería la redención máxima en mi carrera después de mi fracaso en Franklin & Mirth.

Se suponía que mi pequeño y sucio secreto debía permanecer encerrado detrás de una pantalla, no pasearse por el pueblo con la energía de una polla enorme y unos ojos castaños juguetones. Los tatuajes eran un claro indicio, pero debería haber reconocido la amplia extensión de su pecho. Nunca vi su rostro, pero memoricé cada pendiente y línea de su cuerpo musculoso. Sabía que tenía un abdomen marcado y una cintura esbelta cubierta de tatuajes, escondidos debajo de esa camisa.

Había deseado con ansias su maldita nuez de Adán.

Gruñí por lo patética que era y me pasé la mano por el cabello, sin importarme si estropeaba las ondas cuidadosamente hechas. Tambaleándome, saqué mi teléfono del bolso e inicié sesión en la aplicación Pulse.

El mensaje no leído de la noche anterior me sonaba a todo volumen y contuve la respiración mientras lo leía.

Mr.Right.Now: *Le echaría la culpa a una llamada telefónica de bolsillo por la videollamada, pero me gustaría pensar que podemos ser honestos el uno con el otro después de todo este tiempo. Me disculpo si me excedí. No volverá a pasar.*

Su disculpa sincera me provocó una punzada de dolor en el pecho. Me odié a mí misma por haber permitido que un hombre desconocido de Internet (un hombre al que apenas conocía) tuviera algún tipo de control sobre mí. Desesperada, abrí el último mensaje de vídeo privado que había visto.

—Hola, preciosa. Te extrañé hoy. —Las tiernas palabras resonaron en mis oídos mientras me desplomaba contra la pared y caía al suelo.

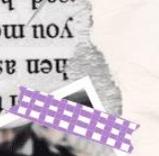


just



SWEET
Season

Bejuca



Su voz era más clara y brillante en persona. En el estudio de tatuajes no tenía el tono grave y relajado que estaba acostumbrada a oír, pero era la *suya* de todos modos.

Mis ojos recorrieron el video, catalogando cada dibujo tatuado en sus manos venosas y sus antebrazos.

Oh, Dios. El nombre de Mr.Right.Now es Royal King.

No puedo hacer esto.

Tenía un trabajo que hacer, un trabajo que *debía* realizar sin que mis emociones se interpusieran en mi camino. Mi mente daba vueltas mientras mi apartamento se inclinaba sobre su eje.

Yo sabía que él era mi fantasía secreta (no había forma de que no lo fuera), pero definitivamente él no me conocía.

La pequeña chispa de esperanza de que mi secreto permaneciera a salvo se hizo más brillante. Solo había una solución para evitar que mi vida secreta y mi vida real se cruzaran: la única forma que se me ocurrió de mantener mi vergüenza y mi secreto enterrados.

Con un suspiro decidido, apagué las notificaciones y eliminé Pulse de mi teléfono.



Los miércoles por la noche en Outtatown, Michigan, había casi tanta actividad como en cualquier ciudad poblada. A pesar del ajetreo de lo que supuse que era la temporada turística, el pueblo tenía un ambiente acogedor del que carecía la ciudad fría y aislada. Los restaurantes estaban llenos de gente comiendo al aire libre. Los papás arreaban a los niños cubiertos de arena para que subieran a los autos. Caminé por la acera de la calle principal y vi rostros amigables que sonreían y saludaban.

La risa flotó a través del cálido aire costero.

—¡Veda! —gritó una voz de mujer.

Mis ojos buscaron la fuente y vi a la hermana de JP, MJ, saludando salvajemente y cruzando el tráfico.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
SeasonBejeweled
JUST

—¡Lo siento! —Dio la vuelta a un auto, sonriendo y saludando al conductor. Se detuvo frente a mí y exhaló profundamente—. ¡Hola! —Se aclaró la garganta—. Pensé que eras tú.

Apreté mis labios en una pequeña sonrisa.

—Soy yo.

—¿Qué estás haciendo? —Su sonrisa era brillante mientras me miraba.

Miré a mi alrededor.

—Solo estoy caminando... orientándome.

Ella asintió.

—Así que nada. Eso es perfecto.

Se me escapó una carcajada. MJ era directa, pero con un humor que no encajaba con mis habilidades. Eso me gustaba de ella.

Su brazo se enroscó en el mío.

—Vendrás conmigo.

Caminé con ella, pero tenía dudas:

—¿A dónde me llevas?

MJ se detuvo frente a una librería a oscuras.

—Es miércoles por la noche. —Parpadeó inocentemente—. Es la noche del Bluebird Book Club.

Miré el pequeño cartel de madera que decía "Cerrado para las Bluebirds". Miré a través de la ventana hacia la encantadora tienda vintage. Se podían ver algunas figuras moviéndose en la parte trasera de la tienda.

Miré a MJ y fruncí el ceño desconcertada por su rostro lastimosamente esperanzado.

—No soy realmente el tipo de chica que *va a clubes*.

—Oh, vamos. Hay alcohol y *a veces* hablamos de un libro —sonrió—. Aunque no a menudo. La mayoría de las veces es para que hablemos mal de la gente y desenredemos los problemas que crean mis hermanos

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

idiotas y los Sullivan. —Sus delgados hombros rebotaron—. Es divertido.

—Suena encantador. —Tragué saliva con fuerza, todavía sin estar convencida de que encajaría en esa multitud.

Sin permitir que dijera otra palabra, MJ empujó la puerta de cristal.

—Vamos.

En la parte trasera de la pintoresca tienda, pequeños grupos de mujeres estaban sentadas en asientos dispuestos al azar. Sillas desiguales, un sofá de terciopelo, un sofá de dos plazas y una otomana con mechones salpicaban el área como un rincón de lectura ecléctico y elegante. Todas las mujeres estaban charlando con bebidas en sus manos y sonaba música suave de fondo. Las luces fluorescentes de la tienda se habían atenuado y las lámparas de mesa inundaban el espacio con una luz cálida y acogedora.

Una gran mesa auxiliar tenía una variedad de bebidas, tanto alcohólicas como no, y pequeños platos de aperitivos estaban dispuestos para que las invitadas del club de lectura pudieran servirse.

Mi estómago gruñó.

MJ se inclinó hacia mí.

—Vamos a presentarte y luego puedes comer algo, pero no te acerques a las nueces praliné. La señorita Mabel es una cocinera terrible y, de alguna manera puede hacer que la mantequilla y el azúcar tengan sabor a tierra.

MJ reprimió una risita y yo no pude evitar reírme con eso.

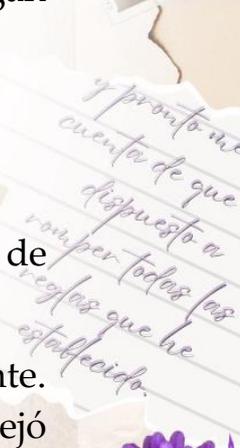
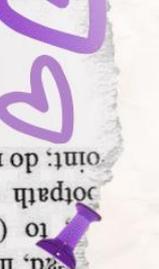
—Tomo nota. Gracias.

—¿Tía Bug? —le dijo MJ a una mujer mayor que estaba en la parte de atrás—. Ven a conocer a Veda.

La mujer tenía una presencia imponente que admiré al instante. Aunque había mucha gente dando vueltas, ella se quedó quieta y dejó que la conmoción la rodeara.

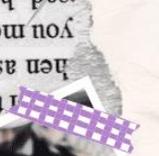
LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco



MJ me arrastró con ella, sin soltarme en ningún momento el brazo. Normalmente, ese tipo de contacto no deseado me ponía los pelos de punta, pero con ella me sentí dulce y comprensiva.

—Bug, ella es Veda. Es la nueva asistente de JP desde que me despidió. —Levanté una ceja al ver la etiqueta que me había dado.

¿Su asistente? ¿Entonces eso es lo que vamos a decir? Okey, seguro.

Con lo que me pagaba, podía llamarme como le diera la gana. Le tendí la mano.

—Un placer.

Bug me tomó la mano y me dijo:

—Estoy muy consciente de la ayuda que le estás brindando a mi sobrino. Es un placer conocerte.

Su mirada directa lo decía todo y sospeché que ella sabía más que MJ sobre el verdadero motivo por el que estaba husmeando en Outtatownner. Su gélido saludo no me molestó. De hecho, su mirada fría y despectiva era una táctica que empleaba a menudo cuando no quería revelar mucho sobre mí demasiado rápido.

Un estratega podría reconocer a otra cuando la viera.

Llevada por la desconocida más amigable que jamás había conocido, MJ me presentó al resto de las mujeres, *las Bluebirds*, como se hacían llamar.

Sonreí para mis adentros. *Lindo.*

Junto a MJ, me senté en un pequeño sofá verde mientras ella hacía las presentaciones finales. Mi cabeza ya estaba dando vueltas, relacionando nuevas caras y nombres.

MJ señaló mientras hablaba:

—Ya conoces a Sylvie. Está casada con Duke. Él es el mayor de los Sullivan.

Sylvie me ofreció una sonrisa tímida y saludó.



Just



SWEET
SeasonBejeweled
JUST

—El hermano de Duke es Wyatt —continuó señalando a las mujeres que estaban alrededor de la habitación—, que está casado con Lark.

—Hola. —La sonrisa amistosa de Lark iluminó todo su rostro.

—Y luego está Annie. Está con Lee, que trabaja con mi hermano Whip en la estación de bomberos. Whip se va a casar con Emily, que debería llegar en cualquier momento. Luego conocerás a Sloane. No pudo venir porque ella y Abel se casan el sábado. ¡Oh! —El jadeo de MJ no solo me sobresaltó a mí. Su mano se aferró a mi brazo—. ¡Tienes que ir a la boda!

Mi cabeza se sacudió confundida.

—Oh, yo... no sé, yo...

MJ me hizo un gesto de desdén.

—Ya lo solucionaremos, luego tenemos a Kate. —Las mujeres intercambiaron una sonrisa tierna y reconocí al instante a Kate de un popular programa de diseño de interiores de la televisión—. Kate está casada con Beckett, quien se suponía que iba a recibir la peor parte de esa tontería que hizo Royal la semana pasada.

La cara de Kate se contrajo.

—Sí... lo siento. Si sirve de algo, los chicos están planeando una venganza en tu honor.

—Oh, eso no es necesario. Estoy bien, de verdad. —Le sonreí a Kate cuando la comprensión cayó sobre mí y me giré hacia MJ—. Espera, ¿Royal?

Ella palideció cuando los ojos de Sylvie se abrieron de par en par y golpeó la pierna de su hermana.

—Ups. —MJ hizo una mueca—. Lo siento, pero es una historia divertida... resulta que Royal estaba detrás de todo y les pagó a esos niños.

Me puse nerviosa al oír mencionar a su hermano mayor. Se me calentó la sangre y se me erizó el vello de los antebrazos.

Lark se inclinó hacia adelante.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
SeasonBejuco
SULLIVAN

—Hay una cosa en el pueblo. Algo así como una rivalidad familiar de décadas entre los Sullivan y los King. —Puso los ojos en blanco—. Todos pensaron que terminaría con Duke y Sylvie juntos, pero creo que todos llegamos a la conclusión de que realmente no hay forma de evitar que los hombres adultos se comporten como niños.

Sylvie levantó el hombro y su cabello rubio cayó sobre su espalda.

—Afortunadamente, ahora todo es bastante inofensivo.

Sacudí la cabeza, asimilando la nueva información sobre su peculiar pueblo.

—Eso es... algo.

Annie suspiró.

—La historia es trágicamente romántica. —Se inclinó hacia Kate—. Cuéntale sobre el bar clandestino.

Kate se metió una aceituna en la boca y cruzó las piernas.

—Estábamos remodelando la casa de campo de Tootie cuando encontramos un bar clandestino escondido. Eso descubrió todo *tipo* de secretos.

Mis oídos se agudizaron al oír la palabra *secretos*, y Kate continuó:

—Los Sullivan y los King eran amigos, pero durante la Prohibición, todo se fue al demonio. La amistad y los negocios no se llevaban bien. La rivalidad empezó ahí, pero luego...

El aire a nuestro alrededor se hizo más denso mientras todas nos aferrábamos a las palabras susurradas de Kate.

—Años después, la cosa se puso muy fea. Al parecer, Red y June Sullivan se enamoraron perdidamente, a pesar de que Russell King tenía sentimientos intensos por June. El rechazo le dolió y dio nueva vida a la rivalidad. Las cosas se pusieron *mal* por un tiempo, pero ahora son simplemente.... —Miró a Sylvie para que completara los espacios en blanco.

La sonrisa de Sylvie tenía una suavidad reconfortante.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco RUSSELL

—Todos estamos todavía encontrando nuestro camino en este nuevo capítulo.

Annie suspiró perdida en el dramático romance que se desató en el asunto. MJ apretó la mano de su hermana Sylvie. Tal vez las mujeres King sospechaban, como yo, que las cosas con su papá probablemente solo empeorarían.

Me quedé colgada con la mención del nombre de Russell King, especialmente porque estaba asociado a una especie de triángulo amoroso de pueblo pequeño.

Me pregunté si había algo ahí. Algo que hiciera que un empresario ridículamente rico decidiera quedarse en su pequeño pueblo en lugar de operar únicamente desde una ciudad más grande. Desde una perspectiva empresarial, no habría ninguna razón para hacer eso. Algo no cuadraba ahí.

Guardé esa información en mi cerebro y volví a concentrarme en las mujeres que habían continuado la conversación a mi alrededor. Lark se fue a rellenar su bebida y regresó con dos bebidas de color rosa intenso. Me entregó una.

—Prueba esta, es una delicia.

Bebí un sorbo y sentí al instante el ardor del alcohol. Tosí y casi me ahogo

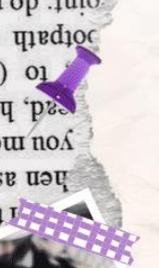
—Delicioso. —gruñí para aclararme la garganta. Al parecer, estas mujeres no estaban jugando con el alcohol.

La conversación se centró en la inminente boda de Sloane y Abel. MJ me dio una palmada en el muslo.

—Es oficial. Irás.

Mi atención se centró en ella. Su optimismo y alegría no tenían rival.

—Deberías —añadió Sylvie asintiendo. Sus cálidos ojos marrones eran suaves y amables—. Será divertido. Además, te dará la oportunidad de conocer a algunos miembros de la familia y a los lugareños. Todos estarán ahí.



SWEET
SeasonBeju
US

Miré los rostros abiertos y amistosos de las Bluebirds. Nunca había tenido eso: amistades en las que la gente te aceptaba tal como eras. Mujeres que no te conocían pero que estaban dispuestas a mirar más allá de tu exterior cauteloso solo para tener la oportunidad de conocer más.

Pensé en una Veda más joven, triste y sin amigos, que deseaba desesperadamente una hermana pero en vez de eso era hija única. No sabía jugar con muñecas ni con cocinas de juguete. Me gustaban los números y los rompecabezas, incluso a una edad temprana.

Aprendí que los resultados merecían elogios, buenas notas, elogios de los profesores, becas. El hecho de estar motivada no dejaba mucho tiempo para cultivar amistades.

Me tragué el nudo de emoción que se me formó en la garganta.

—Sí —dije, quitándome la tensión—. Lo pensaré.

MJ chilló, bailando sus pies sobre la alfombra y lanzándose a una nueva historia.

Fruncí el ceño mientras ella seguía charlando, sabiendo perfectamente que asistir a la boda significaba que su hermano Royal también estaría ahí. Pasé la mayor parte de una semana tratando de no pensar en lo deliciosamente peligroso que parecía en persona y luchando contra el impulso de volver a descargar Pulse.

Por un momento fugaz pensé que tal vez podría fingir que no sabía que el hombre más sexy que había visto en la vida real también me enviaba ocasionalmente fotos secretas de él desnudo y videos acariciándose la polla.

Me quedé mirando mi vaso por un instante antes de beber el resto de mi bebida rosada de un solo trago.

Aquí vamos.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

6

Royal

Sloane y Abel no podrían haber planeado un día más bonito para su boda. Bueno... su segunda boda, por así decirlo. Todos se sintieron aliviados cuando decidieron casarse sin la presencia de mi papá. Abel inició su rebelión contra nuestro papá casándose en secreto con Sloane y comprando Abel's Brewery a King Equities.

Al principio, se suponía que el matrimonio sería una táctica de negocios, pero resultó que las cosas no eran tan falsas entre los dos después de todo. Mi mirada se hundió en mis zapatos mientras se me formaba un nudo en el estómago. Él se lo merecía y lo envidiaba.

Durante los últimos años, me dejé consumir en secreto por las endorfinas y la falsa euforia que obtenía de la aplicación Pulse, pero no era nada parecido a lo que compartían Abel y Sloane.

No era *real*.

Saqué el teléfono de mi bolsillo para revisar mis mensajes en la aplicación. Mi mensaje de disculpa a *MsBlackCat*, fue leído pero no recibió respuesta. Debería haber sabido que no debía intentar impulsivamente hacer un video chat con ella sin preguntarle.

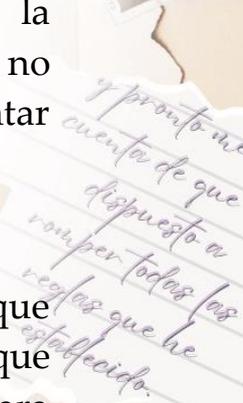
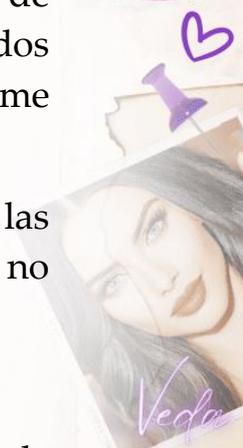
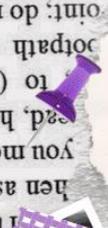
Típico.

Si bien sentí un ligero escozor por el rechazo, lo reconocí como lo que era: un pequeño golpe a mi ego. En el fondo, siempre supe que lo que hacía en Pulse no tenía sus raíces en la realidad. Usaba la fantasía para adormecerme tanto como lo hacían los espectadores.

Suspiré. Tal vez era hora de hacer un reinicio completo.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
US

Miles de razones por las que debería borrar la aplicación me daban vueltas en la cabeza, pero simplemente no podía hacerlo. Me dije a mí mismo que todo se reducía a una cuestión de dinero. Invertí hasta la última gota de las ganancias de mi tienda en mi negocio de tatuajes: muebles de alta gama, máquinas de última generación, salarios competitivos para todos los que trabajaban ahí. Como mi papá era el dueño del edificio, necesitaba más efectivo líquido si quería librarme finalmente de él y, al mismo tiempo, proteger lo que había construido.

Necesitaba el dinero... y también la necesitaba a *ella*.

De alguna manera enfermiza, la misteriosa mujer en línea me tenía bajo su control, algo que no podía explicar. Nuestra conversación era divertida y ella me intrigaba. A pesar de que mi instinto me decía que eliminara la aplicación por completo, me pareció extrañamente incorrecto ignorarla sin ningún tipo de explicación.

A mi lado, Abel se movió en su traje, llamando mi atención. Mi mano se posó sobre su hombro.

—¿Estás nervioso?

—No. —La fuerte contracción en la comisura de su boca comunicaba lo contrario.

Me reí mucho.

—Estás tan lleno de mierda.

Miré a la multitud que se estaba reuniendo. Estábamos justo dentro de Abel's Brewery, mirando hacia los acantilados de dunas de arena donde Sloane y Abel se casarían. El sol de la tarde se hundía en el horizonte, arrojando un cálido resplandor sobre los acantilados de arena, envolviendo la cervecería en una suave luz dorada.

—Me alegro por ti. —Los King no eran conocidos por compartir sus sentimientos, pero esperaba que él entendiera la sinceridad en mi voz.

Abel tomó mi mano entre las suyas.

—Gracias.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBeju
SULLIVAN

Uno al lado del otro, observamos cómo más invitados tomaban sus asientos.

Duke Sullivan se sentó con nuestro sobrino Gus en su regazo. Sus hermanos y sus esposas se sentaron a su alrededor. Durante los últimos meses, Kate y Beckett Miller habían trabajado en la reconstrucción de la casa de campo de la familia de Sloane. Whip le mostró el dedo medio a Lee y ambos se rieron antes de estrecharse la mano. MJ parecía muy adulta con su elegante vestido mientras le sonreía a todos los invitados, charlaba de cosas sin importancia y le hacía muecas a Gus.

Abel se rió y movió la cabeza.

Estudí su rostro.

—¿Qué pasa?

—Solo esto —dijo, señalando a los invitados a la boda—. ¿Crees que alguien hubiera creído que los Sullivan y los King estarían en la misma habitación, pero siendo prácticamente familia? Es salvaje.

Exhalé y sacudí la cabeza.

—Es bastante jodido. —Todo estaba cambiando y no estaba seguro de cómo me sentía al respecto.

Entrecerré los ojos.

—Creo que empapelaré la camioneta de Lee para compensarlo.

Mi hermano mayor negó con la cabeza.

—Eres un niño.

Me encogí de hombros, sin molestarme en discutir con él. Mientras esperábamos, observé a la multitud. Mis ojos se posaron en Veda Bauer y mi rostro se iluminó con una sonrisa maliciosa.

Otro misterio intrigante por desentrañar.

Veda estaba apartada de la multitud, con un vestido de satén de un solo hombro de un color carbón intenso que abrazaba sus curvas y acentuaba sus brillantes ojos color jade. Una abertura alta en un costado revelaba la piel suave y bronceada de su muslo, y se me secó la boca.

SWEET
Season

Maldita sea, ella es hermosa.

Debió sentir mi atención sobre ella, porque cuando vio por encima de su hombro, su mirada podría haber hecho que incluso las pelotas de Lucifer se congelaran y cayeran.

Mi hermano mayor hizo una mueca.

—¡Jesús! ¿Qué demonios le hiciste?

Supuse que, con la planificación de la boda, él aún no se enteraba del incidente de los huevos y la leche. Mi sonrisa se amplió mientras sacudía la cabeza.

—No sé... creo que no le gusto.

El rostro de Abel se arrugó.

—¿Por qué sonríes así?

La energía me recorrió el cuerpo mientras absorbía la forma en que su ceño fruncido y sus penetrantes ojos verdes me miraban. Mis hombros bailaron.

—Me gustan luchadoras.

Abel se pellizcó el puente de la nariz.

—Jesús. No te metas con la única mujer que nos está ayudando a salir del problema de papá. Esa mujer parece que te aplastaría las pelotas y sonreiría por eso.

—¿Cuál es su trato? —le susurré a Abel.

Se encogió de hombros.

—JP no dijo nada al respecto.

—Típico —asentí.

—Creo que ella trabajaba como consultora para una gran corporación de Chicago cuando todo se vino abajo. Cuando el acuerdo fracasó, arruinó su carrera.

Mi cara se torció.

SWEET
Season

Bejuco

—¿En serio? ¿Todo eso porque un trato salió mal? —Me parecía extraño.

Abel se encogió de hombros otra vez.

—Aparentemente no es un trato cualquiera, sino el trato del siglo. Era un fracaso seguro y ella lo arruinó. Yo en tu lugar tendría cuidado.

Murmuré un ruido en señal de reconocimiento, pero miré a la misteriosa mujer. Veda observó a los invitados tomar asiento con fría indiferencia. Era un enigma y yo estaba decidido a llegar a la raíz del por qué se mostró tan fría conmigo en el estudio de tatuajes.

Era un desafío al que no podía renunciar, a pesar de las advertencias de mi hermano. Mi exceso de entusiasmo por saltarme los límites puede haber hecho que *MsBlackCat* saliera corriendo despavorida, pero Veda era real y yo nunca fui de los que se echaba atrás ante un desafío.

En muchos sentidos, nuestras breves interacciones me recordaron mucho al exterior helado de mi amiga secreta en línea.

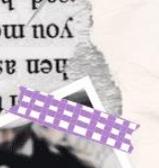
¿No sería ese el giro más enfermizo del destino?

Riéndome de mí mismo, dejé de lado ese ridículo pensamiento mientras comenzaba la música nupcial.



La boda transcurrió en paz y con mucha emoción. Cuando Abel y Sloane intercambiaron votos de amor y devoción, lloré como un bebé, pero fingí que la ligera brisa me había metido arena en los ojos.

Las puertas estilo garaje de la cervecería se abrieron y la recepción estaba en pleno apogeo. MJ tomó a Veda bajo su protección e insistió en que se sentara con nosotros en la cena. La lista de invitados era pequeña y mi hermana logró colocar un lugar extra en la larga mesa del banquete. Abel y Sloane querían que todos se sentaran en forma familiar, por lo que los King y los Sullivan estaban esparcidos al azar por todos los lugares.

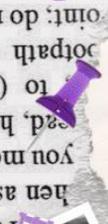


LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

Frente a mí, observaba a Veda, sentada con la espalda muy recta. Escuchaba las conversaciones que la rodeaban sin participar, pero sus ojos siempre estaban atentos.

Evaluando.

Lark y mi hermana menor parecían estar en una especie de acalorado debate sobre mascotas.

—Era una especie de golden retriever. Duramos una sola cita —dijo MJ levantando tristemente el hombro.

¿Qué demonios?

—Espera, ¿qué? —Me incliné hacia adelante, intrigado por su conversación.

Lark se rió y me hizo un gesto con la mano.

—Charla de chicas... no se permiten chicos —bromeó.

Sacudí la cabeza y la señalé.

—No. Estamos hablando de mi hermana menor. ¿Desde cuándo sales con alguien?

MJ puso los ojos en blanco y dio un manotazo entre nosotros.

—No te preocupes por eso. Además, estamos hablando de *energía*. ¿Gato negro? ¿Pastor alemán? ¿Golden retriever? Hay todo tipo de energías que tener en cuenta cuando sales con alguien.

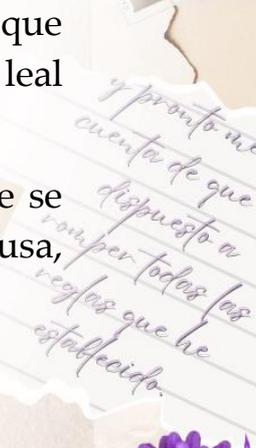
—Por ejemplo —añadió Lark, señalando al mayor de los Sullivan, que estaba al otro lado de la mesa—. Duke es un pastor alemán. Es muy leal y protector. También odia a todo el mundo, excepto a Sylvie.

Duke frunció el ceño, lo que demostró el punto de Lark, y Sylvie se pavoneó mientras se inclinaba hacia su esposo. Hice una pausa, pensando en lo terriblemente precisa que era su evaluación.

Sonreí, disfrutando del juego.

—Bueno, ¿qué soy yo?

—Golden retriever —respondieron MJ y Lark al unísono y luego se rieron. Veda incluso sonrió burlescamente.



Just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejuco

THE KINGS #3

—Espera, espera, espera —apreté mi mano tatuada contra mi pecho.
¿Soy el idiota tonto del mundo de los perros?

Mis palabras hicieron reír a las mujeres aún más fuerte.

Negué con la cabeza.

—Trabajo duro en el gimnasio para tener este cuerpo. Estoy cubierto de tatuajes. *Asusto* a la gente con mi presencia.

¿Verdad?

—Acabas de describir literalmente a Abel, menos los tatuajes. —La mano de MJ se deslizó por la mesa para acariciar la mía—. Lo siento, amigo. Eres divertido, optimista, amable y sensible. Tienes *mucha* energía de golden retriever.

Hice un puchero y crucé los brazos.

No es nada cool.

Mis ojos se dirigieron a Veda, que luchaba por ocultar su propia sonrisa.

Me apoyé en el respaldo de mi silla y evalué a la mujer que estaba frente a mí.

—Ahora que lo pienso, escuché hablar de eso. Los gatos negros son distantes. Huraños, ¿no

MJ se encogió de hombros.

—Es un encanto que solo algunas personas pueden lograr.

Levanté la barbilla y dije:

—Puedo ser seductor.

Sylvie casi se atragantó con el agua y la fulminé con la mirada.

—Bueno, ¿tú qué piensas? —Clavé a Veda con una mirada acalorada.

Sus ojos se movieron hacia abajo y luego hacia arriba, con una sonrisa desafiante dibujada en su hermoso rostro.

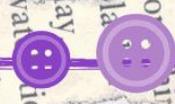
—Si te cruzas con un gato negro, es seguro que te arañará.



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.



just



SWEET
Season

Lark se rió y aplaudió.

—¡Exactamente!

Mis ojos no se apartaron de Veda mientras estudiaba sus rasgos. Había algo en su forma de hablar sarcástica que me atraía, algo extrañamente reconfortante y familiar.

Y entonces hizo clic.

Me saltaron chispas por la piel y levanté una ceja en señal de desafío.

—No sé de qué te ríes, señorita Black Cat.

Ella palideció, y todo el color desapareció de su rostro mientras sus movimientos se detenían. Sus ojos se clavaron en los míos, la intensidad brillaba en sus profundidades de color verde jade.

La confirmación se encendió en lo más profundo de mi cerebro, iluminándome.

¿Podría ser...? No. De ninguna manera la mujer con la que he estado obsesionado podría llegar a mi pequeño pueblo.

Mi corazón se aceleró cuando me di cuenta de que las piezas de su personalidad encajaban perfectamente.

—Creo que yo soy un pug o algo así —suspiró MJ—. Los gatos negros son geniales.

Los ojos de Lark se movieron entre mi mirada entrecerrada y Veda, que estaba clavada en su asiento pero parecía que quería morir en el acto.

—Todos acabamos de conocer a nuestra nueva invitada. Estoy segura de que Veda podría hablar con su propia energía sin que hagamos suposiciones tontas.

Veda le ofreció a Lark una sonrisa tensa y agradecida, pero mis ojos no se apartaron de su rostro. Tenía que saber si realmente era ella.

—No lo sé... los gatos negros siempre han sido mis favoritos. Son preciosos para mí.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

La mirada de Veda se posó en el dorso de mi mano. Los músculos de su cuello se tensaron mientras tragaba saliva visiblemente.

Mi corazón se detuvo de golpe dentro de mi pecho.

Bueno, que me condenen.

Mis ojos la clavaron en el lugar mientras la comisura de mi boca se levantaba en una sonrisa arrogante.

Te veo, MsBlackCat.

El desafío brilló en sus ojos mientras se recuperaba, su expresión fría enmascaraba lo que solo puedo imaginar que era un ataque de pánico interno, porque era claro como el día que ambos *sabíamos...*

—La energía del gato negro tiene su lugar. Es especialmente útil cuando algunos hombres hablan mucho y no hacen nada.

La emoción me hizo reír a carcajadas. *MsBlackCat* había admitido que mi último video la dejó con ganas de más, y los comentarios de Veda prácticamente confirmaron que era ella.

Solté una pequeña risa.

Desafío aceptado oficialmente.

No estaba dispuesto a revelar públicamente nuestra identidad en línea. Necesitaba tiempo para planificar, para tramar.

Así que, en lugar de eso, desvié la conversación para aligerar el ambiente y levanté la barbilla.

—Duke sabe todo tipo de datos sobre gatos... ¿verdad, hombre?

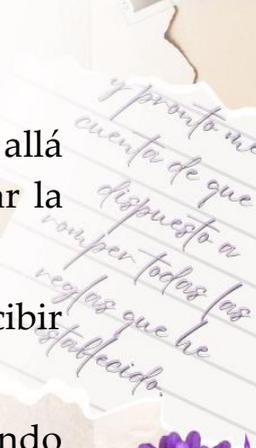
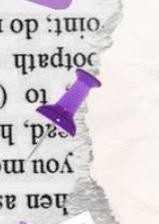
Los ojos de Duke se clavaron en los míos desde unos asientos más allá de la mesa. Un músculo de su mandíbula se tensó y no pude evitar la sonrisa burlona que se extendió por mi rostro.

En una ocasión, usé su número de teléfono para suscribirme y recibir mensajes de texto con datos sobre gatos en exceso. Eso lo volvió loco.

A Sylvie una vez se le escapó que solía burlarse de él por eso cuando nadie sabía que eran amigos, así que tal vez, de manera indirecta, yo jugué un pequeño papel en que ella se enamorara.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejeweled
JUST

Mi hermana se llevó la mano a la boca para taparse la risita que se le escapó. Su esposo gruñó, pero su mirada se suavizó cuando se posó en su esposa. Intercambiaron susurros y, cuando él se inclinó para besar a Sylvie, sentí un pinchazo en el pecho.

—¡Oh! Vamos, señoritas... ya casi es hora de lanzar el ramo de flores.
—MJ hizo un círculo con el dedo alrededor de la mesa—. Luego los chicos también tendrán algo especial.

Sylvie negó con la cabeza.

—¿Esto no es solo para gente soltera?

Kate intervino:

—Sloane quería que todos se sintieran incluidos. Parece que ahora todos sufriremos. —Se puso de pie y el resto de las mujeres la siguieron. Mientras se alejaban, MJ enlazó su brazo con el de Veda y se inclinó para susurrarle algo que no pude escuchar.

Me quedé fascinado con la forma del trasero de Veda mientras se dirigían a la pista de baile. MJ se giró para asentir con entusiasmo y decir algo como *Veda*. Me hizo un gesto con el pulgar hacia arriba detrás de la espalda de Veda.

Oh, ella va a amar esto.

Las chicas definitivamente estaban tramando algo.

Efectivamente, cuando Sloane lanzó su ramo detrás de ella, las mujeres se abrieron como el mar dejando a Veda desprevenida para atrapar las flores. Se movió una vez, pero con un arrebato decidido sujetó el ramo con firmeza centímetros antes de que cayera al suelo.

Una sonrisa entrecortada se me escapó mientras ella ajustaba su vestido con su mano libre, y mi corazón dio un vuelco.

Luego nos enteramos de que Abel pensaba lanzar una caja de whisky vacía y el que la atrapara sería el afortunado ganador de la botella. Fue un alivio porque, si te detienes a pensarlo, quitarle públicamente una liga a su *nueva esposa* y luego arrojarla a una multitud de tipos alborotadores es algo muy raro.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

El DJ habló por el altavoz:

—Está bien, caballeros, vamos a ponerlos en fila. El ganador recibirá un whisky de barril doble Macallan y un baile con esta encantadora jovencita.

Hizo un gesto hacia Veda y sus mejillas se sonrojaron. Mis cejas se arquearon aún más.

Que el juego comience.

Me levanté de mi asiento y me dirigí a la pista de baile. Los hombres intercambiaron empujones amistosos mientras esperábamos a que Abel tomara su lugar frente a nosotros.

—Veinte dólares a que la caja es mía —dijo Lee Sullivan, levantando la barbilla hacia mi hermano JP.

—Que sean cien y luego quizá hablemos —replicó JP con un bufido petulante.

Lee sonrió. Mis dedos de los pies rebotaban con una energía inagotable. No me importaba una mierda ese whisky, pero quería ese maldito baile.

La música sonó mientras Abel nos daba la espalda y arrojaba la caja sobre su cabeza.

Salí disparado y me lancé al aire. Usé la espalda de Lee como trampolín para elevarme más, estiré el brazo y, cuando mi mano tocó la delgada caja azul, la metí en mi axila. Lee se tambaleó hacia adelante y me arrastró con él.

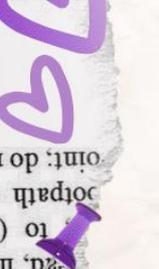
Caímos al suelo y rodamos. Una silla se volcó. La multitud se abrió y nos reímos. Desde el suelo, Lee me dio un puñetazo en el brazo y yo me reí aún más fuerte, me puse de pie de un salto y me sacudí el polvo de los pantalones antes de agacharme para levantar a Lee.

De un empujón me dejó para tomar a Annie en sus brazos y abandonar la pista de baile.

La caja de whisky estaba destrozada, aplastada bajo nuestro peso. La sostuve en el hueco de mi brazo como si fuera un bebé y caminé

LENA HENDRIX

Just



Handwritten text in cursive script, partially visible on the right side of the page.



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

tranquilamente hacia la cabina del DJ. Cuando llegué a Veda, sonrei y arrojé la caja sobre la mesa que estaba a mi lado.

—Eres imprudente. —Se cruzó de brazos y la mirada gélida de Veda me calentó la sangre.

Fruncí los labios.

—Ingenioso. Decidido. —Cuando empezó la canción lenta, extendí el brazo e hice un gesto hacia la pista de baile—. Todos están esperando.

Sus ojos se movieron rápidamente a su alrededor para ver que todos los invitados nos observaban. Una sonrisa de dolor se dibujó en su rostro cuando se abrazó a mí. La sostuve, sin vergüenza, mientras nos balanceábamos al ritmo de la música.

El perfume de Veda era intenso y embriagador, no empalagoso como el que usaban muchas chicas, sino una fragancia femenina con notas de almizcle y algo floral. Era seductor y sexy.

Inhalé profundamente y mantuve la respiración.

—¿Me acabas de oler? —preguntó con un leve toque de fastidio en el rostro.

Me reí entre dientes.

—Sí, hueles bien.

Un resoplido evasivo fue su única respuesta.

La abracé fuerte y presioné mi palma contra el centro de su espalda. El calor latía entre nosotros. Mi presentimiento de que Veda era *MsBlackCat* me rascó el cerebro, pero no estaba seguro de cómo preguntarle a alguien si frecuentaba una aplicación que ofrecía a los usuarios distintos niveles de trabajo sexual.

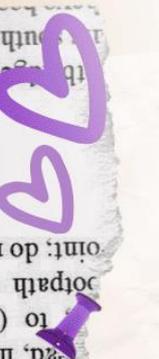
Me reí entre dientes.

—Entonces, un gato negro y un golden retriever. ¿Quién lo hubiera pensado?

Se inclinó para mirarme. De cerca, sus ojos tenían cierta luminosidad: un verde brillante con motas más oscuras.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

—¿Cómo lo supiste? —susurró, mirando hacia un lado.

Una emoción me recorrió de arriba a abajo y me dio un puñetazo interno. ¡Jodidamente lo sabía!

Me aclaré la garganta, intentando parecer tan indiferente como ella.

—Yo podría preguntarte lo mismo.

Sus ojos se posaron en los míos y luego en mi mano, que sostenía la suya. Cuando levantó la mirada, una ceja se alzó con ella.

—Tienes tatuajes muy característicos, por si no te habías dado cuenta.

Me reí entre dientes, divertido por la simplicidad de todo. Cuando ella fue a verme al estudio de tatuajes, vio mi tatuaje. Fue cuando se dio cuenta de quién era yo que se quedó callada y salió corriendo.

Nuestra canción terminó demasiado rápido y, en cuanto se apagaron las últimas notas, Veda dio un paso atrás como si mi tacto la hubiera quemado. Sus labios formaron una sonrisa tensa y educada mientras se alejaba.

Me froté las manos y aún sentía su calor. El desafío altivo en sus ojos era un reto al que no podía resistirme.

Sonreí.

—Este pueblo es pequeño, Precious.⁴ Nos vemos pronto.

⁴ Preciosa.

SWEET
Season

Decentemente competente.

Solté un bufido de disgusto y sacudí la cabeza mientras me vestía y me puse los tacones altos. Me enojé más por eso que por la parte inaccesible.

Desde pequeña supe que la risa alegre y las sonrisas dulces eran propias de las chicas populares.

Las chicas lindas... chicas como MJ King.

Tomé mi enorme bolsa y sonreí para mis adentros al pensar en ella. Mi apariencia fría no la afectaba en absoluto y, si sus mensajes de texto incesantes eran una indicación, de alguna manera había logrado hacer mi primera amiga en Outtatownner.

A solo una cuadra del centro, el plan era tomar una taza de café antes de caminar hasta la oficina de JP. Miré con el ceño fruncido mis zapatos de diseñador. Claro, podría sufrir por los dedos de los pies apretados, pero la acera de concreto sería un infierno para las suelas.

Molesta, me quité los tacones, los metí en mi bolso y me puse un par de tenis de lona más cómodos. Me restaron diez centímetros de altura, pero, en serio, ¿a quién intentaba impresionar en Outtatownner?

El rostro de Royal apareció en mi mente.

Había visto sus brazos, sus venas y sus músculos, las líneas marcadas de sus abdominales y la amplitud de sus muslos tantas veces que perdí la cuenta, pero nunca imaginé que su rostro sería tan condenadamente atractivo. Era una combinación sorprendente de líneas duras y ojos sonrientes y traviosos. Un escalofrío me recorrió la columna antes de que pudiera detenerlo.

Gruñí para mis adentros, jalé la manija de la puerta y la abrí. Los pájaros piaban mientras salía de mi edificio de apartamentos y me dirigía hacia el centro del pueblo. El pequeño edificio estaba al final de una calle tranquila con aceras agrietadas y asfalto irregular. Definitivamente elegí el calzado adecuado para caminar hasta el trabajo.

Cuanto más me acercaba al pueblo, más interesantes me parecían las casas que salpicaban la calle. Algunas eran casas antiguas con las líneas

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

clásicas y sencillas que indicaban una casa construida en los años 60, mientras que otras eran construcciones nuevas con amplios porches y relucientes ventanas de piso a techo.

Me fijé en una casa azul, escondida en lo alto de un acantilado, con las flores más bonitas que jamás había visto colocadas frente a las ventanas abuhardilladas. Unas cuantas casas más allá, vi a una familia descargar una minivan en lo que supuse que era su casa de alquiler vacacional. Había bolsas de lona apiladas una encima de otra. Dos niños pequeños se perseguían en el patio delantero mientras los papás sacaban una nevera portátil y bolsas de compra de la parte trasera.

—Buenos días. —La mujer me saludó con la mano y me ofreció una sonrisa radiante cuando pasé.

Le devolví el saludo con un asentimiento.

A lo lejos podía oír el débil estruendo de las olas del lago Michigan, pero no podía ver el agua más allá de los altos acantilados de las dunas de arena. Había pasado mucho tiempo desde que me senté en una playa en ningún lugar. Tanto tiempo, de hecho, que casi olvidaba lo que se sentía simplemente sentarse en un lugar y *respirar*.

Los días de descanso tomando el sol tendrían que esperar.

Estaba a punto de estar hasta el cuello de papeleo sobre King Equities, intentando desentrañar el misterio que JP King estaba tratando de desenredar. Todavía no sabía exactamente qué estaba buscando, pero algo en mi interior me decía que lo sabría cuando lo encontrara.

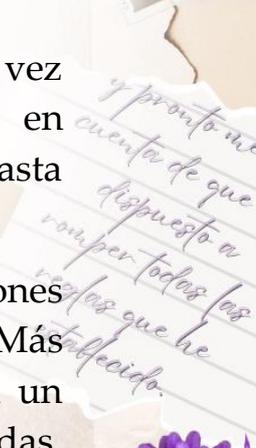
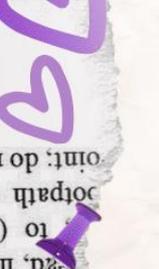
Tal vez su papá escondía dinero en cuentas en el extranjero. Tal vez los negocios clandestinos aumentaban sus ganancias. Trabajé en consultoría de negocios el tiempo suficiente como para saber hasta dónde estaban dispuestos a llegar algunos para proteger su dinero.

Crucé rápidamente la intersección, agradecida de que mis tacones estuvieran guardados de forma segura dentro de mi bolso. Más adelante, el hombre que reconocí como Bootsie estaba sentado en un banco del parque. Había un pequeño campo de béisbol a sus espaldas. Mantuve mi paso rápido mientras cruzaba frente a él.

—Buenos días, señorita Bauer.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco
Bootsy

THE KINGS #3

Cuando lo miré, asintió. Me detuve y me di la vuelta.

—Oh, lo siento, creo que no nos han presentado.

Se quitó el sombrero invisible y dijo:

—Es un placer conocerla. Soy Bootsy, señora.

Le ofrecí una sonrisa educada.

—Soy Veda Bauer, pero parece que ya lo sabías. —Levanté una ceja en señal de interrogación.

Una risa afable se le escapó mientras se daba una palmada en la rodilla.

—Oh, no hay muchas cosas que se le escapen al viejo Bootsy, señora —me guiñó un ojo—. No en este pueblo.

Tararé en señal de reconocimiento. *Un entrometido. Genial.*

—Es un placer conocerte.

Me giré para irme.

—Por supuesto, por supuesto. No quiero molestar al joven JP. No es tan complaciente como el señor King.

Después de unos pasos, bajé la ritmo pensando en las palabras de despedida de Bootsy. En su voz, al hablar del King mayor, no había más que afecto genuino.

¿Me equivoqué? ¿JP era el imbécil en esta situación?

Sospeché que estaba planeando una adquisición hostil del negocio de su papá, pero supuse que tendría una buena razón. Supuse que no sería una exageración pensar que el joven King era tan despiadado como su papá y que mis servicios solo servían para proteger sus intereses.

La ansiedad me atenazó los hombros. No me gustaba no saber cómo se desarrollaría todo esto. Tendría que mantener en secreto mis intenciones hasta que pudiera determinar qué estaba pasando realmente en este extraño pueblo.

Cuando llegué a la esquina de la calle principal, me detuve para ajustarme el bolso que llevaba al hombro. A pesar de lo temprano que

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejuco
JUST

era, el aire era cálido y húmedo. Respiré hondo, me quité el blazer de los hombros y lo colgué sobre el bolso. La blusa que llevaba debajo no tenía mangas, lo que permitía que la brisa refrescara mi piel pegajosa.

Miré mi delgado reloj de oro. El tranquilo pueblo costero estaba despertando y la mayoría de los negocios seguían cerrados tras las ventanas oscuras.

Un movimiento me llamó la atención.

Un hombre corpulento arrastró un cartel con forma de A hasta la acera. Era escandalosamente alto, de hombros anchos y brazos gruesos.

Hojeé el catálogo en mi cerebro.

Huck Benton. No local. Se mudó a Outtatowner. Casado con Cassandra. ¿Cassidy? Algo así.

Miré al otro lado de la calle hacia el edificio de oficinas del último piso que sería mi nueva oficina. Las ventanas de las esquinas redondeadas todavía estaban oscuras. Por un lado, haberle ganado a mi nuevo jefe en el trabajo demostraba que era tenaz y tenía agallas. Por otro lado, si iba a pasar horas encorvada sobre cajas de papeles, luchando contra pelusas y arañas, iba a necesitar cafeína.

Con un gesto de asentimiento continué por el camino hacia el Sugar Bowl.

—Buenos días. —Intenté sonar alegre y vivaz, pero en lugar de eso el saludo salió como una acusación.

El panadero levantó la cabeza de golpe y abrió mucho los ojos.

—Lo son.

Eché los hombros hacia atrás e incliné la cabeza hacia la panadería.

—¿Está abierto?

Señaló la puerta con la palma de la mano.

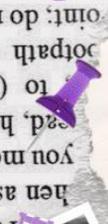
—Primer cliente del día.

Entré por la puerta de cristal y de inmediato me invadió el cálido aroma a chocolate y pasteles recién horneados. Recorrí con la mirada la

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Beju... US

THE KINGS #3

vitrina de cristal, repleta de exquisiteces. Mis ojos se paseaban entre muffins de arándanos con cobertura de migas, Danishes de queso con espiral de frambuesa y una garra de oso del tamaño de mi cara.

Huck se deslizó detrás de la caja registradora.

—¿Qué va a ser?

Mis ojos miraron el menú.

—Un upside-down macchiato espresso. —Señalé con una uña cuidada los pasteles—. Y una garra de oso. Por favor.

Huck inclinó su cuerpo hacia la máquina de café espresso.

—Uh... soy más del tipo que se queda entre bastidores, cubierto de harina. Probablemente pueda prepararte un café solo si quieres.

Lo miré parpadeando. Estaba claro que el servicio al cliente era la parte que menos le gustaba de tener un negocio. En lugar de molestarme como lo haría normalmente, lo encontré encantador.

Sonreí.

—¿Qué tal solo la garra de oso?

Él sonrió y sus ojos azules brillaron.

—Eso sí lo puedo hacer.

Usando unas pinzas, Huck deslizó la garra de oso entre una hoja de papel pergamino y la colocó sobre el mostrador frente a mí.

Busqué en mi bolso para sacar mi billetera, pero él levantó la mano y dijo:

—La casa invita.

Intenté discutir, pero él negó con la cabeza.

—Es lo mínimo que puedo hacer por ser un barista incompetente.

Una risa suave se escapó de mi nariz.

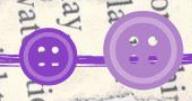
—Gracias.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



just



SWEET
SeasonBeju
US

Él asintió y apreció que no era el tipo de persona que se enzarza en charlas sin sentido solo por el hecho de tener una pequeña charla.

Huck señaló hacia el gran ventanal que había en la parte delantera de la panadería. Había una fila de asientos acomodados en el mostrador que recorría toda la longitud del ventanal.

—Ese es el mejor asiento del lugar. En este pueblo pasan muchas cosas si te tomas el tiempo de detenerte y observar.

Me di la vuelta y apreció el ambiente acogedor de la panadería mientras tomaba asiento en la barra alta junto a la ventana. Pequeñas mesas salpicaban el espacio abierto y podía imaginar a amigos reunidos para tomar un café o a ancianos jugando a las cartas y pasando el día chismeando.

Tenía muchas ganas de sumergirme en mi trabajo, pero JP me dejó claro que comprender los matices de su pequeño pueblo era parte de ver el panorama completo y el papel que desempeñaba su papá en él.

Podría disfrutar de mi ridículamente grande garra de oso y observar cómo Outtatownner cobraba vida. Yo lo llamaría investigación.

Claro, ¿por qué demonios no?

Me senté en el mejor asiento de la casa y coloqué mi bolso de cuero negro en el asiento a mi lado. Después de sacar mis auriculares, me los coloqué y puse una lista de reproducción titulada *Don't Get Mad, Get Even*.

A mi izquierda, la calle principal se dirigía hacia la orilla del lago. Había comercios a lo largo de las calles y las aceras tenían grandes jardineras de cemento repletas de follaje y flores. Al final de la calle, la colina llegaba a su cima y apenas podía distinguir el puerto deportivo que conducía al lago que se extendía más allá.

Todavía no había explorado más allá del puerto deportivo, pero sabía que la playa estaba situada justo más allá de los muelles. Al final de un largo camino en pendiente se alzaba el emblemático faro de Outtatownner.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

A la derecha, los primeros rayos matutinos de color carmesí y dorado comenzaban a asomarse por entre las copas de los árboles. Algunos autos avanzaban lentamente por la calle.

Estaba tranquilo.

Era el tipo de mañana tranquila y perezosa que me permitía fácilmente dejar vagar mis pensamientos.

Lo odiaba.

Si me quedaba sentada en silencio durante demasiado tiempo, inevitablemente comenzaba a pensar en lo cansada que estaba y en lo poco que tenía para mostrar. Normalmente, si no podía trabajar, me desconectaba navegando sin pensar en las redes sociales o hablando con él.

Golpeé el mostrador con mi uña.

No debería hacerlo.

Con un suspiro patético, me di cuenta de que la tentación era demasiado grande y cedí.

La descarga tardó una eternidad, pero una vez que abrí la aplicación e ingresé mi información de inicio de sesión, me apareció una notificación de un nuevo video. Miré a mi alrededor. No había nadie cerca para observar por encima de mi hombro y ver qué había en mi teléfono, pero lo revisé por si acaso.

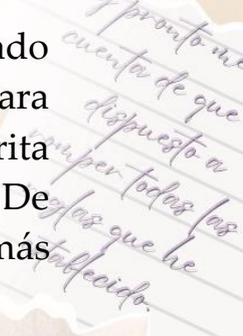
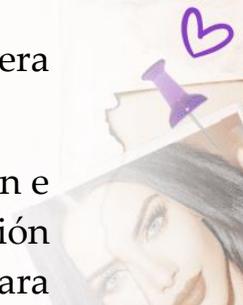
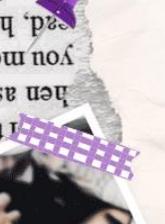
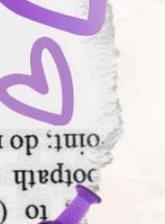
El video estaba ahí, listo para que lo reprodujera y mi corazón se agitó.

Royal todavía llevaba puesto el esmoquin de la boda. Se había quitado el saco y estaba sentado en el sofá, con el cuerpo visible de cuello para abajo. Su nuez de Adán se movía y yo tragué saliva junto a él. La pajarita y dos botones de la camisa estaban desabrochados, pero nada más. De alguna manera, esta versión abotonada de *Mr.Right.Now* era aún más sexy.

Las comentaristas no estuvieron de acuerdo. Debajo del video estaban las respuestas típicas que estaba acostumbrada a ver en sus videos, comentarios como *¿Papi?* y *Miauuu* y muchos emojis de fuego, pero

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

también hubo una serie de quejas sutiles de que el video no era como su contenido normal.

Hablando de burlas.

Quítate un poco.

Demasiado dulce. ¿Dónde está el picante?

Me dio asco que la gente fuera tan atrevida al dirigirle esas cosas a un perfecto desconocido. Me sentí culpable porque sabía que, en realidad, yo no era mejor que ellas. Yo también usé su voz profunda y su atractivo sexual a mi favor por el módico precio de 14,99 dólares al mes.

Pero de alguna manera saber que era Royal ahora se sentía *diferente*.

Contuve la respiración mientras presionaba play y miraba el video.

—Hola, Precious. Quería que supieras que no cambiaría nada. No hay nada que cambiaría de ti. —Se rió para sí mismo y sentí un hormigueo en la piel—. Un gato negro y un golden retriever. Podría ser divertido.

Mis oídos zumbaban. Gato negro y golden retriever.

Claro, siempre había tenido la idea irracional de que parecía que *Mr.Right.Now* me estaba hablando a *mí*, pero esto era una locura. Saber que en realidad me estaba hablando directamente a mí me hizo dar vueltas la cabeza.

Mis dos mundos estaban chocando y mi cabeza iba a explotar.

Me sobresalté cuando una mano se posó en mi hombro. Me quité un auricular de la oreja y vi a Sylvie sonriéndome. Metí el teléfono frenéticamente en mi bolso, con las mejillas ardiendo.

—Hola. —Ella sonrió.

Me llevé la mano al pecho y sentí que el corazón me latía con fuerza.

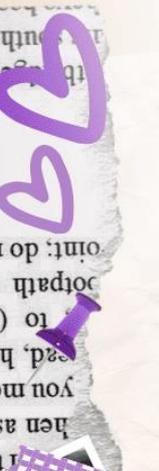
—Jesús, me asustaste.

—Lo siento mucho —dijo Sylvie riendo—. Entré por atrás.

Me puso delante un gran vaso espumoso para llevar y colocó la tapa a su lado.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

—El grandote me dijo lo que querías pedir. —Se inclinó hacia mí como si fuéramos cómplices de una broma privada—. Agradece que no haya intentado prepararlo.

Miré el vaso de papel. Era un perfecto upside-down macchiato espresso.

—Oh, qué amable. Gracias. Ten... —Me dirigí hacia mi bolso.

—No. Yo invito. —Sylvie me guiñó un ojo. En apariencia, Sylvie King era mucho más reservada que su hermana menor MJ, que tenía una energía burbujeante, pero debajo de ese exterior cauteloso, pude ver que compartían la misma amabilidad.

Sylvie apoyó la cadera contra el marco de la ventana y se cruzó de brazos.

—Te fuiste antes de que tuviéramos la oportunidad de despedirnos después de la boda.

La culpa se apoderó de mi conciencia. No estaba acostumbrada a que mis acciones abruptas se consideraran tan responsables ni a pensar en cómo su familia podría haber percibido mi salida apresurada. No sabía muy bien cómo sentirme al respecto.

Tragué saliva con fuerza.

—Oh, cierto. —Cruce las manos sobre mi regazo para no moverme nerviosamente—. Lo siento. Agradezco la invitación de MJ, pero ya sabes, era un evento familiar, así que... —Me quedé en silencio, sin saber qué más decir.

Sylvie se limitó a sonreír y asintió.

—Lo entiendo perfectamente. Fue muy amable de tu parte ir. —Se echó un paño de cocina blanco al hombro—. Bueno, será mejor que me ponga en marcha antes de que haya más trabajo, pero te veré el miércoles para ver a las Bluebirds, ¿no?

Levanté las cejas.

—Oh, yo...

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
Precious

Sylvie hizo una pausa mientras una ceja delineada se alzaba sobre su frente, desafiándome a que pensara en una razón por la que no podía asistir.

Sonreí.

—Sí, nos vemos ahí.

Ella me guiñó el ojo.

—Perfecto. Ahora termina ese café y sal de aquí antes de que mi hermano Royal venga a husmear.

Sylvie se dio la vuelta riendo y atravesó la puerta estilo salón, desapareciendo en la cocina y miré hacia la acera.

Oh, Dios...

No necesitaba encontrarme con ese hombre. Metí en mi cara un mordisco de garra de oso muy poco propio de una dama, me eché la bolsa al hombro y agarré el vaso para llevar, cerrando bien la tapa.

Salí del Sugar Bowl y me detuve en seco. Apoyado contra la fachada de ladrillo de su estudio de tatuajes, Royal estiró sus largas y musculosas piernas, bloqueando la acera.

Mis ojos volaron hacia arriba desde sus botas gastadas a través de la mezclilla y más arriba, donde tenía las piernas cruzadas.

Mi visión se enganchó en el lugar donde sus piernas se encontr... *no*.

Mis ojos se dirigieron rápidamente a su rostro y lo encontré sonriendo de lado.

—Buenos días, Precious.

Mi cuerpo reaccionó a su suave apertura, pero lo corté de inmediato.

—No me llames así.

—Whoa, okey —alzó ambas manos—. ¿Qué tal si simplemente nos decimos buenos días, entonces?

—Buenos días —hice un gesto impaciente hacia sus pies—. Si me disculpas, voy camino al trabajo como *asistente* de tu hermano.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco
JUST

THE KINGS #3

Su mandíbula se tensó.

—Cierto.

Para lo que me habían contratado para hacer en este pueblo no era asunto suyo. La energía zumbaba entre nosotros. Agité una mano frente a su cuerpo voluminoso e irresistible.

—¿Qué haces despierto? Pareces más bien un búho nocturno.

Sus ojos eran de un tono marrón intenso y sedoso que resultaba absolutamente molesto. Me miraron mientras yo intentaba no reaccionar ante su presencia.

Su burla fue cálida y juguetona.

—¿Pensé que habías dicho que era un golden retriever?

Llena de adrenalina y cafeína, levanté la barbilla y me negué a responder. Sus ojos color whisky recorrieron mi cuerpo. No se apresuró, sino que dejó que su mirada se demorara y vagara, como si estuviera disfrutando cada segundo mientras se empapaba de mi vista.

Hizo una pausa cuando sus ojos se posaron en mis tenis de lona.

—Eres más baja de lo que recordaba.

Me crucé de brazos y cambié el peso de mi bolso de lugar.

—Qué curioso. Estaba pensando lo mismo de ti.

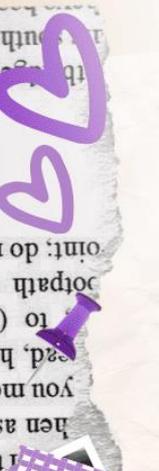
Mi comentario insignificante no le afectó. Probablemente porque ambos sabíamos que era una total mierda. En persona, Royal era autoritario y exudaba una poderosa energía masculina que debería haber parecido autoritaria, pero que en vez de eso me pareció absolutamente atractiva.

Era como si cada ladrillo que había colocado con tanto esfuerzo para aislar mis emociones se desmoronara en su presencia. La mera base de mi existencia como mujer poderosa y decidida se evaporaba cada vez que me acercaba a Royal King.

Era como si mis entrañas se convirtieran en una sustancia pastosa a su alrededor, y era muy molesto.

LENA HENDRIX

JUST



SWEET
Season

Tiré de la correa de mi bolso.

—Si me disculpas. —Con los hombros hacia atrás, intenté rodear sus largas piernas y pasar rápidamente junto a él. Se puso de pie, y su imponente altura invadió mi espacio. Una mano se deslizó entre la correa de cuero de mi bolso y mi hombro. El calor estalló con el contacto.

Se levantó, llevándose el peso de mi bolso con él.

—Permíteme.

Me giré hacia él con una mirada desafiante.

—No necesito tu ayuda.

Me sonrió.

—Nunca pensé que lo hicieras, pero no significa que no me guste cuidarte de todos modos.

Las palabras se me hicieron pesadas en la garganta. En mi experiencia, cuando un hombre intervenía para encargarse de algo, era porque consideraba que la mujer era ligeramente incompetente, pero, como dijo Royal, era como si él supiera que yo podía manejar mis cosas, pero intervenía porque *quería* hacerlo.

Sentí un calor que se apoderó de mí y me apretó el vientre. Mis ojos se posaron en los suyos.

—Gracias.

Una risa triunfante se le escapó mientras señalaba hacia la acera.

—Después de ti.

Caminamos en silencio uno al lado del otro hacia el edificio de oficinas. El viento hacía susurrar los árboles cercanos y, en la tranquila mañana, podía oír el leve estruendo de las olas a lo lejos. Outtatowner no se parecía en nada a la ciudad y Royal no se parecía en nada a ningún hombre que yo hubiera conocido antes.

Él era encantador y amable.

Sexy y misterioso.

Él era peligroso.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Me detuve al pie de las escaleras que conducían al edificio y le tendí la mano.

—Gracias por llevarme el bolso.

En lugar de entregármelo, Royal simplemente deslizó mi mano en la suya. Su pulgar acarició la piel de la parte superior de mi mano y una oleada de deseo me recorrió el cuerpo. Mis ojos siguieron los movimientos mientras levantaba y depositaba un beso en el dorso de mi mano.

Bajó la cabeza para que nuestras miradas se cruzaran.

—Nos vemos.

Ahí está, esa sensación blanda otra vez. Maldita sea.



LENA HENDRIX

just

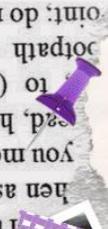


y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.

SWEET
Season

Bejeweled
PULSE

THE KINGS #3



LENA HENDRIX

8

Royal

Un fuerte resplandor del aro de luz me quemó los ojos. Parpadeé y presioné dos dedos en las cuencas de mis ojos. Exhalé, coloqué mi teléfono en el soporte y dejé de lado la creciente cantidad de comentarios de las usuarias que me habían estado molestando durante días.

Mi incursión en la creación de contenido para Pulse solía ser emocionante. Disfrutaba del hecho de poder apoyarme en mi lado dominante. Las usuarias venían en masa a sintonizarme para que les dijera qué hacer, pero también me permitían ser cariñoso y comprensivo después de convencerlas de que tuvieran algunos de los mejores orgasmos de sus vidas. Me gustaba saber que había personas cuya vida sexual había mejorado porque yo las ayudaba a descubrir la fórmula para su propio placer.

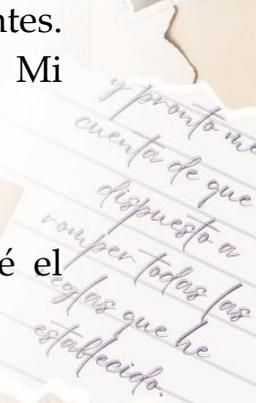
Era una actuación, y parte de ese papel era ser el papi tatuado con la polla grande. Me gustaba ser un provocador, hacer que quisieran más, pero últimamente me costaba encontrar ideas de contenido interesantes. Todos los conceptos que consideraba me parecían mediocres. Mi motivación era... *meh* en el mejor de los casos.

Algo extraño estaba pasando conmigo.

Tal vez solo necesitaba animarme. Me moví de puntillas y giré el cuello.

Todos te están esperando. Vamos, hombre.

Pasé la mano por la parte delantera de mis jeans negros, esperando que la inevitable emoción de la grabación me pusiera duro. Exhalé y miré mi polla.



just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Nada.

Qué. Demonios.

Me froté de nuevo. *Concéntrate. Solo necesito concentrarme en el juego.*

Lo atribuí al estrés, así que me desabroché los pantalones y me bajé la cremallera. Metí las manos por debajo de la cinturilla de mis bóxers negros y los bajé.

El aire frío me golpeó las caderas y miré hacia abajo con incredulidad. Mi polla colgaba sin vida entre mis muslos. La sacudí una vez, esperando que algo, *cualquier cosa*, sucediera.

—¿Qué demonios, hombre? —Me quedé mirando mi pene flácido, casi esperando que me respondiera—. Estás ahí sentado como un tipo calvo con cuello alto. Vamos.

Lo único que pudo hacer fue un tic débil. Exasperado, suspiré y me subí la ropa interior y los jeans antes de dejarme caer en el sofá con un gemido de frustración.

¿Esto es lo que pagué?

Creo que me quedé dormida.

¿Quién se cree este tipo que es? ¡Venimos por más!

Me encantaba leer los comentarios de mis videos. Me sentía muy bien al saber que había descubierto el fetiche secreto de alguien o le había dado la confianza para probar algo nuevo con su pareja. Recientemente me inundaron los comentarios sobre la falta de cambios en mi contenido.

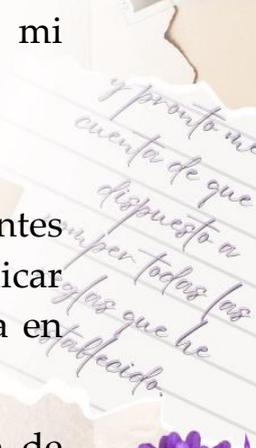
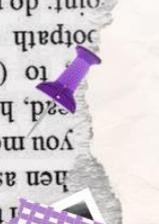
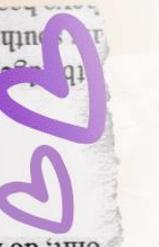
Cuanto *me* faltaba.

Me quedé con la mandíbula apretada. Todo era mucho más fácil antes de que Veda apareciera en mi vida. Tenía muchas ganas de publicar contenido y me pregunté si ella sabía que estaba hablando con ella en secreto.

Veda y *MsBlackCat* Eran la misma persona, entonces ¿por qué de repente lo estaba pensando dos veces antes de publicar? ¿Qué diferencia había?

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Miré mi regazo. Era evidente que ella contaba para algo, porque la mera idea de que alguien más tuviera ese pedazo de mí me parecía extrañamente inapropiado.

Me quedé mirando mi teléfono, colocado en el centro del aro de luz.

Siempre podría hacer un vídeo para Veda primero...

Nunca había hecho eso antes. Normalmente, yo creaba el contenido masivo que luego les enviaba a los suscriptores. Una vez que terminaba con el trabajo, grababa algo solo para ella y lo subía al canal privado que compartíamos solo nosotros. Enviarle algo explícito era como mi recompensa por apaciguar a las masas.

Tragué saliva con fuerza y cerré los ojos, apoyando la nuca en el cojín del sofá. Su rostro llenó mi mente: su espeso cabello negro y lo fácil que sería agarrarlo con mi puño. Sus penetrantes ojos de color verde jade. Sus pestañas oscuras y espesas que se cerraban mientras mi polla se deslizaba entre sus labios carnosos.

La sangre me brotó entre las piernas y mi pene se puso rígido. Abrí los ojos y miré mi regazo con incredulidad.

—Bueno, que me condenen.

La emoción me invadió y me incliné hacia adelante, encendí el teléfono y abrí la aplicación de grabación de videos, y decidí aprovechar ese momento y grabar algo solo para Veda.

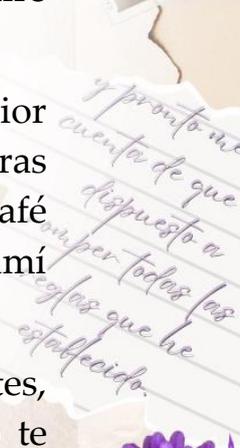
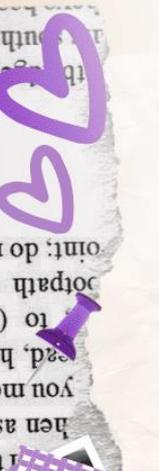
Me acomodé de nuevo en el sofá. La luz roja parpadeó y miré directamente a la cámara.

—¿Sabes? Estaba pensando en ti. —Una mano abrió el botón superior de mi camisa, luego el siguiente. Seguí desabrochándolos mientras hablaba—. Recuerdo haberte visto en la calle. Acababas de tomar un café y tenías prisa por ir al trabajo, pero, maldita sea, te veías bien. —Me lamí los labios mientras se me abría la camisa.

»Me gustó el descaro y el fuego en tus ojos —me reí entre dientes, ajustando mis caderas mientras mi polla se ponía más dura—. No te gustó que te hiciera llegar tarde al trabajo, pero no pude evitarlo. Me gusta robarte el tiempo. —Mis manos se movieron a los lados de mi

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

polla, mostrando su forma debajo de la tela de mis pantalones. Mierda, mira lo que me haces.

Cerré los ojos y gemí mientras echaba la cabeza hacia atrás. Imagine que era Veda tocándome. Mi mano acarició los costados de mi pene y lo apretó. En mi mente, ella estaba de rodillas frente a mí, con las tetas al aire y mirándome con los ojos muy abiertos y llenos de deseo. El dolor dentro de mí palpitaba y me puse completamente duro solo de imaginar la diversión que tendríamos si ella estuviera realmente ahí.

Preparado y listo, liberé mi polla, estableciendo contacto visual con la cámara mientras le dejaba ver exactamente cuánto me excitaba. Acariciándola, continué:

—Desearía que estuvieras aquí para escupir sobre ella. Oh, Precious, las cosas que haría si estuvieras aquí.

Tararé y seguí acariciándome.

—Llevé tu bolso al trabajo. Te mereces a alguien que te cuide. —Con eso, se me ocurrió una idea para mi página de contenido principal y la guardé, demasiado perdido en ese momento como para preocuparme por nada más.

Mis antebrazos se flexionaron mientras me acercaba cada vez más al límite. Siseé y me acaricié, y en poco tiempo la imagen de Veda de rodillas frente a mí fue demasiado. Me corrí con fuerza; largas y calientes cuerdas de semen pintaron mi estómago tatuado mientras se tensaba. Mi respiración era entrecortada cuando abrí los ojos. Miré fijamente a la cámara y sacudí la cabeza con una sonrisa irónica.

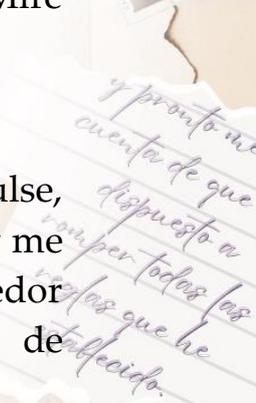
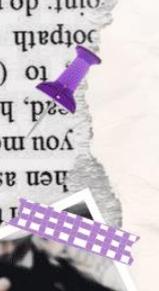
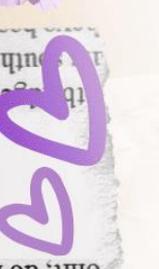
—Creo que vas a ser mi muerte, Precious.

Me incliné hacia adelante y detuve el video. Después de abrir Pulse, subí el video al canal privado que compartía con Veda. Me levanté y me dirigí al baño para ducharme. Con una toalla blanca envuelta alrededor de mis caderas, regresé a la sala de estar y abrí la aplicación de grabación de videos una vez más.

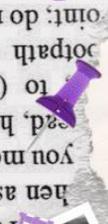
Parpadeó y cobró vida, y me senté en el sofá con un suspiro. Me tranquilizó un poco saber que Veda ya había recibido lo mejor que yo

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

tenía para ofrecer y que todos los demás se habían quedado con sus restos. Cualquiera que lo viera recibiría unas miserables sobras.

Aun así, volví a hablar como si le estuviera hablando directamente a ella.

—Hola, Precious. No te sorprendas cuando la gente aparece para ti. Sé que es fácil para ti ser la jefa y tomar el control, pero ¿a veces? A veces está bien dejar que alguien más tome las riendas por un tiempo. —Me recosté en la silla, confiado en que la toalla me cubría, pero que los espectadores estarían lo suficientemente satisfechos con mi brillo post-orgasmo y post-ducha—. Tal vez ese alguien podría ser yo. —Me encogí de hombros y detuve el video antes de publicarlo en mi canal de contenido principal.

Emocionado, revisé mis notificaciones para encontrar su nombre de usuario. El punto verde que indicaba que estaba en línea me provocó una sensación de euforia.

Mr.Right.Now: *Tienes correo.*

MsBlackCat: *Ya veo. ¿Dos videos? Abeja ocupada.*

Mr.Right.Now: *¿Ya los viste?*

MsBlackCat: *Eh... estoy pensándolo.*

Me reí entre dientes y la imaginé encogiéndose de hombros con indiferencia mientras reprimía una suave sonrisa. Las burbujas aparecieron y desaparecieron mientras ella seguía escribiendo.

MsBlackCat: *Hmm, ¿y qué harías exactamente si yo estuviera ahí? Omitiste esa parte.*

Una sonrisa satisfecha se dibujó en mis labios.



just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Mr.Right.Now: *Así que lo viste.*

Me picaban los dedos por tener una videollamada con ella. Necesitaba ver su rostro, pero no quería asustarla otra vez. Parecía que le resultaba más fácil (más seguro) bromear detrás de la seguridad de una pantalla.

Mr.Right.Now: *Sal conmigo esta noche. Tal vez te muestre lo que podría pasar.*

Pasaron los minutos y me parecieron horas. Seducir a Veda era una delicada danza de estira y afloja. Ella necesitaba que la convenciera, pero yo también quería que ella quisiera que sucediera más. Sin embargo, era imposible pensar que esta atracción pudiera ser unilateral.

O tal vez solo se siente atraída por Mr.Right.Now.

Tragué saliva para quitarme el nudo que se me formó en la garganta. No había considerado la posibilidad de que Veda no tuviera ningún interés en mí más allá de lo que yo le proporcionaba en línea. Una sensación enfermiza y aceitosa se acumuló en mi estómago.

MsBlackCat: *No puedo. Tengo una reunión con las Bluebirds.*

Un suspiro de alivio salió de mí ante el hecho de que ella ya tenía planes.

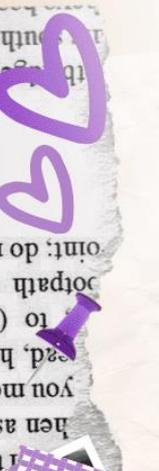
Mr.Right.Now: *¿Los gatos no comen pájaros?*

MsBlackCat: *Adiooooós.*

Riendo, revisé el tablero y vi que Veda había guardado el video privado. Sonreí.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

Mr.Right.Now: *Si volver a ver ese mensaje no te convence, con gusto te haré otro.*

MsBlackCat: *Normalmente los uso para conciliar el sueño, así que te lo haré saber.*

Mr.Right.Now: *Ouch, me has herido. Sabes, probablemente no deberías hablar con hombres raros en Internet.*

MsBlackCat: *Entonces deja de enviarme mensajes, bicho raro.*

Me reí, tiré el teléfono a un lado y suspiré. Tenía algunos clientes en la agenda, pero no tenía nada planeado después de esas citas para tatuar. Estaría dispuesto a tomar unas copas después de la reunión de las Bluebirds. Me di un golpecito con el dedo en el muslo antes de tomar el teléfono y enviarles un mensaje de texto a mis hermanas.

Yo: *Vamos a causar algunos problemas esta noche.*

Sylvie: *¿Puedes sentir mi profundo suspiro vía mensaje de texto?*

M.J.: *Lo sentimos, tenemos el club de lectura.*

Yo: *¿Ah, sí? ¿De qué libro están hablando?*

Sylvie: *Gorros de la Bahía.*

M.J.: *Cañón oscuro.*

Yo: *¡Ja! Sabía que no hablaban de libros. Vamos a The Grudge después. Tendremos una velada de hermanos King. Syl, incluso puedes invitar al bruto y a sus parientes de sangre.*

Sylvie: *¿Te refieres a mi ESPOSO y sus HERMANOS?*

Yo: *Sí, supongo que también puedes llevarlos.*

M.J.: *Estoy dentro.*

Sylvie: *Veré qué puedo hacer.*

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejuco



Yo: Tal vez incluso invitar a esa nueva chica a salir... para ser amable.

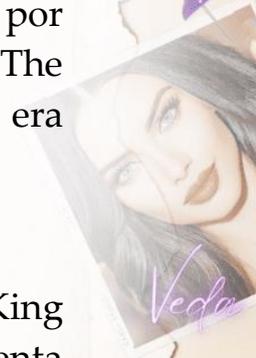
Sylvie: ¿Te refieres a la pobre mujer por la que has estado salivando?

M.J.: ¿Por qué no la invitas a salir tú mismo?

Yo: Lo intenté, pero me rechazó para ir a su club de lectura.

Sylvie: Ella es mucho más inteligente que tú.

Yo: Por eso las tengo a ustedes dos. Ayuden a su hermano.



Satisfecho de que mi entrometida hermana menor no pudiera resistirse a invitar a Veda, dejé mi teléfono a un lado y guardé el aro de luz en una esquina de la habitación. Limpié toda evidencia de mi personalidad en línea y silbé mientras lo hacía.



The Grudge Holder era un bar y salón de baile en el extremo más alejado de la calle principal. Estaba ubicado en uno de los edificios más antiguos del centro de Outtatown. A lo largo de los años pasó por varios dueños diferentes, pero siempre mantuvieron su nombre. The Grudge Holder era un homenaje a la rivalidad King-Sullivan que era legendaria en nuestro pueblo.

Últimamente la rivalidad pendía de un hilo.

Desde que tengo memoria, The Grudge era un bar dividido: los King en el lado este y los Sullivan en el oeste. Los turistas no se daban cuenta de la división, pero para los habitantes del pueblo la línea estaba clara y permanentemente trazada en la arena.

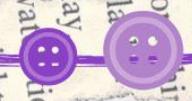
Eso fue hasta que Duke Sullivan decidió enamorarse de mi hermana. Me sorprendí cuando todos descubrimos que no solo eran amigos secretos, sino que también estaban embarazados.

Tras puertas cerradas, la división se convirtió en una caverna, y mi papá nos obligó a elegir: darle la espalda a nuestra hermana o hacer las paces con los Sullivan.

y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



Just



SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

Para su consternación, decidimos apoyar a nuestra hermana. Su mirada intensa y su mandíbula apretada lo decían todo. Todos comprendíamos que un Russell King infeliz era una bomba de tiempo a punto de estallar. Nadie sabía dónde ni cuándo ocurriría, pero las consecuencias serían inevitables.

Su reciente ausencia solo nos puso aún más nerviosos.

Al entrar en The Grudge, escudriñé el lado este y, aparte de algunos primos y lugareños que siempre habían estado del lado de los King, no vi a mis hermanos.

—¡Hey, Roy! —Mi cabeza se giró de golpe y vi a Lee Sullivan sonriendo desde una mesa alta en medio del bar y agitando un brazo sobre su cabeza como un tonto.

Gemí y puse los ojos en blanco.

Al parecer, parte de la colaboración fetal entre Sylvie y Duke implicaba llevarse bien con todos los Sullivan. Sacudí la cabeza y caminé hacia el centro de la habitación, donde Lee tenía el brazo alrededor de Annie.

—¡Hey, Roy! —gritó hacia la multitud, señalando la mesa—. ¡Estamos todos sentados aquí!

Me miraron con curiosidad. Arqueé una ceja mientras me acercaba.

—¿En serio? ¿Roy?

Lee sonrió.

—Aww, no quise herir tus delicados sentimientos, Royal. Siempre podría llamarte Dw...

Lo interrumpí con una sola mirada mientras lo señalaba con el dedo.

—Jodidamente no vayas ahí.

Él sonrió y levantó ambas manos.

Annie le dio un codazo en las costillas.

—Les prometí a las chicas que te comportarías.

SWEET
Season

Brewer's WIFE

—Fue una tontería prometer eso. —Lee miró a su prometida con los ojos llenos de afecto—. Vamos, te llevaré a dar una vuelta por la pista de baile.

Ella le sonrió y saltó del taburete alto. Sería solo cuestión de minutos antes de que estuvieran arrasando en la pista de baile como lo habían hecho desde la preparatoria. Él era un hijo de puta arrogante, pero creo que todos suspiramos de alivio cuando sacó la cabeza del trasero y vio lo que estaba frente a él.

Miré a mi alrededor y me deslicé en un asiento libre en la mesa.

—Wow. ¿Hasta tú estás migrando al centro? —Nuestra mesera se acercó a mí y se apoyó en la mesa.

Me encogí de hombros.

—Solo estoy viendo cómo es la vista desde aquí.

Ella asintió, viendo claramente a través de mis tonterías.

—Seguro que sí. ¿Qué puedo ofrecerte?

Con las palmas de las manos le di un golpecito en la mesa.

—Creo que nos faltan unos cuantos más, pero empezaré con una cerveza de Brewer's Wife. La tienes en la barra, ¿no?

—Recién sacada del horno —anotó mi pedido en un bloc de papel—. Vuelvo enseguida.

—Gracias. —Me senté en mi asiento y observé el bar. La banda estaba muy concentrada en su actuación y, efectivamente, Lee y Annie eran los mejores bailarines del lugar. Vi algunas miradas interesadas de mujeres que no reconocí.

Probablemente eran turistas. Cualquiera otra noche habría esperado un poco de diversión a mitad de semana. En vez de eso, mis ojos seguían vagando hacia la gran puerta de roble con la esperanza de ver entrar a cierta bomba de cabello negro azabache con una vena malvada.

Por pura suerte, la puerta se abrió y un grupo de mujeres entró en tropel. Las Sullivan y las King se mezclaron mientras las mujeres reían y hablaban unas sobre otras. Estaba claro que ya habían empezado a beber

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

en su club de lectura. En el centro del grupo de gallinas estaba Veda. Fiel a su naturaleza, sus ojos eran agudos y evaluadores mientras recorrían el bar.

Detrás de ella, mi hermana menor MJ sonrió alegremente, y cuando nuestras miradas se cruzaron, ella hizo una pequeña reverencia.

Le debía una bebida a esa chica.

Detrás de las mujeres estaban sus parejas, que parecían una jauría de cachorritos. Wyatt y Beckett conversaban mientras Abel y Duke se escondían en el fondo. Ambos se veían como si The Grudge fuera el último lugar de la Tierra en el que querían estar.

Capté la mirada de Abel y levanté dos dedos mientras el grupo me rodeaba. Las mujeres tomaron asiento, mientras que los hombres de mala gana gruñeron, levantaron la barbilla y me saludaron.

—Esto es lindo, ¿verdad? —Sloane miró a su alrededor y sonrió.

Abel se paró detrás de su esposa y cruzó los brazos.

—Hay un poco de ruido aquí, ¿no crees?

Me reí entre dientes. Abel pensaba que cualquier lugar que no fuera su cervecería era demasiado ruidoso.

La mesera volvió con mi cerveza y tomó nota de los pedidos del grupo. Algunas parejas se fueron a bailar o a charlar con amigos.

—¿Dónde está JP? —preguntó MJ.

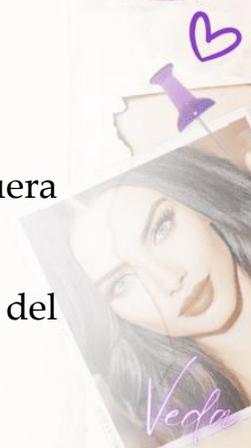
Me encogí de hombros.

—No es lo suyo, ¿sabes?

MJ suspiró, visiblemente decepcionada. Yo sospechaba que JP era una causa perdida. Demasiados años de preparación por parte de nuestro papá para ver a papá como realmente era. MJ todavía tenía la esperanza de que JP no terminara siendo exactamente como él.

Pobre niña.

Mientras sonaba la música, miré a Veda. Su cuerpo estaba inclinado intencionalmente hacia mi hermana mientras conversaban. Mis dedos



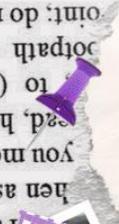
y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.



just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Beju... US

THE KINGS #3

ansiaban pasar por los sedosos mechones de su cabello oscuro, así que los mantuve ocupados siguiendo la condensación en el exterior de mi botella de cerveza.

Apenas hacía unas horas que me vio acariciarme al pensar en ella de rodillas. Era un secreto sucio que solo compartíamos nosotros.

Sonreí al pensarlo.

—¿De qué demonios estás sonriendo? —preguntó Lee, mientras su cerveza se detenía a medio camino de su boca. Sus ojos bajaron y luego volvieron a los míos—. ¿Te metiste con mi bebida mientras estaba ahí?

Resoplé.

—No.

Miró su bebida y la bajó lentamente a la mesa. Puse los ojos en blanco, me estiré por encima de la mesa y tomé un gran trago de su cerveza antes de deslizarla de nuevo frente a él.

—¿Feliz? —pregunté, limpiándome la gota del labio.

Se encogió de hombros.

—Para mí es suficiente. —Lee tomó su bebida y se giró hacia la pista de baile.

A mi lado, Veda le dijo algo a MJ antes de disculparse de la mesa y abrirse paso entre la multitud hacia los baños cerca de la parte trasera del bar.

Terminé mi bebida y golpeé suavemente la mesa con la palma de la mano.

—Vuelvo enseguida.

—Por favor, deja a esa chica en paz —me advirtió Abel.

Mi cara se torció.

—¿Qué? Solo voy a saludar a alguien que conozco ahí.

Abel dejó escapar un ruido de incredulidad, pero lo dejé pasar.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



just



SWEET
SeasonBejeweled
US

A pesar de querer correr hacia ella como un colegial aturdido, camine tranquilamente por el bar lleno de gente, deteniéndome para estrechar manos y charlar un poco con mis amigos. Con un ojo puesto en el pasillo que conducía a los baños, observé y esperé.

Cuando sus ojos brillantes y su cabello oscuro aparecieron a la vista, la corté en su camino.

—Hola, Precious. ¿Te estás divirtiendo esta noche?

Un sonido de disgusto salió de su garganta.

—Apuesto a que las mujeres se enorgullecen de lo especial que las haces sentir.

La alegría bailaba bajo mi piel.

—¿Estás diciendo que te hago sentir especial?

Sus ojos penetrantes se posaron en los míos.

—Difícilmente.

Tenía los brazos cruzados. Era evidente que estaba en guardia y que su exterior gélido era un mecanismo de defensa. De ninguna manera alguien se acercaría a una mujer como Veda Bauer y se iría con las pelotas intactas.

Lo curioso era que me gustaba ese fuego.

El desafío en sus ojos era estimulante. Su lenguaje corporal gritaba: *Jodidamente aléjate*, pero ella aún no había hecho ningún movimiento para volver a unirse a nuestro grupo. Sabía por nuestras conversaciones en línea que una mujer divertida y compleja se escondía debajo de su exterior duro.

Era una faceta de ella que estaba seguro que muy pocos conocían.

Me incliné y bajé la voz para que solo ella pudiera oír:

—Oye, Black Cat, estás a salvo aquí... conmigo.

Sus ojos se clavaron en los míos, pero sus manos cayeron a sus costados con un suspiro. Me quedé clavado al suelo, inmovilizado por su cautivadora belleza.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Su voz era pequeña pero fuerte.

—Probablemente seas la persona más peligrosa aquí, *Mr.Right.Now*.

Al oír mi nombre de usuario salir de sus labios, sentí calor en mi polla. Oh, las cosas depravadas que quería hacerle para mostrarle lo bien que podía sentirse si permitía que alguien más tomara el control.

Quería romper su armadura y mostrarle a la reina que aprendió a encerrar debajo de ella... pero ella tenía que *quererlo*.

Tragué saliva con fuerza al darme cuenta.

—Probablemente deberíamos regresar.

Ella asintió.

Di un paso hacia adelante antes de que mi mano se extendiera, capturando suavemente su antebrazo y deteniendo su avance.

—Te gusta ganar, ¿verdad?

Una ceja sorprendida se arqueó en su rostro, pero continué:

—Te gusta demostrarles a todos que eres la mejor, que tienes el control.

Ella permaneció en silencio.

Me crucé de brazos.

—Dime que estoy equivocado —la desafié.

Sus mejillas se sonrosaron y sus labios se entreabrieron. Con los hombros enderezados, me miró.

—Siempre gano y no me acobardo ante un desafío. Estoy aquí para hacer un trabajo y planeo hacerlo. —Sus ojos se movieron sobre mí—. Sin distracciones.

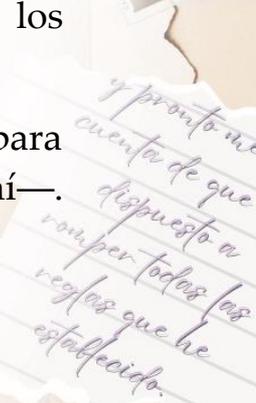
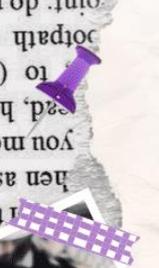
La sangre me zumbó y el estómago se me hizo un nudo.

—Quiero ofrecerte algo... una especie de pequeño desafío.

Hizo una pausa y sus ojos se posaron en mis labios antes de sacar la lengua para humedecer los suyos.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

—Estoy escuchando.

Mis bíceps se flexionaron.

—Si ganas, te dejaré en paz y te dejaré hacer tu trabajo. Cuando yo gane, me dejarás enseñarte a soltarte un poco.

Un ruido de disgusto resonó en su garganta.

—¿Cuándo ganas?

Sonreí.

—Exactamente. —Me incliné para susurrar—. Yo tampoco juego para perder, Precious.

Veda frunció los labios mientras lo pensaba.

—¿Cuál es el desafío? ¿Inteligencia o fuerza física?

Me froté las palmas de las manos. Estaba inventando todo esto sobre la marcha, pero tenía que ser perfecto.

—Una mezcla de ambos, para que tengas una buena oportunidad. —Y entonces se me ocurrió la idea perfecta. Sonreí—. ¿Qué te parece el paintball?

Sus cejas oscuras se alzaron.

—¿Paintball? ¿Como correr por el bosque y dispararnos el uno al otro?

—Claro —me encogí de hombros—. Puedes usar ese lindo cerebro tuyo para crear estrategias, y yo puedo usar su físico a mi favor. Me parece bastante justo.

Veda hizo un gesto entre nosotros.

—¿Quieres que te rete en un juego de paintball?

Apenas pude contener mi emoción. Hice un gesto hacia la mesa de las Bluebirds.

—Será una salida en grupo. Puedo decirles a mis hermanas que estamos creando vínculos y se lo van a tragar todo. A menos que...

—Levanté un hombro—. Tengas demasiado miedo de perder.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

El fuego bailó en sus ojos verdes ante mi desafío mientras tensaba la mandíbula.

—Estoy dentro.

Su mano sobresalió entre nosotros y la capturé, jalando suavemente para que su cuerpo estuviera al ras del mío.

—Ya puedo imaginar lo bonita que te verás cuando te esté mirando hacia abajo... —Mis palabras goteaban insinuaciones y el calor brilló en sus ojos. Sus labios se separaron mientras los miraba—. Cuando te esté mirando hacia abajo desde el podio de los ganadores. Obviamente.

Las fosas nasales de Veda se dilataron. Me reí y caminé hacia nuestro grupo antes de detenerme para mirar por encima del hombro.

—¿Estás mirando mi trasero en este momento?

Lo hacía, y el calor inundó sus mejillas. Veda sacudió la cabeza y pasó a mi lado como si fuera una brisa, golpeándome el hombro al pasar.

¡Que empiece el juego, Precious!

LENA HENDRIX

iust

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

9

Royal

Todo mi cuerpo vibraba, sabiendo que estaba a punto de patearle el trasero a Veda en una partida de paintball. Mi piel se erizaba por la anticipación contenida.

Fox Paintball estaba en las afueras del condado de Remington, enclavado en diez acres de campos boscosos. Era temporada alta, así que llamé con anticipación y aseguré nuestra reservación. Con nombres de campos como Carnage, Wasteland y Ghosttown⁵, habría muchas oportunidades de borrar la sonrisa de suficiencia de la linda carita de Veda.

Me apoyé en el capó de mi camioneta, esperando ansiosamente que llegaran todos los demás. Durante los últimos días, mis hermanas y yo formamos un grupo para que la salida del sábado por la mañana fuera divertida para todos. Era mejor que nadie supiera la verdadera razón detrás de mi apuesta con Veda.

MJ llegó primero y se inclinó a mi lado con una sonrisa.

—Todos estamos aquí.

La miré de reojo.

—¿Quién decidió venir?

Lo único que me importaba era que Veda apareciera.

MJ señaló alrededor del estacionamiento mientras los autos y camionetas que reconocí se detenían.

⁵ Masacre, Páramo y Ciudad fantasma.

SWEET
SeasonBejeweled
SULLIVAN

—Wyatt estaba ocupado en un campamento de fútbol, pero Penny le pidió que la dejara participar. Lark prometió cuidarla, pero ella no quiere jugar, así que puede estar con Sylvie y Gus.

Asentí.

—Nos encargaremos de la pequeña.

MJ resopló.

—Esa niña es un infierno sobre ruedas. Yo tendría cuidado si fuera tú. —MJ levantó la barbilla—. Kate y Beckett están ahí. También Whip, pero Em tiene que trabajar en la biblioteca. Annie también está ocupada en el estudio de arte. Abel no está, pero Sloane planea venir a ver. Así que... eso deja al Equipo Sullivan con Penny, Kate, Beckett y Lee. Nuestro lado estará formado por ti, Whip, Veda y yo.

Me dispuse a hablar cuando MJ me interrumpió levantando un dedo en el aire.

—Pero... Veda me informó que hablaste demasiado y ahora ella está en el equipo Sullivan. Bien hecho, amigo.

¿Equipo Sullivan? Fruncí el ceño, pero si quería ganar nuestra apuesta, teníamos que estar en bandos opuestos.

—¿Supongo que JP no quería correr el riesgo de arrugar su traje?

MJ asintió.

—Esa sería una suposición acertada. Llamé a un par de bateadores suplentes o... —Hizo un gesto con la mano en el aire con desdén—. Como se llamen. Tall Chad y Other Tall Chad jugarán de nuestro lado.

Le di a mi hermana una dura mirada de reojo.

—¿Qué? —preguntó—. Eran ellos o la señorita Tiny. Tenía que tomar una decisión.

Me levanté del capó de mi camioneta y me quejé:

—Yo me hubiera arriesgado con la vieja. Es despiadada.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco

—Y tiene mil años de antigüedad. —La risa de MJ estalló en el aire detrás de mí—. No estoy acostumbrada a verte así. Competitivo, seguro pero ¿de mal humor? La nueva chica te está sacando de quicio.

Uno al lado del otro caminamos hacia la entrada, saludando casualmente a los demás mientras avanzábamos hacia el interior.

Lark y Sloane se sentaron en las gradas de los espectadores con Sylvie y mi sobrino. El resto de nosotros nos dirigimos al edificio para repasar las reglas, firmar algunas exenciones de responsabilidad y recibir nuestro equipo para el día.

Me fijé en Veda y me quedé boquiabierto. Llevaba sus tenis de lona y jeans negros que se ajustaban a las curvas de su trasero. Su camiseta negra a juego estaba raída y pegada al pecho. Apenas podía distinguir el tirante rojo coral de su sujetador deportivo. Llevaba el cabello largo y oscuro recogido en un moño en la base del cuello.

Debí haberme quedado mirándola demasiado tiempo porque cuando la miré, su mirada gélida me dejó inmóvil y una sonrisa torcida se extendió por mi rostro.

Oh, esto va a ser divertido.

Una vez que los equipos se dividieron, entré en modo de juego táctico completo. Formando un círculo, MJ, Whip y yo caminamos juntos.

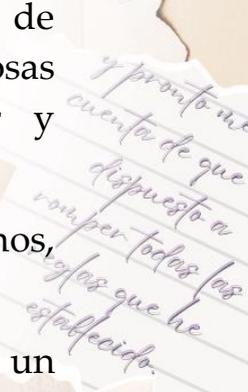
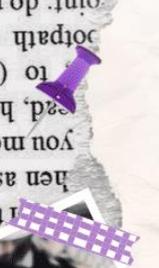
—¿Dónde está...?

Mirando a su alrededor como un pájaro perdido, Other Tall Chad se alzaba una cabeza por encima de todos los demás. Su pistola de paintball colgaba flácida a su costado. Tall Chad no se tomaba las cosas más en serio. Estaba ocupado inclinado sobre el mostrador y coqueteando con la joven que atendía la caja registradora.

—Chads —hice un gesto hacia nuestro grupo—. ¿En serio? Vamos, hombres.

—Lo siento, yo... lo siento. —Other Tall Chad casi tropezó con un casco mal colocado, pero ambos finalmente se unieron a nuestro círculo.

Suspiré, sabiendo que tendría que ponerme las pilas con ellos en el equipo.



SWEET
SeasonBeju
GUS

—Okey —dije—. El primer juego es el clásico de capturar la bandera. Nada de golpear al personal. Nada de golpear caras. Nada de golpear disparar a la polla.

La cara de MJ se retorció con disgusto mientras se aclaraba la garganta.

—Ejem.

Sonreí en señal de concesión.

—O cualquier otra parte sensible. ¿Estamos listos?

Los ojos de Whip estaban fijos en Lee, que estaba hablando con los Sullivan al otro lado de la habitación.

—Voy a clavarle el trasero.

Me giré hacia mi hermano y le pregunté:

—¿Tu chica sabe algo de eso?

El chiste pasó desapercibido para Other Tall Chad, pero MJ y Tall Chad se rieron. Whip me empujó.

—Vete a la mierda.

—Muy bien. —Aplaudí—. Vamos a mostrarles quién manda en este lugar.

MJ gritó y mi adrenalina se disparó. Un zumbido recorrió la atmósfera cargada mientras nos dirigíamos hacia el bosque y el campo. Miré al otro lado, hacia donde se estaba dispersando el equipo Sullivan. Beckett le dio una palmada en el trasero a Kate antes de que desapareciera detrás de un árbol. Busqué a Veda con la mirada, pero no la vi. Penny me miró fijamente antes de señalarme la cara y pasarse el pulgar por el cuello en un movimiento de corte.

Jesús...

Una carcajada me hizo cosquillas en la garganta mientras un escalofrío me recorría la espalda. Los espectadores estaban de pie en una plataforma de observación, Sylvie agitaba la mano del pequeño Gus mientras él se alborotaba. El personal gritó reglas de último momento a

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

través de un megáfono y, con el estridente sonido de una bocina, nos pusimos en marcha.

Me agaché y me escondí detrás de un barril para orientarme y desarrollar un plan. Quería capturar la bandera Sullivan, pero sería especialmente emocionante ver la expresión del rostro de Veda cuando le disparara y se viera obligada a salir.

Con el rabllo del ojo percibí un movimiento y me levanté de un salto, pero asusté a una ardilla. Reconocí gritos distantes que resonaban entre los árboles. Lee y Whip estaban ocupados lanzándose insultos.

—Vamos, Bill. ¿Tienes demasiado miedo de salir? —Las provocaciones de Lee funcionaron, porque vi cómo el idiota de mi hermano salía disparado detrás de una estructura abandonada para correr hacia Lee.

Pop. Pop. Pop.

Pintura de color rosa intenso explotó en el pecho de Whip y él gimió.

—¡Bien hecho, hamburguesa de rata! —le gritó Lee a su sobrina. Fue entonces cuando vi que Penny estaba encaramada en lo alto de la rama de un árbol como si fuera un francotirador. Saltó y cayó en los brazos de Lee, que salió corriendo con ella.

Disparé algunos tiros en su dirección, pero fallé. Whip salió del campo con su arma y las manos en el aire y la cabeza agachada.

Le di una palmadita en la espalda cuando pasó.

—Mala suerte. Ánimo.

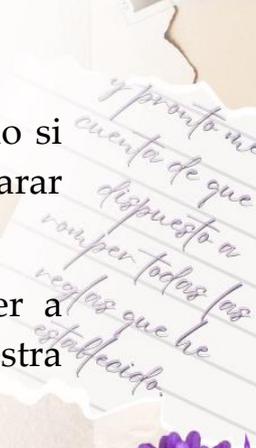
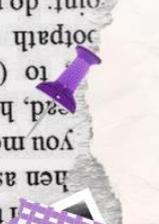
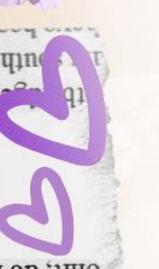
Me moví por el bosque, observando los alrededores y escuchando si había algún movimiento. El sonido de las pistolas de pintura al disparar resonó entre los árboles y distorsionó el sonido.

Corrí hacia el ruido decidido a encontrar a Veda y a proteger a cualquiera que avanzara hacia MJ mientras ella custodiaba nuestra bandera. Los Chad no estaban por ningún lado.

Una ráfaga de aire pasó zumbando junto a mis lentes y eché la cabeza hacia atrás. La larga cola de caballo oscura de Kate brilló mientras se

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju... US

agachaba detrás de una alcantarilla. Beckett no estaba muy lejos de ella. Su intento de protegerla sería su debilidad. Esperé, avanzando lentamente hacia el dúo.

Cuando Kate salió corriendo, le disparé, le di en la pierna y la saqué. Beckett soltó un grito de guerra y se puso de pie, disparando en mi dirección. Esquivó mis primeros disparos, pero cuando se puso de pie para devolver el fuego, le di justo en el centro del pecho.

Kate se rió y, mientras yo pasaba corriendo, Beckett me dio un empujón amable. Respirando con dificultad, miré a mi alrededor.

¿Dónde diablos estaba Veda?

El bosque estaba en silencio mientras avanzaba lentamente. Los pájaros cantaban y las hojas crujían. Mis oídos se agudizaron cuando una ramita se partió a mi derecha. En lo profundo del territorio enemigo, me agaché para protegerme de la vista.

La bandera verde del equipo Sullivan debería haber estado en el asta, rodeada de neumáticos desechados, pero cuando miré, ya no estaba. Otra ramita se quebró y miré a través de los árboles.

Other Tall Chad estaba boca abajo, como en el ejército arrastrándose entre la maleza, con la bandera verde neón pegada a su espalda, metida en la cintura de sus pantalones.

Bueno, que me condenen...

—*Psst*—susurré, intentando no llamar demasiado la atención. Other Tall Chad me miró—. Yo te cubriré.

Todo lo que teníamos que hacer era asegurarnos de que el hombre pájaro se alejara de su lado y regresara a nuestro podio de banderas, y el juego sería nuestro. Pasos suaves y atronadores resonaron entre los árboles.

Miré a través de las ramas y vi a Lee corriendo.

Pop. Pop.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
MUSIC

La pintura verde salpicó el hombro de Lee. Con su estilo dramático, Lee se agarró el hombro, gritando y haciendo sonidos de ahogo mientras bajaba lentamente al suelo. Me reí mientras él yacía ahí y me estremecí.

El agudo grito de guerra de Penny hizo que los pájaros volaran de sus ramas mientras ella corría hacia él.

—¡Noooooo!

Su cuerpo estaba bloqueado por las ramas de los árboles, pero desde el suelo Lee levantó un brazo.

—Tienes que seguir adelante. ¡Lucha por mí!

Esos dos son ridículos... y también un poco lindos.

Me estaba moviendo para intentar tomar una foto cuando mis movimientos sutiles llamaron su atención. Un gruñido curvó su labio cuando me vio.

—¡Venganza! —gritó ella y se dirigió a toda velocidad hacia donde yo estaba agachado detrás de una roca. Estaba en pie de guerra y tenía la mira puesta en mí.

Cuando rompió su tapadera y usó una gran roca para saltar, un único estallido resonó entre los árboles.

—¡Ow! —Penny aterrizó y miró su estómago. En el chaleco plateado había una mancha de pintura violeta neón. Penny dio un pisotón y me miró con enojo—. En la próxima ronda, eres *mío*.

Me reí entre dientes y vi a MJ a lo lejos levantarme el pulgar antes de que el dolor se apoderara de su rostro.

—¡Oye! —Se puso de pie, se dio la vuelta y se tocó la pintura azul en el muslo—. ¿Hablas en serio? ¡Estoy en tu equipo, idiota!

—Oh, mi culpa. —La expresión de Tall Chad decayó.

Con un gruñido, MJ le vació su pistola de paintball. *Pop. Pop. Pop.*

—Ahora tú también estás fuera.

Sacudí la cabeza y me sequé el sudor de la frente. Su temperamento nos había costado un compañero de equipo. Según mis cálculos, Veda

SWEET
Season

Bejuco



estaba sola en el bosque, la última de su equipo en sobrevivir, y Other Tall Chad tenía la bandera del equipo Sullivan. Todo lo que necesitaba hacer era sacarla del juego y asegurarme de que ella pudiera alcanzar la meta.

Los gritos de aliento que se oían desde la plataforma de observación me impulsaron a seguir adelante. Miré la cabaña abandonada y las rocas que servían de protección. No la encontré por ningún lado.

—¡Oh, ya está cayendo! —gritó Lee Sullivan sonriendo desde los asientos de los espectadores. Seguí su mirada y me quedé paralizado.

Entre los árboles, Veda corría a toda velocidad con el arma apoyada en el hombro y los ojos fijos en un objetivo.

¿Qué demonios?

Sus piernas musculosas se movían con fuerza mientras se precipitaba hacia adelante. Saltó sobre un tronco y giró su cuerpo en el aire para dispararle a Other Tall Chad que estaba agachado y aterrorizado. Cuando golpeó el suelo, ella rodó pero se levantó de inmediato para continuar su carrera.

Me quedé deslumbrado y miré como un idiota cuando ella desapareció en las sombras del bosque. Mi sangre zumbó. Éramos ella y yo, pero no podía quitarme la sensación de que estaba muy mal preparado. Veda se había convertido en una especie de súper soldado ante mis ojos y yo no podía asimilar lo que estaba sucediendo.

El miedo me picó en la base del cráneo mientras el silencio del bosque me envolvía.

—Hola —su voz aterciopelada me inundó como el susurro de un amante en la oscuridad. Mi polla se estremeció y me giré hacia el lugar de donde provenía el sonido.

Pop. Pop. Pop. Pop.

Un dolor agudo me atravesó cuando la pintura naranja explotó en mi costado y me salpicó hasta la cara y el cuello. Gruñí por el impacto y caí de nalgas. Veda apareció de detrás de un árbol mientras los aplausos estallaban en las gradas.



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Veda se paró frente a mí, como un guerrero que había ganado en batalla.

—Considera eso como una venganza por el truco de la leche.

La risa brotó de mi interior. No tenía ni idea de qué demonios había pasado. La miré mientras estaba tumbado boca arriba.

—¿Cómo hiciste...? ¿Qué...?

El rostro de Veda se iluminó cuando extendió la mano hacia atrás y sacó nuestra bandera de su cintura.

—Crecí en una granja —hizo girar la bandera como si fuera un bastón—. ¿No te lo dije?

La miré con el ceño fruncido y ella se rió, con la alegría iluminando todo su rostro.

—Mis papás trabajaban mucho, pero yo tenía un abuelo que era bueno conmigo. Me llevaba a practicar tiro al blanco en los campos detrás del granero, incluso me uní al equipo de tiro al plato en las competencias en la preparatoria. Fui elegida para el equipo estatal, ahora que lo pienso...—Se encogió de hombros—. Uh.

Veda se inclinó y me dio dos palmaditas en el hombro con la mano mientras yo hacía puchero como un niño petulante.

—Mejor suerte la próxima vez, perro grande.

Veda salió corriendo, presumiblemente para plantar nuestra bandera en su lado y ganar oficialmente el juego. Gemí y me di la vuelta para ponerme de pie. Presioné una mano en mi costado salpicado de pintura.

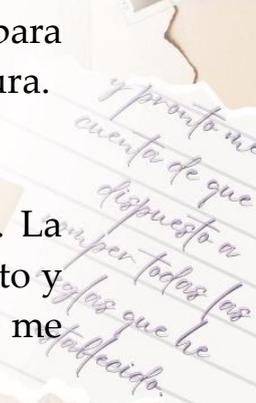
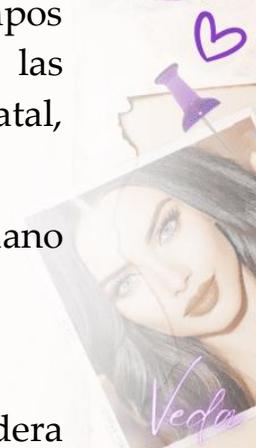
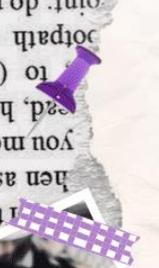
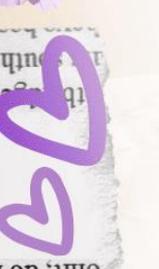
Maldita sea, esas cosas realmente duelen.

Más adelante, vi cómo Veda conducía a su equipo a la victoria. La vitorearon y la rodearon. Me encorvé, tratando de recuperar el aliento y aliviar el dolor que sentía en el costado. Esa mierda definitivamente me iba a doler.

Con el rabillo del ojo, vi la sonrisa tímida y avergonzada de Veda mientras Lee y Beckett la alzaban sobre sus hombros. No parecía estar

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

acostumbrada a que sus amigos la apoyaran y la felicidad en su rostro intensificó el dolor que sentía en el pecho.

Cuando me uní al grupo, tuve que soportar mi dosis justa de mierda, pero también hubo algunas buenas bromas. Veda parecía más a gusto de lo que la había visto nunca. Aceptó una botella de agua y observé cómo se movían los delicados músculos de su cuello mientras la bebía.

Cuando terminó, jadeó y me lanzó una mirada furiosa.

—Supongo que eso significa que gané la apuesta.

Mi corazón se hundió.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

LENA HENDRIX

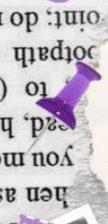
just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3



10

Veda

Mentiría si dijera que haber sido incluido en la partida de paintball no fue un gran momento para mí. Fue lo más divertido que había hecho en años... tal vez en toda mi vida. Los King y los Sullivan eran oficialmente ridículos, se lanzaban insultos y puyas todo el día, pero no pude evitar observar lo bien intencionado que parecía todo. Después de una rivalidad que se había prolongado durante generaciones, parecía que finalmente podría estar sanando.

Incluso me añadieron al hilo de mensajes del grupo King-Sullivan al día siguiente. Era como un extraño álbum crossover en el que la mitad de los miembros ni siquiera querían participar. No contribuí a la conversación a menos que me hicieran una pregunta directamente, pero estaba más que feliz de ser una observadora silenciosa.

Lee: *Quien me disparó en el trasero durante el segundo round recibirá lo que se merece. Todavía tengo el trasero magullado.*

Whip: *La forma en la que gritaste cuando te golpeó valió totalmente la pena.*

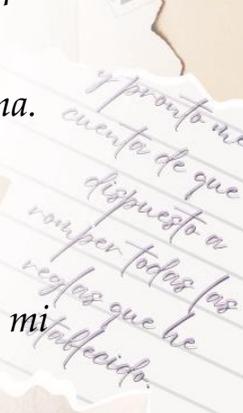
Sloane: *Lamento que Abel se haya perdido toda la diversión.*

Abel: *Yo no lo lamento.*

Lark: *¿Y Veda se convirtió en un tipo táctico y temible? Eso no estaba en mi tarjeta de bingo.*

Lee: *¡El equipo Sullivan gana!*

Royal: *Ella no es del equipo Sullivan.*



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju
SULLIVAN

THE KINGS #3

Sonreí mientras miraba mi teléfono que sonaba. Era raro que me sintiera incluida. Disfrutaba viendo a estas dos familias dar vueltas una alrededor de la otra y fingir que tenían menos cosas en común de las que tenían. Era un milagro que no pudieran verlo.

Emocionalmente comprometido.

En los negocios, ese efecto se daba cuando uno estaba demasiado cerca de algo para ver la verdad, incluso si la tenía delante de los ojos. En medio del caos, el análisis podía verse subvertido por la emoción, lo que conducía a una falta de objetividad.

Solté un suspiro y giré el cuello, preguntándome si eso era lo que me estaba pasando. Era lunes por la mañana y tenía los ojos casi bizcos mientras intentaba organizar los montones de papeles digitales y literales que tenía que revisar.

Ella no es del equipo Sullivan.

Sentí un cosquilleo en el estómago al releer las palabras de Royal. Parecía un bromista despreocupado, pero por sus interacciones en Pulse sabía que escondía un lado posesivo y dominante.

Cuando yo gane, déjame enseñarte a soltarte un poco.

—Pffft —sacudí la cabeza. No necesitaba renunciar a nada. Mi vida estaba bien. Estaba reconstruyendo mi carrera. Mi apartamento era bastante adecuado como vivienda temporal. Era buena en mi trabajo, y eso era lo más importante.

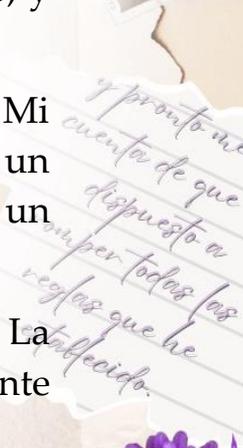
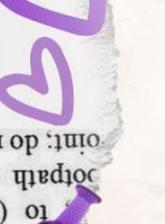
Claro, no tenía muchos amigos, pero ¿quién tiene tiempo para eso? Mi vida sexual era un poco mediocre y consistía en obsesionarme con un extraño sexy en Internet, pero estaba *bien*... solo que... ya no era un extraño.

Revisé más papeles y reprimí un gruñido de frustración. La triunfadora incansable que vivía dentro de mí se había activado durante el partido de paintball. Simplemente no podía perder. No sabía cómo.

Cuando le lancé a Royal una sonrisa satisfecha recordándole que acababa de perder la apuesta, no contemplé el dolor que me produjo en

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

el pecho cuando su hermoso rostro se desmoronó. El resto de la mañana continuamos intercambiando golpes amistosos, pero eso no cambió el hecho de que yo había ganado.

Eso significaba que Royal me iba a dejar sola para hacer el trabajo para el que me habían contratado. El hombre que conocí durante los últimos meses era un hombre de palabra.

Debería haber estado celebrando una victoria.

En vez de eso, me estaba dejando llevar por una extraña sensación de vaga decepción. Respiré con inquietud e intenté una vez más concentrarme y olvidarme de lo bien que me sentí al hacer algo divertido para variar.

Para mí, el trabajo era un tipo diferente de diversión: una sensación de logro controlada, predecible y constante.

A medida que avanzaba la mañana, pasé de estar sentada frente a JP en el escritorio anticuado a sentarme en el suelo polvoriento y agachada sobre las cajas llenas de declaraciones de impuestos antiguas. Todavía estaba tratando de descubrir dónde Russell King podría estar escondiendo sus prácticas comerciales deficientes. A primera vista, nada parecía extraño, pero cuanto más investigaba, más confundida estaba.

Algo estaba *mal*.

En los negocios, uno aprendía a seguir el rastro del dinero. Aunque era un laberinto de papeles redundantes, cuando tiraba de un hilo, lentamente surgían más preguntas. Tendría que investigar más a fondo, pero parecía que Russell se quedaba con partes de las empresas que King Equities había adquirido para sí mismo y desviaba el dinero... ¿pero para qué?

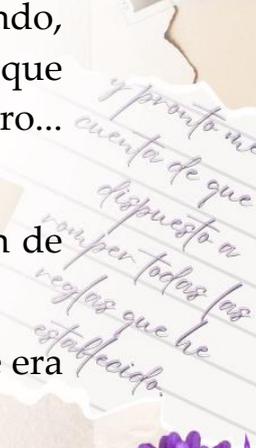
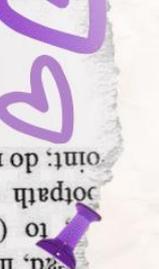
Hojeé los documentos por tercera vez y me detuve en la dirección de otra empresa fantasma comprada bajo el paraguas de King Equities.

Usé mi teléfono para buscar la dirección en Internet y descubrí que era una dirección particular.

—¿Cuál es la conexión con la propiedad residencial en Kenilworth, Illinois?

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
US

JP frunció el ceño y extendió la mano. Me incliné para entregarle el papel, pero él me lo arrebató de las manos.

—Lo busqué en Google. Sale un anuncio de vivienda residencial.
—Volví a mirar mi teléfono—. Es un lugar elegante.

Vi a mi jefe quedarse callado. Su boca sombría se convirtió en una línea dura mientras miraba fijamente la hoja que estaba leyendo.

Con una mirada anodina, me lo devolvió.

—Tiene una segunda familia. Supongo que esta es su residencia principal.

Aturdida y en silencio, parpadeé.

—Lo siento. ¿Una *qué*?

Suspiró y me miró.

—Hace poco nos enteramos que el matrimonio de mi papá con mi mamá era ilegítimo. Él lleva mucho tiempo casado con otra mujer llamada Elizabeth Peake. Tienen hijos.

La forma desapasionada en que describió los hechos de la doble vida de su papá era asombrosa. Me invadieron un torrente de preguntas curiosas y muy poco profesionales, pero las reprimí. JP ya siguió adelante y usó su computadora como excusa para cambiar de tema y profundizar en nuestro trabajo.

Frustrada y agotada, exhalé y dejé que mis brazos cayeran flácidos sobre mi regazo.

—¿Qué estoy haciendo aquí?

JP levantó la cabeza y me miró con el ceño fruncido.

—Tu trabajo.

Negué con la cabeza.

—Claro, mi trabajo. Lo entiendo, pero ¿en qué *consiste* mi trabajo? ¿Qué estamos buscando? No puedo evitar sentir que tendría más éxito si realmente comprendiera lo que estoy buscando.

SWEET
SeasonBeju
US

JP giró en su silla, apoyó los codos en las rodillas y se pellizco el puente de la nariz.

—Durante años he visto a mi papá destruir pequeñas empresas y acumular ganancias, todo mientras los antiguos dueños le daban las gracias. ¿Cómo lo hace?

Consideré su pregunta:

—¿Encanto? ¿Carisma? ¿Falsas promesas? —Conocí a muchos hombres de negocios turbios en mi vida, y muchas veces eran reverenciados como los *buenos*.

JP negó con la cabeza.

—Control. —Resopló y soltó un suspiro—. He aquí un ejemplo: ¿la sociedad histórica bloquea la compra de un edificio que él quiere? Bien. Comprará otros tres, solo para derribarlos y construir un centro comunitario que donará como deducción de impuestos a la caridad. Sale como un buen tipo, pero la verdadera victoria para él es simplemente demostrar que puede hacerlo.

—Jesús —exhalé—. ¿Realmente hizo eso?

JP asintió y su mirada inexpresiva era desconcertante.

—A King Equities no le importan las pequeñas empresas ni revitalizar la comunidad. Le importa el estatus, el poder y el control.

Un escalofrío me recorrió la columna.

—¿Y quieres tomar ese control para ti?

Él resopló y movió la cabeza.

Pasaron unos momentos muy difíciles antes de que finalmente pudiera hablar.

—A mi mamá le pasó algo y él usó King Equities para ocultarlo. —Se pasó una mano por el cabello, dejándolo alborotado en todas direcciones—. Solo tengo que averiguar... —Cuando se le quebró la voz, se quedó en silencio y se giró hacia su ordenador.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco RUSSELL

En ese momento, no parecía el elegante hombre de negocios que aparentaba ser, sino más bien un niño perdido que buscaba respuestas sobre su mamá, desaparecida desde hacía mucho tiempo.

Sabía lo que era el control y lo importante que era guardar las apariencias. Me levanté del suelo y me calcé los tacones que había tirado.

Me aclaré la garganta con suavidad y guardé algunas carpetas en mi bolso.

—Tengo una pista sobre algunos rastros de dinero que no se alinean con las adquisiciones de King Equities. Podría investigar en los archivos de la biblioteca y ver si hay algo que me ayude.

Tarareó y salí en silencio de la sofocante oficina. Una vez en el pasillo, me apoyé en la puerta y suspiré.

Mierda, eso fue pesado.

Parecía que los hombres de negocios despiadados y astutos del pueblo no eran nada comparados con la red que había tejido Russell King, y yo estaba muy metida en ella. Si las cosas salían como JP planeaba, esto podría muy bien aparecer en los titulares nacionales, y mi nombre estaría asociado a eso. Podría ser la redención por la que estuve rezando después de Franklin & Mirth.

Todavía me dolía aceptar que, en el papel, yo renuncié.

Solo ante mí misma podía admitir la verdad: me echaron por lo que hice. Ninguna cantidad de patadas y pucheros cambiaría eso.

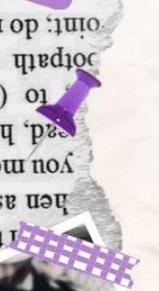
Ahora parecía como si apenas hubiera dejado atrás un escándalo para verme envuelta en otro.

Salí del edificio con mi bolso de cuero negro colgado del hombro. Necesitaba aire fresco y un poco de sol. Las aceras estaban repletas de turistas que hacían compras y terminaban de almorzar. Reconocí a la familia que alquilaba la linda casita de mi calle. La mamá tiraba de una nevera portátil con ruedas mientras el papá arrastraba un auto con sus dos hijos detrás de él. La mujer me reconoció y me saludó con la mano amistosamente.



SWEET
Season

Bejuco



Le devolví la sonrisa dulce y sencilla, pero algo que nunca sucedería en la ciudad. Todos tenían demasiada prisa por llegar al lugar donde iban a tomarse el tiempo de saludar a un conocido.

Desde lo alto de la colina podía ver el emblemático faro de Outtatownner justo al final de la calle. Los pescadores salpicaban el muelle mientras los niños subían y bajaban rápidamente por la pasarela de concreto, la orilla de la playa apenas se veía, pero sabía que estaba ahí. Podía sentirla.

Me detuve a tomarme un momento para disfrutar del sol de verano.

Qué lindo sería pasar la tarde enterrando los dedos de los pies en la cálida arena.

Suspiré y dejé a un lado ese pensamiento melancólico para otro día. No estaba aquí para hacer novillos y perder medio día en la playa.

Estaba aquí para hacer un trabajo y hacerlo bien.

Crucé la calle y dos mujeres que salían de King Tattoo me llamaron la atención. Se acercaron y se rieron.

—Dios, ¿puedes creer lo sexy que es? —dijo la rubia.

—Chica, ¿esos brazos? ¿Esa cara? ¿Sus tatuajes? —Su amiga se rió y le apretó el brazo.

—Mmm.

—Te das cuenta de que cuando te haga el tatuaje, esas manos estarán por todo tu cuerpo. —Sus cejas se movieron.

Sentí una punzada de celos en el pecho. Sabía exactamente de quién estaban hablando porque yo me había imaginado esas mismas manos.

Era totalmente ridículo, pero una pequeña parte de mí sentía que necesitaba reclamar mi lugar. En vez de eso, decidí que podía aprovechar la oportunidad para reunir más información sobre la familia King, en particular sobre Royal y su aparente reputación de tener buenas manos en el pueblo.

—Hola, ¿disculpa? —Esperaba que mi sonrisa pareciera amistosa.

La cabeza de la rubia se levantó de golpe y ambos dejaron de caminar.



SWEET
SeasonBejuco
JUST

—Hola, lo siento mucho —señalé el estudio de tatuajes—. No pude evitar escuchar. ¿Te has hecho algún trabajo ahí antes? Soy nueva en el pueblo y estoy pensando en hacerme algo durante mi viaje.

La pareja se iluminó.

—¿Estás bromeando? King Tattoo es el mejor. La gente viene de todos los lugares para hacerse un tatuaje aquí.

La rubia asintió.

—Todos los artistas son talentosos, pero el dueño, Royal King, es de otro nivel.

—Sí, pero reserva con un año de antelación —intervino la morena.

La guapa rubia se encogió de hombros.

—Pero la gente se acobarda todo el tiempo. Tal vez valga la pena poner tu nombre en la lista para las cancelaciones.

—Entiendo. —Sonreí—. Gracias, lo tendré en cuenta.

Las saludé con la mano mientras caminaban por la acera. Ansiosa, pero intrigada, abrí la puerta de King Tattoo. A pesar de que era la primera hora de la tarde de un lunes, los clientes estaban deambulando, hojeando los libros de los artistas y hablando con Luna en el mostrador.

Observé las magníficas obras de arte enmarcadas que colgaban de las paredes. Una bocanada de humo, algo cálido y amaderado, flotaba sobre mi hombro. Miré hacia atrás y vi a Luna agitando un manojito de hierbas ardiendo en mi dirección.

Agité la mano para quitarme la nube blanca que me rodeaba y tosí.

—¿Qué estás haciendo?

—Salvia blanca —volvió a girarla y la arrojó hacia mí—. La purificación aleja la energía negativa.

—Luna —el tono brusco de Royal hizo que ella arqueara las cejas y levantara las manos.

—Okey, okey. Solo estaba tratando de ayudar. —Puso los ojos en blanco y regresó a su silla en el escritorio.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Disipé el humo que me rodeaba. Cuando mis ojos se encontraron con los de Royal, se me hizo un puré por dentro. Llevaba jeans negros y botas de trabajo gastadas. Llevaba la camisa negra metida por dentro, lo que dejaba a la vista su ridículamente estilizado cuerpo. Sus tatuajes serpenteaban por el dorso de las manos y los brazos y desaparecían bajo las mangas de la camisa antes de salir por el cuello y extenderse por su grueso y musculoso cuello.

Sus ojos eran cálidos y acogedores.

—¿Qué te trae por aquí?

Me tranquilicé y adopté un aire de indiferencia.

—Recibí una recomendación de algunas de tus admiradores más fieles. —Hice un gesto por encima del hombro hacia la entrada por donde acababan de salir las dos chicas—. Pensé ver con mis propios ojos de qué se trataba todo ese alboroto.

—¿Ah, sí? —Un brillo peligroso bailó en sus ojos—. ¿Qué tenías en mente?

Eché un vistazo a la exposición de obras de arte enmarcadas por toda la sala de espera. En un rincón había un gran estante con carteles repletos de dibujos.

Caminé hacia ahí y hojeé distraídamente las ilustraciones.

—Estaba pensando en algo como un símbolo de infinito o *carpe diem* o como un corazón con *mamá* en medio.

Él sonrió.

—Todas las opciones clásicas. —Sus ojos se dirigieron hacia Luna, que se estaba pintando las uñas detrás del mostrador de recepción—. Luna, ¿cuándo es mi próxima cita?

Ella puso los ojos en blanco y usó su mano libre para pulsar algunas teclas del teclado.

—Tienes quince minutos.

Él volvió su atención hacia mí.

—¿Por qué no vienes a mi stand y podemos hablar algunas opciones?

LENA HENDRIX

Just



El stand de tatuajes de Royal.

Se me puso la piel de gallina. Era su lugar. Como no soy de las que se echa atrás ante un desafío, levanté la barbilla y pasé a su lado. Él sacudió la cabeza y se rió entre dientes antes de seguirme de cerca.

Cuando la puerta de su puesto se cerró, sentí que el aire cambiaba. Pasé de ser una depredadora a una presa. Los nervios me cosquilleaban en el estómago mientras intentaba recuperar la compostura y hacer todo lo posible por mantener la calma.

Miré con desdén las relucientes encimeras con los distintos equipos y tintas para tatuajes dispuestos en hileras ordenadas. Todas las superficies brillaban y el aire tenía el familiar olor a desinfectante. Las paredes de la habitación estaban pintadas de un azul marino sombrío, pero estaban casi cubiertas por varios dibujos.

Algunos dibujos estaban enmarcados, mientras que otros simplemente estaban pegados directamente sobre la placa de yeso. Algunos eran a color, pero la mayoría eran bocetos en blanco y negro.

Me acerqué para mirar uno. Era una preciosa silueta de mujer. Tenía el cabello largo que una brisa invisible levantaba ligeramente. Su rostro mostraba una suave sonrisa, pero sus ojos eran cautivadores.

Se me cortó la respiración. Miré por encima del hombro y vi que Royal me estaba observando.

—¿Todos estos son los tatuajes que has hecho? —pregunté.

Sacudió la cabeza mientras apretaba la mandíbula.

—No, esos son solo para mí.

Sonreí, me gustaba que se guardara una pequeña parte de su talento para sí mismo.

—Son hermosos. —Hice un gesto con la cabeza y sonreí—. ¿Quién es ella? ¿Una amante perdida?

Los labios de Royal se curvaron y yo me quedé paralizada. Cuando levantó la mirada, me quedé mirando las líneas duras de su rostro.

—Esa es mi mamá.

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Se me secó la garganta y tragué saliva.

—Lo siento. No lo sabía. —Se quedó callado y mis nervios se apoderaron de mí, llevándome a un caos de palabras—. Es hermosa. Ya sabes, se parece un poco a Sylvie, solo que quizás más triste.

—Sí. —El dolor en una sola sílaba fue como una daga en mi corazón.

—Entonces... —Se me escapó una risita nerviosa mientras levantaba las manos y las dejaba golpear la parte exterior de mis muslos—. ¿Vas a tatuarme o qué?

Los ojos de Royal recorrieron mi frente y luego los alzó.

—Sabes que no quieres un tatuaje. Al menos... no hoy.

Fruncí los labios.

—Probablemente tengas razón. Soy demasiado exigente. Siempre me han dicho que soy difícil de complacer. —Se me escapó otra risa nerviosa y apreté los labios.

Royal se apoyó contra el mostrador de su puesto de trabajo. Era el soberano de este dominio.

Su mandíbula se tensó.

—Ser exigente no es un delito, Precious. Los altos estándares son el sello distintivo de una mujer de gran valor. Me parece que simplemente no has encontrado a alguien que esté a la altura del desafío.

Resoplé, desconcertada por cómo sus palabras me hacían estremecer.

—¿Y tú lo eres?

Él sonrió, aparentemente indiferente a mi crisis interna.

—¿Por qué no me dices la verdadera razón por la que estás aquí?

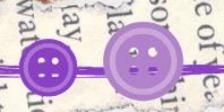
Respiré profundamente y reuní todo mi coraje y los restos de confianza que me quedaban.

—No lo sé. Supongo que estaba pensando en nuestra apuesta y en tu patética derrota.

—¿Ah sí? —Su ceja se levantó y mi presión arterial se disparó.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Bajé la mirada, sin saber qué diría a continuación.

—Me preguntaba si, para ser justos, hacíamos mejor dos de tres.

—Mmm —tarareó—. Ya veo. ¿Por mi lamentable pérdida, quieres decir?

Sonreí, agradecida de que no se estuviera burlando de mi rara muestra de nervios.

—Por supuesto.

Royal se acercó a mí, sus largas extremidades devoraron la pequeña distancia que nos separaba hasta que su frente quedó a la altura de la mía. Me incliné hacia atrás y agarré con las manos el cuero negro de la silla de tatuajes.

Me esforcé por no derretirme en un charco a sus pies.

—Vine aquí para decirte lo ridícula que era tu proposición.

—¿De verdad viniste aquí para decir eso o porque tenías curiosidad? —Inhaló mi aroma y casi gemí por lo erótico que era su gruñido de agradecimiento—. No necesito más juegos.

Su cálido aliento me hizo cosquillas en la fina piel del cuello. Cada centímetro de mi cuerpo se tensó. Su aroma masculino me inundó y apreté los muslos.

Sus dedos se deslizaron por mi mandíbula, obligándome a levantar la mirada y encontrarme con la suya.

—Te daré todo lo que necesitas. —Su tacto dejó un rastro que me quemó el cuello y la parte posterior del brazo, más abajo—. Dilo y te mostraré lo bien que se siente perder el control.

Respiré agitadamente y mi mente se aceleró. Cada célula de mi cuerpo gritaba *Sí*. Mi cerebro se esforzaba por seguir el ritmo.

—¿Estás canalizando una historia de origen de villanos de Disney o...?

Él sonrió, presionando un muslo entre mis piernas mientras yo me abría para él. Una risa oscura retumbó.

—Eres tan mala conmigo.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled
JUST

Me quedé sin aliento, jadeando y con ganas de más.

—¿Así que eso es todo? ¿Solo quieres tomar a una mujer fuerte y romperla?

—Puedo ser el villano si eso es lo que te excita. —Su mandíbula se tensó mientras sus ojos se movían sobre mí—. Pero realmente lo entendiste todo mal. No quiero romperte. Quiero liberarte.

Fue la simple promesa de libertad lo que me atrajo. Estaba tan ocupada afrontando la vida con tanta dificultad que nunca me detuve a considerar el hecho de que no *tenía* que tener siempre el control. No conocía otra forma de hacerlo, pero estaba empezando a pensar que tal vez me gustaría.

Me dolió la garganta al tragar.

—Necesito reglas para sentirme segura.

Sí, las reglas son buenas.

Las reglas podrían evitar que cayera de cabeza en algo de lo que no pudiera regresar.

La nariz de Royal rozó un lado de mi mejilla.

—Las reglas y yo no tenemos el mejor historial, Precious —su voz era ronca en mi oído. Se inclinó hacia atrás, con sus cálidos ojos marrones clavándose en mí—. Pero por ti, haré lo mejor que pueda.

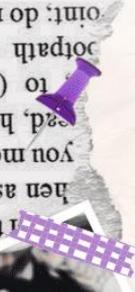
Royal se inclinó hacia atrás y juntó las manos frente a él mientras esperaba. Mi cabeza daba vueltas, ya extrañaba el calor de su cuerpo presionado contra el mío.

Reglas. Piensa. Reglas.

Levanté un dedo con manicura perfecta y miré a Royal a los ojos.

—Regla número uno: nadie puede enterarse. Si algo aprendí en este pueblo es que les encanta chismear, y no quiero provocar ese drama. —Asintió y mis hombros se relajaron—: Regla número dos: límites claros, expectativas claras. No necesito que los sentimientos arruinen lo que estamos intentando hacer aquí.

Royal me estudió pero no discutió.



SWEET
Season

Bejuco

—Finalmente —dije, soltando el aliento—. Regla número tres: se acaba cuando yo lo diga. Si no me gusta lo que estamos haciendo y siento que ya pasó su tiempo... entonces se acabó.

Tarareó mientras pensaba en las reglas que establecí. Royal se pasó una mano por la mandíbula cincelada. Sabía que las reglas que había delineado eran rígidas y un poco demasiado exigentes, pero era la única forma que conocía de moderar las *súplicas incesantes* que sentía. Royal se estaba ofreciendo a mostrarme cómo aflojar mi control. Me estaba ofreciendo *libertad*.

Mi corazón se aceleró anticipando su aceptación.

Él asintió lentamente y caminó hacia la puerta de su cabina. Sus largos dedos tatuados rodearon la manija mientras la abría para que yo pudiera salir.

—Lo pensaré.



LENA HENDRIX

Just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

SWEET
Season

Bejeweled
US

11

Royal

Claro, las reglas de Veda me ponían nervioso, pero no era nada con lo que no pudiera trabajar. Ver el destello de sorpresa en su rostro cuando no accedí de inmediato a sus demandas valió totalmente la pena. La sorpresa se convirtió en furia cuando se echó el cabello largo y oscuro sobre un hombro y salió del estudio pisando fuerte.

Todo mi cuerpo se iluminó cuando ella entró, como si mi alma vibrara consciente de su presencia. Pasé cada momento de vigilia recordándome a mí mismo que ella había ganado la apuesta y que todo había terminado. La pequeña chispa de esperanza se encendió cuando ella volvió a mencionarlo.

Ella también seguía pensando en eso.

Había una grieta en su armadura, y no me avergonzaba abrirla de par en par.

Luna se rió entre dientes y encendió de nuevo su varita de incienso.

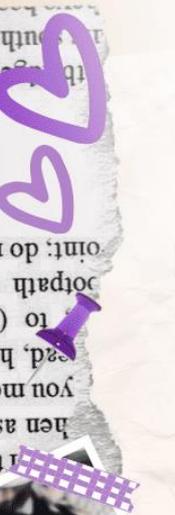
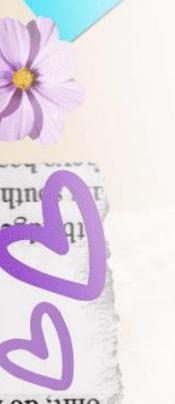
—Te lo dije —cantó mientras agitaba el bulto humeante en el aire—. Esa mujer no pasa la prueba de vibra.

Sonreí mientras observaba a Veda caminar rápido por la acera.

—Démosle un respiro. Ella simplemente está tensa y castigando al mundo por cómo la ha defraudado.

Luna salió detrás del mostrador y me rodeó una vez antes de agitar el palito de incienso en mi dirección con una mirada mordaz.

—Por si acaso.



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

La luz roja de grabación parpadeó y la imagen de las mejillas rosadas y furiosas de Veda apareció en mi mente. Suspiré y me recliné, sin camisa en el sofá con las manos cruzadas sobre mi regazo.

—Hola, Precious. He estado pensando mucho en ti hoy. La gente puede no decir lo que esperas o hacer lo que quieres que hagan, pero eso no significa que no les importe. A veces solo significa que les gusta cuando estás enojada. —Una pequeña risa salió de mí—. Parece que tenemos que reconciliarnos un poco.

Publiqué el video en mi página de contenido principal y verifiqué si Veda estaba en línea. No estaba, y una pequeña punzada de decepción me rascó el cráneo. Aun así, sabía que había tomado la decisión correcta.

Si el objetivo de mi propuesta era ayudar a Veda a dejarse llevar, aceptar demasiado rápido sus reglas sería un mal comienzo. Ella no se daba cuenta de lo mucho que quería que se retractara de cada una de las reglas que intentaba poner en práctica. Lo mucho que yo la *deseaba*. Lo mucho que podríamos divertirnos juntos si ella se dejaba llevar.

Ella consumía mis pensamientos.

Era tarde, pero estaba entusiasmado. Abrí nuestros mensajes compartidos en Pulse, pero con un suspiro salí de la aplicación. Ya no quería que nuestras identidades secretas se mantuvieran ocultas. En vez de eso, abrí su contacto en el chat grupal y pulsé su nombre.

Sonó el teléfono y caminé de un lado a otro por la sala de estar. La llamada fue directamente al buzón de voz y fruncí el ceño.

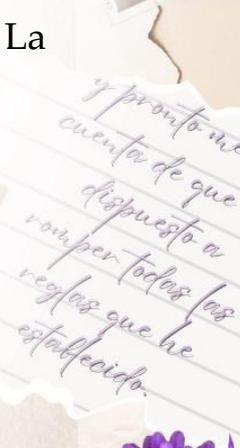
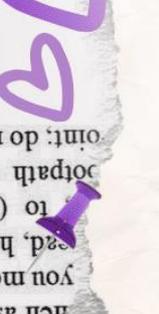
Inmediatamente me llegó un mensaje de texto.

Veda: *¿Por qué me llamaste? ¿Hay alguna emergencia?*

Me reí entre dientes.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Yo: No. Solo quería hablar.

Veda: Oh, no uso mi teléfono para eso.

Yo: Cuando yo llamo, tú respondes. Esa es una de **mis** reglas.

Las burbujas aparecieron y desaparecieron mientras imaginaba su mordaz respuesta.

Veda: Okey.

Arqueé las cejas y volví a marcar su número. Ella respondió al segundo timbre. Mi voz sonó ronca y vibraba de deseo.

—Se suponía que debías decir: *Sí, señor.*

Su leve burla hizo que saltaran chispas bajo mi piel.

—Pensé que se suponía que primero debías llamarme buena chica.

¡Qué maldita mocosa!

—Cuando empieces a actuar como tal, tal vez lo haga. —Me sorprendió lo mucho que su ingeniosa charla me ayudó a mejorar el estado de ánimo. Mi cerebro era un caos y ella era la calma en medio de la tormenta—. Es tarde, pero no puedo dormir. Ven a mi casa.

Prácticamente pude oírla tragar saliva por el teléfono.

—¿Ahora?

—Claro. ¿Por qué no? No tenemos que hacer nada si no estás de acuerdo. Podemos hablar más sobre esas reglas que tanto te gustan.

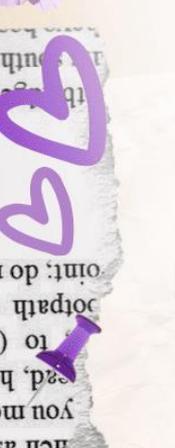
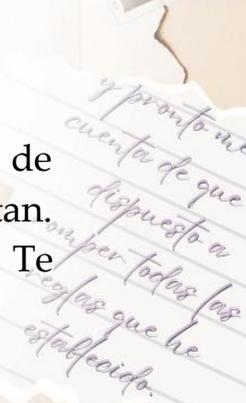
—Mi polla dura no estaba de acuerdo y la metí entre mis jeans—. Te recogeré.

—Está bien. Puedo ir en auto. De esa manera, cuando estemos...

Pasé la lengua por mi labio inferior mientras lo chupaba entre los dientes.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
US

—No te estaba preguntando, Precious. Prepárate en diez minutos.

El silencio se prolongó por el teléfono antes de que su suave voz me invadiera.

—Sí, señor.

Terminé la llamada antes de poder hacer algo estúpido como saltar y exclamar o eyacular con dos simples palabras.

Recorrí con la mirada mi sala de estar, tiré una manta sobre el sofá y me puse la camiseta. Una vez que guardé el aro de luz, inspeccioné la habitación y me di cuenta de que mi naturaleza meticulosa significaba que estaba prácticamente listo para recibir visitas todo el tiempo.

Saqué mis llaves del mostrador después de que sonara mi teléfono. Veda me envió su dirección y sonreí. Estaba a una distancia caminable, lo cual sería perfecto.

Minutos después estaba en la puerta de su casa y toqué el timbre de su apartamento.

El altavoz crepitó:

—Llegas temprano. Eso es de mala educación.

Presioné el botón.

—Tómate tu tiempo. —Con una sonrisa, me senté en la entrada del edificio de apartamentos y esperé. Veda usó cada segundo de sus diez minutos y me encantó que fuera una chica tan segura de sí misma.

La puerta se abrió detrás de mí y me puse de pie. Mi corazón latía con fuerza al ver su rostro sin maquillaje. Sus largas pestañas negras descendían mientras un rubor apenas visible teñía sus mejillas. Llevaba un conjunto de estar por casa a juego: la parte superior era una sudadera corta y la parte inferior unos pantalones cortos que dejaban que sus largas y suaves piernas brillaran ante la resplandeciente luz de la luna.

Sus manos se abrieron ante mi evaluación.

—Ya me había acostado, así que... esto es lo que te toca.

La conciencia me atravesó como un cuchillo afilado.

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

—Me gusta ver este lado tuyo. —Le tendí la mano y ella la miró.
¿Vamos?

Sus delicados dedos se deslizaron entre los míos mientras la guiaba por los escalones de cemento. Miró a su alrededor.

—¿Dónde está tu camioneta?

Sonreí, coloqué su mano en el hueco de mi brazo y nos dirigimos hacia la acera.

—Resulta que prácticamente somos vecinos. —Señalé la calle—. Estoy por ahí y es una noche agradable.

Caminamos uno al lado del otro en silencio. La tensión y la expectación florecían en el aire mientras sus dedos acariciaban la piel sensible del interior de mi bíceps. La luna iluminaba nuestro camino y el suave romper de las olas a lo lejos servía de banda sonora. Me detuve en mi largo camino de entrada.

Los ojos de Veda se abrieron de par en par mientras su mano caía.

—De ninguna manera. ¿Esta es tu casa?

Asentí y una sonrisa tímida se extendió por mi rostro.

Me dio una palmada juguetona en el brazo.

—Paso por delante de esta casa todo el tiempo. ¡Amo esta casa! —Con los ojos emocionados, avanzó rápidamente por el camino de entrada y se acercó a mi casa en el acantilado.

Metí las manos en los bolsillos y dije:

—Hogar, dulce hogar.

Ella se detuvo y sacudió la cabeza.

—No pensé que fueras un tipo de los que se preocupan por los demás.

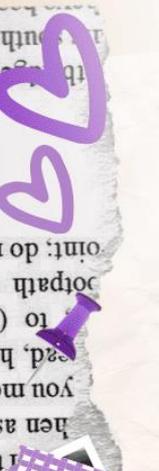
Crucé los brazos y dije:

—¿Dónde esperabas que viviera?

Se mordió el labio mientras una mirada traviesa brillaba en sus ojos.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejeweled
US

—Desprendes... —hizo un gesto con la mano frente a mí— una especie de ambiente de mazmorra malhumorada, heavy metal y sábanas de seda negra.

Levanté el hombro.

—Estoy acostumbrado a no ser lo que la gente espera de mí. —Abrí la puerta con pestillo—. Vamos, la mazmorra está adentro.

Su risa alegre flotó en la brisa y era el sonido más bonito que jamás había oído. Veda Bauer solía asentir con severidad y tomar decisiones definitivas, pero su risa juguetona era como un disparo de escopeta en mi pecho.

Abrí la puerta de entrada y le permití entrar a mi espacio. Me coloqué detrás de ella, presionando mi frente contra su espalda y jugando con las puntas de su cabello.

—Cuando estás aquí, estás en mi espacio... así que necesito que entiendas algunas cosas.

La guié por los hombros para que me mirara. Deslicé un dedo bajo su barbilla para que sus grandes ojos verdes pudieran mirarme.

—Aquí, *yo* tengo el control. Nunca te haré daño. Nunca haremos nada que no quieras hacer, pero cuando entres por esa puerta, serás mía.

Un suspiro escapó de sus labios mientras se estremecía.

—No más decisiones. No más preocupaciones. Haz lo que te digo y yo me encargaré del resto. ¿Me entiendes, Precious?

Ella tragó saliva con fuerza mientras cerraba los ojos y asintió.

—Dilo —le exigí suavemente.

—Sí, señor.

Mi polla se puso dura como una roca, presionándose contra ella mientras miraba hacia arriba y esperaba.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

12

Veda

¿Quién es esta cálida y derretida bola de necesidad que se encuentra frente al Royal King y acepta dejarle tomar el control?

La necesidad me atravesó mientras mis pezones se erguían y se convertían en puntos agudos y dolorosos. Su cuerpo duro irradiaba calor y poder mientras me miraba desde arriba. Había desaparecido la sonrisa burlona y juguetona que había llegado a conocer. En su lugar había una intensidad, una ferocidad, dirigida a mí.

Mi mano se movió sobre su pecho, los músculos eran evidentes debajo de su camisa. Contra mi palma, su corazón latía rápidamente. Fue un pequeño consuelo saber que su pulso estaba tan fuera de control como el mío. El aire a nuestro alrededor se encogió y la realidad de lo que acepté se asentó.

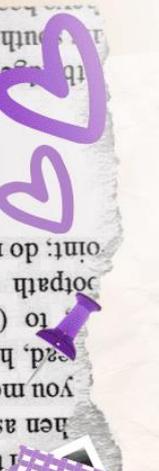
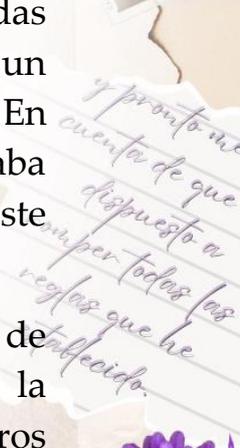
Déjame enseñarte cómo soltarte un poco.

Sentí un vuelco en el estómago y tomé aire para tranquilizarme. Todas las partes racionales y reprimidas de mi cerebro me gritaban que era un error dejarme llevar, dejar que alguien más tuviera la palabra. En silencio, Royal dominaba la entrada a oscuras y estaba claro que estaba esperando algo, alguna señal de que yo estaba dispuesta a probar este experimento.

Royal me prometió que había algo bueno y divertido al otro lado de aferrarme a cada aspecto de mi vida. Me temblaban las rodillas y la indecisión rebotaba en mi cráneo. El tiempo se extendía ante nosotros mientras él observaba y esperaba.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejeweled
Precious

Al exhalar, me fundí con él. Una oleada de emoción me picó en la nariz mientras luchaba por contener las lágrimas inesperadas. Quería enojarme. Quería dar un pisotón y exigir que podía hacer cualquier cosa por mí misma.

Pero estaba tan cansada.

En lugar de luchar contra eso, cuando sus brazos me rodearon, me ablandé.

Me apoyé en la comodidad de su robusta figura, dejando que el calor de su cuerpo se filtrara en mí como la primera taza de café caliente en un día gélido. Su colonia era amaderada y embriagadora cuando la inhalé, disfrutando de su abrazo. Exhalé una vez más, dejando que cada respiración licuara mi determinación.

—Ahí está ella. —Su voz profunda era tan cálida y reconfortante que mis hombros se relajaron y mis brazos quedaron colgando a mis costados. Royal se echó hacia atrás para mirarme. Una mano tatuada se estiró para sostener suavemente mi rostro y dirigir mi atención hacia él—. Es mi responsabilidad protegerte. Mi honor, y si me lo permites, te mostraré cómo es la verdadera libertad.

Una bola de nervios se expandió en mi garganta. Estar de pie frente a Royal en su casa con poca luz se sentía demasiado cerca. Demasiado íntimo. No se movió, sino que me abrazó y esperó.

Mi vientre bajo se llenó de calor mientras todo lo que nos rodeaba se desvanecía. Su gruesa polla presionó contra mi estómago y pasé mi mano por su costado hasta llegar a su cinturón. Más abajo, pasé mi mano por su dura longitud. Royal gimió y sus caderas se movieron hacia adelante.

—Serás mi perdición, Precious —susurró.

Me pavoneé ante sus halagos, sabiendo que el efecto que tenía sobre él era eléctrico. La mano de Royal se deslizó por mi brazo hasta que sus dedos atraparon los míos.

—Ven conmigo.

SWEET
SeasonBejuco
US

La excitación me invadió. Royal King me iba a follar hasta dejarme sin aliento y no tenía que pensar en nadie ni en nada mientras lo hacía. Mi clítoris vibraba de ansiosa anticipación. Cuando se giró hacia la entrada en lugar de adentrarse más en su casa, traté de liberar mi mano, pero la sujetó.

Con una sonrisa, me ayudó a salir por la puerta principal.

—Hay algo especial que quiero mostrarte.

—Pero... —Miré por encima del hombro hacia su casa mientras me conducía hacia abajo por las escaleras de la entrada.

—¿Confías en mí? —Su piel tatuada estaba ensombrecida por el cielo nocturno de verano.

Aún no.

Tragué saliva y asentí débilmente. Con una sonrisa, Royal se acomodó la polla en los pantalones y yo reprimí un puchero de necesidad. No quería ir a ningún lado excepto a su dormitorio y ahora parecía que él solo quería algún tipo de paseo nocturno en la oscuridad.

Qué Demonios.

Solté un suspiro fuerte que lo hizo darse vuelta.

—¿Todo bien? —preguntó.

Apreté las muelas.

—Por si no te has dado cuenta, no me resulta fácil soltarme de todas las situaciones. Quiero decir, nosotros... —Solté un gruñido de frustración—. Pensé que estábamos a punto de tener sexo, ¿y ahora me llevas a dar un paseo por la playa? —Cerré los ojos y me pellizqué el puente de la nariz—. No me gusta saber que interpreté mal la situación, y no me gusta no saber qué está pasando.

—Oye —su voz gruñona me invadió mientras entraba en mi espacio. Las palmas anchas de Royal me acariciaron los brazos de arriba a abajo y sentí que me relajaba en su presencia—. No leíste nada mal. Eres jodidamente perfecta. No creo que haya una sola mujer en este planeta a la que haya deseado más, pero si estamos haciendo esto, lo estamos

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

haciendo bien. Mi trabajo es ganarme tu confianza. Este es solo el primer paso.

Me invadió una sensación de calma. Royal sabía exactamente lo que estaba haciendo y yo solo tenía que concentrarme en permitirle tomar la iniciativa.

Rendirme.

Parpadeé y me di cuenta de que quería que él se ganara mi confianza. *Desesperadamente.*

Levanté el brazo con fastidio y dije:

—Continúa.

Con una risita oscura, Royal me guió a través de una plataforma de madera al borde del acantilado de dunas de arena. Una larga escalera de madera bajaba en zigzag por la duna hasta llegar a la playa en el fondo. La luz de la luna brillaba en la superficie del agua mientras las olas llegaban a la orilla. Un afloramiento rocoso impedía ver el resto de la playa.

—¿Qué es este lugar? —pregunté.

Royal señaló la playa en dirección al pueblo.

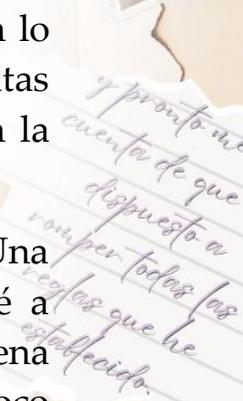
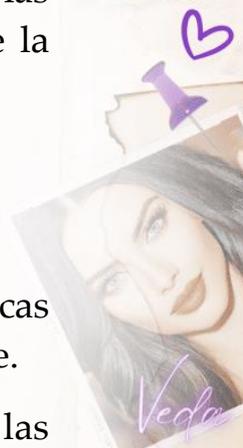
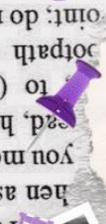
—El centro y la playa norte están por ahí. Al otro lado de estas rocas está Trawler's Cove. —Extendió la mano—. Es lo que quiero mostrarte.

La arena se movió bajo mis pies y me quité las chanclas. Royal las tomó y se las metió en el bolsillo trasero de los jeans. Las rocas eran lo bastante altas como para ocultar lo que había más allá, pero no tan altas como para que escalarlas me pusiera nerviosa. Apoyé las manos en la superficie fría y coloqué el pie descalzo entre dos rocas.

Las manos de Royal me sostuvieron mientras subía con cuidado. Una vez que llegué a la cima, lancé mi pierna hacia arriba y comencé a descender. Lo suficientemente cerca del suelo, salté y aterricé en la arena blanda con un ruido sordo. Royal saltó desde la cima con la gracia poco sorprendente de un gato.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejuco
JUST

—¡Wow! —Miré a mi alrededor. Las rocas rodeaban tres lados de la cala, bloqueando gran parte de la brisa y el ruido del lago y haciendo que el lugar se sintiera tranquilo y apartado. Por encima de las rocas, las imponentes dunas de arena protegían la pequeña playa de arena.

—Bastante lindo, ¿eh? —Miró hacia las dunas a lo lejos—. Trawler's Cove es una joya escondida. Solíamos venir mucho aquí cuando éramos adolescentes.

Sonreí.

—¿Citas a escondidas y meterse en problemas?

Su rostro estaba lleno de picardía.

—Algo así.

La saliente se extendía hacia el agua y la altura de las rocas se reducía hasta desaparecer en el lago. Royal caminó hasta donde el agua besaba la arena y le miré el trasero descaradamente mientras se agachaba para desatar sus botas y quitárselas. Se quitó los calcetines, se arremangó los pantalones y hundió los dedos de los pies en la arena antes de tirar mis chanclas al suelo junto a sus botas desechadas.

Me acerqué a él y miré hacia el agua oscura e inquieta.

—Desde aquí parece que no hay nadie más en la Tierra. —Las nubes se extendieron sobre la luna brillante y nos envolvieron en la oscuridad por un momento. Exhalé—. Es tan hermoso.

—No tienes idea. —Su aliento me hizo cosquillas en la mejilla y me di la vuelta para ver cómo sus ojos recorrían mi rostro. Mi cuerpo se calentó y mis mejillas se sonrojaron ante su evaluación adoradora.

Me reí y traté de apartar la mirada, pero sus dedos me agarraron la barbilla.

—No hagas eso. Quiero que estés completamente presente. No te disocias ni te pierdas en tu cabeza. Quédate aquí conmigo. ¿Entiendes?

Tragué saliva y asentí. Él levantó una ceja. Cuando Royal me ordenó que lo llamara *señor*, casi me reí. Estuve usando esa palabra durante

SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

años en el mundo corporativo, simplemente por costumbre. Tenía poco poder.

Solo que ahora, dirigida a Royal, la simple palabra tenía peso. Cuando dijera *sí, señor*, sería algo más que simple respeto.

Sería sumisión.

—Sí, señor —corregí suavemente.

Pasó un latido completo mientras simplemente nos mirábamos el uno al otro bajo el manto de una noche bañada por estrellas.

—¿Qué es esto? ¿Qué estamos haciendo aquí? —Mi susurro entrecortado ni siquiera sonaba como yo.

—Es tu primera lección. —Royal se humedeció los labios y yo quedé cautivada por su boca exuberante. Quería que se inclinara y me besara, que plantara su boca sobre mí y *me devorara*.

En vez de eso, Royal se colocó detrás de mí, sosteniendo mi peso mientras yo me inclinaba hacia él. Sus manos me apartaron el cabello hacia un lado mientras las puntas de sus dedos rozaban la fina piel de la base de mi cuello. Miré hacia adelante, fijando mi atención en el horizonte. Mi cerebro intentó desconectarse, hacer exactamente lo que Royal me advirtió. En mi experiencia, siempre era más fácil desconectarme y esperar a que pasara el momento; de todos modos, el sexo y el afecto nunca habían sido tan extraordinarios.

En lugar de eso, respiré profundamente y cerré los ojos. Quería hacer lo que me decía y ver a qué se debía todo ese alboroto.

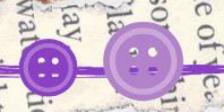
—¿Sientes esto? —Las yemas de sus dedos se hundieron bajo el cuello de mi sudadera y bailaron a lo largo de mi clavícula.

—Sí. —Cerré los ojos con fuerza y un gemido escapó de mis labios.

Nuestras respiraciones se movían al unísono mientras su otra mano encontraba el dobladillo corto de mi sudadera. Se me hizo un nudo en el estómago cuando su amplia palma presionó la piel desnuda de mi vientre. Se apretó contra mí y nos fusionó. Estaba atrapada, sus grandes brazos me aprisionaban.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled



Debería haber querido correr. Debería haber querido encontrar una forma de escapar de su control. No debería haberme sentido tan segura como jamás lo había sentido.

La mano que tenía en mi cuello se movió más arriba, rodeando mi garganta mientras su nariz rozaba un costado de mi cara.

—Relaja tus hombros e inclina tu cabeza hacia atrás.

No me había dado cuenta de que todo mi cuerpo estaba rígido y firme. Liberé la tensión de mis hombros y eché la cabeza hacia atrás.

Royal me apretó la garganta.

—Esa es mi buena chica.

Mis dedos de los pies se curvaron en la arena mientras una ráfaga de calor bajaba por mis muslos. Mi coño se tensó en protesta, apretándose desesperadamente alrededor de la nada.

—¿Te gustan mis manos sobre ti tanto como a mí? —Sentí un hormigueo mientras mi mente corría.

Asentí y mantuve los ojos cerrados.

—Sí, señor. —Su mano se apartó de mi garganta y de inmediato extrañé su calidez y protección, la deslizó por mi brazo y me abrazó por un momento.

—¿Ya lo habías hecho antes? —La pregunta me había estado rondando en la cabeza. Ya sabía la respuesta: estaba claro que no era la primera vez que Royal tomaba las riendas de una mujer. Aun así, necesitaba oír la respuesta.

—He estado con mujeres a las que les gustó que yo tomara el mando. Eso no es tan raro. —Me dio la vuelta para que pudiera mirarlo de frente—. ¿Pero esto? —Su dedo acarició mi mejilla—. ¿Tener a la mujer perfecta y segura de sí misma parada frente a mí, dispuesta a someterse y liberarse? Es la primera vez que me pasa.

La electricidad crepitó bajo mi piel y mi cuerpo se arqueó contra el suyo.

Doliendo.



just



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

Deseando.

Necesitando.

—¿Lo sientes? —Sus caderas se empujaron hacia adelante mientras su miembro duro se presionaba contra mí—. Eso es lo que me haces.

Me acerqué a él, lista para pasar mi mano por la parte delantera de sus jeans, pero me detuvo. Con mis muñecas en sus manos, sacudió la cabeza.

—Hay tiempo para eso, pero ahora se trata de ti. —Royal se acomodó y sostuvo ambas muñecas en una mano. Me miró a los ojos—. Harás lo que yo te diga. ¿Entiendes?

Mi pecho se agitó.

—Sí, señor.

Lentamente, Royal se arrodilló frente a mí, con las olas rompiendo a mi espalda. Lo miré y vi su hermoso rostro mirándome. Llevó mis manos a sus hombros y una sonrisa traviesa iluminó su rostro.

—No quites tus manos de mis hombros.

Tenía la garganta cubierta de papel de lija. Lo máximo que pude hacer fue asentir temblorosamente mientras sus manos soltaban las mías y encontraban la suave piel de mis piernas.

Gracias a Dios que hoy fue día de afeitado.

Ese pensamiento errante me hizo soltar una risita y abrí mucho los ojos mientras lo miraba.

Él levantó una ceja.

—¿Algo divertido, Precious?

Casi me reí de nuevo, pero me contuve y moví la cabeza de un lado a otro.

Royal siguió acariciando mis piernas como si estuviera memorizando cada músculo y cada curva. Sus manos se deslizaron por encima del dobladillo de la tela, acariciando la costura donde mi trasero se unía a la parte posterior de mi muslo. La punta de su dedo se enganchó debajo de

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

la costura de mi ropa interior y siguió la línea hacia adelante, entre mis piernas. Mi cuerpo estaba en llamas y podía sentir que la tela entre mis piernas se estaba humedeciendo cada vez más.

Royal apoyó su frente en mi estómago y gruñó. Mis manos se apartaron de sus hombros para palpar el cabello corto de la base de su cráneo, que me hacían cosquillas en la palma.

Giró la cabeza para mirarme.

—Mantén las manos donde estaban —me ordenó.

Un profundo rubor calentó mis mejillas mientras las plantaba de nuevo sobre sus anchos hombros.

Una mano se deslizó dentro de mis pantalones cortos y su pulgar presionó la tela de mi ropa interior y mi clítoris adolorido. Salté. Mi respiración era jadeante y ansiosa.

Su tacto se deslizó hacia atrás y dejó escapar un gemido de agradecimiento cuando encontró mi ropa interior mojada.

—Tan perfecta.

Sus palabras hicieron que el placer me recorriera el cuerpo. Quería más. Lo quería *todo*. Mis piernas se movieron con necesidad, a pesar de que su mano se interponía entre ellas. Apreté mi coño contra él.

Me agarró la cadera con una mano y no pude dejar de mirarlo. Ver a Royal King de rodillas a la luz de la luna con su mano bajo mis pantalones cortos me hizo tambalear. Un pensamiento único me martilleaba una y otra vez: *quiero correrme, largo y duro*.

Gemí cuando Royal finalmente deslizó un dedo dentro de mi ropa interior, empujando la tela hacia un lado.

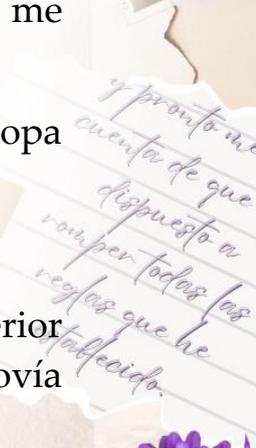
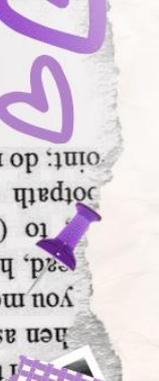
—Sí —susurré.

Sus manos eran enormes y el espacio entre mi coño y mi ropa interior era pequeño. Sus dedos se deslizaron a través de mí mientras yo movía mis caderas.

—Eso es, Veda.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

Sus palabras de aliento me animaron a seguir. Cerré los ojos con fuerza, decidida a sentir cada sensación. Cuando su dedo encontró mi entrada, me deshice lentamente, mis manos apretaron su camisa mientras mi cuerpo pedía más.

Un dedo.

Luego dos.

Jadeé y me quedé quieta, sintiendo que mi cuerpo se estiraba alrededor de sus dedos. Mi coño se agitó y su profundo gruñido me inundó. Sus dedos se movieron lentamente, bombeando dentro de mí, y la tensión se arremolinó en mi vientre.

—Eres tan jodidamente hermosa cuando te dejas llevar. —Sus palabras eran tiernas a pesar del tono áspero de su voz.

Seguí adelante, exigiendo más en silencio. Mi coño se tensó al borde del orgasmo más intenso de mi vida. Mis uñas se clavaron en su espalda mientras él retiraba sus dedos de mí.

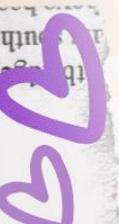
No, no, no, no.

Su nariz se apretó entre mis piernas y sus labios besaron mi piel. Sus dedos me hicieron cosquillas, mi clítoris latía y me dolía.

Royal me acercaba una y otra vez al orgasmo, pero cada vez me alejaba más del límite. Las veces que pensaba que iba a caer sobre esa gloriosa cima, él me empujaba hacia abajo. Una necesidad frenética me atravesaba mientras me aferraba a él y desesperadamente al viaje.

Quería inclinarme hacia adelante, tumbarlo y sentarme a horcajadas sobre él en la arena. Quería ver de cerca todos sus malditos tatuajes. Quería descubrir los nuevos que aún no había visto. Quería desnudarlo y montar su gruesa polla hasta que finalmente me corriera.

Pero no lo hice. No *podía*. Royal tenía el control: me provocaba, me excitaba y me equilibraba al borde del deseo. Las lágrimas me picaban detrás de los párpados cuando la desesperación casi me invadió y sus dedos se deslizaron dentro de mi coño.



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Royal se puso de pie y me miró con reverencia mientras mi cuerpo protestaba. Confundida, parpadeé y le fruncí el ceño. Él levantó la mano. Los dedos que casi me habían desmoronado brillaban a la luz de la luna.

Miré hacia arriba mientras su grueso dedo, cubierto de mi deseo, se deslizaba entre sus labios. Gimió mientras me saboreaba y sus ojos nunca dejaron de mirarme.

—Royal. —Tragué saliva con fuerza.

—¿Quieres probar, Precious? —Sonrió mientras yo parpadeaba y lo miraba.

¿Quiero?

Su mano se deslizó por debajo de mis pantalones cortos y se hundió en mi ropa interior. Su dedo se deslizó fácilmente en mi coño caliente y húmedo. Cuando salió reluciente, solo pude mirarlo.

—Abre. —Presionó su dedo sobre mi boca.

Sosteniendo su mirada, abrí mis labios, lo suficiente para que él deslizara su dedo dentro. Era erótico y prohibido y tan jodidamente caliente.

Mi sabor era dulce y ácido, diferente a todo lo que podría haber imaginado. Sus fosas nasales se dilataron y fue fácil ver que le excitaba verme saborear mi propia excitación. Mi lengua se arremolinó alrededor de su dedo y lo chupé mientras imaginaba que era su polla la que estaba en mi boca.

—Mmm. Mierda, Precious. —Royal sacó su dedo de mi boca con un suave chasquido.

Me apreté contra él, temblando de necesidad.

—Quiero más. *Te deseo...* lo necesito.

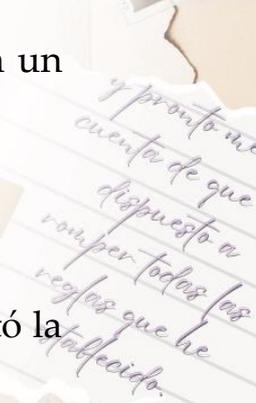
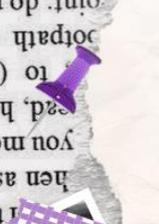
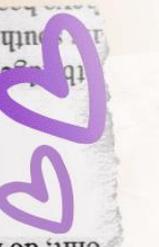
Me apartó un cabello que me hacía cosquillas en la cara y me sujetó la barbilla.

—Ya te lo dije, Precious. Esta es tu primera lección. No te correrás a menos que yo te haga correr. ¿Lo entiendes?

Apreté los dientes.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejeweled
KINGS

—Entonces haz que me corra de una vez. —Sonaba como una niña malcriada, pero no me importaba. Estaba tan excitada que pensé que iba a estallar.

Royal me acomodó los pantalones cortos, que estaban torcidos.

—Esta noche me escuchaste muy bien. Podía sentir lo mucho que querías correrte, pero no lo hiciste. Esa fue tu primera lección. Te demostraste a ti misma que podías permitirme estar a cargo de tu placer.

Chasqué la lengua y me sentí molesta.

—Sí, y me dejaste colgada.

Acortó los centímetros que nos separaban y una intensidad oscura ensombreció sus rasgos a la luz de la luna. Sus dedos se enredaron en mi cabello a la altura de la nuca mientras su frente se presionaba contra la mía. Olía a hombre, a perfección y a deseo, todo en uno.

Su enorme cuerpo irradiaba tensión. Sabía que, si insistía, podría haberlo convencido de ceder.

Pero yo accedí a hacerlo a su manera, incluso sin el orgasmo, sentir sus manos sobre mí mientras las olas se estrellaban contra las rocas a mi espalda fue la experiencia más erótica de mi vida. Durante todo ese tiempo no tuve ni una sola preocupación: solo podía concentrarme en *nosotros*.

Exhalé y me disolví en su abrazo.

Su pecho retumbó contra mi oído mientras me abrazaba.

—No hay ni una sola cosa en ti que quisiera cambiar.

Sus palabras no hicieron más que avivar el fuego en mi estómago y sonreí.

—¿Excepto mi boca inteligente?

Su cuerpo se estremeció con una risita y sus brazos se apretaron con más fuerza.

—Ni siquiera eso.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled

Royal recogió nuestras cosas y me guió fuera de la sala, hacia los escalones de madera que nos llevarían de vuelta a la realidad. Era tarde y mi cuerpo vibraba con una necesidad insatisfecha. Cuando llegamos a la cima, insistió en acompañarme de regreso al apartamento. La esperanza de que me ayudara a tener un orgasmo se desvanecía con cada paso que daba alejándonos de su casa en el acantilado.

—¿Qué canción es esa? —preguntó mientras caminábamos.

Me reí entre dientes, sin darme cuenta de que estaba tarareando.

—Oh, eh... solo una canción que escuché en la radio. En realidad, es una banda de Chicago.

Sonrió.

—Creí que la reconocía. Es pegadiza.

Tragué saliva con fuerza.

Hace unos minutos jadeaba y suplicaba por un orgasmo, ¿y ahora estamos hablando de música? ¿Cómo es que esta es mi vida?

Sacudí la cabeza. Una vez que estuviera a salvo dentro de mi apartamento, podría buscar mi liberación y aliviar algo de la tensión que todavía estaba dentro de mí.

En la entrada de mi edificio, se apoyó en la barandilla.

—Estás planeando entrar y correrte, ¿no?

Por supuesto que sí.

Levanté la barbilla.

—Tal vez.

Royal negó con la cabeza.

—Puedes... pero te prometo que no será tan bueno como cuando te llene y te diga lo orgulloso que estoy de ti.

Un calor líquido se acumuló entre mis piernas. Miré a mi alrededor, avergonzada de que sus palabras obscenas fueran dichas en voz alta con tanta facilidad. Un profundo rubor calentó mis mejillas.

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

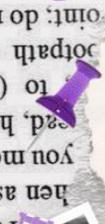
Se encogió de hombros como si sus palabras no hubieran hecho que me corriera en el acto.

—Solo era una idea.

Lo miré desde el escalón más alto. Se movió y subió los escalones de concreto hasta que estuvimos frente a frente.

—Duerme bien, Precious.

En un movimiento rápido, Royal me dio un beso rápido en los labios. Apenas tuve tiempo de reaccionar cuando bajó las escaleras de un salto y silbó mientras se alejaba.

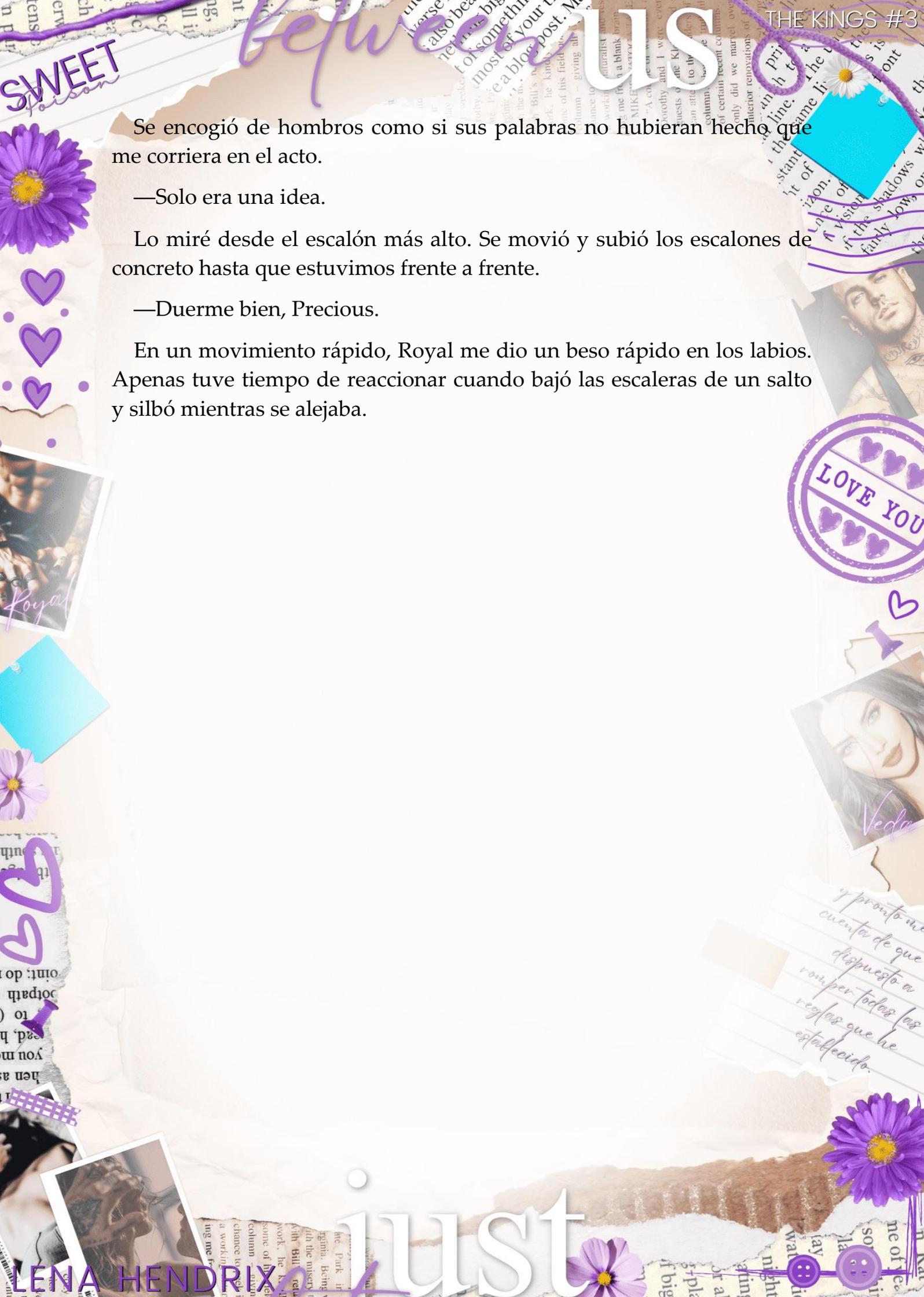


LENA HENDRIX

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

13

Veda

No dormí nada.

Toda la mañana estuve inquieta e irritable.

Y muy jodidamente cachonda.

Mi mente seguía divagando hasta la noche anterior en Trawler's Cove. Asumí que cuando finalmente tuviéramos sexo, él simplemente me tomaría, me arrojaría al suelo y tal vez sería un poco insistente en la cama.

Ciertamente no esperaba *eso*.

Mientras me preparaba para ir a trabajar, miré con enojo el vibrador de silicona celeste que saqué la noche anterior. Me provocaba desde mi cama. Quise tomarlo para correrme y finalmente obtener algo de alivio, pero las palabras sucias de Royal resonaban en mi mente.

Ansiaba sus elogios. Quería *ganármelos*.

Mi teléfono vibró y lo tomé con curiosidad por saber quién me enviaría un mensaje de texto antes de las 6:00 a. m.

Royal: ¿Te hiciste correrme anoche?

Reprimí una sonrisa. Una parte de mí molesta quería mentirle y decirle que seguía siendo una mujer independiente, más que capaz de hacer lo que quisiera, a pesar de nuestro acuerdo.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

En lugar de eso, envié una respuesta.

Yo: *Te odio.*

Royal: *Ódiame todo lo que quieras, pero sabes que tengo razón.*

Yo: *Bueno, no lo hice y debería ganar puntos por realmente escucharte, aunque REALMENTE no quería hacerlo.*

Royal: *Tengo algo aún mejor que los puntos.*

Un zumbido en el intercomunicador del apartamento me hizo saltar. Me acerqué a la pared y presioné el botón.

—¿Hola?

Una voz adolescente se escuchó a través del intercomunicador:

—¿Señorita Bauer?

—Soy yo —respondí.

—Tengo una entrega del Sugar Bowl. ¿Debería dejarla afuera?

Una sonrisa se dibujó en mi rostro.

—Sí, enseguida bajo. ¡Gracias!

Yo: *¿Me enviaste desayuno? ¿Por qué?*

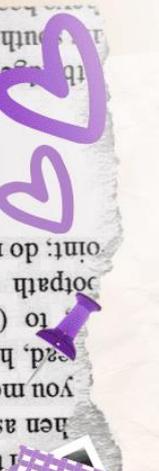
Royal: *Desayuno y un upside-down macchiato espresso. Tal como a ti te gusta. Deberías acostumbrarte a que yo te cuide.*

Me quedé mirando sus palabras con incredulidad. *¿Quién demonios era este tipo?*

Antes de que pudiera escribir un agradecimiento, me envió otro mensaje de texto.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

Royal: *Respira, baja los hombros. Será un gran día.*

Hice lo que me dijo, ya sintiéndome mejor. Cuando cerré el hilo de mensajes, el icono de la aplicación Pulse me miró fijamente desde la pantalla de inicio. Quería comprobar si había publicado algo, pero una parte de mí no quería una confirmación de que seguía creando contenido para cualquier cantidad de mujeres anónimas en línea. Ese detalle en particular me dolió un poco demasiado.

En lugar de eso, me calcé unas cómodas sandalias y me colgué al hombro mi sobrecargada bolsa de trabajo. Cerré la puerta y bajé las escaleras hacia la luz de la mañana. Cuando abrí la puerta principal del apartamento, un movimiento me llamó la atención y grité.

El desgarbado adolescente que esperaba en la entrada se sobresaltó y gritó conmigo.

Me llevé una mano al corazón, que latía con fuerza.

—Oh, Dios. Lo siento. Me asustaste.

Él soltó una risa nerviosa.

—Lo mismo digo.

Miré por encima del hombro y señalé con el pulgar hacia atrás.

—¿Estás esperando a alguien?

Se frotó las palmas de las manos.

—En realidad, la estoy esperando. El señor King me ordenó que le trajera el desayuno y cargara su bolso.

Me tendió el vaso de café para llevar y una bolsa de papel blanca mientras lo miraba fijamente.

—¿Señor King? ¿Te refieres a Royal?

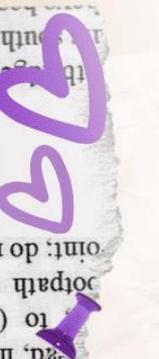
El chico asintió.

—Sí, señora.

Negué con la cabeza.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

—No puedes hablar en serio.

El chico parecía nervioso.

—Por favor, déjeme hacer esto. Acabo de empezar en el estudio de tatuajes como aprendiz y realmente quiero causar una buena impresión. No quiero arruinar mi primer trabajo real.

Una risita ridícula burbujeó dentro de mí.

—¿Cuántos años tienes?

El chico sonrió tímidamente.

—Tengo diecinueve años.

Su rostro estaba tan esperanzado que era casi patético. Me quité la pesada bolsa del hombro y se la tendí.

—Sabes que hay leyes laborales sobre este tipo de cosas.

Se rió entre dientes y agarró mi bolso de cuero mientras yo le quitaba la taza de café y la comida.

—Realmente no sé mucho sobre ese tipo de cosas, pero me encantaría poder ayudar.

Observé al joven mientras caminábamos por la acera hacia el pueblo.

—¿Cómo te llamas?

—Brian, señora, pero la mayoría de la gente me llama Sketch⁶.

—¿Sketch? —Lo miré con cautela.

Se encogió de hombros y se acomodó mi bolso en el hombro.

—Siempre me ha gustado dibujar.

Sonreí.

—Ah... no porque seas un personaje extraño, sino porque eres un artista. Tiene sentido. —Dejé que el sol de la mañana me calentara la cara mientras tomaba un sorbo de café. Todavía estaba caliente y cremoso y absolutamente perfecto. Tararéé en señal de agradecimiento.

⁶ Boceto.

SWEET
Season



Beju... US

THE KINGS #3

—Los apodos de este pueblo son algo fuera de lo común. —Mire a mi acompañante mientras pasábamos frente a la casa de Royal y sentí un vuelco en el pecho—. ¿Tienes idea de cuál es realmente el nombre de Royal?

El hombro de Sketch rebotó.

—No lo sé... pero si lo supiera, probablemente no se lo diría.

Me reí de su honestidad mientras caminábamos.

—Está bien. Gracias, Sketch. Cuando hable con él, le diré a Royal que lo hiciste genial.



Chasquéé los dedos con impaciencia mientras miraba el trozo de papel descolorido en mi mano.

Carta de intención para comprar el lago Wabash y las propiedades circundantes.

Hojeé los demás papeles que estaban desordenadamente metidos en la arrugada carpeta de archivos.

Ley de Propiedad Rural de 1862.

Plano de agrimensura.

—Oye —volví a chasquear los dedos para intentar llamar la atención de mi jefe—. JP, mira. ¿Qué es esto?

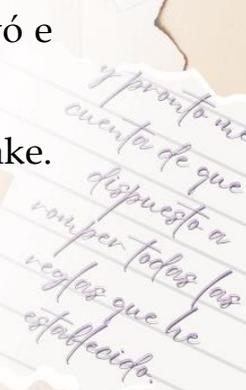
Finalmente me miró y aceptó la hoja de papel que le ofrecí. La leyó e inmediatamente intentó devolvérmela.

—Parece que King Equities estaba tratando de comprar Wabash Lake. No parece nada especial.

Algo me pinchaba las entrañas y me decía que eso era *algo*.

—¿Qué es el lago Wabash? —le pregunté.

Molesto por mi insistencia, JP suspiró.



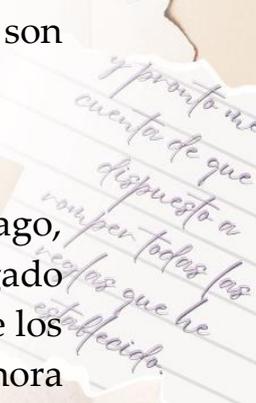
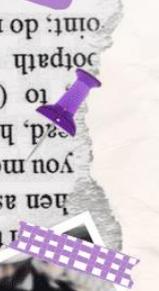
LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejuco



—Es un terreno que se extiende entre Sullivan Farms y la casa de su familia. —Sus palabras se hicieron más lentas a medida que salían de su boca, y frunció el ceño, mirando el papel nuevamente.

Levanté la carpeta de archivos.

—Hay todo tipo de documentos sobre la Ley de Viviendas Rurales y la división de propiedades entre los King y los Sullivan. Sé que tu papá tiene algo contra ellos, pero comprar un lago parece realmente fuera de lugar. Históricamente, King Equities compra empresas para obtener ganancias, no propiedades remotas en bosques, y mira la fecha.

Me incliné hacia adelante para señalar la fecha que figuraba en la esquina de la página.

—¿Cuándo desapareció tu mamá? —Se me erizó la piel.

—Trece de septiembre. —Su voz monótona me heló la sangre.

Me recliné y crucé los brazos.

—Entonces, ¿por qué King Equities redactaría una carta de intención para comprarle tierras a Red Sullivan solo tres días después de que ella se fue?

Frunció el ceño.

—El negocio no puede detenerse solo porque tu esposa te deja.

Hice una mueca con el labio.

—Sí —admití—. Supongo que tienes razón en eso. Simplemente me parece muy *extraño*... Hasta donde tú sabes, ¿los Sullivan todavía son dueños de la tierra?

JP negó con la cabeza.

—Su propiedad linda con el sendero que serpentea alrededor del lago, pero el Departamento de Recursos Naturales es el dueño y el encargado del mantenimiento del lago y de los senderos para caminar. Creo que los Sullivan se lo vendieron al departamento cuando éramos niños. Ahora es terreno federal.

Arqué las cejas. Algunas cosas podrían atribuirse a la coincidencia, pero había *algo* ahí. Podía sentirlo. Me cambié a mi computadora portátil

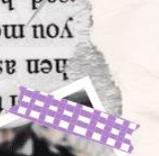
JUST

LENA HENDRIX



SWEET
Season

Bejuco



LENA HENDRIX

y presioné las teclas, abriendo el libro de gastos comerciales archivado. Efectivamente, en la época de la desaparición de Maryann King, había dos pagos sin clasificar a alguien llamado Terrance Sinclair.

Sigue el dinero.

Volví a guardar los papeles en la carpeta y cerré mi portátil.

—Oye, voy a echarle un vistazo... tal vez ver si hay algo ahí.

—Por mí está bien. —Giró la silla para mirar la computadora—. Estás perdiendo el tiempo. —Se reclinó en la silla y dejó escapar un profundo suspiro mientras miraba su reloj—. Yo también me voy. Tengo una reunión con mi papá en una hora aproximadamente.

—Oh —me enderecé—. No sabía que tu papá había vuelto al pueblo.

JP se frotó las cuencas de los ojos con las palmas de las manos.

—Sí. Le contaré sobre tu empleo en nuestra reunión. —Nos miramos a los ojos y se me hizo un nudo en el estómago—. Tengo la intención de mantenerlo vago.

Todavía no tenía claras las intenciones de JP y si estaba jugando con ambos bandos. Sin palabras, asentí. Mantener la boca cerrada era parte integral de la consultoría empresarial y algo que perfeccioné con los años. Cuando *no* la mantenías cerrada, te encontrabas con problemas hasta los codos.



La biblioteca pública Outtatownner se encontraba en un edificio antiguo en las afueras del pueblo. Una pancarta en el exterior del edificio de ladrillo anunciaba las próximas renovaciones. A pesar de su antigüedad, el interior de la biblioteca era luminoso y acogedor.

El sol de verano se filtraba a través de las altas ventanas, iluminando las vitrinas de libros con todo tipo de obras, desde novelas románticas contemporáneas hasta memorias y novelas de suspenso domésticas. Me enteré a través del Bluebird Book Club de que Emily fue recientemente puesta a cargo del departamento infantil.



Just



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

Sonreí para mis adentros, preguntándome si vería su rostro amistoso. En vez de eso, cuando me acerqué al mostrador principal de circulación, me encontré con el ceño fruncido característico de Bug King.

Por un momento fugaz, me pregunté si estaba teniendo un mal día o si, como yo, sus rasgos tendían a adoptar una expresión natural de *perra en reposo*. Respiré profundamente, esperando que fuera esto último, ya que necesitaba su ayuda. También esperaba obtener una pequeña información sobre el patriarca del King, Russell.

—Buenos días, Bug. Me alegro de volver a verte. —Sonreí y me acerqué al mostrador de circulación.

Bug asintió.

—Lo mismo digo. ¿Puedo ayudarte a encontrar algo?

Miré a mi alrededor, apreciando el tranquilo bullicio de una mañana ajetreada en la biblioteca.

—No sabía que trabajabas aquí. —Esperaba que mi sonrisa pareciera genuina, a pesar de la mentira piadosa—. Supongo que supuse que trabajabas para el negocio familiar.

Su tensa sonrisa no delataba nada.

—¿Por qué ser una secretaria glorificada cuando puedo estar aquí leyendo todo el día?

Me encogí de hombros.

—Bueno, ahí me tienes. —Me enderecé, decidida a conseguir lo que vine a buscar—. El señor King, el más joven, quiero decir, necesitaba que viniera aquí y mirara algunos registros antiguos.

Una ceja escéptica se alzó.

—¿Ah, sí?

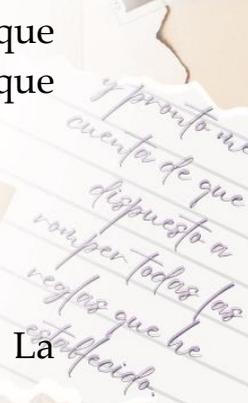
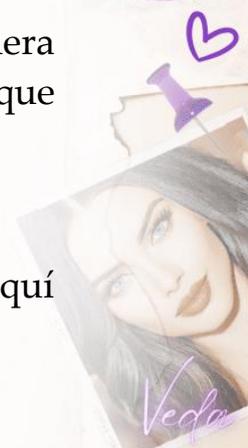
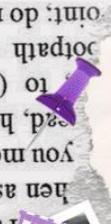
—Tiene una reunión importante con el jefe, así que me envió. La oficina del señor King está en tu casa, ¿verdad?

Levantó la barbilla mientras me evaluaba.

—Mi hermano trabaja en la propiedad King de vez en cuando.

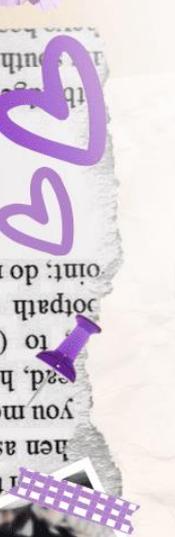
LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
must



Incliné la cabeza.

—Te refieres a tu casa.

Me miró con seriedad.

—No es que eso te importe, pero la propiedad King siempre estuvo y siempre estará a nombre de mi hermano. —Abrí la boca para hablar, pero ella continuó—: El departamento de registros está al final de ese pasillo. Las escaleras te llevarán al sótano, o hay un ascensor a tu derecha. Todo lo anterior a 1982 probablemente estará en microfichas. Pero los registros históricos todavía se están digitalizando. Algunos pueden estar todavía en copias en papel, pero esas no salen de la biblioteca.

La emoción me invadió la piel.

—Entendido. Gracias. Nos vemos en el club de lectura.

Me dirigí a la escalera y bajé a la biblioteca inferior. La luz fluorescente barata zumbaba y parpadeaba como en una película de terror, pero por suerte no estaba sola en los archivos del sótano.

Sentados ante dos computadoras había otros usuarios de la biblioteca, un hombre y una mujer, que revisaban los archivos. Saqué la carpeta beige de mi bolso y pensé por dónde empezar. Cualquier trato comercial clandestino probablemente no sería parte de los registros públicos, pero necesitaba empezar por algún lado.

Sigue el dinero.

La vieja computadora cobró vida con un gruñido y me tomé un momento para reorganizar mis pensamientos. Después de iniciar sesión como invitado, comencé a buscar. Escribí el nombre *Terrance Sinclair* en la barra de búsqueda y esperé a que se cargara. Solo apareció un resultado e hice clic en él.

La entrada era un obituario relativamente reciente de un hombre llamado Terrance "Bowlegs" Sinclair. La imagen granulada en blanco y negro me dejó sin palabras. Me miraba fijamente un rostro que reconocí como el hombre que caminaba por el pueblo con botas de invierno.

Fruncí el ceño. *¿Había visto un fantasma?*



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he tallado.



LENA HENDRIX
must



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Leí el obituario y noté que el señor Sinclair no era en realidad un fantasma, sino que tenía un hermano gemelo. Fue entonces cuando recordé que Royal dijo que el hombre que conocí se llamaba Bootsy. Sin más información en la que basarme, escribí una nota para investigar sobre el misterioso Bowlegs y su hermano Bootsy, para ver cuántas otras veces King Equities les pagó por razones desconocidas.

Golpeé con el dedo la mesa de madera desgastada y cavilé. Tenía que haber algo más que pudiera desenterrar, algo que arrojara luz sobre lo que King Equities estaba haciendo en un momento tan importante en la vida de la familia.

La adquisición del lago Wabash y las propiedades circundantes por parte del Departamento de Recursos Naturales habría supuesto un pago considerable para el dueño de las tierras. Si siguiera el rastro del dinero, tal vez encontraría algo que arrojara luz sobre por qué King Equities tenía un interés en esa sección de tierra en particular antes de que el DNR se hiciera cargo de ella. En ese momento, hubo una buena cantidad de cobertura de noticias locales sobre la conversión del antiguo ferrocarril en un sendero patrimonial del parque estatal.

Un paseo en bicicleta benéfico.

Esfuerzos adicionales de recaudación de fondos.

Incluso hubo algunas protestas de terratenientes que temían que el sendero pudiera llevar a gente a invadir sus tierras de cultivo.

Pasaron algunos años, pero finalmente se celebró una ceremonia de inauguración y una dedicación especial del sendero.

A pesar de toda la cobertura mediática, lo que más me impresionó fue lo que *no* estaba incluido. Parecía que después de que King Equities intentara comprar el terreno y el DNR le ganara la delantera, eso fue el final.

Fruñí el ceño y me incliné hacia la dura silla de madera con un resoplido.

Mis ojos cansados ardían, pero volví a hojear los papeles. Incluía información sobre la Ley de Propiedad Rural: registros de la división de la tierra entre los King y los Sullivan que se remontaban a 1862. La

LENA HENDRIX

Just

me of re

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

asignación de tierras incluía la propiedad que rodeaba el lago Wabash, pero ¿por qué la quería Russell? ¿Por qué guardar toda esta información en un archivo si no significaba nada?

Me moví, maldiciendo al implacable asiento.

Una voz suave me llamó la atención:

—Esas sillas deberían ser quemadas.

Me di la vuelta y vi a Bug apoyando su mano en la silla que estaba a mi lado. Aunque el tiempo la había envejecido, todavía podía ver la fuerza y la belleza en sus rasgos.

Me froté los ojos.

—Mi trasero está completamente dormido.

—¿Puedo ayudarte a encontrar algo? —Señaló la pantalla de la computadora que mostraba un artículo sobre la ceremonia de inauguración del sendero.

Calculé cómo podría explicar lo que buscaba sin revelar el verdadero motivo por el que JP me contrató.

—JP quiere reorganizar, agilizar algunas cosas. —Levanté la vieja carpeta de archivos—. Encontramos algunos documentos que no pudimos entender, así que me envió a revisarlos.

Ella tarareó y asintió. Todavía no podía entender a la mujer.

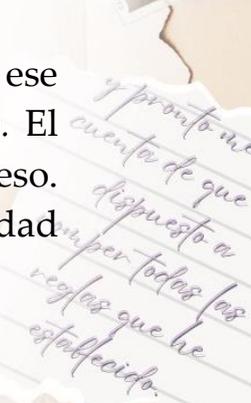
Se inclinó para mirar el artículo que todavía estaba abierto.

—Recuerdo esto. Un día, de la nada, Russell decidió que quería ese lago y esa tierra para él. Red no quería venderla y él estaba furioso. El dinero nunca pudo convencer a los Sullivan, y mi hermano odiaba eso. Por un minuto pensó en demostrar que la tierra siempre fue propiedad legítima de los King.

Volví a examinar los documentos de la Ley de Viviendas Rurales.

—No pareció funcionarle.

Ella se rió entre dientes.



just

SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

—No, en absoluto. La sociedad histórica intervino y presentó la idea de un sendero histórico al DNR.

Mis pensamientos giraban a medida que iba encajando todas las piezas.

—Una vez que lo compraron y lo convirtieron en terreno federal...

—Nadie podría tocarlo. —Los labios de Bug se apretaron mientras asentía.

—Gracias... por ayudarme a reconstruirlo todo. —Cerré la carpeta que tenía en el regazo—. Creo que le diré a JP que tenía razón: parece una aventura empresarial que no funcionó y nada más.

Antes de que terminara de apagar la computadora, Bug hizo una pausa y habló en voz baja. Su mano cubrió la mía y un escalofrío me recorrió la espalda.

—Algunas cosas solo se vuelven claras cuando se les mira desde una perspectiva diferente.

La miré fijamente. Mis ojos saltaban de uno a otro mientras intentaba descifrar lo que intentaba decirme.

—¡Bueno! —Una voz potente y resonante llenó el sótano silencioso—. Dijeron que te encontraría aquí abajo.

Nos giramos y vimos a Russell King, vestido con traje y corbata, saliendo del ascensor. Entró en la sala con una sonrisa suave que acompañaba un aire de sofisticación y pretensión.

Su impecable camisa blanca se tensaba contra su abdomen. Sus cejas oscuras eran prominentes y, para ser honesta, me recordó a una arpía mafiosa. que vi una vez en una caricatura. Solo que ese personaje resultó tener algunas cualidades redentoras, y yo todavía estaba buscando una en Russell King.

—Janine Windsor, ¿eres tú? —preguntó Russell.

La mujer que estaba sentada frente a mí le sonrió y se sonrojó. Russell se acercó a ella y le tomó la mano.

—Estás hermosa, como siempre. Ha pasado demasiado tiempo.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

Sus pestañas se agitaron cuando él se llevó la mano a la boca.

—Oh, gracias, señor King.

El hombre que estaba sentado unos asientos más allá se levantó y le tendió la mano.

—Señor King. Un placer, como siempre.

Russell le estrechó la mano.

—Por favor, Eugene. Llámame Russell. ¡Somos viejos amigos! —Le dio una palmada en la espalda.

Eugene se sonrojó más que Janine y tuve que reprimir una mirada de disgusto. Russell se giró hacia nosotras.

—¿Qué estás haciendo aquí? —preguntó Bug.

Desconcertado, se puso una mano en el pecho.

—¿No puedo tomarme un tiempo de mi día para ver a mi hermana favorita?

Una sonrisa se dibujó en la comisura de su boca.

—Soy tu única hermana.

—Es cierto, pero sigues siendo mi favorita. —Le guiñó un ojo a Bug—. Vine a saludar a mi nueva empleada. —Russell dirigió su atención hacia mí—. Mientras estuve fuera, parece que mi hijo estuvo ocupado. —Me ofreció la mano y me levanté para aceptarla.

Enderecé los hombros y me acomodé la falda, pero no me perdí el brillo apreciativo en sus ojos mientras me acomodaba. Se me revolvió el estómago, pero me lo tragué y adopté mi fachada profesional.

—Es un placer conocerte.

—Estaré arriba si me necesitas. —Bug se giró para irse.

—Cariño, dile a mi chofer que llegaré en unos minutos. Tenemos que volver al trabajo.

No, por favor. No, gracias. Russell King estaba acostumbrado a dar una orden y hacer que todos la obedecieran.

SWEET
SeasonBeju
US

Se me hundió el corazón al ver a Bug asentir y subir las escaleras en silencio. Sentí que él me miraba y eché los hombros hacia atrás, decidida a no encogerme ante su evaluación.

Se chupó los dientes y levantó la barbilla.

—Mi hijo dice que necesitamos un asesor empresarial. No puedo decir que esté de acuerdo, pero aquí estamos. —Miró a su alrededor y recé para que la carpeta de archivos estuviera cerrada—. ¿Qué te trae por los archivos?

Tragué saliva.

—Si voy a ser de valor para King Equities, mi trabajo es saber lo más posible sobre la empresa y su competencia.

Era *mayormente* cierto.

Lo miré fijamente, sin querer romper el contacto visual. Sus ojos oscuros no transmitían calidez ni amabilidad.

Se acercó más para que solo yo pudiera oírlo. Su aliento rancio y caliente me golpeó la cara.

—Todo, y quiero decir *todo*, pasa por mí. ¿Lo entiendes, jovencita?

Mis manos querían temblar, así que las apreté hasta formar puños y esbocé una sonrisa cortés.

—Por supuesto. Lo entiendo, señor King.

Sus ojos sin alma recorrieron mi frente, evaluándome una última vez antes de darse vuelta para irse sin despedirse.

Una vez que desapareció dentro del ascensor, exhalé y rápidamente recogí mis pertenencias, incapaz de sacudirme la advertencia detrás de su mirada oscura.

Puede que no supiera la razón exacta por la que JP me contrató, pero una cosa sí sabía con certeza: esos eran los ojos de un hombre muy malo.

LENA HENDRIX

iust

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

14

Royal

Veda: Si sigues obligando a Sketch a ser tu chico de los recados, lo ayudaré a presentar una queja ante el Departamento de Trabajo de Michigan.

Yo: Veo que ya tienes tu almuerzo.

Veda: Sí y estaba delicioso. Gracias.

Necesitaba volver a verla. No me había obsesionado con una mujer como esta... bueno, *nunca*... me pasó una mano por la cara.

Mierda.

Yo: Una advertencia, estoy a punto de llamarte y espero una respuesta.

Veda: Ya te dije que no uso mi teléfono para eso.

Me reí entre dientes y marqué su número de todos modos. El orgullo se apoderó de mi pecho cuando respondió al segundo timbre. Su suspiro exasperado fue mi saludo y esboqué una sonrisa.

—Hola, Precious, estaba pensando: ¿estas reglas tuyas me impedirían salir contigo?

La línea permaneció en silencio hasta que ella preguntó:

—¿Como en una cita?

Sonreí al teléfono.

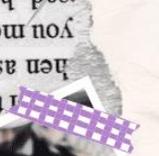
LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco



—Sí, Veda, si necesitas que te lo explique, me gustaría salir contigo. No es asunto de nadie lo que hacemos a puerta cerrada, pero no puedo seguir viéndote por el pueblo y sentir que ni siquiera puedo hablar contigo.

Veda resopló del otro lado de la línea.

—No seas ridículo. Nunca dije que no pudieras hablar conmigo. Es solo que no quiero que las cosas se compliquen, eso es todo.

Oh, tenía toda la intención de complicar las cosas con Veda Bauer, de eso estaba seguro.

—¿Qué tal si lo consideramos la lección número dos? Nada importante, solo experimentar lo que es que alguien pase por ti y te muestre un poco.

—Hmm —tarareó—. No lo sé...

Maldita sea, ella es difícil.

Sonreí.

—Conozco el lugar perfecto. Es un pequeño y divertido bar en la costa. Me sorprendería mucho si nos encontráramos con alguien que nos reconociera.

La línea estaba en silencio, pero podía escuchar su respiración mientras consideraba mi oferta.

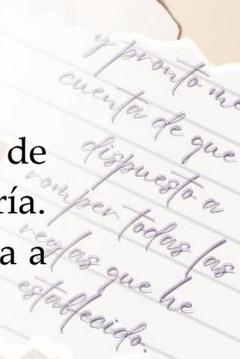
—Si realmente crees que nadie lo sabría...

Levanté un puño victorioso y silencioso al aire.

—Perfecto. Prepárate para las siete.

Terminé la llamada antes de que ella tuviera la oportunidad de discutir. Tal vez tuviera que cambiar algunas cosas, pero lo lograría. Abrí mi agenda y se me cayó el alma a los pies. Cuando le dije la idea a Veda, no me molesté en mirar si tenía alguna cita.

Era sábado por la noche, así que, por supuesto, estaba inundado de clientes.



Just



SWEET
SeasonBeju
LUNA

—Oye, Luna —dije, saliendo de la pequeña oficina de atrás hacia el mostrador de recepción—. ¿Puedes despejar mi agenda a partir de las seis de la tarde?

Sus ojos se abrieron de par en par y su boca se abrió de golpe.

—¿Otra vez?

Me invadió una sensación de inquietud. No era la primera vez que faltaba a una cita. ¿Qué puedo decir? Me gustaba pasar un buen rato y la última vez que sucedió, mi hermano Whip necesitaba apoyo. No estaba dispuesto a perder la oportunidad de causar problemas.

Esta vez la cagué por no mirar la agenda, pero no había forma de que dejara plantada a Veda, no después de que finalmente aceptó salir conmigo.

—Es una... emergencia familiar.

Ella puso los ojos en blanco mientras sus uñas golpeaban el ordenador.

—Lo que sea.

Me di la vuelta, sintiéndome mal por haberle mentado a mi mejor empleada. Mi decisión impulsiva significaba que Luna tendría que hacer las llamadas y llevarse la peor parte de su decepción. Apreté la mandíbula y decidí encontrar una manera de compensar a Luna. No quería pensar en la mirada de decepción en su rostro y en cómo me dolía un punto bajo las costillas.

Con un suspiro me escapé a mi cabina de tatuajes, aliviado de poder perderme entre los clientes que quedaban por atender ese día antes de que llegara el momento de encontrarme con Veda.

Star Harbor era un pueblo costero a unos treinta kilómetros de la Blue Star Highway y me recordaba a Outtowner, pero con una fuente diferente. El pueblo en sí era un poco más grande que mi pueblo natal y parecía estar más orientado a la familia, con una granja local para turistas que era un gran atractivo durante todo el año. Había bodegas

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

esparcidas por la costa y las mismas dunas imponentes que siempre me hacían pensar en mi hogar. Los lugareños tendían a quedarse en el pueblo que conocían, y eso significaba que Veda no tendría que preocuparse de que alguien nos viera juntos.

Intenté concentrarme en la banda y en la gente que se arremolinaba alrededor del escenario, pero mis ojos se desviaban constantemente hacia la mesa de Veda. Llevaba jeans, botas y una camisa de manga corta abotonada. El estampado de mi camisa era sutil, pero si te fijabas bien, era un patrón repetido de pequeños gatos negros. Me pasé una mano por el pecho para calmar los nervios.

Veda llevaba un vestido veraniego muy coqueto de un color rojo intenso que me dejó la boca seca. Sus tetas sobresalían del escote y los tirantes parecían tan finos que podía romperlos de un tirón. ¿Qué demonios tenía una mujer hermosa con un vestido veraniego que hacía que los hombres se volvieran completamente salvajes?

Veda tenía una pierna cruzada sobre la otra y el pie se movía al ritmo de la música. Cuando me vio mirándola, frunció el ceño.

—¿Qué?

Me recosté en mi asiento y sonreí.

—Nada. —Me encogí de hombros—. Te ves diferente, eso es todo.

Se alisó las puntas del cabello oscuro.

—¿Diferente? —Frunció el ceño—. Bien, eso no es bueno.

Sacudí la cabeza y me reí entre dientes.

—Quise decir diferente de cualquier otra mujer que haya conocido. Créeme, Precious. Ser diferente es *fenomenal*.

Sus mejillas se sonrojaron de una manera que no me cansaba, así que continué:

—Pareces más a gusto... menos nerviosa, tal vez.

Miró a su alrededor y luego se encogió de hombros con un suspiro.

—Aquí, no soy nadie. No soy la chica nueva y curiosa del pueblo ni la empleada más nueva de King Equities. No tengo que analizar cada

LENA HENDRIX

Just

me of re

SWEET
Season

palabra cuando alguien me habla, preguntándome si hay algo más en la historia que lo que me está ofreciendo.

Fruncí el ceño.

—Es una valoración interesante.

Me pareció extraño que ella se sintiera así en mi pequeño pueblo.

—Conocí a tu papá el otro día. —Sus ojos verde jade se posaron en los míos.

Me reí y asentí.

—Ah, sí, bueno.... —Tomé un trago de mi cerveza—. Eso será suficiente.

Me miró con los ojos entrecerrados.

—¿Cuál es el problema? Parece que todos en el pueblo lo adulan, excepto sus propios hijos.

—¿El problema? ¡Demonios! Ni siquiera sabría por dónde empezar. —Me miró con recelo, pero no insistió mientras yo me concentraba en la música y el ambiente del bar junto al lago.

No quería pensar en mi papá y en todas las formas en que perjudicó a sus propios hijos a lo largo de los años, todo eso mientras hacía todo lo posible por seguir siendo el benévolo señor King en público.

No, este era mi tiempo con Veda, y no iba a tocar ese trauma infantil ni con un palo de tres metros.

Cuando me quedé en silencio, Veda preguntó:

—¿Cómo sabías que me gustaba esta banda?

Resoplé.

—No puedo compartir todos mis secretos.

Ella me miró fijamente y traté de ocultar mi sonrisa.

—Bien —exhalé—. La estabas tarareando cuando te acompañé de regreso a tu apartamento. Reconocí la melodía, así que la busqué y, por pura suerte tenían un concierto programado aquí.

SWEET
Season

Bejuco
JUST

THE KINGS #3

Veda se rió entre dientes y sacudió la cabeza con incredulidad mientras miraba hacia abajo y tomaba un sorbo de su cerveza.

—Eres bueno. Te concederé eso.

Una sonrisa victoriosa se dibujó en mi rostro.

—Lo sé.

Ella se rió y puso los ojos en blanco.

—Ugh. Como si necesitaras que alimente tu ego y lo haga más grande de lo que ya es.

Me llevé una mano al pecho.

—Me gusta pensar en eso no como una cuestión de ego, sino más bien como una sana confianza.

La banda Mystic Fyre tocó una combinación de versiones de rock alternativo y canciones originales, una de las cuales reconocí de la radio. Terminaron su presentación y anunciaron que se tomarían un descanso para firmar artículos de mercadotecnia en la parte trasera del lugar. Vi los ojos de Veda brillar de alegría mientras la banda se retiraba del escenario.

—Deberías ir —le ofrecí.

Sus ojos melancólicos me estudiaron.

—¿En serio? —Miró hacia la mesa de productos y luego a mí—. ¿Estás seguro de que no te importa? Solo tardaré un segundo.

Ella ya se estaba levantando del asiento y yo sonreí.

—Por supuesto, estaré aquí si necesitas algo.

La música contemporánea que sonaba en la máquina de discos se apoderó del lugar mientras la banda se dirigía hacia una mesa de productos. Observé con aprecio cómo tanto hombres como mujeres se sentían cautivados por la presencia de Veda.

Una mano suave me acarició la nuca y me apartó la mirada de ella. Me di la vuelta y vi a una mujer a la que no conocía parada detrás de mí y sonriendo.

LENA HENDRIX

JUST



Handwritten text in Spanish: "y pronto me cuenta de que dispuesto a vender todas las cosas que he establecido."



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

—Hola. —La mujer se lamió los labios y se inclinó hacia mí.

—Señora. —Asentí y me aparté de su toque.

Se le escapó una risa ahogada.

—¿Señora? —Se rió de nuevo, esta vez dejando que su mano descansara sobre mi antebrazo—. Soy demasiado joven para ser la *señora* de nadie.

Me puse de pie, me escapé de su contacto y le ofrecí una sonrisa educada mientras mis ojos buscaban de nuevo a Veda. Apreté los labios y le ofrecí a la desconocida un breve asentimiento.

—Que pases una buena noche.

Estaba a solo dos pasos de distancia cuando ella me llamó:

—Sé quién eres, ya sabes... *Mr.Right.Now*.

Miré hacia atrás. Ella movió los hombros y se pasó la lengua por el labio.

—Puedes ser mi *Mr.Right.Now* cuando quieras.

Me quedé atónito, demasiado sorprendido para moverme. Mi mente daba vueltas.

¿Cómo sabía ella quién era yo?

El objetivo de mi personaje en línea era ser completamente anónimo. Saber que podía dar rienda suelta a mi lado dominante era parte de la emoción. A pesar de la plataforma pública, detrás de la cámara siempre me sentí *seguro*. La forma degradante en que la mujer me miraba abiertamente me puso los pelos de punta.

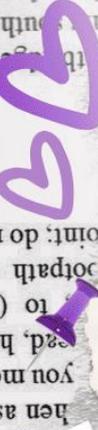
Me imaginé que así debió haberse sentido Veda cuando en la boda le dije en la cara que conocía su identidad en línea.

Estar en el lado opuesto era desgarrador.

—Puede que no muestres tu cara —dijo la mujer moviendo el dedo en mi dirección—, pero tú y esos tatuajes sexys tienen un papel protagónico en mis fantasías casi todas las noches. Dejé a un novio porque no podía estar a tu altura. —Hizo puchero y pisoteó, el movimiento hizo rebotar

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
JUST

sus pechos de una manera que estaba seguro de que funcionaba para captar la atención de la mayoría de los hombres.

Sentí un nudo en el estómago. Era surreal ver cómo mi personalidad en línea y mi vida real se desmoronaban. La necesidad de huir era instintiva e insistente.

Metí las manos en los bolsillos en un intento de parecer distante.

—Me gustaría poder decir que sé de qué estás hablando— mentí con una sonrisa forzada—. Pero buena suerte.

Me abrí paso entre el abarrotado bar en busca de Veda, dejando a la mujer que hacía puchero detrás de mí. Cada vez que veía a alguien mirarme, me preguntaba si lo sabían. Nunca me había avergonzado del contenido que creaba, pero mantener mi identidad oculta había sido mi elección. El anonimato me protegía, pero también les daba a los espectadores la oportunidad de imaginarse a quien quisieran en mi papel.

Mr. Right. Now era como una parte de mí que había arrancado y guardado en un estante, pero ahí estaba, metido a la fuerza en mi garganta.

Un gruñido de frustración se me escapó mientras atravesaba el bar a grandes zancadas. En el rincón oscuro, cerca de la mesa de productos de la banda, finalmente vi a Veda de perfil. Junto a ella había un hombre al que reconocí como el guitarrista principal de la banda. Era un tipo delgado que llevaba jeans negros ajustados y tenis altos. Tenía los brazos delgados y tenía algunos tatuajes descoloridos que necesitaban un retoque en el sombreado. Veda parecía estar disfrutando de la conversación, así que tomé nota mental de ofrecerle mi tarjeta y una consulta para retocar su tinta.

Cuando ella señaló una camisa, él se inclinó hacia ella.

Demasiado cerca.

Cuando ella soltó una risa sincera y cordial por algo que él dijo, quise arrancarle la cabeza de los malditos hombros.

Podría vivir con sus tatuajes de mierda.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Respiré profundamente. Ella era una mujer adulta y podía hablar con quien quisiera.

La miré con más atención y cerré la distancia que nos separaba. Ella estaba de pie frente al músico mientras él le hablaba. Estaba concentrada, reconocí la linda línea entre sus cejas y el leve puchero en su labio inferior.

Él también lo notó.

Una punzada de celos me pellizcó la espalda. Si él la miraba de nuevo como si fuera una comida que estaba dispuesto a devorar, iba a perder el control.

Tratando de no ser un hombre-bebé sobreprotector, me uní a la conversación sin darle importancia. Los ojos del guitarrista se posaron en los míos y se detuvo.

Veda se dio la vuelta y dijo:

—Oye, Royal, este es Dan. Es el guitarrista. Dan, mi amigo Royal.

Me sorprendió oír que el vértigo había desaparecido de su voz, pero le tendí la mano.

—Un placer conocerte. La banda suena genial esta noche.

El pecho de Dan se hinchó.

—Encantado de conocerte, amigo. Le estaba diciendo a Veda que el segundo set iba a hacer volar el techo del lugar.

—Sí —ella asintió—. También estaba diciendo... ¿qué era? —Se cruzó de brazos, empujando sus pechos hacia arriba mientras sus mejillas se encendían—. Cierto... que me vería más bonita si sonreía más.

Mis ojos se dirigieron hacia Dan, que se encogió como una violeta marchitándose bajo el sol de verano.

Imité su postura y me crucé de brazos.

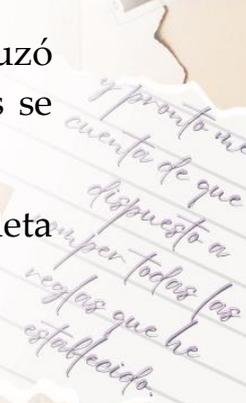
—Oh, ¿Ah, sí?

Una ceja negra se arqueó.

—Eso es lo que escuché.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejeweled
JUST

Dan tartamudeó y se esforzó por encontrar una respuesta. Extendió la mano para tocar el codo de Veda, pero ella se apartó de su toque.

—Vamos, sabes que solo quería decir...

Levanté una mano para cortarlo.

—Dan, ¿necesitas ambos brazos para tocar la guitarra?

—¿Qué? —Sacudió la cabeza, confundido—. Por supuesto, hombre.

—Bien —asentí—. Deberías recordarlo, porque si vuelves a tocar lo que es mío, te arrancaré el brazo y te golpearé con él hasta matarte.

Le tendí la mano a Veda.

—Vamos, Precious.

Su risa era contagiosa cuando su mano se deslizó en la mía. Yo estaba lleno de adrenalina y *ella* también cuando la arrastré hacia la pista de baile y la abracé.

La canción que sonaba era una balada popular de los ochenta y me balanceé abrazando a Veda.

—Lo siento si arruiné tu oportunidad de conocer al resto de la banda.

Ella negó con la cabeza. Las luces de colores del escenario danzaron sobre sus rasgos y yo estaba completamente cautivado.

—Está bien. Era un poco idiota. —Sus ojos se posaron en la pista de baile antes de mirarme—. Aunque tiene razón... tal vez debería andar así todo el tiempo. —Abrió los ojos de par en par y sonrió con una mueca de felicidad aterradora que mostraba casi todos sus dientes.

Solté una carcajada y negué con la cabeza. Levanté una mano para agarrarle la barbilla y mantener su atención en mí.

—Estaré al lado de cada versión tuya. Puedes fruncir el ceño todo lo que quieras.

Sus ojos se suavizaron y ella se inclinó hacia mí, derritiéndose en mi abrazo.

Con el rabillo del ojo, vi a la mujer de antes mostrándole su teléfono a unos amigos. Ella asintió, señalando hacia mí y luego de nuevo hacia su

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

teléfono. Se me revolvió el estómago y quise correr a algún lugar donde pudiera vivir con Veda sin reglas.

La canción terminó cuando la banda volvió a subir al escenario.

—¿Quieres quedarte para el segundo set?

Ella puso los ojos en blanco.

—Definitivamente no.

Le tendí la mano.

—Entonces, ven, Black Cat. Vamos a divertirnos un poco.



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

15

Veda

Reconocía las miradas envidiosas y llenas de puñales cuando las veía. La presencia de Royal dominaba cada habitación a la que entraba, y el peculiar bar al que me llevó no era diferente. Toda la noche las mujeres estuvieron disfrutando de su apariencia tatuada de chico malo. No me molestaba: él era jodidamente sexy. Parecía que no me cansaba de sus fuertes brazos ni de la forma en que sus jeans se estiraban sobre sus muslos musculosos.

Me sorprendió que su mirada no se alejara mucho de mí. A pesar de la atención que atraía, se centró en mí mientras reíamos y bailábamos al ritmo de la rockola. El viaje en auto de vuelta a Outtatown no fue diferente. Bajé la ventanilla y subí el volumen de la radio. Royal voló por la autopista mientras yo abría los brazos y cantaba a todo pulmón todas las canciones que conocía. Sus ojos se arrugaron en las comisuras de los ojos y su risa profunda y sensual llenó la cabina de su camioneta mientras yo cantaba con todo mi corazón.

En esa carretera larga y oscura, sentí una sensación de libertad que nunca había experimentado. Parecía demasiado grande para sujetarla, y aun así me encontré agarrándola con ambas manos.

Cuando la camioneta entró lentamente en el pueblo, miró hacia un lado y arqueó una ceja.

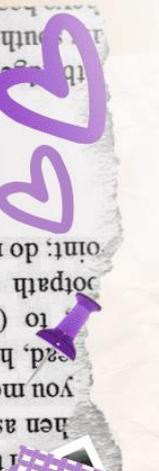
—¿Mi casa?

Reprimí la sonrisa que amenazaba con arruinar lo que quedaba de mi actitud naturalmente fría y distante.

—Okey, seguro.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejuco
JUST

Royal sacudió la cabeza y se rió entre dientes como si hubiera sabido desde el principio que terminaríamos en su casa. Cuando llegamos a la entrada, el aire en la camioneta se llenó de anticipación. Claro, nuestra cita fue divertida y liberadora, pero yo sabía lo que había más allá de su puerta principal.

Dentro de la casa, yo era *suya*.

Se estacionó, rodeó el capó de la camioneta y abrió la puerta del copiloto. Cuando me tendió la mano, deslicé la mía mientras me ayudaba a bajar. Cuanto más nos acercábamos a la puerta principal, más rápido latía mi corazón. Sin soltarme la mano, Royal sacó las llaves de su bolsillo.

Se me escapó una risa nerviosa.

Su mano me acercó más mientras se movía y mordisqueaba la fina piel justo debajo de mi oreja.

—No te pongas nerviosa.

Respiré profundamente y me despejé cuando la puerta principal se abrió. La última vez que estuve adentro, solo llegamos hasta la entrada. Esta noche me tomé mi tiempo para mirar dónde vivía Royal. La casa estaba ordenada y era sencilla. Gritaba *apartamento de soltero* y carecía del encanto acogedor del exterior inspirado en una cabaña. El concepto abierto me dio una vista completa de la isla de la cocina y los gabinetes brillantes. En el extremo opuesto había un sofá, una mesa de café y dos sillas. Mis ojos se dirigieron rápidamente hacia el aro de luz escondido en la esquina de la sala de estar, y una chispa de reconocimiento bailó en mi estómago.

Royal entró y arrojó las llaves en la isla de la cocina antes de dirigirse al armario que había junto al fregadero.

—¿Puedo ofrecerte algo de beber?

Todavía me zumbaba la cabeza por las cervezas que había tomado en el bar.

—¿Agua helada, tal vez?

Sirvió dos vasos y deslizó uno hacia mí.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
SeasonBejuco
JUST

—Siéntete como en casa. —Royal se acercó y me acarició el rostro con la palma de la mano. Me incliné hacia él, esperando que finalmente me besara—. Volveré en un minuto —dijo.

La sensación de sus dedos sobre mi piel encendió un fuego a su paso. La cabeza me daba vueltas. Bebí de un trago el agua fría y observé mi aspecto en su ausencia. Con el cabello alisado y los pechos en posición vertical, me quité los tacones y esperé.

Mi corazón se aceleró cuando apareció en el pasillo oscuro. Se había quitado la camisa, dejando al descubierto su musculoso pecho tatuado. Llevaba los jeans desabrochados y el pequeño rastro de vello suave desaparecía debajo de la cintura.

Me lamí los labios y junté las manos delante de mí. No sabía qué esperaba. Sabía perfectamente que el objetivo de nuestro acuerdo era que yo dejara de tener el control, pero aún era un territorio nuevo y desconocido.

Se puso delante de mí y sus cálidos ojos marrones se encontraron con los míos. Una sonrisa burlona lo hizo sonreír.

—Me doy cuenta de que te mueres por decir algo, así que dílo.

Dios, él podía leerme tan bien.

Habría sido molesto si no fuera increíble caliente.

Delante de él me sentía tímida, casi recatada. Era algo totalmente surrealista, pero simplemente me dejé llevar. Mi voz era baja mientras reunía el coraje para preguntar:

—¿Vas a tener sexo conmigo?

Me miró con dulzura mientras sus manos recorrían mis brazos desnudos de arriba a abajo. Sentí un dolor en el pecho e hice todo lo posible por ignorarlo.

—Vas a hacer exactamente lo que yo te diga.

El dolor dentro de mí se agitó.

—Sí, señor.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
SeasonBeju
JUST

Me di cuenta de que llamar a Royal *señor* era algo completamente diferente a usar esa palabra como señal de respeto en el mundo de los negocios. Con él, era un intercambio de poder, una afirmación de confianza y entendimiento mutuo.

Era seguridad en una sola sílaba.

Royal se acercó más. Sus labios encontraron mi cuello y mi cabeza se inclinó hacia atrás. Su boca era suave. Su lengua caliente y húmeda. El roce de sus dientes contra mi labio provocó escalofríos que recorrieron mi espalda y fueron directamente entre mis piernas.

—Dime una cosa que quieras —su voz grave vibró a través de mí.

Sus caderas empujaron hacia adelante y mi mano encontró su polla dura tirando contra la mezclilla de sus jeans desabotonados.

—Sabes lo que quiero. —Me costó mucho esfuerzo no dejar que las palabras se me escaparan en un gemido.

—Dímelo —exigió.

Le palpé la longitud con la mano y apreté.

—Esto. —Empujé mis caderas hacia adelante, tratando desesperadamente de sentir fricción entre mis piernas.

Los dedos de Royal se entrelazaron con mi cabello. Era tierno y autoritario, y me volví dócil ante su toque.

—Has estado provocándome con tus tetas perfectas toda la noche.

Una parte sensual de mí se deleitó con el hecho de que él hubiera apreciado el vestido que elegí usar para él. Mi coño dolía de necesidad.

Mi labio inferior se deslizó entre mis dientes mientras lo miraba.

Sus manos se movieron por mi cuello y por mi pecho. La curva de mis pechos se desbordó por el escote de mi vestido de verano y él los acarició con las yemas de los dedos.

—Me aseguraré de que ambos obtengamos lo que necesitamos.

Royal me guió hasta la sala de estar y me acercó al sofá. Levantó el dobladillo de mi vestido de verano y se tomó su tiempo para pasar las

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

yemas de los dedos por la piel de la parte interna de mi muslo mientras me levantaba el vestido por la cabeza. Se me puso la piel de gallina en las piernas cuando el aire fresco tocó mi piel.

Me quedé frente a él en ropa interior y gruñó en señal de agradecimiento. Deslizó la mano entre mis piernas y colocó mi ropa interior entre los labios de mi coño.

—Ya estás empapada, Precious.

No necesitaba decírmelo. Yo era muy consciente del calor líquido que se acumulaba entre mis muslos.

Royal extendió la mano hacia atrás, sacó una almohada del sofá y la dejó caer al suelo, a mi lado.

—De rodillas.

Mis ojos se encontraron con los suyos. Seguí su orden y me arrodillé frente a él. Su mano acarició mi rostro antes de bajar la cremallera de sus jeans y su polla sobresalió de su cuerpo esbelto y tatuado. Casi cada centímetro de su cuerpo estaba cubierto de tinta y yo quería explorar cada uno de los diseños. Me lamí los labios, imaginando mi boca recorriendo cada tatuaje y grabando su sabor en la memoria.

Royal apretó su pene con el puño.

—Siempre has sido una mujer preciosa, pero eres jodidamente hermosa de rodillas.

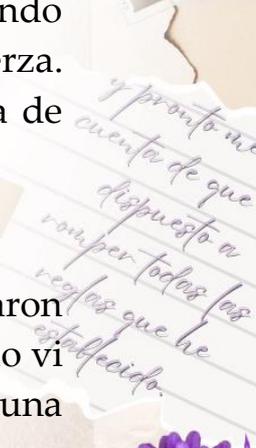
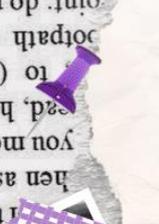
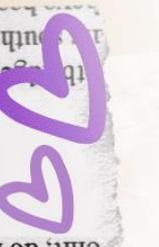
Mis pezones se erizaron y los pellizqué entre mis dedos, apretando mis pechos mientras lo miraba. Royal se acarició la polla con fuerza. Metió la mano en el bolsillo de sus jeans, sacó una pequeña botella de lubricante y la arrojó sobre el sofá.

Empujó sus jeans hasta el suelo y se los quitó.

Lo miré y me fijé en su enorme figura musculosa. Mis ojos se posaron sobre los tatuajes que cubrían su piel y me detuve en su muslo cuando vi a un pequeño gato negro con ojos verdes brillantes que me lanzaba una mirada malhumorada por encima del hombro. Mis ojos se movieron rápidamente hacia arriba y lo encontré sonriendo.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
US

—¿Qué es eso? —pregunté.

—Un recordatorio. —Su voz era ronca y profunda—. Te dije que un gato negro era mi favorito, ¿no?

El deseo se disparó a medida que entendía las implicaciones de sus palabras. *Se hizo ese tatuaje por mí. Se marcó la piel por mí.*

Royal agarró su polla mientras yo lo miraba con incredulidad.

—¿Quieres sentir cuánto de mi polla puedes tomar antes de atragantarte?

Santa mierda.

Me temblaban las rodillas. Nadie me había hablado nunca así y el deseo me resonaba desde las orejas hasta los pies.

Reuní la confianza necesaria y asentí.

—Sí, señor.

Se sentó en el borde del sofá.

—Yo también quiero eso, pero si quieres probarla, será tu boca la que acaricie la cabeza de mi polla mientras me follo esas pequeñas y alegres tetas.

Yo nunca había sido del tipo que se echa atrás ante un desafío. Miré su polla larga y venosa con determinación.

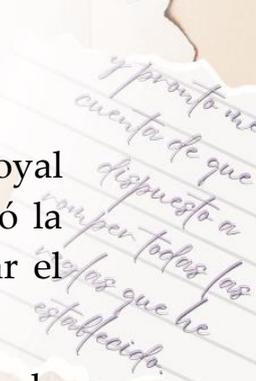
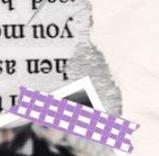
—Puedo hacerlo.

Su risa retumbó en la oscuridad.

—Acércate.

Sentí mariposas en el estómago mientras avanzaba lentamente. Royal se puso un poco de lubricante en las yemas de los dedos. Extendió la mano y pintó la piel entre mis pechos con el líquido antes de usar el resto para acariciar su longitud.

Esta era la primera vez que me pasaba y no estaba muy segura de lo que estaba haciendo, pero no hacía falta ser una científica para entender los conceptos básicos. Inclinandome sobre su regazo, junté mis pechos y



SWEET
SeasonBeju
US

los deslicé hacia abajo sobre la cabeza de su polla. Royal gimio y dejó caer la cabeza hacia atrás contra el sofá.

Podía sentir el pulso de su pene mientras me movía hacia arriba y hacia abajo sobre su eje. Le eché un vistazo a la cara y sonreí. Tenía la cabeza hacia atrás, la nuez de Adán prominente mientras disfrutaba de cómo mi cuerpo podía hacerle sentir. Mi confianza se disparó. Sus caderas se empujaron hacia arriba, ordenándome en silencio. Usé mis muslos y el ángulo para moverme lenta y profundamente, deslizándolo entre mis pechos mientras los mantenía juntos.

Desde esa posición, podía marcar el ritmo. Yo tenía el control y me preguntaba si eso era a propósito. Él sabía que me costaba mucho poder soltarme por completo, y este era un paso para seguir sus órdenes sintiéndome completamente cómoda.

Mientras me hundía sobre él, bajé la cabeza, pasé la lengua por su cabeza hinchada y saboreé la gota de líquido preseminal que se había filtrado. Él siseó y el sonido me impulsó a seguir adelante. Los ojos de Royal se clavaron en los míos y nunca me había sentido más hermosa, más apreciada.

La excitación me recorrió el cuerpo y ansiaba que me tocara, me lamiera y me llenara.

—Mierda. —Su voz profunda era apenas un susurro mientras continuaba acariciando su polla entre mis pechos.

Él tenía las manos apretadas en puños a su lado y nunca me había sentido más poderosa. Jamás esperé que ese poder viniera de estar de rodillas.

—Voy a correrme —dijo entre dientes.

—Sí —susurré—. Lo quiero.

Tenía la mandíbula apretada y los ojos encendidos mientras me miraba.

—Dime —exigió—. Dime dónde quieres que te marque con mi semen.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
JUST

Royal se puso de pie, apretándose el pene con el puño. Me quedé boquiabierta mientras me sentaba sobre mis talones y lo miraba. Él era un guerrero, un dios tatuado, y yo era su sacrificio.

Mis manos empujaron mis tetas hacia arriba mientras mi cabeza se inclinaba hacia atrás.

—Aquí. Lo quiero sobre mí.

La mano libre de Royal jaló mi nuca mientras me acercaba más. Sus abdominales se tensaron y su cuerpo se quedó quieto. Su pene palpitó y se contrajo. Las cálidas gotas de su liberación me golpearon el pecho, goteando por las puntas de mis duros pezones. Una de ellas me rozó la barbilla y la mejilla.

La respiración de Royal era entrecortada cuando terminó y me sujetó la cabeza con suavidad. Sus dedos trazaron la línea que su orgasmo me había pintado. Frotó su liberación por mi pecho, marcándome por completo y me deleité al ser reclamada como suya.

Los ojos de Royal brillaron con afecto mientras me miraba y supe que había hecho un buen trabajo.

Pasé la lengua por mi labio inferior y saboreé su orgasmo salado. Me pasé la punta del dedo por la barbilla y me reí.

—Fallaste —bromeé.

Él gruñó y sonrió.

—Tú me haces perder la concentración.

Todavía duro, Royal se inclinó para tomarme en sus brazos y levantarme. Su rostro estaba a centímetros del mío mientras me sostenía la mirada.

—Soy un desastre. —Me reí, muy consciente del semen en mi cara y cuello.

—Eres perfecta. —Royal se inclinó hacia mí, sin importarle el hecho de que su semen todavía cubría mi boca. Sus labios eran suaves y abrasadores. Su lengua recorrió mi labio inferior antes de succionarlo dentro de su boca.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejeweled

El beso fue sensual y sucio y todo lo que nunca supe que quería.

Más.

Mi cuerpo gritaba por más. Por él.

Me encogí de decepción cuando sus brazos me soltaron.

—Vamos a limpiarte. —La punta de un dedo recorrió mi cuello y se arremolinó en el desastre que habíamos causado.

—Pero... —Fruncí el ceño y puse las manos en las caderas con el ceño fruncido.

Royal se dio cuenta de mi puchero y se rió.

—Relájate, Precious. Tenemos toda la noche y tengo planes para ti.

Ni siquiera me molesté en luchar contra él. Esperaba que la vergüenza o el arrepentimiento me consumieran, pero nunca llegaron. De alguna manera, me *gustaba* cuando él tomaba el control y todas las decisiones. Mientras él caminaba hacia la parte trasera de su casa, lo seguí y sonreí.



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

16

Royal

Veda se quedó en silencio mientras observaba cómo el agua se deslizaba por el desagüe. Su cabello negro le caía por la espalda formando una cortina espesa y húmeda mientras el agua le caía sobre los hombros. Limpié mi semen de su piel cremosa y observé su rostro mientras cerraba los ojos y echaba la cabeza hacia atrás.

Me quedé mirando y no podía tener suficiente.

Cuando vi a Veda por primera vez, era un demonio sobre ruedas: su actitud de no aceptar una mierda estaba en plena exhibición y rezumaba energía masculina.

Conmigo ella era suave y dócil.

—Puedo sentir que me miras fijamente —dijo con los ojos cerrados mientras yo aplicaba champú en sus sedosos mechones.

—No puedo evitarlo. —Le enjaboné el cabello y le rasqué suavemente el cuero cabelludo—. Eres la mujer más etérea y femenina que he conocido.

Tarareó y me miró con un ojo.

—¿Puedo contarte un secreto?

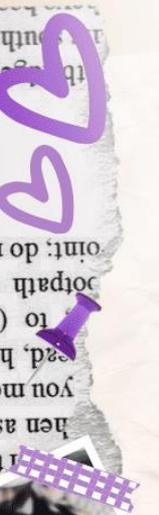
Asentí y me puse a enjuagarle el champú del cabello.

—Por supuesto.

—Nadie me ha acusado nunca de ser femenina. ¿Demasiado masculina? Todo el tiempo. —Suspiró mientras el agua caliente le caía por la espalda.

LENA HENDRIX

Just



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Beju... US

THE KINGS #3

Ella gimió de agradecimiento mientras le aplicaba acondicionador en las puntas del cabello.

—Creo que ser sumisa tiene sus ventajas.

Asentí, comprendiendo exactamente de qué estaba hablando.

—Eso es lo que aprendí de este estilo de vida. Estás tan acostumbrada a tener que ser la ruda, la jefa, pero no tienes que hacer eso conmigo. Yo soy capaz de aportar suficiente energía masculina a nuestra dinámica para permitirte entrar en tu energía femenina.

Sostuve a Veda en mis brazos mientras ella se ablandaba y me miraba.

—Una chica podría acostumbrarse a esto.

Cerré los ojos mientras la abrazaba.

Yo también.

Después de asegurarme de que Veda estuviera limpia hasta el último centímetro, la coloqué frente a mi espejo de tocador. Su cabello estaba envuelto en una toalla blanca y esponjosa, pero estaba desnuda frente a mí. Tomé una porción de loción y la calenté en mis manos. Empezando por sus hombros, masajee su piel con la loción cremosa, mis pulgares presionaron los nudos cerca de sus omóplatos y ella gimió.

—Eso se siente increíble —dijo mientras yo bajaba hasta sus caderas—. He estado encorvada sobre el papeleo y eso me está jodiendo la espalda.

—Trabajas demasiado —le dije.

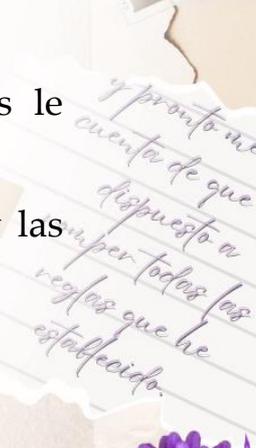
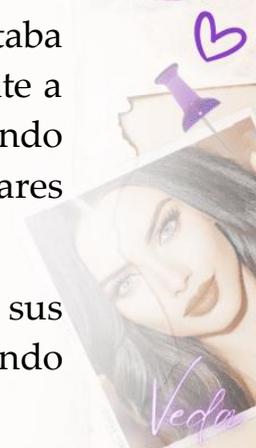
—Habla con tu hermano, ese tipo nunca se rinde. —Mientras le aplicaba loción en las caderas, ella se movió hacia atrás.

Mi polla se agitó mientras agarraba un puñado de sus nalgas y las apretaba.

—¿Quieres que le patee el trasero?

De ella se escapó una risita.

—No, está bien. Es decir, es un poco idiota, pero no es nada que no pueda soportar.



just



SWEET
Season

Bejeweled

Cuando llegué a sus pantorrillas, me arrodillé frente a ella. Sus ojos brillaban mientras me miraba con una ceja levantada.

—Esto sí que es un cambio.

Sonreí, sabiendo que ella estaba sacando el máximo provecho del cambio de roles.

—El hecho de que esté de rodillas no significa que no tenga el control.

Su piel se sonrojó cuando mi mano se deslizó por la parte interna de su muslo. Puede que haya vivido una fantasía al deslizar mi polla entre sus tetas, pero estaba lejos de terminar con ella.

La miré a los ojos y deslicé mi mano entre sus piernas. Ella inhaló bruscamente mientras pasaba mi dedo por su humedad.

Me burlé de su abertura y ella agarró mis hombros, gimiendo.

—Tan necesitada... —Me reí entre dientes y mi polla se puso dura como una roca—. Antes me preguntaste si iba a follarte. ¿Eso es lo que quieres, Veda?

—Sí, señor. —Se lamió los labios—. Por favor...

Flexioné la mandíbula para contener una sonrisa de satisfacción. Cada célula de mi cuerpo gritaba por ella. La deseaba de todas las maneras imaginables. No quería nada más que darle todo lo que necesitaba hasta que estuviera agotada y saciada.

Me puse de pie, saqué mi dedo de su coño y lo succioné con mi boca. La posesividad llenó mi pecho y me incliné para arrojar su pequeño cuerpo sobre mi hombro.

Un grito de sorpresa resonó en el baño. La toalla se le desenrolló de la cabeza y quedó tirada en el suelo.

Ella se movió boca abajo y le di una palmada en el trasero.

—Vamos, Precious.

Sus manos recorrieron mi espalda, delineando mis tatuajes con las yemas de los dedos. La electricidad me recorrió la columna vertebral con su toque delicado y juguetón. La sangre fluyó entre mis piernas, listo para follarla y conectarme con ella como si fuera mía.

SWEET
SeasonBejeweled
US

En mi dormitorio, caminé a paso firme hacia la cama tamaño king y la dejé caer sobre el colchón. Ella se levantó a toda prisa, con el cabello mojado cayendo en cascada sobre sus hombros y ocultando sus pechos de mi vista.

Extendí una mano hacia adelante y la agarré del muslo justo por encima de la rodilla. La atraje hacia mí de un tirón y ella se desplomó boca arriba.

—¿Cuál es tu posición favorita? —me preguntó sin aliento.

Una sonrisa de lobo se extendió por mi rostro mientras la miraba y me subía a la cama, entre sus piernas.

—Misionero.

Frunció el ceño y resopló.

—Qué aburrido —bromeó.

Le abrí más las piernas y mis impulsos dominantes de reclamarla brotaron a la superficie como una olla a punto de hervir.

Acaricié su coño apretado y húmedo.

—¿Es aburrido que quiera hundir mi polla en ti y ver cómo rebotan tus tetas mientras te estrangulo? —Su coño se apretó alrededor de mis dedos y sonreí—. Eso es lo que pensé.

Su respiración se entrecortó.

—Royal...

Negué con la cabeza.

—No haremos nada para lo que no estés preparada.

Se incorporó sobre los codos, sin dejar de balancear las caderas mientras mis dedos entraban y salían de ella. Se lamió los labios.

—Quiero que me digas cómo se ve eso... si es seguro.

Retiré mis dedos y la inmovilicé con una mirada seria.

—Siempre estarás segura conmigo, pero el juego de respiración no es algo que se pueda tomar a la ligera.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

—Dime —insistió ella.

Pasé mis manos por sus costados, incapaz de romper nuestra conexión.

—Es mi mano en tu cuello. Aplico presión en los costados de una manera que restringe el flujo sanguíneo, no el aire. Aumenta la experiencia para ambos. Si alguna vez es demasiado, me dices verbalmente *para* o me tocas el costado o ambos y de inmediato libero la presión.

Su pecho subía y bajaba mientras su respiración se aceleraba. Me di cuenta de que ya estaba pensando en mil escenarios.

—Solo lo intentaremos si y cuando estés lista. —Acerqué sus caderas hacia mí, mi adolorida polla rogaba por deslizarse dentro de ella.

Ella movió las caderas y se acostó boca arriba mientras yo acariciaba su coño con la cabeza de mi pene. Lo arrastré a través de ella, deteniéndome para presionar la cabeza contra su clítoris.

Sus caderas se sacudieron.

—Oh, Dios, sí. Lo quiero.

Exhalé.

—Sé que quieres esta polla, Precious.

Ella negó con la cabeza.

—No, lo quiero todo. Quiero que me folles y me estrangules mientras lo haces.

Me calentó la sangre. La miré fijamente y tuve que hacer todo lo posible para no mover las caderas y embestirla.

Reclamarla como mía.

Me moví para alcanzar la mesita de noche y tomar un condón cuando su mano en mi muñeca me detuvo.

—Fóllame ahora. Por favor.

SWEET
SeasonBejeweled
US

Mi control pendía de un hilo mientras arrastraba mi polla a través de su calor. Mis abdominales se tensaron mientras me contenía para no embestirla.

—Estoy limpio. Puedo follarte sin protección, si eso es lo que quieres.

Su boca se quedó abierta mientras estudiaba mi rostro.

Fruncí el ceño. Necesitaba oír sus palabras para confirmar que ella sabía en qué se estaba metiendo y que se sentía segura conmigo.

—¿Confías en mí?

El rostro de Veda estaba rojo de deseo.

—Si puedo confiar en que no me matarás, puedo creer que estás limpio. Yo también lo estoy y tomo anticonceptivos. ¿Confías en mí?

Mucho más de lo que imaginas.

—Sí.

Sus manos agarraron mis muslos y los apretaron.

—Estoy lista, señor.

Mi pene se estremeció cuando la penetró. Estaba mojada, pero no lo suficiente.

Bajé la cara y escupí sobre su coño resbaladizo, me empujé hacia adelante, mi gruesa polla ya la estiraba. Mi mano derecha se movió entre sus pechos y subió por la columna de su cuello. Los músculos de su garganta se pusieron en movimiento mientras tragaba bajo mi palma.

Me acerqué a ella poco a poco, aplicando una suave presión en su cuello. Tenía los ojos cerrados y la espalda arqueada.

—Ábrelos, mírame los ojos. —Cada músculo de mi cuerpo estaba en sintonía con ella y quería ver la mirada en sus ojos cuando la llenara.

Con cada centímetro que la alimentaba, mi agarre en su cuello se hacía más fuerte.

—Sí. —Su voz era una súplica desesperada.

LENA HENDRIX

iust

SWEET
SeasonBejeweled
Precious

Me hundí en su interior, presionando los huesos de mi cadera contra ella mientras la llenaba por completo. Manteniendo mi agarre ligero en su cuello, bombeé dentro.

Oh, mierda, está apretada.

Siempre me tomaba en serio el sexo seguro, pero algo en el hecho de follar a Veda sin protección me abrió el apetito. Con movimientos largos y profundos, bombeé dentro de ella. Sus piernas me rodeaban mientras me movía. Mis ojos no se apartaron de su rostro mientras la follaba y la acercaba al límite.

Cerró los ojos y abrió la boca. Respiraba con dificultad cada vez que la penetraba y su coño me apretaba la polla con fuerza. Me quedé mirando cómo mi mano tatuada rodeaba su preciosa garganta, y una profunda sensación de protección y confianza me invadió.

—Mírame los ojos —le exigí—. Quiero que veas que soy yo quien te está follando sin protección y estirándote completamente.

Sus suaves pestañas revolotearon y sus ojos verde jade me miraron.

—Ahí está mi dulce niña —susurré con un suspiro tembloroso mientras movía mis caderas—. Lo estás haciendo muy bien, Precious.

Ella se pavoneó ante mis halagos. Sus tetas rebotaban con cada embestida brusca mientras yo marcaba un ritmo dominante y la llevaba más cerca del orgasmo. Veda estaba al filo de la navaja y yo no estaba muy lejos de ella.

Sus ojos se clavaron en los míos, brillando de deseo.

—Más.

Con un movimiento de mi mano, aumenté la presión y me quedé quieto cuando estaba profundamente dentro de ella. Ella se desmoronó a mi alrededor y un grito escapó de sus labios cuando ola tras ola la atravesaron mientras se corría. Nunca había visto nada tan hermoso como Veda Bauer corriéndose sobre mi polla y gritando mi nombre mientras se deshacía. Mi agarre se aflojó mientras le permitía cabalgar las olas de su orgasmo.

Debajo de mí, ella se relajó y se rió.

LENA HENDRIX

Just

SWEET
Season

Beju...
...also been...
...most of your...
...tea blog post. M...
...giving al...
...work, he kind...
...one of his field...
...chance to...
...a work...
...ing me li...
...MIK...
...Dorothy and I were ever...
...guests o...
...can att...
...column...
...of certain recent columns...
...only did we marvel over...
...interior renovations of...
...an h...
...the same li...
...A vision of...
...if the shadows w...
...fairly low, or...
...the

—Mierda.

Examiné su cuello, satisfecho de no haber dejado marcas en su delicada piel. Me dolía la espalda y mi cuerpo gritaba por liberarse. La idea de llenarla y reclamarla en todos los sentidos daba vueltas en mi cabeza. Nunca había deseado ni necesitado a otra mujer con tanta intensidad.

Estaba mareado y *necesitaba* llenarla de mi semen. Tal vez incluso la haría caminar un poco después para que goteara, pintando sus muslos internos y reclamando aún más partes suyas como mías, mucho después de que hubiéramos terminado.

Con un gruñido, salí de su interior y me moví, girando a Veda sobre su estómago. Mis manos se deslizaron bajo los huesos de su cadera, levantando su trasero desnudo frente a mí.

Agarré mi polla y la alineé con su coño goteante y necesitado.

—Tetas en la cama, Precious.

Ella obedeció y yo me deslicé en su apretado y cálido coño con un siseo. Me adentré en ella, buscando mi liberación mientras mis caderas golpeaban contra su trasero. Su jadeo mientras la llenaba fue suficiente para hacerme tambalear. Una mano sostenía su cadera y la otra agarraba su largo y oscuro cabello. Suavemente, jalé su cabeza hacia atrás para contemplar su hermoso rostro. Su boca se abrió y supe que ella también necesitaba que se la llenara. Extendí la mano hacia adelante y enganché un dedo en su boca, luego dos.

Ella gimió y chupó mis dedos mientras la follaba. Mi mano libre se extendió hacia adelante, apretando su pezón duro y haciéndolo rodar entre mis dedos. La miré fijamente, observando cómo mi polla entraba y salía de su coño. Su trasero me provocaba, con una sonrisa maliciosa, chupé mi pulgar, humedeciéndolo con mi saliva y acaricié la abertura con una suave presión.

Se arqueó y se quedó quieta, apretando su boca alrededor de mis dedos.

—¿Te gusta eso?



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Gimió y asintió.

Agarré su nalga y tracé el borde con la mínima presión posible hasta que la punta de mi pulgar apenas se deslizó en su interior. Ella gritó cuando se corrió otra vez.

Usé ambas manos para agarrar sus caderas y mantenerla firme mientras se sacudía.

—Eso es, Precious. Córrete en mi polla, sabiendo que he llenado cada agujero que tienes.

Ensartada sobre mi polla, su coño me apretó tanto que perdí el control, me corrí dentro de ella y me apoyé ahí hasta que me quedé completamente vacío.

Con un gemido y una caída sin gracia, me acosté a su lado en la cama. Ella se derrumbó boca abajo mientras yo miraba el techo y nuestros jadeos llenaron el silencio del dormitorio.

Santo infierno.

Claro, el sexo era divertido, pero nunca había sido así. Con Veda era intenso y absorbente. Ella me había cambiado y estaba seguro de que nada podría compararse jamás con lo bien que funcionábamos juntos.

Mi mano encontró su espalda y me entregué a la suavidad de su piel.

—¿Estás segura de que estás bien?

Su cabeza se giró para mirarme.

—¿Estás bromeando? No puedo moverme. No puedo *pensar*.

Sonreí juguetonamente mientras ponía mis manos bajo mi cabeza.

—No quise romperte.

Veda se movió para acurrucarse en el hueco de mi brazo y apoyó su cabeza en mi pecho con un suspiro de satisfacción.

—Creo que podrías haberme arreglado.

La acerqué más y bajé mi nariz hacia su cabello.

Creo que sé exactamente lo que quieres decir.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Beju... US



LENA HENDRIX

17

Veda



El sonido de la respiración constante de Royal se filtró en mi mente. La habitación estaba oscura, salvo por el suave resplandor de su despertador junto a la cama. Estaba apretada contra su cálido costado, y mis piernas enredadas con las suyas. Los brazos de Royal me rodeaban, apretándome contra él mientras dormía.

Aproveché la oportunidad para estudiar sus rasgos de cerca. Los planos de su rostro eran afilados y masculinos. Sus pestañas oscuras eran injustamente largas y sus suaves labios se entreabrían cuando respiraba.

Me aparté un poco, haciendo todo lo posible por no despertarlo. Miré los tatuajes que decoraban su cuello. Cada uno parecía contar una historia que aún no había descubierto. Royal era muy diferente de cualquier hombre con el que hubiera estado. Mi tipo era, por lo general, un hombre de negocios, de aspecto pulcro y con un fondo fiduciario. Últimamente estaba pensando que mi tipo podría ser en realidad un artista tatuado con un gran sentido del humor y una polla gigantesca.

No había absolutamente nada fácil ni predecible en Royal King, y él me mostró algo mucho más valioso de lo que nadie más se atrevió a mostrarme. Él dijo que su presencia me permitiría entrar en mi propia energía femenina, y eso fue exactamente lo que sucedió. Me volví papilla a su alrededor, y en lugar de sentir desprecio, lo disfruté.

Incluso lo *anhelaba*.

y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



just



SWEET
Season

Royal estaba poniendo al revés todo lo que sabía sobre mí, pero no podía mantenerme alejada de él, sin embargo, *¿cuánto sé realmente sobre ese hombre?*

—¿Ahora quién mira a quién? —Su voz suave y ronca atravesó la oscuridad y levanté la vista para verlo mirándome con un ojo soñoliento.

Avergonzada, me acurruqué contra él.

—Estaba pensando en que realmente no sé nada sobre ti.

Se movió y quedamos acostados uno al lado del otro. Puse mis manos debajo de mi cabeza y él imitó mi posición.

—¿Qué quieres saber?

—Todo. —Sonreí.

Incluso en la penumbra de su dormitorio, pude ver la sonrisa en sus ojos.

—Eso podría llevar un tiempo.

Levanté las cejas.

—Tengo tiempo.

¿No lo tengo?

Nunca consideré hacer de Outtatownner mi residencia permanente, pero no había nada que me atrajera a Chicago. Mi vida laboral había implosionado y, sin amistades personales fuera del trabajo, sentía una deprimente falta de conexión con la bulliciosa ciudad.

Royal debió haber visto las preguntas que empezaban a surgir en mis ojos, porque sostuvo mis ojos con una mirada amable y evaluativa.

—Quiero mostrarte algo. Quédate quieta.

Me dejó en la cama mientras caminaba por la habitación, lo hacía gloriosamente desnudo, sin vergüenza, y con razón porque su cuerpo musculoso era inmaculado. Se me secó la boca solo de pensar en lo sexy que era y en el hecho de que era todo mío.

SWEET
SeasonBeju
US

Cuando regresó, tenía su billetera. Se sentó con la espalda apoyada en la cabecera de la cama y abrió la billetera, sacando una fotografía vieja y descolorida.

Me la entregó y la estudié con el ceño fruncido.

—¿Por qué llevas en la cartera la foto de un niño preadolescente?

Royal miró la fotografía con amor en sus ojos. El chico flacucho de la foto no podía tener más de diez o doce años. Llevaba lentes de cristales gruesos y ya mostraba los primeros síntomas del acné. Su amplia y torpe sonrisa revelaba unos dientes torcidos y aparatos de ortodoncia de metal.

Tocó la foto mientras yo la sostenía.

—Éste es Dwayne James King.

Miré a Royal y a la foto. Cuando lo miré de nuevo, imitó la sonrisa incómoda congelada en el tiempo de la fotografía.

De ninguna manera.

Se me abrieron mucho los ojos y me quedé con la boca abierta.

—Este es... —Lo sostuve junto a su rostro—. ¿Este eres tú? ¿Me estás diciendo que acabo de tener sexo con un hombre y que no sabía que su primer nombre era Dwayne?

Se rió entre dientes y me arrancó la foto de la mano.

—Eso duele. Hay muchos tipos geniales que se llaman Dwayne.

Le lancé una mirada inexpresiva.

—Dime uno.

—Dwayne “The Rock” Johnson.

Me tapé la boca con la mano y reprimí una risita.

—Tienes razón, lo siento mucho. Es que... —Negué con la cabeza—. No puedo creer que seas tú de verdad. ¡Tuviste una mejora notable!

Su frente se arrugó.

—¿Una mejora?

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco
US

Parpadeé y lo miré con una sonrisa en los labios.

—Tengo que saber cómo sucedió esto.

Me miró con una sonrisa amable y me besó suavemente en la boca.

—Durante mucho tiempo, después de que mi mamá se fue, la vida fue una lucha. No me gustaban las chicas ni los deportes. Era el niño raro al que le gustaba dibujar. —Levantó los hombros mientras miraba la fotografía y pude ver a ese lindo niño tan claro como el día. Mi corazón se encogió.

»Me empujaban y se metían mucho conmigo... probablemente porque era muy callado. Había un niño que era implacable. Me jalaba de la mochila, me esperaba después de la escuela para empujarme, ese tipo de cosas.

Mis fosas nasales se dilataron mientras me sentaba y recogía las sábanas alrededor de mi cuerpo desnudo.

—Quiero nombres.

Royal se rió entre dientes.

—Un día decidí que ya no quería más. Empecé a hacer ejercicio y a cuidar mi piel. Empecé a comer más sano. Whip fue el primero en notar los cambios y urdió el plan para ayudarme. —Inclinó la cabeza y susurró—: Aquí no puedes *ponerte tú mismo* un apodo. Whip empezó a llamarme Royal y cada vez cambiaba la historia. “Ah, sí, a fulano se le ocurrió eso” o “No sé, escuché a alguien decirlo”. Lo curioso es que funcionó. Muy pronto me convertí en Royal King y, una vez que llegué a la pubertad, crecí casi 30 centímetros y nadie volvió a meterse conmigo.

—Es increíble —volví a sacudir la cabeza—. Pero aún quiero saber quién fue malo contigo. Podríamos arruinarle la vida —refunfuñé, medio en broma.

—¿Y tú qué? —preguntó—. ¿Hay algún abusador malvado en tu pasado del que tengamos que encargarnos?

Torcí la boca y me encogí de hombros.



SWEET
SeasonBeju
US

—No realmente. Yo era hija única, así que aprendí a jugar sola. La escuela y las notas eran muy importantes para mis papás, y aprendí a ganar su atención a través de notas estelares y superando mis expectativas.

Apoyé la cabeza en mi mano.

—Dios, es increíble lo mucho que nuestros papás pueden fastidiarnos a veces... incluso cuando no es su intención.

Una risa oscura retumbó en el interior de Royal.

—Es peor cuando es intencional.

Lo miré a los ojos, pero él apartó la mirada.

—¿Tu papá? —pregunté en voz baja.

—Mi papá siempre fue frío e insensible, incluso después de todo lo que descubrimos recientemente, sigue controlando. Lo que realmente me destrozó fue que mi mamá se fuera. Ella era todo para mí. Mi persona. —Sacudió la cabeza—. Me llevó años aceptar el hecho de que ella pudiera alejarse de todos nosotros, que no le importábamos lo suficiente como para quedarse.

Sentí que la tensión se espesaba en el aire. Detrás del tipo duro, tatuado y despreocupado todavía había un niño de nueve años confundido que extrañaba a su mamá. Me dolía el pecho por él.

La indecisión me carcomía. Me mordí el labio inferior cuando finalmente exhalé.

—Hay algo que necesito decirte.

La mirada de Royal se desplazó lentamente a través de mí y reunió coraje.

—Tu hermano está tramando algo. No quería que le contara a la familia el verdadero motivo por el que me contrató, pero es algo más que una consultoría empresarial. Está investigando. Creo que él piensa que algo podría haberle pasado a ella y que tu papá usó el negocio para encubrirlo.

Su mandíbula se puso rígida.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco RUSSELL

—Abel cree que nuestro papá pudo haber asesinado a nuestra mamá. Expresó abiertamente sus sospechas, pero debes tener cuidado con JP —advirtió—. A mi hermano lo han preparado para hacerse cargo del negocio familiar desde que era un niño. Se parece tanto a mi papá que da miedo. Si quiere encontrar algo, lo hará.

—Okey —dije en voz baja. Claro que JP era calculador y severo, pero no me parecía despiadado, no en el mismo sentido en que se hablaba de Russell King. Mi mente daba vueltas pensando que al menos uno de los hermanos de Royal pensaba que Russell King era capaz de asesinar. Me dolía el corazón por cada uno de ellos.

Royal se frotó la cara con las manos.

—Dios, no quiero pensar en esto en este momento. —Sacudió la cabeza—. Eso es todo. Lo voy a tirar al balde.

—¿El qué?

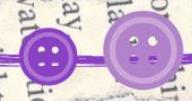
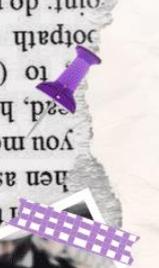
Royal se inclinó sobre mí, su glorioso aroma y masculinidad se apoderaron de mis sentidos. Su cuerpo cubrió el mío.

—Voy a tomar esta conversación y la voy a tirar al balde de mierda.

Se me escapó una risita cuando me apretó contra el colchón y me besó apasionadamente el cuello. Estaba aprendiendo que eso era lo que mejor se le daba: Royal era rápido para hacer bromas y cambiar de tema cuando las cosas se ponían incómodas.

Él usaba el humor para adormecer su dolor.

La verdad es que yo tampoco quería pensar en eso (en muchos sentidos, compartir nuestros secretos me parecía demasiado íntimo, demasiado cercano), así que me incliné hacia él y dejé que me arrastrara hacia abajo.



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

18

Royal

Pasé el pulgar por el tatuaje del gato negro que tenía en el muslo como si fuera una picazón fantasma. Esa mujer estaba metiéndose bajo mi piel y no sabía qué hacer al respecto.

Quizás otro tatuaje ayudaría...

Suspiré para mis adentros. Adormecer y enmascarar lo que fuera que estuviera sucediendo dentro de mí no había funcionado hasta ahora, como lo evidenciaba la preocupante falta de piel sin marcar. Al final, supe que no nos haría ningún bien a ninguno de los dos... al menos no a largo plazo.

Una energía inagotable recorrió mi sangre. Era la noche del sábado siguiente y se estaba haciendo tarde, pero no podía quedarme sentado. Había terminado con mis clientes esa noche y envié a Luna a casa temprano antes de cerrar la tienda.

Necesitaba hacer algo, *cualquier cosa*.

Lo que *quería* hacer era exigirle a Veda que fuera a mi casa para poder hacer lo que quisiera con ella antes de prepararle la cena y acurrucarme en el sofá para ver la última temporada de ese drama romántico histórico del que mis hermanas no podían dejar de hablar.

Las reglas de Veda estaban metidas en mi cabeza: *límites claros, expectativas claras*. Estaba bastante seguro de que todos los sentimientos que habían surgido últimamente se opondrían a su rígida *regla de no atarse*, lo que significaba que una velada tranquila y discreta juntos probablemente estaba fuera de cuestión.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

La aplicación Pulse se burlaba de mí desde mi pantalla de inicio. Mi bandeja de entrada estaba inundada de mensajes de insatisfacción sobre mi falta de publicaciones de contenido nuevo y las notificaciones de cancelación de suscripción habían llegado en masa. Había sufrido un golpe financiero, pero no podía reunir el coraje para que me importara. Lo que comenzó como un plan a medias para hacer un colchón para mi negocio se transformó en algo que rápidamente perdió su brillo.

Te estaré esperando cuando estés listo para la próxima cosa brillante.

Las palabras de mi papá me daban vueltas en la cabeza. Había repetido distintas versiones de ellas desde que yo era adolescente. Nunca soportó mi impulsividad y yo odiaba que tuviera razón. El problema era que yo llevaba un tiempo comportándome de la mejor manera posible y ya podía sentirme deslizándome fuera de los rieles.

Abrí el chat grupal.

Yo: *Hagamos algo estúpido.*

Lee: *Estoy dentro.*

M.J.: *Define estúpido.*

J.P.: *Estoy trabajando.*

Abel: *Yo igual.*

Uno por uno, los King y los Sullivan se sumaron y contaron sus planes para el sábado por la noche... todos, excepto Veda. Hice clic en su contacto y le envié un mensaje directamente.

Yo: **Ejem**

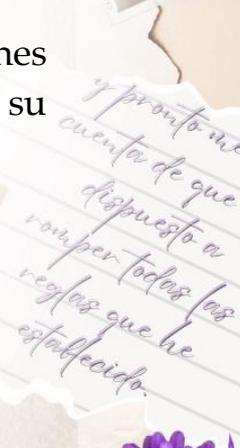
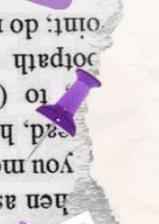
Veda: *¿Puedo ayudarte?*

Yo: *Estás ignorando mis mensajes. Sal y juega.*

Veda: *No estoy segura de que sea una buena idea.*

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco
SULLIVAN

THE KINGS #3

Yo: No habrá bromas, lo prometo.

Veda: Ese es el problema. Creo que me puede gustar el asunto del humor.

Sonreí a mi teléfono y volví al chat grupal.

Yo: Es una noche estrellada. Vamos a bucear en las dunas.

Arriesgar mi vida y mi integridad física saltando desde las dunas de arena al lago era una imprudencia, y me encantaba.

El constante zumbido de anticipación corría por mis venas mientras me vestía rápidamente y me dirigía hacia el tranquilo tramo de playa dentro del Parque Estatal Van Buren.

Era una joya escondida y aislada a orillas del lago Michigan. La playa del parque no estaba junto a ninguno de los pueblos turísticos locales, por lo que rara vez había gente. Técnicamente, estaba cerrada después del atardecer, pero estaba dispuesto a pasar por alto ese pequeño detalle para divertirme un poco.

Estacioné mi camioneta a lo largo de la carretera, no lejos del camino oculto por donde podíamos acceder a la playa.

Lee y Annie aparecieron en su camioneta y yo reprimí una sonrisa. Él era un idiota, pero, como yo, sabía cómo pasar un buen rato. Todavía me parecía extraño que los King y los Sullivan se hubieran transformado en una especie de extraña familia fusionada, pero eso hacía feliz a mi hermana Sylvie y, para mí, eso era suficiente.

Me acerqué a la camioneta de Lee cuando estaba estacionada y abrí la puerta del copiloto.

—Annie —le tendí la mano—. Te ves deslumbrante, como siempre.
—Presioné el dorso de su mano contra mis labios y no la solté.

A Lee se le hinchó una vena en la frente y le sonreí.

—Oh, hola, hombre. No te había visto.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

Annie se bajó de la camioneta y se recargó al lado de Lee. MJ se detuvo en su auto y sonreí cuando vi a Veda sentada en el asiento del copiloto junto a ella. Traté de no dejar que me molestara el hecho de que me ofrecí a recoger a Veda y ella me rechazó. Las chicas saltaron y se unieron a nosotros frente al vehículo de Lee.

El cabello oscuro de Veda estaba recogido en una trenza que le caía sobre un hombro. Llevaba pantalones cortos de mezclilla negros y su blusa era de lino blanco transparente. Apenas podía distinguir los cordones de su bikini rojo. Pensamientos sucios y deliciosos danzaban en mi cabeza sobre lo divertido que podría ser tomarme mi tiempo para quitárselo con los dientes.

—¿Solo nosotros? —preguntó MJ.

—Eso parece —dije, sin poder apartar los ojos de Veda. Su piel estaba luminosa bajo la luz de las estrellas.

Annie se frotó las manos en el dorso de los brazos mientras miraba las imponentes dunas a lo lejos.

—Es tan grande.

Arqueé las cejas y miré a Lee.

—Apuesto a que es la primera vez que la escuchas decir eso.

Annie y Veda se rieron, pero Lee puso los ojos en blanco e intentó ocultar su sonrisa.

—Eres un idiota.

—Vamos —dije, señalando entre los árboles una valla de alambre que bordeaba la propiedad. Había un cartel de PROHIBIDO EL PASO engrapado en un árbol y lo cubrí con mi cuerpo—. Saltaremos por ahí.

—¿Vamos a saltar una valla? —le susurró Veda a MJ.

Mi hermana menor levantó el hombro.

—Está bien. Definitivamente no es ilegal... no lo creo.

Definitivamente lo era.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
US

Al amparo de la oscuridad, nos arrastramos entre la maleza hacia la cerca. Había una abertura familiar por donde se retiró la cadena.

La agarré y estiré la cerca más mientras MJ se deslizaba a través de ella.

—Cuidado con esa cabeza.

Annie fue la siguiente y le di un respiro a Lee al no fingir que le miraba el trasero. Me chocó el brazo y asintió con la cabeza de manera amistosa antes de meterse debajo y unirse a las dos mujeres del otro lado.

Veda fue la última. Me miró con los brazos cruzados y una expresión dura en el rostro. Estaba en guardia. La arrogancia y la confianza emanaban de ella mientras se mantenía firme. Había llegado a comprender que era su manera de creer que siempre sabía lo que era mejor y que su manera de actuar era la correcta.

Me lamí el labio.

—¿Vienes, Precious?

Sus fosas nasales se dilataron.

—Esto es una locura.

Miré por encima del hombro y vi que nuestro grupo había empezado a caminar hacia el acantilado.

—Por cierto, tus tetas lucen increíbles.

Sus ojos se abrieron de par en par y miró a los demás.

—No puedes decirme esa mierda —susurró—. Alguien podría oírte.

Mi suave risa atravesó el bosque dormido.

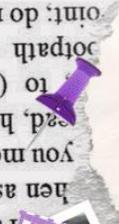
—Claro que puedo. No te tengo miedo y te encanta.

Una sonrisa burlona se dibujó en su rostro. Suspiró y sus manos cayeron, golpeándose la piel desnuda de sus muslos. No podía esperar a recorrer el dobladillo de sus pantalones cortos y sentir la suavidad de su piel contra las yemas de mis dedos.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season



Beju... US

THE KINGS #3

Veda se agachó y atravesó la abertura de la valla. Cuando casi había pasado, le di una palmada en el trasero y ella gritó. No fue fácil maniobrar mi enorme cuerpo para atravesar la malla de alambre, pero una vez que la pasé, volví a colocar la valla en su lugar.

Le tendí la mano y le dije:

—Vamos.

La pequeña mano de Veda se deslizó en la mía y la apreté. Caminamos lado a lado entre la maleza hacia el sendero principal. Podía escuchar las voces de nuestro grupo más adelante y supe que, tan pronto como aparecieran a la vista, el comportamiento distante y desapegado de Veda volvería. Me detuve en el camino de piedra caliza triturada y con un suave tirón acerqué su cuerpo al mío.

Sus ojos de color verde jade brillaban bajo el cielo nocturno. Le sonreí y le coloqué un mechón suelto de su cabello negro detrás de una oreja.

—Hola.

Su sonrisa se hizo más amplia mientras se ablandaba en mi abrazo.

—Hola.

Ahí está ella.

Era todo lo que necesitaba: la confirmación de que la mujer que se escondía bajo la superficie, la que tenía la suerte de conocer, todavía estaba ahí.

Llegamos al acantilado y Veda estaba junto a MJ, contemplando el desnivel y el agua oscura que se alzaba debajo.

MJ miró por el borde.

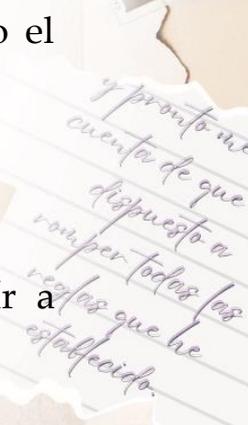
—Maldición. Olvidé lo alto que estaba.

Me quité los zapatos y la camisa. La expectación me hizo reír a carcajadas.

Annie se aferró a Lee.

—Entonces, ¿simplemente... saltamos?

Lee miró a su mujer con cariño y la colocó bajo su brazo.



LENA HENDRIX just

SWEET
SeasonBejeweled
KINGS

—Me sorprende que nunca hayas hecho esto —señaló hacia abajo—. Hay un remolino justo debajo de nosotros. El agua empuja contra la corriente, lo que hace que esté muy tranquila. Una vez que te sumerges nadamos hasta la orilla y lo hacemos de nuevo.

Ella le apretó el brazo con más fuerza.

—Creo que una vez podría ser suficiente para mí. ¿Qué tal si le doy a las piedras?

—Piénsalo de esta manera... —dije encogiéndome de hombros—. Si te aplastan hasta morir, no sentirás nada.

—Amigo —Lee extendió las manos y me reí—. Tampoco hay piedras debajo de nosotros. Royal solo está bromeando.

—¿Uno a la vez o todos juntos? —preguntó MJ.

Antes de que alguien pudiera responder, un movimiento me llamó la atención y una estela negra pasó zumbando a mi lado. Observé con asombro cómo Veda corría directamente hacia el borde y se arrojaba por el acantilado sin dudar.

Los cuatro nos inclinamos sobre el borde para verla caer en línea recta, con los dedos de los pies en punta y los brazos apoyados contra los costados. El chapoteo apenas se escuchó y finalmente exhalé cuando salió a la superficie.

—¿Qué están esperando todos? —gritó desde el agua mientras nadaba hacia la orilla.

En fila, nos quedamos boquiabiertos al verla nadar sana y salva hacia la orilla en el agua oscura. Como grupo, retrocedimos tres pasos. MJ agarró la mano de Annie, Annie agarró la de Lee, Lee me miró y sonrió, extendiendo su mano.

Negué con la cabeza con incredulidad, pero la agarré.

Mientras todos nos apresurábamos a avanzar, Lee me miró fijamente mientras saltábamos.

—Amigo, estás muy jodido.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejuco
JUST

Juntos nos lanzamos en caída libre por el acantilado. Solté la mano de Lee y crucé los brazos frente a mí mientras el agua subía a toda velocidad. El agua fría me rodeó mientras pateaba y me abría paso hasta la superficie del agua. Estaba jadeando cuando salí a la superficie. Lee estaba nadando delante de mí y, cuando llegó a la orilla, se dio la vuelta para llevar a Annie a la playa. Busqué a MJ, que también se dirigía a la orilla con suaves brazadas.

Me arrastré hasta la playa. El agua me caía por el pecho y por el borde de mis pantalones cortos mientras me encontraba con el resto del grupo en la orilla. Todos reían y la emoción se mezclaba con el alivio.

—¡Veda! —gritó Annie—. No puedo creer que no tuvieras miedo, a mí me temblaban las rodillas.

—¿Quieres ir otra vez? —preguntó MJ, secándose el agua de los ojos y alisándose el cabello largo.

Veda sonreía, tan relajada y feliz como nunca la había visto. Nunca se había visto más hermosa.

—No —bromeé—. A Veda no le gusta romper las reglas.

Ella se puso una mano en la cadera.

—Creo que estoy empezando a darme cuenta de que a veces romper las reglas puede ser muy divertido. Estoy dispuesta a hacerlo si ustedes también lo hacen.

—¡Vamos! —Lee señaló la cima del acantilado y comenzó a caminar hacia el camino de regreso.

Me sentí atraído por Veda, mi cuerpo me llamaba para que estuviera a su lado.

—¿Una carrera hasta la cima? —le susurré al oído.

—No lo sé... tal vez... ¡vamos! —Veda salió disparada y su chillido resonó entre los árboles mientras yo la perseguía.

Me reí y grité:

—¡Tramposa!

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejeweled

Su risa cálida y relajada fue como un disparo de escopeta en mi pecho. Cuando escuché el crujido en mi tobillo, estaba mucho más enojado por perder la carrera que por el dolor repentino que me atravesó la pierna.



LENA HENDRIX

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

19

Royal

Lidiar con un tobillo roto fue infinitamente menos molesto que sentir que le debía algo a Lee Sullivan. Cuando sentí el chasquido, caí de rodillas en agonía. Lee se acercó a mí, evaluó la situación y se dio cuenta de inmediato de que era *malo malo*.

Apenas podía cojear para atravesar el terreno rocoso y disparejo, así que Lee me miró de arriba abajo antes de cargarme sobre su hombro mientras subíamos a la cima. MJ agarró nuestras cosas mientras yo colgaba sin fuerzas de su espalda y le hice una seña obscena a mi hermana menor cuando empezó a reírse y a grabar un vídeo.

Lee se dirigió al lugar donde nos estacionamos y me dejó en la parte trasera de su camioneta. Usó su entrenamiento de paramédico para estabilizarme la pierna, y no me perdí la guerra interna que se desarrollaba en la cabeza de Veda. Estaba claro que una parte de ella quería consolarme mientras que una parte sensata mantenía sus emociones bajo control. La línea entre sus cejas se profundizó y cuando le guiñé un ojo, se suavizó.

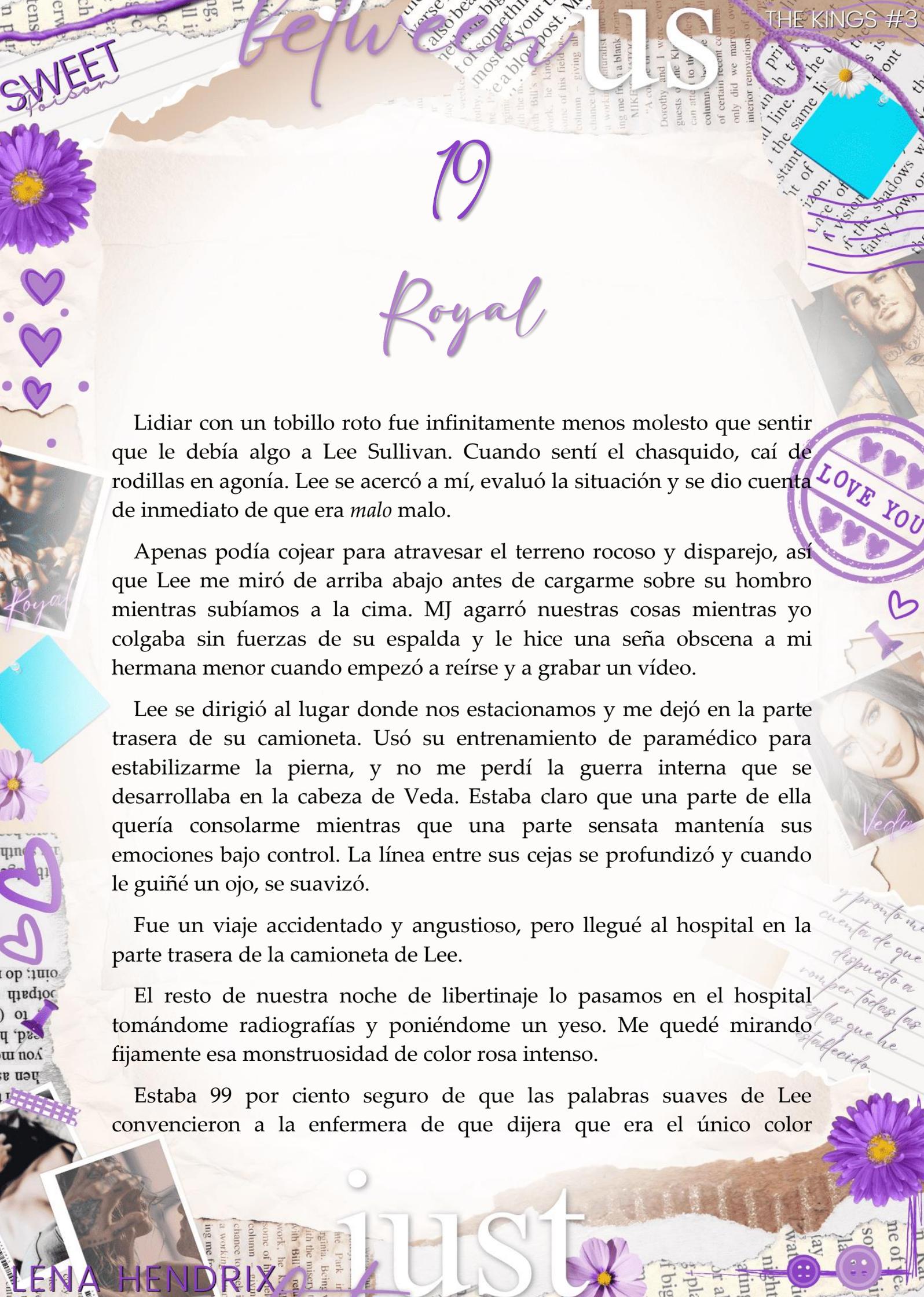
Fue un viaje accidentado y angustioso, pero llegué al hospital en la parte trasera de la camioneta de Lee.

El resto de nuestra noche de libertinaje lo pasamos en el hospital tomándome radiografías y poniéndome un yeso. Me quedé mirando fijamente esa monstruosidad de color rosa intenso.

Estaba 99 por ciento seguro de que las palabras suaves de Lee convencieron a la enfermera de que dijera que era el único color

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

disponible. Claro, podría haberme quejado y gemido para que cambiaran el yeso a negro o azul marino, pero al diablo.

Si tenía que andar con esta cosa durante las próximas semanas, lo haría con estilo.

Había pasado una semana desde nuestra salida nocturna y estaba ansioso por tener a Veda en mis manos nuevamente.

Hablando de picazón... ¡Jesús, maldito seas!

Moví los dedos de los pies y gruñí hacia el yeso que se extendía desde debajo de mi rodilla, sobre mi pie y hasta los dedos. Cojeé hacia el mostrador de recepción del estudio de tatuajes.

—Buenos días, señor King. —Sketch estaba al lado de Luna detrás del mostrador de recepción.

Levanté la barbilla.

—Hola, chico. ¿Cómo te va?

—¡Genial! —Se le quebró la voz y se aclaró la garganta—. Luna me estaba mostrando el sistema de citas y el programador.

Los corazones que salían de sus ojos flotaban sobre su cabeza y estallaban cuando él la miró. La mirada de Luna se desvió de la pantalla de la computadora y sus mejillas se sonrojaron.

Sonreí.

—Suena bien. Sketch, quiero que me acompañes en mi próxima cita. Es una pieza que ocupa toda la espalda y puedo mostrarte cómo trabajar en secciones sin que se vea como basura.

Se puso de pie y dijo:

—¡Genial! Gracias.

Asentí. El chico era joven, pero tenía ganas y talento. En unos años sería bueno.

Muy bueno.

SWEET
SeasonBeju
US

Sentí un extraño afecto por ese adolescente desgarbado. Era gratificante darle a un jovencito la misma oportunidad que yo tuve y confiar en que tenía posibilidades reales de triunfar.

Me encogí de hombros. Todavía necesitaba un tatuador veterano que me ayudara a aliviar la apretada agenda del estudio y, hasta el momento, nadie había estado a la altura de la tarea. Simplemente lo añadiría a mi creciente lista de cosas por hacer.

Mi teléfono vibró y lo saqué del bolsillo.

—Hola, Bug. ¿Qué pasa?

Ella no estaba al otro lado de la línea, solo oía un susurro y voces apagadas.

—¿Bug? ¡Bug! —Miré el teléfono y negué con la cabeza—. ¡Bug, creo que me marcaste sin querer! —Intenté levantar la voz con la esperanza de que me oyera.

Fruncí el ceño cuando el ruido se detuvo y las voces se volvieron más claras. Voces *enojadas*. Me tapé el otro oído con un dedo y me esforcé por escuchar. No podía entender lo que decían, pero las voces se superponían.

De pronto, una voz que reconocí me provocó escalofríos en la espalda. La voz profunda de mi padre cortó la línea:

—*¡En mi casa!*

La línea se cortó.

Mi ritmo cardíaco se disparó y sentí un hormigueo en la cabeza.

Bug estaba en problemas.

Cojeé hasta la puerta principal de King Tattoo.

—Volveré en media hora —grité por encima del hombro. Me llevó una eternidad, pero finalmente subí a la cabina de mi camioneta. No se suponía que debiera conducir, pero como tenía el tobillo izquierdo enyesado, me arriesgué. Mi camioneta salió del estacionamiento y me dirigí a toda velocidad hacia la propiedad de los King. Con una mano

SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

libre, volví a marcar el número de Bug con la esperanza de que respondiera, pero sonó y sonó.

El breve trayecto hasta la casa de mi infancia se me hizo eterno. El Porsche de mi papá estaba estacionado delante y se me revolvió el estómago. Odiaba esa casa y cómo me perseguía. Cada vez que pasaba demasiado tiempo entre sus paredes, surgía a la superficie algún nuevo e indeseable recuerdo.

Me apoyé con fuerza en la barandilla mientras subía los escalones de la entrada de la casa. A pesar de la gruesa puerta de roble, se oían gritos apagados que se filtraban hacia el exterior, no me molesté en llamar y abrí la puerta de entrada.

Desde su oficina, la voz enojada de mi papá se escuchó por el largo pasillo. Le gritaba a Bug reprendiéndola por algo que yo no podía entender. La ira inundó mi sistema mientras mi sangre bombeaba, llegué a la puerta de su oficina y, cuando vi que estaba abierta, me detuve. A través de la pequeña abertura de la puerta vi cómo el rostro rojo de mi papá se cernía sobre su hermana. Mi tía se mantuvo erguida, pero tuvo que arquearse hacia atrás cuando él invadió su espacio.

La saliva se le pegaba a la comisura de la boca mientras gritaba, el aire a mi alrededor se agitó y un zumbido agudo sonó en mis oídos, mi mente corría a toda velocidad.

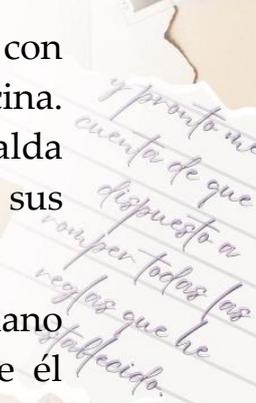
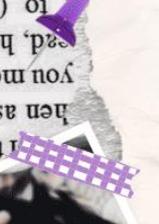
Reconocí el miedo en los ojos de ella: saber que algo malo iba a pasar y que no había nadie para ayudarla.

Me tambaleé hacia atrás cuando el recuerdo me golpeó: mi papá, con el rostro rojo y furioso, de pie junto a mi mamá en esta misma oficina. Ella había caído al suelo y se tambaleó hacia atrás. Cuando su espalda chocó con el gran escritorio, quedó atrapada. Recordé el terror en sus ojos y el miedo de un yo mucho más joven fue abrumador.

Mi papá se inclinó y continuó con su ataque verbal cuando su mano agarró el cuello de mi mamá. Las manos de ella arañaron las de él mientras él la levantaba del suelo. Ella miró hacia la puerta y me vio con los ojos muy abiertos y con la mano detrás de su espalda, fuera de la vista de mi papá, me hizo un gesto para que me fuera. Una lágrima

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

solitaria se deslizó por debajo de sus pestañas mientras me decía *Por favor*.

Otro grito me devolvió a la realidad. El recuerdo reprimido me destrozó, pero golpeé la puerta de la oficina con la mano para abrirla. Mi papá era un matón y una amenaza, y esta vez yo no tenía nueve años.

—¡Quítate de su cara! —Apenas reconocí el gruñido en mi propia voz.

Mi papá, sorprendido, se echó hacia atrás y me vio ocupando toda la entrada. Tenía los puños apretados y el pecho agitado.

La tía Bug dio un paso atrás y se apoyó en el escritorio de roble de la oficina. Apoyó la mano en su pecho mientras nos miraba.

—Royal. Hijo. —Mi papá se enderezó y se pasó una mano por el pecho—. Mi hermana y yo estábamos discutiendo. Lamento mucho que hayas tenido que ver eso.

La rabia bullía bajo mi piel.

—Dije que te alejaras de ella.

La sorpresa se reflejó en el rostro de mi papá antes de que la fría indiferencia ocupara su lugar. Levantó las manos.

—Vamos, hijo. Hablemos de esto.

—No tengo nada que decirte —dije furioso. Mi cabeza se inclinó hacia la puerta—. Vete.

Él me miró de reojo y se detuvo en el yeso rosa. Sonrió.

—¿Qué vas a hacer? ¿Echarme de mi propia casa?

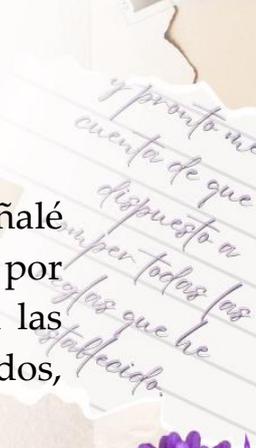
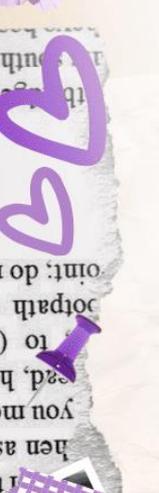
Negué con la cabeza.

—No me importa de quién sea el nombre que lleva esta casa —señalé a mi tía—. Sabes muy bien que esta es su casa. Ella se quedó aquí por *nosotros*. Cuando estabas demasiado ocupado con el trabajo o con las mujeres, Bug era la que se aseguraba de que estuviéramos alimentados, vestidos y fuéramos amados.

—Por favor, a mis hijos no les faltó de nada. Yo les di *todo*. —Mi papá suspiró y su sereno desdén solo avivó mi ira.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
Russell

—¿Lo que queríamos era a nuestra mamá! —Las palabras salieron antes de que pudiera morderme la lengua.

Bug lo miró horrorizado mientras él sacudía la cabeza y su propio temperamento comenzaba a crecer.

—¿Cómo te atreves? ¿Cómo te atreves a hablar con cariño de una mujer que lo tenía todo y quería más? Ni siquiera los hijos por los que suplicó le bastaron. Esa debería ser razón suficiente para elegirme a mí en lugar del recuerdo de una mujer ignorante. Ella te abandonó a ti... a todos.

—¿Lo hizo? —repliqué. El tono acusador de mi voz no pasó desapercibido.

Sus fosas nasales se dilataron junto con su temperamento.

—Ahora, Royal, estás pisando un terreno muy peligroso. No sé a qué te refieres, pero ella se fue y no miró atrás.

Apreté los dientes.

—¿Eso fue antes o después de que ella descubriera que ya tenías esposa e hijos?

La sorpresa se apoderó de su rostro y sus ojos se oscurecieron.

—No sabes de lo que estás hablando. ¿Cómo te atreves a cuestionarme?

—Russell, por favor —Bug recuperó la voz y suplicó mientras mi papá daba otro paso hacia mí.

—Sal de esta oficina, Ruth Anne —escupió mi papá en dirección a Bug.

Sorprendida por el uso de su nombre de pila, Bug miró a mi papá y a mí. Resignada, levantó la barbilla y caminó hacia la puerta de la oficina. No me miró cuando pasó a mi lado.

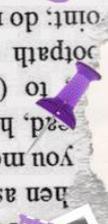
La austera oficina quedó en silencio mientras mi papá y yo esperábamos en un tenso enfrentamiento.

Reuní fuerzas y miré a mi papá con lástima.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejuco

THE KINGS #3

—Durante mucho tiempo creí de verdad que mamá nos había abandonado, de verdad creí en tus mentiras. —Señalé el suelo con el dedo—. Ahora veo la verdad. Ella se alejó de ti y no descansaré hasta descubrir la verdad sobre lo que le pasó.

Apreté la lengua contra el paladar para no desmoronarme. Estaba furioso, agotado y con náuseas.

La máscara fría y distante que mi papá había perfeccionado a lo largo de los años se deslizó por sus rasgos mientras sonreía.

—Acepto el desafío.

Sin decir una palabra más, mi papá pasó a mi lado y lo escuché mientras salía de la propiedad de los King. Cuando su Porsche retumbó por la entrada, fui en busca de mi tía.

La encontré en la cocina, apoyada contra la encimera con dos vasos de limonada a su lado. Me quedé de pie en la puerta y la miré.

—Lamento que hayas tenido que ver eso. —Sus suaves ojos se encontraron con los míos.

Levanté el teléfono.

—Me llamaste y vine corriendo.

Las lágrimas llenaron sus ojos.

—Gracias.

Cojeando, crucé el umbral y abracé a mi tía. Siempre había sido la mujer más fuerte que había conocido, pero se derrumbó en mis brazos, se le llenaron los ojos de lágrimas y yo simplemente la abracé, frotándole la espalda y haciéndole ruidos para calmarla.

Finalmente, cuando estaba agotada, levantó la cabeza.

—En todos mis años, mi hermano nunca me ha levantado la voz... y mucho menos *eso*... era una faceta de él que nunca quise creer que estuviera ahí.

Negué con la cabeza.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



just



SWEET
SeasonBejeweled
SULLIVAN

—Entonces tienes suerte, todos hemos visto destellos de su ira durante años. —Exhalé y me pasé una mano por el cabello—. ¿Qué demonios pasó?

Ella negó con la cabeza.

—No lo sé. Estaba actuando de manera extraña, haciendo preguntas sobre tu hermano JP, los Sullivan, preguntas que no pude responder. Estaba muy molesto.

—Estaba *trastornado*. No estás a salvo aquí. —Fruncí el ceño—. Deberías quedarte conmigo un rato.

Bug volvió a negar con la cabeza.

—Tonterías. Esta es mi casa no importa lo que diga la escritura. No me iré a ningún lado simplemente porque tu papá hizo un berrinche. —Estaba negando con la cabeza y tratando de discutir cuando ella levantó la mano—. Pero hay algo que debes ver.

Antes de que pudiera detenerla, Bug desapareció por un momento y luego reapareció con un cuaderno de cuero marrón oscuro.

—Toma esto.

Acepté el cuaderno y hojeé las páginas. Estaba lleno de fechas y notas garabateadas con la letra femenina y en bucle de mi tía.

23 de mayo, 14:00 h: Reunión con Bowlegs & Bootsy Sinclair sobre la propiedad en 281 Apple Blossom. Se intercambió dinero por información sobre los dueños actuales.

15 de febrero, 9:00 am: Reunión a puertas cerradas con Ed Sherwin en el Departamento de Recursos Naturales. Aún no se puede comprar el lago Wabash.

2 de agosto, 12:30 pm: Llamada telefónica con una persona desconocida. "Me encargaré del dinero, solo haz que desaparezca".

Mis ojos lo escanearon, juntando los fragmentos garabateados en cientos de páginas. Entrada tras entrada estaban llenas de fechas, horas, reuniones y notas. No tenía idea de qué significaba todo eso.

Bug me miró.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco RUSSELL

—Llévale esto a tu hermano. La chica que contrató es una mujer inteligente. Ella lo resolverá.

Fruncí el ceño. No me gustaba que Veda se involucrara en el drama disfuncional (y probablemente muy peligroso) de mi familia.

Mi tía exhaló y se pasó una mano por el cabello.

—Tengo que irme. Me esperan en la biblioteca.

—¿Qué? No puedes ir después de lo que pasó... —Yo todavía estaba mareado por todo lo que pasó y ella estaba hablando de ir a trabajar. Era increíble.

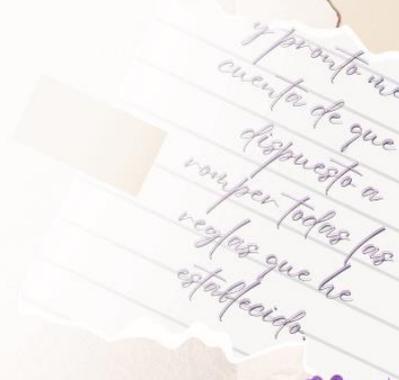
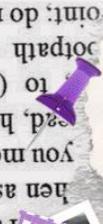
Ella se rió.

—La vida continúa, Royal. Soy una niña grande. —Me miró y me apretó el antebrazo—. Gracias por lo de hoy.

Vi a mi tía recomponerse y salir de la cocina como si yo no hubiera interrumpido a mi papá enojado y desquiciado reprendiéndola.

Agarré el cuaderno, arrugando la tapa.

Este es el principio del fin de Russell King.



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

20

Veda

Royal se sentó en el sofá y yo me arrodillé frente a él, recorriendo juguetonamente sus muslos con las yemas de mis dedos. Llevaba un sujetador negro transparente y una tanga transparente a juego que apenas cubría nada. Mis ojos brillaban con picardía. El trazo de mis dedos se detuvo en la hebilla de su cinturón y parpadeé para mirarlo antes de lamerme los labios.

Rápidamente me di cuenta de que le gustaba mi lado suave y sumiso, y era una parte de mí que recién estaba empezando a comprender, pero no podía negarlo: *amaba esta nueva yo*.

Royal se inclinó hacia adelante y atrapó mi boca con la suya. Gimió en el beso mientras su lengua recorría la mía y mi corazón latía más fuerte. Su pene cobró vida bajo mi palma mientras acariciaba la parte delantera de sus pantalones cortos.

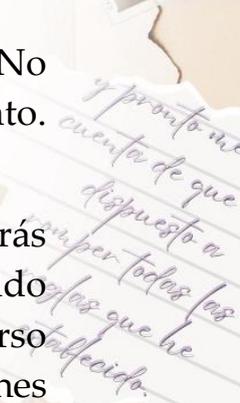
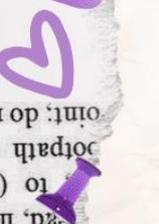
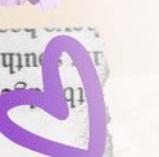
Me suavicé ante su áspero beso.

Con Royal, podía dejar que todo lo que nos rodeaba se disolviera. No tenía que tomar decisiones ni ser fuerte ni estar en mi mejor momento. Con él, podía simplemente *existir*.

Sentada en el suelo entre sus piernas abiertas, me incliné hacia atrás después del beso y lo observé. Sus brazos se extendían sobre el respaldo del sofá. Con el pecho desnudo, su conjunto de tatuajes cubría su torso desde el cuello hasta que desaparecían bajo la cintura de sus pantalones cortos. Había pasado semanas memorizando cada uno, haciendo preguntas y tratando en silencio de comprender a ese hombre complejo y creativo.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejuco
JUST

Mis ojos se fijaron en el yeso de color rosa intenso y me reí entre dientes moviendo la cabeza.

Él me puso un dedo bajo la barbilla mientras me miraba.

—¿Qué es tan gracioso?

Mi mano rozó suavemente el áspero exterior de su yeso.

—Solo tú. —Me encogí de hombros—. No te afecta lo que la gente piense de ti. —Exhalé, apartándome los mechones sueltos de cabello de la cara—. No tengo ni idea de cómo es eso.

Me sonrió.

—¿Quieres decir que a la ruda Veda Bauer, la mujer que puede derribar a un hombre con una sola mirada, realmente le *importa* lo que la gente piense de ella?

Apreté los dientes y le lancé una mirada sosa.

—No es lo ideal.

Su carcajada llenó la sala de estar.

—Eres la mujer más complicada e increíblemente cálida que he conocido.

Me sentí muy feliz por la facilidad con la que me hizo el cumplido.

—Bueno, eres el primero en pensar eso. —Me reí en un intento de cortar el tirón que me hizo sentir en el corazón—. Soy un gato negro, después de todo.

—Veo por qué elegiste ese nombre de usuario. —Su sonrisa se amplió.

Me puse de rodillas para mirarlo a los ojos.

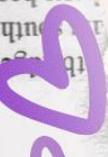
—Todos me llaman black cat, alguien que no encaja, que se eriza ante el afecto. Una perra. —Me encogí de hombros y levanté la barbilla como si asumir el apodo no hiriera mis sentimientos en el fondo.

Él me miró a los ojos mientras deslizaba las manos por mis costados y alrededor de mi caja torácica.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

—En algunas culturas, los gatos negros son símbolos de buena suerte y prosperidad. Son sagrados. Preciosos.

Sostuve su mirada pero no reconocí cuán profundamente me afectaron sus palabras.

—Dilo —me instó con esa dureza dominante que me provocaba una oleada de calor entre las piernas—. Dime que eres preciosa.

Tragué saliva con fuerza mientras las emociones se debatían en mi pecho.

—Soy preciosa.

Pasó la palma de su mano por mi mejilla y me incliné hacia su toque.

—Bien. Aprenderás el poder que posees, si tan solo te permites sentirlo.

Jugué con mi labio, avergonzada de decir algo que ya sabía que era la verdad.

—Solía pensar que el poder se obtenía cuando alguien me subestimaba y yo podía demostrarle que estaba equivocado. Ganar lo era *todo*. —Relajé mis hombros mientras él me alisaba suavemente el cabello—. En la oficina puedo ser calculadora, ocultar la verdad, y hubo momentos en que no me importaba manipular las cosas para salirme con la mía.

—¿Y ahora? —Se deslizó hacia adelante hasta que nuestros cuerpos quedaron al mismo nivel.

Apoyé mis brazos sobre sus hombros y vi consuelo en sus ojos leonados.

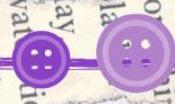
—Ahora estoy de rodillas, sin tomar ninguna decisión, y nunca me he sentido más poderosa.

—Así es —el deseo y el calor se arremolinaban en sus ojos—. Creo que finalmente estás empezando a darte cuenta de que tu corazón sumiso es una parte natural de ti. No luches contra él.

Royal me acarició el labio con el pulgar y lo introdujo en mi boca. Gemí, cerrando los ojos y pasando la lengua por la yema de su dedo. Se



Just



SWEET
Season

Bejuco
ALSO BECAME
most of your
tea blog post. M
Bill's re
he kind
one of his field
lumn - giving al
ance to
naturalist am
work me in a blank
MIK
A co
erthy and I were ever
uests o
one Kl
an atte
column
of certain recent columns
only did we marvel o
terior renovations of
an h te
stand
the name li
A vision
if the shadows w
fairly low, or

THE KINGS #3

encendieron chispas de deseo y mis pezones se endurecieron bajo la fina tela de mi sujetador.

Su mano descendió más y apenas tocó mi piel mientras las llamas se encendían. Su toque era un susurro mientras sus dedos se apretaban alrededor de mi cuello. Mis ojos se cerraron y me perdí en la sensación y el consuelo de su toque.

—Quiero mostrarte algo. —El oscuro timbre de su voz me puso la piel de gallina en los antebrazos.

Royal se puso de pie y yo solté un grito de sorpresa cuando me alzó en brazos y me acunó. Mis manos rodearon su cuello.

—¿A dónde vamos?

Me miró y sonrió.

—Aprendiste a someterte y a ser follada por completo. La lección de esta noche es cómo estar presente cuando un hombre te demuestra cuánto le importas.

Tragué saliva con fuerza. Una cosa era perderme en el momento en que Royal se comportaba de forma sucia y exigente, pero otra muy distinta era someterme a la vulnerabilidad de su delicadeza.

Nos miramos a los ojos y él me besó suavemente en la boca, y me llevó a su dormitorio sin decir palabra. Sus pasos eran suaves, aunque el yeso le impedía hacerlo. Lentamente, me depositó sobre el colchón y me dejó mirándolo mientras se deslizaba hacia el baño privado. Me apresuré a subir a la cama y me apoyé en la cabecera. Mis pies golpeaban el suelo mientras esperaba. Me acomodé el cabello y me aseguré de que mis pechos estuvieran erguidos en mi sujetador.

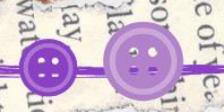
Unos momentos después, regresó con una vela encendida en cada mano y un brillo en los ojos. Puso una sobre la cómoda alta y otra sobre la mesita de noche junto a la cama. Sin dejar de mirarme, se desabrochó los pantalones cortos y los dejó caer al suelo. Estaba desnudo, salvo por el yeso y una polla dura como una roca.

Señalé el yeso con una sonrisa burlona.

—¿Cómo vas a lograrlo?

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Su rostro se transformó en una suave sonrisa.

—No te preocupes por mí. Hay algunas cosas que no puedo hacer con un pie roto, pero te prometo que follarte no es una de ellas. Estaré bien.
—Mi suave risa le arrancó un gruñido áspero, y yo ansiaba más.

Subió a la cama con cuidado y se arrodilló frente a mí. Tenía mis piernas cerradas, las rodillas dobladas mientras esperaba y los dedos retorcidos.

Hizo un gesto con la barbilla:

—Abre las piernas. Muéstrame lo que es mío.

Me mordí el labio para reprimir una sonrisa y abrí ligeramente las rodillas.

—Más amplio.

A su orden, abrí mis piernas. La diminuta muestra de tela negra no logró ocultar mi deseo. Sus ojos brillaron de calor mientras miraba entre mis piernas. Con un toque ligero como una pluma, Royal agarró mi tobillo y lo levantó hasta su regazo. Las yemas de sus dedos rozaron la fina piel de la parte interna de mi tobillo. Me miró a los ojos mientras levantaba mi pierna y me moví para quedarme acostada sobre el colchón. Se llevó mi tobillo a la boca.

Sonriendo contra mis piernas, me guiñó un ojo y una oleada de calor me recorrió todo el cuerpo. Sus suaves labios estimularon mis sentidos mientras se movía más arriba. Dejé caer la cabeza hacia atrás y cerré los ojos.

—Ábrelos —exigió—. Quiero que me mires mientras te desmoronas.

Tragué saliva y centré mi atención en él. Con dolorosa lentitud, subió por mi pantorrilla hasta mi rodilla. Su boca era frondosa, húmeda y tierna. Su lengua recorrió mi piel y me estremecí, el calor ardía en mi carne y mi coño se tensó. Su boca se movió por la parte interna de mi muslo y acaricié el suave corte de su cabello mientras él avanzaba hacia arriba.

SWEET
SeasonBejeweled
KINGS

Royal enganchó sus dedos en los costados de mi tanga y dejó que sus yemas se deslizaran por mi piel mientras la quitaba y yo dejé que mis piernas se abrieran.

Por favor. Por favor.

Por dentro, yo gritaba para que finalmente pusiera su boca sobre mí, pero se tomó su tiempo. El recuerdo de Trawler's Cove, donde Royal me excitó hasta el límite y me dejó con ganas de más, atravesó mi mente.

Mis ojos volaron hacia los suyos.

—Vas a hacer que me corra, ¿verdad?

Con la cabeza agachada, levantó una ceja.

—¿Así es como lo preguntas?

—Por favor, señor —jadeé—. Por favor, hazme correrme.

Una risa suave y oscura retumbó en su interior.

—Apenas te he tocado y ya estás empapada.

Su lengua se deslizó por la parte interna de mi muslo, justo por debajo de donde más lo necesitaba, y siseé. Succionó la fina piel de esa zona y mis caderas se arquearon hacia arriba.

Sus manos se posaron bajo mi trasero e inhaló.

—Mierda, hueles muy bien.

Mis mejillas se calentaron y agarré las sábanas.

—No te olvides de no perderme de vista. Quiero que veas lo mucho que me encanta este dulce coño. —Su lengua recorrió mi coño y gemí su nombre. Quería cerrar los ojos con fuerza, pero me esforcé por mantener la mente presente y experimentar todo lo que Royal me estaba dando.

Él gruñó su agradecimiento y aprobación mientras me devoraba. Quería demostrarme cuánto le importaba y yo nunca me había sentido tan querida.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled
US

21

Royal

Pasar una noche con la cara enterrada entre las piernas de mi mujer fue lo mejor de mi maldito año.

No podía negarlo: Veda era mía. Me había consumido hasta la última parte, y yo necesitaba demostrarle lo mucho que significaba para mí. Podía demostrárselo de todas las maneras que sabía.

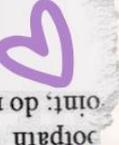
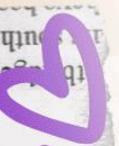
Ella se abrió para mí como una pequeña puta necesitada y casi me corro. Levanté la vista y vi que sus ojos estaban clavados en mí, tal como le indiqué, gemí y usé mis manos para enterrar mi rostro más profundamente. Mi lengua probó y acarició, su coño palpitaba alrededor de mi lengua mientras la probaba. Cuando mi boca se cerró sobre su clítoris, su espalda se arqueó fuera de la cama y usé una mano para presionarla contra el colchón.

Me tomé mi tiempo con ella, llevándola hasta el límite y dejándola caer de nuevo, solo para hacerla jadear de nuevo. Sus uñas se clavaron en mis hombros y disfruté del dolor agudo de sus uñas. Cada vez más cerca, la fui haciendo subir hasta que, con un grito, se desmoronó.

Mientras se corría, lamí, chupé y acaricié hasta que alcanzó las últimas oleadas de su orgasmo. Me moví sobre ella, rodeando y protegiendo su cuerpo con el mío. Ella me miró y mi corazón golpeó contra mis costillas. Su cabello estaba hecho un desastre y sus mejillas estaban sonrojadas, pero sus ojos eran penetrantes.

Sonreí.

—Te quedaste conmigo.



SWEET
Season

Bejuco
JUST

THE KINGS #3

Su rubor se hizo más profundo.

—Me dijiste que tenía que vivir el momento.

—Así es. —Apreté mi cuerpo contra el suyo, con mi polla dura presionada entre nosotros.

Sus ojos se posaron en mi boca, que aún brillaba con su orgasmo. Me lamí el labio.

—¿Quieres probar?

Sus ojos brillaron y se metió el labio inferior en la boca antes de asentir.

Sonreí y bajé mi boca hacia la suya, derramándome en ese beso. Quería que ella probara lo bien que sabía y sintiera lo especial que era para mí.

Quitó mi peso de encima de ella e hizo puchero. Con una risita, me moví y la llevé conmigo para sentarme contra la cabecera de la cama. Mi polla ansiaba estar dentro de ella.

—Ven aquí —dije, estirando las piernas frente a mí—. Hunde ese coño sobre mi polla.

Veda sonrió y se arrastró sobre mí. Me alineé frente a su entrada y dejé caer la cabeza hacia atrás mientras ella se inclinaba sobre mí.

—Ah, ah —dijo mientras hacía una pausa. Abrí los ojos y ella estaba sonriendo—. Quédate conmigo.

La agarré por las caderas y me perdí en las profundidades de sus ojos verdes. Apreté la mandíbula cuando ella tomó el control, tomándose su tiempo mientras se estiraba a mi alrededor.

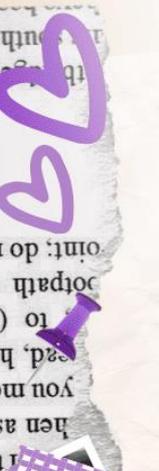
Gemimos al mismo tiempo cuando ella bajó las caderas y yo la llené. La rodeé con mis brazos, sujetándola contra mí mientras sus caderas comenzaban a moverse. Ella montó mi polla mientras mis manos exploraban, memorizando y adorando cada centímetro de su suave piel.

Mi cuerpo ansiaba liberarse, llenarla y seguir follándola.

Las tetas de Veda rebotaron y enterré mi cara en su pecho. Mis labios encontraron la punta dura de su pezón y lo succioné con mi boca.

LENA HENDRIX

JUST



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

—Sí. Sí—exigí mientras sus caderas se sacudían.

—Oh, Dios. Voy a...

Su coño apretó mi polla y fue demasiado. Justo después de ella, sentí el pulso y la oleada familiares de mi propia liberación. La abracé fuerte mientras la llenaba.

Cuando los últimos latidos de nuestros orgasmos se calmaron, me aferré a ella. Nuestras respiraciones roncas se producían al unísono. Su corazón latía en mi oído mientras la abrazaba. Cada célula de mi cuerpo estaba sintonizada y excitada con ella.

Su cuerpo empezó a temblar y la solté. Ella me miró, tapándose la boca con la mano mientras comenzaba a reír.

Levanté una ceja y traté de no sonreír.

—¿Qué es tan gracioso?

Una carcajada resonó en la oscuridad y ella suspiró.

—Eres increíble. —Extendió los brazos—. Me siento como si estuviera flotando.

Moví mis caderas, mi polla todavía estaba dentro de ella.

—Te dije que es mejor cuando vives el momento.

Veda se derritió contra mí y me moví para que estuviéramos acostados uno al lado del otro.

—Deberíamos limpiarte.

Veda se puso las manos debajo de la cabeza.

—Uh-uh. Podemos limpiarnos en un minuto. En este momento solo quiero quedarme aquí a tu lado.

Le rodeé la caja torácica con el brazo.

—Puedo ocuparme de eso. —Acaricié su nariz con la mía.

Completamente relajado, la abracé y disfruté del silencio que había entre nosotros.

—Nunca había sido así, ¿sabes? —susurré.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

Abrí los ojos esperando que ella pudiera ver la verdad en mi declaración.

Ella me miró fijamente por un momento pesado y mi pecho se apretó.

—A veces pienso que hay un rincón del universo donde me quedé en una relación tibia, en un trabajo que en teoría es bueno pero malo para el alma, o en una ciudad que parecía un suéter de cuarto grado que picaba en un cuerpo de quinto grado. A veces pienso que podría haber sido feliz ahí. —Veda resopló suavemente y se encogió de hombros—. Tal vez, al menos lo suficientemente feliz.

Le acaricié la espalda con la esperanza de que pudiera ver que entendía lo que ella intentaba articular. Se estiró y la dejé continuar, escuchando en silencio mientras le daba espacio con delicadeza en la oscuridad.

Veda suspiró y continuó:

—En ese estado alternativo, tengo copas de vino bonitas y velas caras que puedo permitirme quemar todos los días. Me pregunto si tengo un amor que me parece suficiente, siempre y cuando no piense demasiado en eso. Esa versión de mí vierte buen vino en una copa bonita y enciende mi vela bonita, y es una vida bonita.

—¿Eso es lo que quieres? —Tragué saliva y la miré a los ojos—. ¿Una vida bonita?

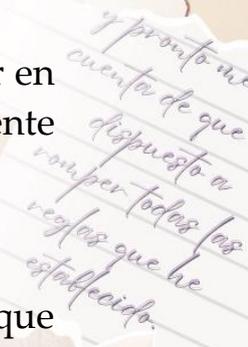
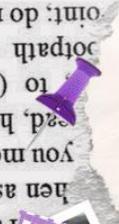
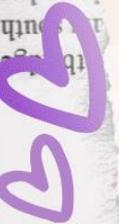
—Eso creía... —Su voz era apenas un susurro y yo me aferraba a cada una de sus palabras—. Pero ahora estoy empezando a pensar que quiero algo completamente distinto.

—¿Qué es? —Viví toda mi vida sin nada que perder, pero la mujer en mis brazos lo cambió todo. Deseaba desesperadamente ser suficiente para ella.

Ella se rió entre dientes y se acurrucó contra mí.

—Una vida en la que no tengo todos los detalles planeados. En la que lo suficientemente bueno no es suficiente y encuentro algo... más.

Pequeñas alarmas sonaron en mi cabeza.



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Durante mucho tiempo pasé cada segundo de mi vida demasiado absorto en el momento como para hacer un balance de lo que me rodeaba, y ahora estaba enredado con una mujer que solo jugaba según las reglas.

No estaba seguro de poder darle lo que ansiaba. Lo único que sabía hacer era ofrecerle lo que podía y esperar que ella estuviera ahí al otro lado.

Sentirme vulnerable era un verdadero fastidio, pero si ella necesitaba más, haría lo que pudiera para dárselo.

Le pasé la mano por la espalda.

—¿Por qué no te limpias? Quiero mostrarte algo.

Veda salió de la cama para ducharse y, en lugar de acompañarla, me lavé y caminé de un lado a otro por la sala de estar. Los nervios me zumbaban bajo la piel y apreté la mano para liberar algo de la energía reprimida. No estaba seguro de si mi ansiedad se debía a que las cosas entre Veda y yo estaban cambiando o si simplemente se debía a que estaba a punto de revelarles un secreto de los King a una extraña.

Cuando Veda apareció ante mi vista con el cabello mojado y vestida solo con mi camiseta, sonreí.

—Hola, Precious.

Ella se acercó a mí y le di un beso en la cabeza, inclinándome hacia la forma en que su mera presencia me calmaba. Saqué un taburete de la isla.

—Siéntate aquí.

Ella obedeció y yo le deslicé el cuaderno marrón con un gesto de la cabeza.

—Mira eso.

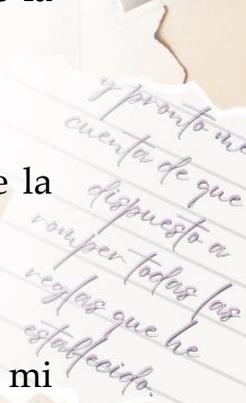
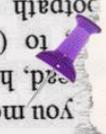
Frunció el ceño y abrió el cuaderno. Sus ojos recorrieron la letra de mi tía mientras pasaba las páginas.

Sus dedos se detuvieron y sus ojos volaron hacia los míos.

—¿De dónde sacaste esto?

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

Me crucé de brazos.

—Bug me lo dio.

Sus ojos se abrieron de par en par y volvió a leer las entradas.

—Royal, hay mucha información incriminatoria aquí. Reconozco algunas de estas fechas y, si son lo que creo, es una prueba de que tu papá manipulaba los negocios para su propio beneficio. Esto es *malo* malo.

Me aclaré la garganta y apreté las muelas.

—Sí, bueno, las prácticas comerciales de mierda son lo de menos. Recibí una llamada accidental extraña, así que fui a ver cómo estaba Bug y lo vi... él...

Apreté los puños y ni siquiera pude obligarme a decirlo en voz alta.

Veda se llevó la mano a la boca mientras empezaba a juntar las piezas.

—Oh, Dios, Royal. Lo siento. ¿La lastimó?

Negué con la cabeza.

—Está bien.

—¿Y tú? —me preguntó.

Ni siquiera sabía cómo responder a esa pregunta.

—Vi cómo la trató y fue la gota que derramó el vaso. Estoy harto.

Veda volvió a hojear el cuaderno.

—¿Ella lo estuvo vigilando en secreto durante *años*?

Tragué saliva con fuerza.

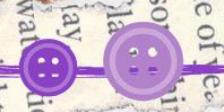
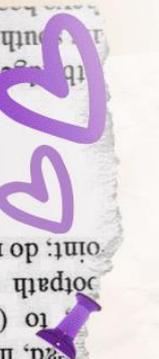
—Eso parece.

Veda se suavizó.

—Tienes que hablar de esto con tus hermanos. —Levantó el cuaderno—. Si algo de esto demuestra que tu papá estaba involucrado en prácticas comerciales poco éticas o ilegales, toda la empresa sufrirá. Si

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Hay alguna esperanza de desenredar eso, todos tendrán que permanecer unidos. Esto causará graves problemas.

Tragué saliva de nuevo y asentí. No era solo el cuaderno lo que necesitaba contarles a mis hermanos, sino también el recuerdo que tenía de nuestra mamá, un recuerdo que deseaba que hubiera permanecido enterrado.

Mantenernos unidos no era exactamente nuestro punto fuerte, y no estaba del todo seguro de que los King pudieran sobrevivir a eso.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

22

Veda

De verdad, de verdad, no quiero estar aquí.

Tenía las palmas húmedas y me las pasé por los costados. Había pasado una semana desde que Royal me dio el cuaderno que Bug había estado llevando sobre Russell King. Había mucho que desenredar y varias cosas que probablemente no serían nada, pero mi instinto me decía que había algo vital dentro de esas páginas. Royal finalmente encontró un momento en el que todos podían reunirse y, a pesar de mis protestas, insistió en que estuviera en su casa cuando hablara con su familia.

La energía nerviosa me hacía mover los pies y acelerar el corazón. Miré a mi alrededor y vi las caras de los hermanos de Royal reunidos en su cocina.

MJ estaba sentada en la parte superior de la isla, balanceando las piernas. Abel estaba de pie con los brazos cruzados y una mirada oscura y melancólica en su rostro. Whip bostezó y se apoyó contra la isla junto a MJ. JP tenía las manos metidas en los bolsillos con una mirada maliciosa en su rostro. Un suave golpe sonó en la puerta principal y Royal la abrió. Sylvie sonrió suavemente y entró silenciosamente.

JP miró su reloj.

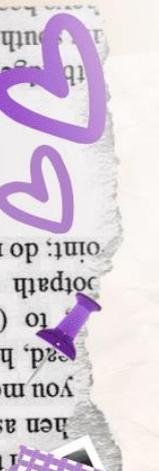
—Ya era hora.

Le hice una mueca de disgusto. *Qué idiota.*

—Déjala en paz, JP. —MJ le lanzó una mirada sucia, pero juguetona.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Levantó las palmas de las manos y las golpeó contra la parte exterior de sus muslos.

—Estoy aquí, ¿no?

—Lo estás. —Royal asintió, le pasó un brazo por los hombros y la abrazó de costado—. ¡Parece que la banda está junta de nuevo!

Ella sonrió y lo desestimó con cariño. Sus ojos brillantes se giraron hacia mí y arqueó las cejas.

—Además hay un nuevo miembro.

Mis hombros se sacudieron.

—Pandereta —bromeé.

Sylvie sonrió y yo me suavicé, dejando que un poco de la tensión se disolviera de mi cuello y mis hombros.

—Miren, tengo que ir a algún sitio —dijo JP y volvió a mirar su reloj—. ¿Qué era tan importante para que tuviéramos que hacer una reunión familiar? —Puso comillas en el aire alrededor de las palabras «*reunión familiar*» y sus hermanas pusieron los ojos en blanco al mismo tiempo.

—Se trata de mamá. —La repentina intensidad de Royal hizo que la columna de JP se enderezara y la inquietud invadió la habitación.

Abel negó con la cabeza.

—El investigador privado no ha descubierto nada nuevo. Está siguiendo todas las pistas, pero fue sincero al decir que se están agotando con bastante rapidez.

Estudí el rostro de Royal y reconocí la indecisión que lo corroía. Quería cruzar la habitación, ponerme a su lado y darle un poco de fuerza. En vez de eso, apreté las manos frente a mí y esperé.

—Me acordé de algo... de hace mucho tiempo. —Los ojos de Royal estaban fijos en el suelo de madera que tenía delante. El aire de la habitación se volvió denso y silencioso. Las respiraciones tensas eran el único sonido mientras relataba su experiencia con la llamada de Bug y la escena violenta en la que se metió. Su mano se movió al lado de su

SWEET
Season

Beju... US

cabeza mientras trataba de explicar—. Fue como si el recuerdo me hubiera golpeado de la nada. No sé muy bien cómo, pero ya había estado ahí antes. Lo *vi* ponerle las manos encima a mamá. *Senti* lo asustada que estaba ella de él, y definitivamente no parecía que fuera la primera vez que algo así sucedía. Ella me vio y me suplicó en silencio que me fuera, pero no estaba sorprendida, estaba... no sé.

Los hombros de MJ se sacudieron mientras lágrimas silenciosas corrían por su rostro. Whip puso su brazo alrededor de la espalda de su hermana, pero permaneció en silencio. Me picaba la nariz mientras la emoción se apoderaba de mi pecho.

La voz ronca y profunda de Abel rompió el silencio.

—Nunca vi nada parecido. Si hubiera sabido que la estaba lastimando, tal vez habría...

—¿Tenías solo cuántos años? ¿Once? Y él se cuidaba de mantener su lado violento encerrado donde nadie pudiera verlo —dijo Sylvie, y los hermanos asintieron en señal de acuerdo y apoyo.

—Él nunca tuvo intención de que yo viera lo que vi —coincidió Royal—. Eso sí lo sé.

Con el rabillo del ojo, vi que JP apretaba la mano. Su rostro estaba inexpresivo, pero muy enojado. Sylvie se rodeaba con los brazos y miró a Royal.

Cada uno de ellos estaba callado y hosco mientras procesaba la información y lo que todo eso podría significar, cada uno destrozado a su manera por la ausencia de su mamá.

—Tiene que haber una manera de encontrarla. —La voz suave y entrecortada de MJ casi me hizo llorar.

—Ella se fue. —La dureza del tono de JP era desgarradora—. Si queremos hacer lo correcto por ella, solo hay una manera de hacerlo: tomar todo lo que él construyó y quemarlo hasta los cimientos.

La esperanza de que mi jefe no fuera un completo imbécil sin corazón se hizo realidad. JP amaba la carrera que había construido, pero parecía dispuesto a sacrificar todo por lo que trabajó por su familia.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Beju
Russell

THE KINGS #3

Di un paso hacia adelante con cautela. El cuaderno de Bug colgaba en la punta de mis dedos a mi lado.

—Y por eso estoy aquí. —Mi sonrisa vaciló, pero seguí adelante—. JP ya me hizo investigar King Equities para ver si había algo inescrupuloso. Hasta ahora, todo lo que he encontrado estuvo *en* el límite de lo ético. —Sostuve el cuaderno y levanté el hombro—. Pero esto podría conectar algunos puntos más y demostrarme lo contrario.

Royal interrumpió y explicó cómo reaccionó Bug al arrebato de Russell y cómo ella le dio el cuaderno en secreto. El grupo se lo pasó entre ellos, cada uno hojeando las páginas y leyendo una o dos líneas. Cuando llegó a mí, lo metí bajo mi brazo.

—Entonces, ¿qué hacemos ahora? —preguntó MJ, secándose las lágrimas silenciosas.

Los ojos de Sylvie brillaron con fuego.

—Hacemos lo que él estuvo haciendo durante *años*. Manipulamos la historia, le hacemos creer que está a salvo y le quitamos el piso de debajo de sus pies. —Sylvie se giró hacia Whip—. ¿Todavía tienes esa caja con las cosas de mamá?

Él asintió.

—Por supuesto.

Una sonrisa maliciosa se dibujó en su rostro.

—Bien. La vamos a necesitar.

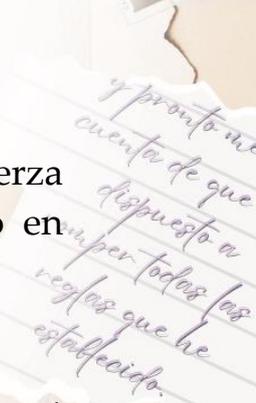
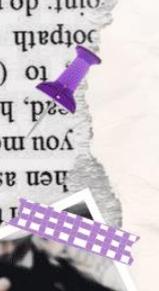
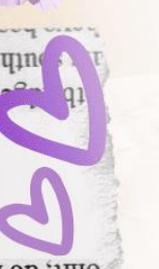
Cuando los hermanos King se unían, se convertían en una fuerza peligrosa a tener en cuenta. Desde afuera, parecía que el verano en Outtatownner transcurría como cualquier otra estación.

Solo que esta vez los King estaban conspirando.

Mi función en todo esto era seguir revisando el cuaderno para ver si alguna entrada coincidía con transacciones comerciales que no parecían correctas. Era tedioso y a menudo sentía que estaba juntando piezas de

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

un rompecabezas pero no sabía cómo se suponía que debía lucir la imagen final.

Con mi café en la mano, caminé hacia la oficina. Cada día reconocía más rostros en el pueblo y ya no me resultaba extraño ver sonrisas suaves y saludos amistosos mientras me dirigía al trabajo. Había un extraño consuelo en la sencilla felicidad que traía a la gente un pequeño pueblo costero en verano.

En la esquina, Bootsy estaba apoyado contra el poste de tráfico, esperando para cruzar. Me acerqué a él.

—¡Buenos días! —dije alegremente antes de tomar un sorbo de mi café.

—¿Lo son? —Su rostro tenía una expresión inusual y di un paso atrás.

Mis labios se torcieron. Normalmente Bootsy era una de las caras más amigables de Outtatowner. Lo veía casi todos los días en mi corto paseo al trabajo, y siempre era el primero en saludarme y contarme una historia. Tenía que tener en cuenta la hora, porque tenía una extraña habilidad para atraparte en algún cuento fantástico sobre la historia de su pequeño pueblo y sus peculiares residentes. Los nombres por sí solos eran suficientes para hacerte marear.

En un intento de aligerar el ambiente, inhalé una bocanada de aire cálido de la costa y suspiré.

—Creo que tenías razón: hay algo en el aire de aquí que atrae a la gente. Tendrás que terminar tu historia sobre las misteriosas sirenas de Trawler's Cove algún día.

Bootsy entrecerró los ojos mientras me observaba de reojo. Detrás de su mirada borrosa, había una leve falta de reconocimiento.

Qué extraño...

Su boca tembló mientras buscaba las palabras.

—Ah, sí. Sí... tendré que terminarla luego. —La luz se encendió y él comenzó a caminar—. En otro momento, entonces.

SWEET
SeasonBeju
US

El hombre me despidió por completo y me quedé en estado de shock cuando me miró por encima del hombro y se apresuró a bajar por la calle principal en dirección al faro. Desaparecieron los sentimientos confusos que sentí hacía unos momentos. Sacudí la cabeza, decidida a no dejar que esa extraña interacción arruinara el día.

Estaba en una misión.

La oficina alquilada de JP había sido transformada. Finalmente, me instaló un escritorio y, si no estaba enredada en Royal, estaba en la oficina, buscando. Después de una hora de leer y buscar, la puerta de la oficina se abrió y entró mi jefe. No me molesté en levantar la vista.

—¿Qué diablos es eso? —La voz de JP flotó sobre mi hombro mientras yo retrocedía, mirando mi obra maestra con las manos en las caderas.

Sonreí al ver el elaborado tablero que construí.

—Líneas de tiempo. Evidencia. Ingresos.

El tablero de corcho de gran tamaño ocupaba la mayor parte del espacio de la pared y lo tuve que encargar especialmente. Consideré que el costo de envío al día siguiente era un gasto comercial justificado por King Equities y me negué a sentirme mal por eso.

Mi trabajo estaba gloriosamente codificado por colores con fotos, notas y líneas de tiempo, incluso compré un hilo rojo para marcar las cosas que sospechaba que estaban relacionadas. Las notas adhesivas estaban organizadas implacablemente por color y resaltaban los fragmentos de información que todavía estaba investigando.

Era una obra maestra hermosa y nerd.

JP se acercó a mí.

—Parece algo sacado de una novela policiaca de los años setenta.

El tono de perra en su voz indicaba que probablemente lo decía como un insulto, pero me limité a sonreír.

—Gracias.

Escudriñó el tablero con las manos en las caderas y exhaló:

—Qué desastre.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Beju
Russ

THE KINGS #3

Su voz tenía un tono triste y resignado, y me ablandé ante mi malhumorado jefe.

—Entonces, ¿cuál es el objetivo final? ¿De verdad estás planeando desmantelar todo el negocio?

Sus labios formaron una línea dura.

—Si tengo que hacerlo.

Me quedé callada y asentí. Me solidaricé con la difícil situación en la que se encontraba.

—Haré lo que pueda.

Me miró y supe que entendía lo que quería decir. Haría todo lo que estuviera en mi poder para encontrar la información que necesitaba, al mismo tiempo que protegía los activos de King Equities. En los negocios siempre había formas de mover dinero, restablecer conexiones o renovar la marca, pero si Russell King caía, probablemente se llevaría consigo a todo el imperio.

Me dio un vuelco el corazón por JP y sus hermanos. Estaba segura de que nunca tuvieron intención de verse envueltos en los problemas de su papá, pero si las cosas salían mal, todos tendrían que lidiar con las consecuencias.

—¿De dónde sacaste eso? —JP señaló una imagen de su mamá, específicamente, el dibujo etéreo que Royal hizo y que colgaba en su tienda.

—Um, de Royal. —No dejé que mis ojos se deslizaran para evaluar su reacción—. Es algo que él dibujó, así que le tomé una foto y la imprimí.

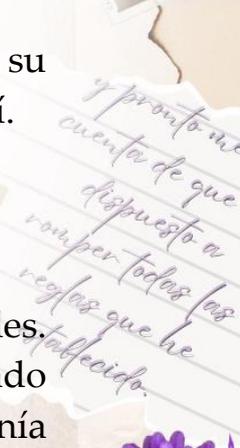
Sentí su mirada clavada en mi rostro.

—Ustedes dos se han estado viendo mucho últimamente.

Tararé en señal de reconocimiento vago, pero no ofrecí más detalles. No me avergonzaba mi relación con Royal, aunque hubiera esperado que se mantuviera en privado. Llegué a la conclusión de que no tenía sentido ocultarla cuando pasábamos juntos casi todas las horas de nuestro tiempo libre.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

JP gruñó, pero no insistió, y yo exhalé un suspiro de alivio. Se acercó a su escritorio y se arremangó la camisa hasta los codos antes de encorvarse sobre la computadora y comenzar a trabajar.

Miré mi tablero de corcho una última vez.

Comprendí que mi papel era examinar el aspecto comercial de las cosas, pero nadie tenía por qué saber que el hilo morado estaba destinado a algo que yo pudiera relacionar con la desaparición de Maryann King.

Saqué mi silla con ruedas de mi escritorio y seguí trabajando. El principio era el punto de partida lógico, y me sorprendió notar que Bug comenzó a documentar las reuniones de Russell en la época de la desaparición de Maryann. Me pregunté si eso significaba algo o si la partida de Maryann incitó a Bug a vigilar más de cerca a su hermano.

¿Ella también sospechaba que él tenía algo que ver con su desaparición?

Bug King era demasiado reservada para decirme nada, pero hice nota mental de mencionárselo a Royal.

Por la tarde, tenía los ojos vidriosos y me dolían los hombros. La tinta me manchaba las yemas de los dedos y mi cuerpo necesitaba un descanso. Me puse de pie, estiré la espalda y miré el desastre que había hecho en mi escritorio. El cuaderno estaba entreabierto (hice un marca páginas con un trozo de papel de impresora que había tirado) y tenía varias notas adhesivas de colores.

Las líneas de tiempo se entrecruzaban y la red que Russell King había tejido tenía menos sentido cuanto más la miraba.

—Ya averiguaré cómo lo hiciste —me quejé frente al tablero de corcho—. Solo necesito la clave.

—¿Qué fue eso? —preguntó JP.

—Nada —suspiré—. Es solo que cada vez que creo que estoy en lo cierto, descubro la astuta forma en que se cubrió las espaldas. Te diré una cosa... tu papá sabía lo que estaba haciendo. Si había una forma de burlar una regla, tu papá la encontró. Sin duda es una lección. —Pasé las páginas del cuaderno, esperando que algo me llamara la atención—.

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Contabilidad creativa, marketing engañoso, competencia desleal, manipulación de empleados... todo está ahí y es irritantemente legal —Gruñí y arrojé el cuaderno de nuevo sobre mi escritorio con un ruido sordo—. Ugh, estoy frustrada.

JP dejó caer su bolígrafo sobre el escritorio.

—¿Por qué no te vas a dormir? Es día de paga. Toma tu dinero para callarte y diviértete un poco.

Dinero para callar.

Mi mente corría a toda velocidad.

—Espera... ¿qué dijiste? —Mis dedos ya estaban pasando páginas y páginas de notas.

Frunció el ceño.

—Estaba bromeando. ¿Por qué?

Aterricé en una de varias entradas con nombres familiares.

—Mierda...

JP se puso a mi lado mientras yo me giraba hacia el tablero de corcho.

—¿Qué pasa? —preguntó.

Escribí fechas en una nota adhesiva y la pegué en la pizarra, luego estiré el cordón lavanda entre las fechas que conectaban la desaparición de Maryann, el intento de compra del lago Wabash y varios intercambios de dinero entre los gemelos Sinclair.

Aún así, faltaba algo.

Señalé el tablero.

—¿Qué sabes sobre Bootsy y Bowlegs Sinclair?

JP se apoyó en sus talones.

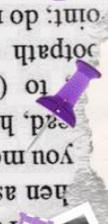
—Bowlegs murió hace un tiempo. Bootsy es su hermano gemelo. Siempre han vivido al margen... sé que papá usa su dinero e influencia para persuadirlos de que recaben información, que mantengan los ojos y los oídos abiertos, ese tipo de cosas.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

Mi reciente interacción inquietante con Bootsy me hizo reflexionar. *Y si su extraña reacción hacia mí se debía a que en realidad no me reconoció?*

Pasé las páginas del cuaderno hacia adelante y hacia atrás. Una y otra vez, Bug anotó reuniones e intercambios de dinero entre uno o ambos gemelos Sinclair. Pasé a una entrada que marqué.

—Mira esto —señalé mis notas—. Cuando Bowlegs murió, King Equities le pagó una gran suma de dinero a Beauden Funeral Home, específicamente al director y dueño de la funeraria. Al mismo tiempo, también hizo una generosa *donación* a los gemelos Sinclair.

JP asintió.

—Papá pagó los servicios funerarios... y también le dio a Bootsy un poco de dinero extra. Lo hizo verse bien.

Resoplé.

—Benevolente, claro. ¿Pero qué funeral conoces que cueste cincuenta mil dólares?

JP frunció el ceño mientras se inclinaba sobre el escritorio y acercaba el papel para mirar por sí mismo.

—¿Qué?

—Sí —confirmé—. Tu papá le pagó a la funeraria cincuenta mil dólares. Es mucho dinero para un funeral sencillo, ¿no te parece?

Me miró y volvió a mirar el tablero con el ceño fruncido.

—¿Qué estás insinuando exactamente?

Los nervios rechinaron bajo mi piel y me froté las manos.

—Lo que estoy insinuando, y sé que suena absolutamente loco, pero... ¿estás seguro de que tu papá no le pagó esa cantidad de dinero a la funeraria para que no dijera nada y al mismo tiempo repartió dinero entre los Sinclair? ¿Y si realmente era dinero para callarlos? —Entrecerré los ojos, sabiendo lo descabellada que sonaba mi teoría—. ¿Estás absolutamente seguro de que Bowlegs no sigue vivo y caminando entre nosotros?



just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

23

Royal

Era una emoción enfermiza saber que nuestro papá ya no podía esconderse detrás de su fachada de hombre perfecto. Puede que él convenciera casi todo el mundo, pero sus hijos sabían la verdad. Durante años nos usó no solo para mantener las apariencias, sino también para hablar muy bien de él en cualquier oportunidad.

Esos días se habían terminado.

En mi cocina planeamos una forma de desconcertar a nuestro papá. Yo quería irrumpir en su oficina y exigirle que nos diera respuestas, pero Veda abogó por un enfoque más delicado. Mis hermanos estuvieron de acuerdo con ella y decidimos que nuestra estrategia sería mucho más sutil.

Era cierto que también era más furtivo y muchísimo más divertido.

En el Sugar Bowl, miré el gran reloj de la pared y esperé ansiosamente a que cerrara la panadería. Mi hermana se despidió del último cliente mientras cambiaba el cartel de la entrada a CERRADO antes de girar la cerradura.

Sylvie exhaló y se apoyó contra la puerta de vidrio.

—Cass debería llegar en cualquier momento.

Asentí y aparté el plato pequeño y vacío. Me comí por estrés un plato entero de Junkers con canela y azúcar de Huck, y ya me pesaban como plomo en el estómago.

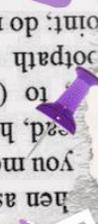
—¡Hola! ¡Perdón por llegar tarde! —Casselyn Benton, la esposa de Huck, atravesó rápidamente las puertas estilo salón desde la cocina

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejuco

THE KINGS #3

hasta la panadería principal. Era una mujer menuda, de cabello castaño largo y ojos verdes. Su corpulento esposo no estaba muy lejos de ella y me saludó con un silencioso movimiento de cabeza. Huck era un oso de peluche gigante y siempre iba uno o dos pasos detrás de su esposa.

Cass dejó su bolso a mi lado y se subió al taburete. Cruzó las manos sobre el regazo y sonrió antes de ir directamente al grano.

—Escuché que tienes una historia para contarme.

Antes de mudarse definitivamente a Outtatown, Cass era periodista en el periódico *Chicago Daily* antes de conocer a Huck y cambiar su vida por completo. Parecía adecuada para la vida en un pueblo pequeño y feliz de escribir para un periódico local.

Miré a mi hermana, que estaba apoyada contra el mostrador de la ventana. Sylvie levantó la barbilla y preguntó:

—¿Cuál es la historia que siempre has querido escribir?

Cass nos miró y sonrió.

—Fácil. Corrupción política de funcionarios electos.

Huck sonrió y sacudió la cabeza.

—Iré a buscar más galletas y café.

Se disculpó y se dirigió a la cocina, y Cass se inclinó hacia ella con una sonrisa burlona.

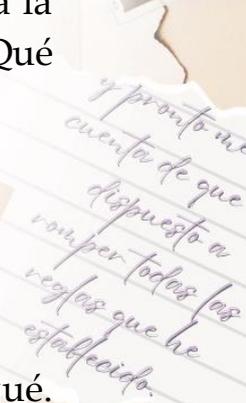
—Pero te diré algo: en esta zona no hay nada más interesante para la gente de por aquí que la disputa entre los King y los Sullivan. ¿Qué tienes para mí?

Mi cara se torció y resoplé.

—La disputa está prácticamente muerta.

Cass señaló en mi dirección.

—Exactamente. La gente está confundida. Quieren saber por qué. *Cómo*. Si es tan simple como que dos personas se enamoren —Cass le sonrió a su esposo mientras él volvía a deslizar una taza de café frente a ella—. ¿Sabes? Mi trabajo era mucho más fácil cuando podía



Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

simplemente informar sobre las bromas estúpidas que solían gastarse el uno al otro.

—¿Y si te damos algo más crudo? —pregunté, pasando el dedo por el azúcar con canela que había caído en mi plato—. Una revelación de la familia King.

En sus ojos brillaba el interés.

—¿Tu familia haría eso?

Sylvie se encogió de hombros.

—Algunos de nosotros, lo que realmente buscamos es que destagues la misteriosa desaparición de nuestra mamá. —Cass miró a mi hermana, pero yo podía ver cómo se movían las ruedas—. ¿Extraoficialmente?

Cass se pasó un dedo por el corazón formando una X.

—Cruzo mi corazón.

Sylvie suspiró.

—La historia que nos contaron cuando éramos niños sobre que nuestra mamá se fue del pueblo simplemente no es cierta. Los hechos que descubrimos recientemente no coinciden. Tendrías acceso ilimitado a cada uno de nosotros, incluido nuestro investigador privado. A todos, excepto a nuestro papá.

Cass entrecerró los ojos.

—Interesante. ¿Y puedo reportar sobre cualquier información que salga a la luz? No aceptaré a menos que pueda abordarla de una manera totalmente imparcial.

Me reí entre dientes.

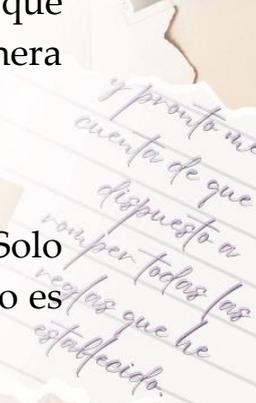
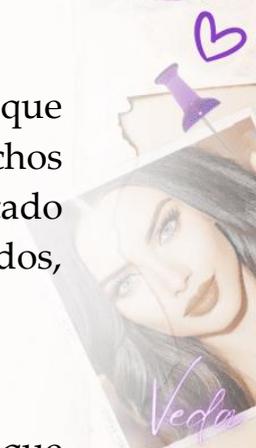
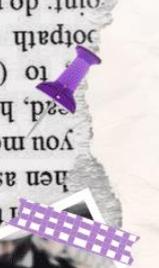
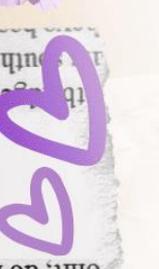
—Entrevista a los Sullivan por lo que a nosotros respecta. Solo queremos que la información esté disponible... nuestro único objetivo es que ella sea recordada públicamente de alguna manera.

Bueno... quizás no sea nuestro único objetivo.

La mirada de Cass se suavizó y apoyó una mano en mi antebrazo.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
US

—Puedo prometer que haré lo correcto con tu mamá. Ella seguirá siendo el centro de atención de la obra. Te doy mi palabra al respecto.

Tragué saliva para eliminar el nudo que de repente se había formado en mi garganta.

Incapaz de hablar, Sylvie se acercó y envolvió a Cass en un abrazo.

—Gracias.

Casselyn se levantó del taburete y tomó su taza de café. Después de un sorbo, saludó con ella.

—Es hora de encontrar a mi esposo. Pasaré a verlos más tarde.

Sylvie y yo la observamos mientras atravesaba la puerta estilo salón y desaparecía en la cocina.

Mi hermana suspiró.

—No hay vuelta atrás ahora.

Me reí entre dientes.

—Papá se va a enojar porque alguien anda husmeando por ahí.

Sylvie se apoyó en mí y sonrió.

—Exactamente.

Sylvie: *Cass aceptó hacer la historia. Si ella hace preguntas, por favor, cooperen.*

Whip: *Entendido.*

Lee: *Me encantan las historias. Puedo contarle la vez que alguien llenó la piscina de tu tía con gelatina de limón. Escuché que todavía están buscando al responsable.*

Abel: *¿Por qué demonios sigue en el chat grupal?*

Lee: *Hermano, tu hermana tuvo un hijo con mi hermano. Ahora somos familia.*

LENA HENDRIX

iust

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

La vida era mucho más sencilla cuando los Sullivan eran nuestros enemigos jurados y la peor parte de la semana era cuando papá hacía sus rondas, estrechando manos y besando bebés en el pueblo. Los halagos públicos me revolvían las entrañas, pero ahora las cosas estaban cambiando. El estrés reciente y la necesidad de tener paciencia me estaban devorando.

Mi única salida era *ella*.

Observé a Veda sentada frente a mí en el sofá. Nuestras piernas se entrelazaron mientras las suyas se posaban sobre las mías. Le froté el pie distraídamente y observé cómo se profundizaba el adorable pliegue entre sus cejas. En una mesita junto a ella, Veda garabateaba en una nota adhesiva y la pegaba entre las páginas del cuaderno de mi tía.

Le hundí el pulgar en el arco del pie y ella tarareó. Sentí una energía no gastada que me recorrió el cuerpo. Sabía que estaba trabajando, pero no pude evitar molestarla... solo un poco. Le rodeé el pie con la mano y se lo masajé.

Veda cerró los ojos y echó la cabeza hacia atrás.

—Eso se siente demasiado bien.

Me reí entre dientes.

—No existe tal cosa como sentirse demasiado bien.

Ella inclinó su teléfono hacia mí.

—Hay momentos en que estás muy metido en notas escritas a mano y tratando de darle sentido a todo.

—Me gustaría estar muy metido en algo —bromeé. Acerqué su pie a mi boca y mordisqueé el arco de su pie. Ella se rió y movió los dedos.

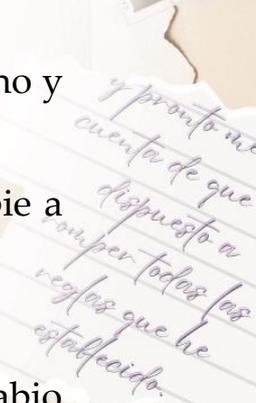
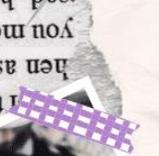
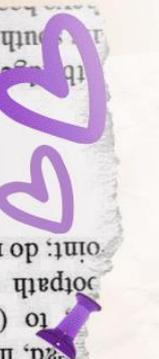
—Podrías tomarte un descanso —le ofrecí.

La preocupación se reflejó en su rostro mientras se mordía el labio inferior.

—Tal vez. Yo solo...

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
PULSE

Que me rechazara era una sensación nueva e incómoda que se instaló en mi pecho. Aun así, odiaba aún más la expresión nerviosa en su rostro.

Le apreté el pie y me deslicé por debajo de sus piernas.

—Continúa. Te voy a preparar un bocadillo.

Me dirigí a la cocina arrastrando mi yeso antes de que ella pudiera discutir. Cuando no lo hizo, supe que tomé la decisión correcta. En la cocina, saqué los ingredientes del refrigerador y me puse a ordenarlos. Corté una manzana en rodajas y la coloqué en abanico en un plato pequeño. Al lado puse unas rodajas del queso Vlaskaas que últimamente le encantaba y un puñado de almendras cubiertas de chocolate. También le serví una copa de vino blanco fresco.

Veda seguía navegando y tomando notas cuando regresé. Puse el pequeño plato y la copa de vino en la mesa junto a ella.

Ella me miró parpadeando.

—¿Qué es esto?

Hice un gesto hacia el plato.

—Algo llamado *cena de chicas*. —Saqué una almendra cubierta de chocolate del plato y me la metí en la boca—. Pero eso es una mierda, porque ¿a quién no le gusta la charcutería en platos pequeños?

Veda me sonrió.

—Eres demasiado dulce.

Le guiñé un ojo y me senté en el extremo del sofá. Mis dedos tamborileaban sobre mi rodilla. Estaba inquieto y aburrido. Las noches normalmente tranquilas hacían que los pensamientos en mi cabeza fueran demasiado fuertes, así que ocupé el tiempo libre creando contenido para Pulse.

Veda mordió una rebanada de queso y me tembló la rodilla. Saqué el teléfono del bolsillo y miré la aplicación Pulse antes de abrirla. Como era de esperar, mi bandeja de entrada estaba inundada. Le di un toque, pero no abrí ningún mensaje. No me interesaba leer la decepción de desconocidos en Internet. Aun así, saber que había decepcionado a

SWEET
Season

Beju
PULSE

THE KINGS #3

alguien me hacía sentir una punzada de vergüenza que me resultaba familiar y no deseada. Era como si me hubiera metido en problemas en casa o en la escuela otra vez.

Mi contenido no mejoraba. Me etiquetaron en cientos de comentarios en videos viejos donde me preguntaban a dónde había ido y expresaban su decepción o enojo. La cantidad de cancelaciones de suscripciones por sí sola era vertiginosa.

Odiaba admitir que una parte de mí extrañaba mi personalidad en línea. Era empoderante mostrar un lado secreto de mí que generalmente estaba tan oculto al mundo exterior. Sonaba ridículo, incluso para mí misma, pero había *ayudado* a personas. Hombres y mujeres por igual compartieron cómo desbloqueé alguna parte oculta de ellos mismos o les di el coraje para pedir lo que querían con su pareja. Se sentía bien hacer algo bien.

Miré a Veda. Desde que ella apareció en mi vida, Pulse no tenía el mismo brillo. Poco a poco estaba descubriendo cosas sobre mí que no debían permanecer ocultas, cosas que podía compartir con una pareja en la que confiaba y a la que quería.

Aun así, parecía el triste final de una era. No me atreví a eliminar la aplicación por completo, al menos todavía no.

Un sonido proveniente de mi teléfono me llamó la atención. Cuando vi que era un mensaje directo de *MsBlackCat*, mis ojos se dirigieron a Veda, que sonreía burlonamente.

Tenía la mirada fija en el teléfono que tenía en la mano, pero una sonrisa se dibujó en la comisura de su boca. Abrí el mensaje.

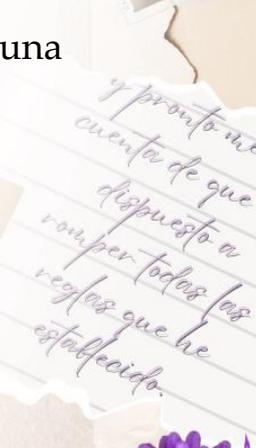
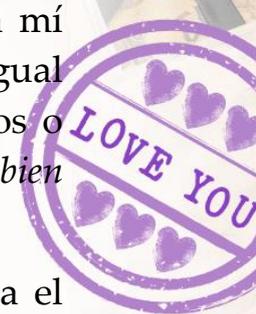
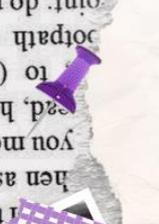
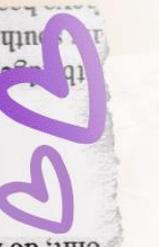
MsBlackCat: *Me alegro de verte por aquí.*

Mr.Right.Now: *Sí, ha pasado un tiempo.*

MsBlackCat: *¿Reviviendo tus días de gloria?*

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju... US

Fruncí el ceño al leer el mensaje. No quería admitir que una parte de mí *extrañaba* publicar contenido, pero que una parte mucho más grande de mí estaba tan absorta en *ella* que Pulse ya no me atraía. Era complicado y no tenía idea de cómo comunicárselo.

Mr.Right.Now: *Pienso que probablemente debería borrar toda la cuenta.*

Se me revolvió el estómago al releer el mensaje. Mi mirada inquieta se desvió hacia Veda antes de apartar la mirada. Era ridículo que estuviéramos sentados uno al lado del otro y aun así nos comunicáramos a través de la aplicación, pero de alguna manera me pareció un lugar más seguro para tener la conversación.

Veda suspiró y me miró con dulzura. Podía sentir sus ojos sobre mí, pero no podía mirarla. Mis hombros se hundieron mientras apoyaba los codos sobre las rodillas y miraba fijamente el piso de madera frente a mí.

En silencio, Veda se deslizó en el sofá y me abrazó de costado. Sus piernas rodearon mi cintura y su cabeza reposó sobre mi hombro.

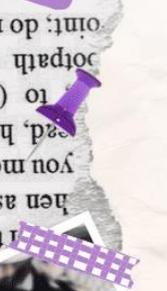
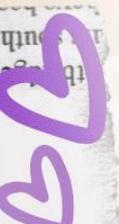
—Puedes decirme si no quieres dejar de hacer contenido. —Su voz era pequeña pero poderosa.

¿Podía?

Quería creer que podía ser sincero con Veda, pero la realidad era que ni siquiera sabía cómo *me* sentía al respecto. Pulse comenzó como algo divertido y emocionante... con Veda tenía la realidad frente a mí, y ella era más de lo que podría haber imaginado.

Miré a Veda, fascinado por sus rasgos oscuros y sus ojos penetrantes. Lo último que quería hacer era lastimarla y hacerle pensar que no era suficiente o que me estaba aburriendo de alguna manera, lo cual no podía estar más lejos de la verdad. Me encantaba que fuera intensa y poderosa y que su tranquila suavidad estuviera reservada solo para mí. Fue a través de ella que me di cuenta de que realmente podía agregar valor a la vida de las personas, a mi manera, usando Pulse.

Me incliné hacia ella.



Handwritten text: y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
SeasonBeju
PULSE

—Todo lo que quiero es a ti.

Ella se rió entre dientes y me apretó más fuerte.

—Ya me tienes. —Nos sentamos en silencio por un momento y ella suspiró—. No amo la idea de compartirte, pero... tal vez podríamos hablar sobre cómo se ve. ¿Establecer algunos límites?

La idea de continuar en Pulse no era algo que hubiera considerado posible, pero hacerlo también implicaría límites. Más reglas.

Jodidamente genial.

Tragué saliva con fuerza y sacudí la cabeza.

—No hay nada de qué hablar. En lo que a mí respecta, Pulse ya está prácticamente terminado.

Ella inclinó la cabeza y pude ver las preguntas zumbando en su cerebro.

—¿Qué pasa? —pregunté.

Ella se tocó el labio y dijo:

—¿Por qué lo hiciste, a todo esto?

Me rechinaron las muelas mientras intentaba encontrar una forma de explicarme.

—Estaba aburrido en el trabajo y buscaba una forma de joder a Lee Sullivan. Encontré la aplicación y lo registré como alguien que buscaba una compañera de abrazos; incluso usé a su cuñada como referencia y le hice jurar que guardaría el secreto.

Veda se rió entre dientes y mis hombros se relajaron.

—Entonces estaba curioseando por el sitio y vi la necesidad de algo de contenido divertido y decente. Yo quería ahorrar dinero extra. Verás, papá es dueño del edificio y, si él me lo quitaba, alquilar un espacio en un pueblo turístico no es barato.

—Oh —Veda frunció el ceño y se me cayó el alma a los pies. Cuando frunció los labios, supe que estaba jodido. Ella era demasiado astuta para los negocios como para creer que yo realmente necesitaba el dinero.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Beju...
...US

Me aclaré la garganta. Ella se merecía la verdad.

—También fue divertido. Validación... ¿quizás? Me sentí bien al darle a la gente algo que necesitaba. No lo sé. Para ser honesto, no le di mucha importancia cuando comencé.

Ella se rió suavemente.

—Eso es muy propio de ti.

Me reí entre dientes. Ella sabía que yo era imprudente, así que, por supuesto, entendería que no tenía un plan real cuando comencé a publicar contenido.

Una energía inquieta crepitaba bajo mi piel. No me gustaba quedarme sentado hablando de cosas que hacían que me picara la piel.

Le froté el brazo, buscando algo con lo que pudiera cambiar de tema.

—Oye, sal conmigo. Olvidémonos del trabajo y déjame presumirte un poco.

Un pesado silencio se cernió entre nosotros. El brazo de Veda se retiró de mi cintura y volvió a su lugar en el extremo del sofá.

—Um... realmente necesito hacer algunas cosas más. Si no lo hago, a este ritmo nunca volveré a mi vida normal.

La risa de Veda era nerviosa y mis ojos se deslizaron hacia ella, pero estaba hojeando papeles y evitando mi mirada.

—¿Lo dejamos para otra ocasión? Pero tú deberías salir. ¡Está bien!

Su voz subió una octava con cada frase, y yo era muy consciente de que estaba tratando de no herir mis delicados sentimientos.

El rechazo me dolió mucho y me amargó. Era infantil, pero me estaba cansando de esconderme en mi casa. Quería presumir de ella, abrazarla y reclamarla públicamente como mía. Que me vieran con ella.

Me puse de pie, necesitaba aclarar mis ideas.

—Si no te importa, creo que iré a The Grudge a tomarme unas copas.

—Por supuesto. —Comenzó a recoger su cuaderno y sus notas adhesivas—. Puedo irme a casa y...



...ust

SWEET
SeasonBejuco
JUST

—Detente. —Le puse la mano en el hombro y luego la deslicé por su suave cabello—. No tienes que ir a ningún lado. Me reuniré con Whip o Abel ahí para tomar una cerveza y luego volveré a casa. Me gustaría que estuvieras aquí cuando regrese.

—Okey. —Una sonrisa floreció en su rostro y sus mejillas se sonrojaron—. A mí también me gustaría.

Mis hombros todavía estaban tensos cuando ella se acomodó en el rincón del sofá. Besé su cabeza antes de acariciar sus mechones oscuros con la mano. Me puse los zapatos y recogí las llaves antes de salir por la puerta con un nudo en el estómago.

Una cerveza se convirtió en varias y posiblemente en unos cuantos tragos.

Estaba completamente borracho.

La mano de Whip se posó sobre mi hombro.

—¿Estás bien, hermano?

Resoplé con los labios e hipeé mientras la habitación se inclinaba.

Mierda.

Me aclaré la garganta para parecer menos ebrio, pero Whip se limitó a reír y le hizo una señal al mesero:

—Un poco de agua, por favor.

Me quité la mano del hombro y le dije:

—Estoy bien.

—Mírame —lo intenté, pero no estaba seguro de en cuál de los tres Whip debía concentrarme. Se rió mientras mi hermana menor se acercaba a la mesa que estaba a mi lado.

—¡Hola! ¿Dónde está Veda? —MJ sonrió y nos miró.

Fruncí el ceño, deslicé hacia mí su cóctel de frutas y bebí un sorbo.

—Oh —se rió Whip—. ¿Así que por *eso* te estás emborrachando?

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

MJ me miró a la cara mientras yo miraba con el ceño fruncido a mis hermanos.

—Solo me la estoy pasando bien. Dejen de fastidiarme.

—Qué horror. —MJ levantó las manos—. Por favor, no hables de tus pelotas. Ya tengo suficientes traumas de infancia. No necesito pensar en ti y en tu novia.

—Ella no es mi novia —dije, mirando la superficie de madera despostillada de la mesa alta—. Dios, es mucho más que eso.

MJ se rió entre dientes y le devolvió su bebida.

—¡Ja! ¡Lo sabía!

Mierda. Creo que esa última parte la dije en voz alta.

MJ movió un dedo en mi dirección.

—Eres tan tierno. ¿La amas?

—¿Sabías que estábamos juntos? —pregunté, esquivando su pregunta.

Whip se rió y MJ puso los ojos en blanco.

—Era *tan* obvio. Siempre la miras como si fuera la respuesta a todo.

Fruncí el ceño. *Porque creo que tal vez lo sea.*

—No te preocupes por eso. —Whip me dio una palmada en la espalda y se me revolvió el estómago—. Le pasa a los mejores. Mi consejo es que no luches contra eso durante demasiado tiempo. Al final ella ganará y tú te lamentarás por ser un idiota.

Mi cerebro estaba confuso, pero mis palabras salieron a borbotones.

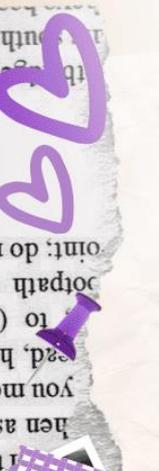
—Ella no se quedará. Cree que es divertido ir quitando las capas ahora, pero ¿una vez que vea lo que hay debajo de todo esto? —Hice un gesto inarticulado hacia mí mismo y luego levanté mi mano como un pájaro que se aleja volando—. Será más inteligente.

MJ me miró con lástima.

—Tal vez no deberías tomar esas decisiones por ella.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
JUST

Miré con el ceño fruncido a mi hermana menor. ¿Cuándo demonios creció?

—Mira —señalé con el dedo la mesa de madera—. Ella va a ganar a toda costa. En este momento está tramando y cavando. Una vez que se resuelva todo este asunto con papá, volverá a su vida normal y al siguiente desafío. No voy a esperar a que ser arreglado.

La noche avanzaba rápidamente y eso me molestaba. Quería salir y pasar un buen rato, no quedarme enfurruñado en un rincón y suspirar por una mujer que era demasiado buena para mí.

Me puse de pie y grité por encima de la multitud:

—¡Bailemos! —Un grupo a nuestro lado gritó y vitoreó, y los señalé con una sonrisa.

Whip me jaló del brazo.

—Siéntate, gran trasero. No vas a bailar con nadie.

Le hice una seña obscena pero planté mi trasero en el taburete con un ruido sordo.

—Toma —dijo, y deslizó unas cuantas fotografías sobre la mesa—. Mira eso.

La música fluía a nuestro alrededor, pero la sangre resonaba en mis oídos mientras miraba el rostro sonriente de mi mamá.

MJ deslizó una foto.

—Oh, Dios. —Levantó la foto para que la viéramos—. Miren qué feliz está.

Mamá sostenía a un bebé, aunque no podía distinguir cuál de nosotros era.

—Sylvie se parece mucho a ella —dijo MJ mientras pasaba un dedo por la fotografía—. ¿Dónde conseguiste esto? —preguntó.

Whip agradeció al mesero por el agua y tomó un sorbo.

—En la caja de las cosas de mamá. Hay un montón, pero estas son copias. Se me ocurrió una idea.

Alisé una fotografía en mis manos.

—En realidad, fue idea de Lee —dijo Whip—. Se ha hablado mucho de papá y de la familia en el pueblo. Murmullos como ese solo significan una cosa...

—Él intentará salvar las apariencias —añadió MJ.

—Exactamente —Whip sonrió—. ¿Qué mejor manera de ponerlo nervioso y hacerle saber que lo estamos descubriendo que con la cara de mamá apareciendo por el pueblo?

Fruncí el ceño.

—¿Qué quieres decir?

Se encogió de hombros.

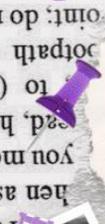
—Colocar fotografías en lugares donde la pueda ver: en la oficina, en la casa, por el pueblo, donde la recordará constantemente. Puede que haya hecho que el recuerdo de mamá desaparezca por aquí, pero nosotros estaremos ahí para recordárselo.

—Es sutil, pero diabólico. —Me bajé del taburete, metí las fotos en el bolsillo trasero de mis jeans y me tambaleé—. Me gusta.

La música cambió a una alegre canción clásica de rock. Me moví, pero con el yeso me tambaleé. Mi sangre zumbaba con el exceso de alcohol.

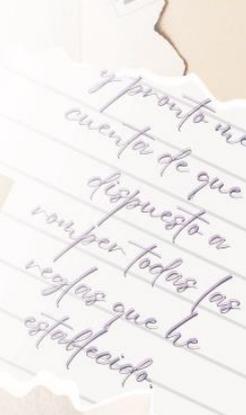
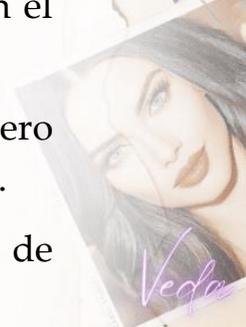
—Muy bien, pantalones elegantes —Whip me levantó—. Es hora de irnos.

SWEET



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

24

Veda

Parpadeé y dejé de lado mis notas cuando escuché que alguien golpeaba la puerta principal de Royal. Mi corazón se aceleró y miré el reloj. Eran las 10:00 p. m, ni siquiera me gustó abrir la puerta para recibir un pedido que hice, y mucho menos escuchar un misterioso golpe en la puerta de *otra persona*.

—Vedaaaaa —dijo la voz apagada de Royal, que resonó a través de la gruesa puerta de madera mientras el picaporte se movía—. Veda, perdí mis llaves.

La voz frustrada de Whip lo siguió de cerca.

—¿Quieres dejar de ser tan difícil? Las tienes en el bolsillo.

Me apresuré hacia la puerta a tiempo para escuchar a Whip decir:

—No, no voy a sacarlas de tus pantalones.

Ahugué una risita y abrí la puerta. Whip tenía el brazo enganchado debajo del de Royal para sostener su peso. Mi corazón dio un vuelco.

Wow, esos chicos King son guapos.

Whip sonrió.

—¿Esto te pertenece?

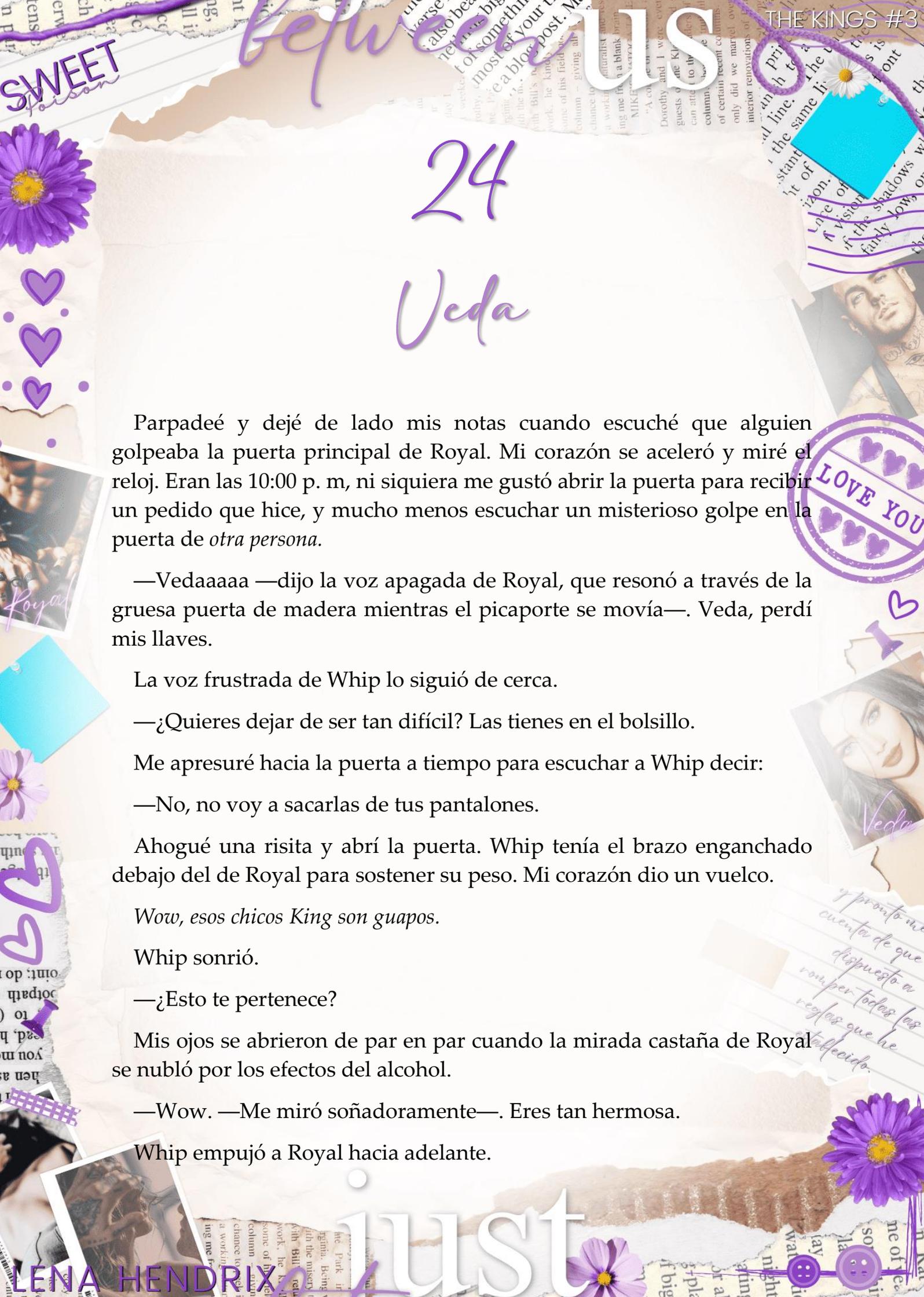
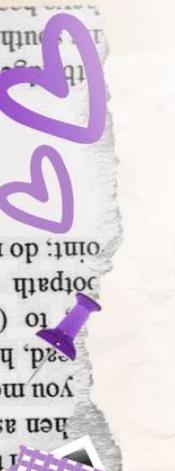
Mis ojos se abrieron de par en par cuando la mirada castaña de Royal se nubló por los efectos del alcohol.

—Wow. —Me miró soñadoramente—. Eres tan hermosa.

Whip empujó a Royal hacia adelante.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

—Está bien, galán.

—¿Qué pasó? —le pregunté a Whip por encima del voluminoso hombro de Royal mientras hacía todo lo posible por sostener su pesado cuerpo.

—Estaba decidido a emborracharse esta noche, al parecer. —Whip se encogió de hombros—. Se le escapó. —Señaló a su hermano—. ¿Lo tienes?

—Sí. —Empujé el brazo de Royal sobre mi hombro y asentí. Mis mejillas se sonrojaron por la facilidad con la que Whip asumió que Royal y yo estábamos juntos y que yo lo cuidaría—. Gracias.

Whip se despidió por encima del hombro y bajó las escaleras a saltos. Ayudé a Royal a entrar cojeando en la casa.

Él enterró la nariz en mi cabello.

—¡Y hueles tan bien también! —Un gruñido tonto y salvaje atravesó su garganta mientras me miraba. Me rodeó la cintura con los brazos e intentó morderme el cuello juguetonamente.

Me reí y acerqué más su rostro, apretando sus mejillas entre mis palmas.

—Estás ebrio.

—¿Por qué eres tan mala conmigo? —Hizo puchero y habló con los labios apretados. Mi cabeza se echó hacia atrás con una carcajada.

—Te gusta —le respondí bromeando mientras caminábamos por su casa—. ¿Y ahora qué te parece si te llevamos a la cama?

Apenas entramos en su dormitorio, y Royal se tambaleó hasta la cama tamaño king y se tumbó en diagonal como una estrella de mar. Me agaché para quitarle la bota y, cuando empecé a desatarla, empezó a emitir suaves ronquidos.

Le quité el zapato y sonreí. Seguro que se sentiría fatal por la mañana, pero incluso borracho era el hombre más guapo que había visto en la vida real, tal vez incluso en mi vida.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Después de que se fue, no hice prácticamente nada y en vez de eso me obsesioné con el comentario que hice sobre volver a mi vida normal. Tan pronto como dije esas palabras, me di cuenta de lo mal que sonaban, pero hice todo lo posible por disimularlo.

Me toqué el labio. *¿Fue por eso que decidió emborracharse? ¿Realmente herí sus sentimientos?*

Mi corazón se agitó. En su casa, Royal era quien tenía el control. Él era quien me decía qué hacer y yo disfrutaba de esa libertad. Aun así, era agradable sentir que podía cuidar de él por una vez, equilibrar un poco la balanza.

Lo empujé mientras le quitaba la camiseta, pero no se despertó. Me deslicé hasta la cocina para llenar un vaso de agua y busqué en el baño hasta encontrar el frasco de Tylenol. Los puse en la mesa junto a su cama.

Por un momento de silencio lo miré fijamente. Sus rasgos eran marcados y sus largas pestañas se cernían sobre sus mejillas. Incapaz de resistirme, le pasé la mano por el cabello y le acaricié la cara. Podría haber pasado toda la noche absorta en el estudio de sus rasgos o en la forma en que su pecho subía y bajaba con cada respiración.

Me incliné y le di un beso en la ceja. Estiré el cuello y consideré por un momento la posibilidad de volver a casa caminando en la oscuridad. Lo miré y sonreí, pero en lugar de eso opté por robarle su camiseta desechada y acurrucarme a su lado.

El brillante sol de media mañana se colaba por la pequeña rendija de la cortina del dormitorio y me aparté de él con un gruñido. El enorme cuerpo de Royal me envolvía y usaba un pie para meter mis piernas entre las suyas.

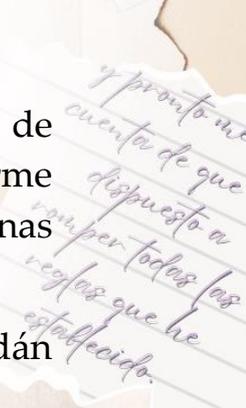
Pasé un dedo por un tatuaje que tenía en el cuello y su nuez de Adán se movió.

—Buenos días, sunshine —canté en voz baja.

Él gruñó y me acercó más antes de gemir:

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

—Llegas tarde al trabajo.

Sonreí e inhalé su aroma masculino.

—Quería asegurarme de que no estuvieras muerto antes de escapar.

Se movió y se inclinó para mirarme a los ojos.

—Gracias por cuidarme.

Sonreí y lo miré parpadeando.

—Creo que tu hermano fue quien más te cuidó. Yo solo estaba aquí para arroparte.

Royal se movió, notando que tenía el torso desnudo pero todavía vestía calcetines y los jeans de la noche anterior. Se pellizcó el puente de la nariz y gimió.

—Mierda. Lo siento.

Me encogí de hombros.

—Está bien. No me importa cuidarte.

La intensidad de Royal aumentó mientras me miraba.

—Pero es mi trabajo cuidarte a ti, ¿recuerdas?

Sus palabras provocaron un aleteo en mi pecho y el puente de mi nariz ardió de emoción. Me encogí de hombros y respondí en voz baja:

—Quizás podamos cuidarnos el uno al otro alguna vez.

Royal se movió, pero tuve que hablar antes de perder el valor.

—Pero primero... necesito decir algo.

En sus ojos oscuros se reflejó preocupación.

—Okey.

Tragué saliva para eliminar el nudo que se había formado en mi garganta.

Jesús, ¿por qué ser vulnerable siempre fue tan jodidamente difícil?

—Um... dije algo anoche que creo que salió mal. —Recorrí los tatuajes de sus brazos para mantener la conexión pero evitar su mirada mientras

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejuco

THE KINGS #3

mi mente daba vueltas—. Probablemente no fue nada. —Me rei, sintiéndome completamente ridícula—. Pero dije algo sobre volver a mi vida normal. No quise decir que esto no fuera normal... quiero decir, no lo es para mí, pero... solo quise decir... no sé por qué dije eso. Honestamente, ya ni siquiera sé cómo es mi vida normal, pero luego llegaste a casa borracho, y pensé que tal vez fue porque dije eso y yo...

—Shhh... —me dijo para tranquilizarme. Me frotó la espalda con la mano y me relajé contra él—. Está bien. Sé lo que estás diciendo.

Oh, gracias a Dios...

Me derretí en sus brazos.

—Ahora me toca a mí ser sincero. —Me pasó un dedo por la cara y me agarró la barbilla para que lo mirara—. No me gustó oírlo. No me gusta pensar que estés en otro lugar que no sea aquí.

—Lo siento. —Mi corazón se hundió.

Él negó con la cabeza.

—No. Por favor, no te disculpes. Sé que fue una decisión *mía*. Lo manejé emborrachándome, y probablemente esa tampoco fue la decisión correcta. Te mereces algo mejor que eso.

Tenía la garganta tan llena de nudos que apenas podía hablar. *¿Comunicación abierta y clara? ¿Quién era este hombre?*

—Entonces —suspiró—. ¿Podemos acordar que la próxima vez seamos adultos y hablemos de eso?

La próxima vez.

Mi corazón se encogió de esperanza. Le sonreí y asentí.

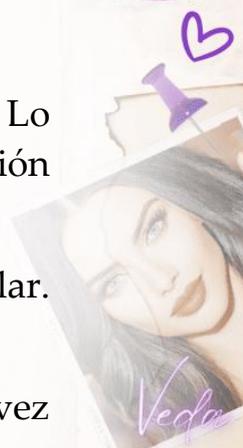
—Okey.

—Bien. —Royal se dio la vuelta y me cubrió con su pesado cuerpo mientras miraba el reloj que estaba en la mesita de noche.

—Ya llegas tarde al trabajo, ¿verdad?

Incliné la cabeza hacia atrás para comprobarlo antes de sonreírle.

—Oh, sí. *Tarde tarde.*



Just



SWEET
SeasonBeju
Russ

—Bien —me acarició el cuello con la nariz—. Quiero que valga la pena que llegues tarde, así que entrarás a la oficina con mi semen todavía dentro de ti.

Mi caminata a la oficina a media mañana fue como flotar en una nube. Debería haber estado estresada por lo tarde que ya era, pero no parecía importarme. Deliciosamente adolorida y completamente follada, me colgué mi bolso de cuero negro al hombro y tararé mientras caminaba hacia el pueblo. Royal me despidió con un beso fuerte y una palmada en el trasero.

Era perfecto.

El sol de verano se filtraba a través de las copas de los árboles que bordeaban la calle residencial. Sonreí y saludé a los transeúntes, sintiéndome más a gusto que nunca en ese pintoresco pueblito. Cuando doblé la esquina, vi a Bootsy más adelante, sentado en su lugar habitual en el banco del parque.

Se me erizaron los pelos de la nuca mientras mantenía un ritmo constante y lo observaba atentamente. Él no me había notado todavía, ya que estaba buscando en una bolsa de plástico en el banco que tenía a su lado.

Normalmente esperaba con ansias cualquier historia extraña y maravillosa que el anciano pudiera contar, pero desde nuestra extraña interacción y la loca teoría que desarrollé sobre los gemelos Sinclair, me sentía incómoda. Era demasiado cercano a Russell King como para confiar en él, y mi instinto me *gritaba* que había algo más sucediendo debajo de la superficie.

Reuní valor mientras me acercaba. Respiré hondo, pasé a su lado y le hice un gesto con la mano mientras seguía caminando.

—Hola, Terrance.

—Buenos días —murmuró el anciano a mis espaldas.

Sin vacilar, mantuve mi ritmo casual, pero las alarmas sonaron en mi cráneo.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Terrance.

Sabía por mis investigaciones que Bowlegs se llamaba Terrance Sinclair y que se suponía que estaba muerto. Si este era el hombre que decía ser Bootsy, ¿por qué respondió al nombre de su hermano gemelo?

Él no lo haría.

Mi corazón latía con fuerza mientras hacía todo lo posible por no gritar y correr. Detrás de mí, pude oír al hombre que me llamaba y se acercaba.

—¡Señorita Bauer! ¡Señorita!

Me giré y sonreí:

—¿Sí?

Estaba claramente nervioso, se retorció las manos delante de él.

—¿Me dijiste algo ahí atrás?

Mi rostro era la viva imagen de la bondad y la inocencia.

—Solo quería decirte buenos días. —Mi sonrisa se amplió y mis ojos lo mantuvieron en su lugar.

—Oh, eh... pensé que habías dicho... bueno. Perdón por haberte molestado. —Tenía los hombros caídos y la preocupación se reflejaba en las profundas arrugas de su rostro curtido. Era bastante sorprendente lo parecidos que se veían los dos hombres, pero el hombre que tenía delante carecía de la esencia juguetona de la persona a la que saludaba todos los días.

Levanté los hombros en señal de desafío.

—¿Te sientes bien, Bootsy? No pareces el mismo.

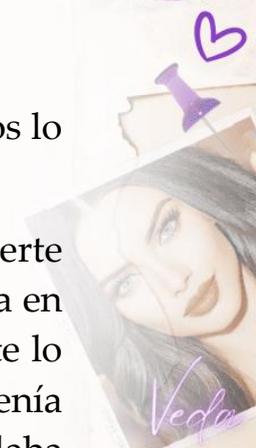
Sus manos se movieron nerviosamente, pero él solo asintió.

Me di la vuelta y saludé por encima del hombro.

—Okey. ¡Que tengas un buen día!

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Una vez que me distancié un poco, me moví tan rápido como pude a través del pueblo hasta la oficina. JP ya estaba ahí cuando abrí la puerta y esta se estrelló contra la pared.

JP se sobresaltó y dejé caer mi pesado bolso de cuero al suelo.

—¡Bootsy es Bowlegs!

—¿Qué? —Él frunció el ceño.

—¡Bowlegs es Bootsy! —Mis manos estaban abiertas en un gesto *de tada*, y estaba un poco molesta porque JP no estaba tan entusiasmado como yo con esta nueva revelación.

—Bowlegs murió, Veda. —Había un toque de burla en su voz, pero no me molestó. Yo sabía que tenía razón.

—Pero ¿lo está? —Caminé de un lado a otro por el piso de madera rayado de la oficina—. Sé que es una locura, pero escúchame... —Me dirigí a grandes zancadas hacia mi obra maestra de corcho y moví un brazo en dirección a ella—. Estuvo aquí todo el tiempo.

—Whoa —la voz de MJ llenó la pequeña oficina mientras sus ojos se abrían de par en par al ver mi tablero y cruzaba la puerta—. ¿Qué diablos es eso?

JP suspiró y se pellizcó el puente de la nariz.

—Es el lento descenso de Veda hacia la locura.

Le hice una mueca, pero continué:

—Buenos días. Estaba a punto de demostrarle a tu hermano que es muy posible que tu amado Bootsy sea, en realidad, Bowlegs.

—Pero Bowlegs está muerto. —MJ frunció el ceño.

Suspiré. *¿Por qué nadie podía ver esto?*

Señalé el tablero.

—Sí, pero también está *vivo*. —Sus rostros inexpresivos no me detuvieron y seguí adelante—. Bowlegs “muere”... —Moví los dedos formando comillas en el aire y señalé la otra evidencia—. Tu papá le paga al director de la funeraria cincuenta mil dólares para que mantenga

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

en silencio el hecho de que su muerte es una mentira. También le paga a Bowlegs por la molestia de renunciar a su identidad y asumir la identidad de su gemelo idéntico.

Estudié el tablero. Lo tenía más claro que nunca.

—Con un solo hombre de cara al público, pero con los dos en el bolsillo, Russell tiene aún más poder. Si estuviera muerto, Bowlegs podría moverse sin ser detectado, haciéndose pasar por su hermano gemelo idéntico si alguna vez lo encontraran. Uno de los gemelos está fuera cumpliendo las órdenes de tu papá mientras testigos de todo el pueblo pueden afirmar haberlo visto. De repente, está en todas partes y en ninguna parte.

Se me puso la piel de gallina en los brazos y suspiré de satisfacción cuando MJ y JP se quedaron atónitos y en silencio.

Los ojos de MJ bailaron sobre el tablero de corcho.

—Entonces, estás diciendo que los gemelos Sinclair están vivos, pero a veces es a Bowlegs al que vemos en el pueblo. ¿Papá los hace hacerse pasar por la misma persona para que puedan hacer cosas por él y no los atrapen?

Puse mis manos en mis caderas y sonreí.

—Exactamente.

Los brazos de JP seguían cruzados, pero sus ojos se movían sobre las cuerdas y las notas que hice en el tablero.

—¿Cómo puedes estar segura?

—Tuve una corazonada, pero esta mañana lo tomé por sorpresa. Lo llamé Terrance de pasada y él respondió sin dudar. Cometió un desliz, pero luego trató desesperadamente de dar marcha atrás. Tenía pánico.

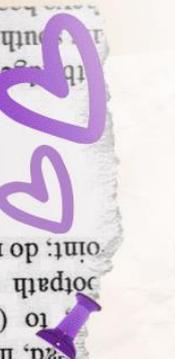
MJ dio un paso adelante para examinar el tablero más de cerca.

—Mierda.

Estudié el rostro de mi jefe mientras la preocupación se apoderaba de mí. Los viejos recuerdos de mi caída en desgracia en Franklin & Mirth salieron a la superficie. Nadie me creyó tampoco entonces. Cuando

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled



LENA HENDRIX

just



descubrí la verdad sobre cómo la empresa que estaban a punto de adquirir estaba violando una serie de leyes laborales infantiles, nadie quiso escucharme. Me ordenaron explícitamente que guardara silencio al respecto y permitiera que el acuerdo se llevara a cabo con la máxima discreción. En vez de eso, me mantuve firme y me comuniqué discretamente con el Departamento de Trabajo, esperando que todo el acuerdo se desmoronara. En vez de eso, me pusieron en la lista negra por mis acciones mientras mis jefes seguían ganando millones.

Apreté los dientes, levanté la barbilla y esperé el golpe cuando me ignorara como lo habían hecho ellos.

—Buen trabajo, Veda —dijo JP asintiendo y sentándose en su silla antes de girarse hacia la computadora—. Ahora solo tenemos que averiguar por qué.

Exhalé el aire que había estado conteniendo. *Ellos me creían.*

MJ levantó el dedo.

—Quizás sepa por qué.

Él se giró y ambos miramos a su hermana menor.

—Eso es lo que vine corriendo a decirles. —Sacudió la cabeza lentamente—. No van a creer lo que me acaba de decir Red Sullivan.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

25

Royal

El viaje a Haven Pines, el centro de vida asistida en las afueras del pueblo, transcurrió en un tenso silencio. Una hora después de despedirme de Veda y volver a meterme en la cama, mi teléfono estaba repleto de mensajes y llamadas.

JP insistió en que fuera a la oficina inmediatamente.

Aliviado de ver que Veda estaba a salvo y bien, me encontré con mi hermano y con una MJ de aspecto frenético.

—Vamos —dijo JP señalando su vehículo y todos nos subimos.

Cuando Veda se sentó a mi lado en el asiento trasero, mi pecho se hinchó.

—¿Qué pasa?

—No vas a creer esto —dijo MJ mientras se giraba desde el asiento delantero—. Veda dejó caer una *bomba*: que Bowlegs podría no estar tan muerto como suponíamos. —Levantó el dedo—. Pero ella no es la única. Estaba trabajando mi turno en Haven Pines cuando Red Sullivan dijo algo que se me quedó grabado. Él *sabe* algo.

Se me erizó la piel.

—¿No se está volviendo loco?

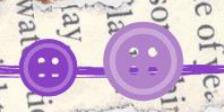
MJ me miró fijamente.

—Tiene demencia de inicio temprano, pero le está yendo muy bien. Participó en un ensayo de un medicamento que lo cambió todo para él.

—Me señaló con el dedo—. Sé amable.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBeju
US

Levanté las manos en un gesto de disculpa silenciosa. No estaba tratando de ser un idiota, pero si estábamos reuniendo a las tropas para algún tipo de revelación, quería estar seguro de que la fuente fuera precisa.

—Toma esa calle —dijo MJ señalando más allá del edificio principal y hacia un largo y sinuoso camino que conducía a lo que parecía un pequeño vecindario.

—¿Pensé que vivía en el ala de cuidados de la memoria? —preguntó JP.

—Lo *hacía*. Como dije, le está yendo muy bien. Ahora vive en una casa semi-independiente, pero, para ser justos, su memoria todavía puede ser inestable. Me asusté después de nuestra conversación esta mañana y tenía que contárselo a *alguien*.

—Entonces, ¿qué dijo? —preguntó Veda, y le di una palmadita en la rodilla.

MJ se mordió el labio.

—Creo que tal vez necesites escucharlo de él. Podría ayudarte a conectar algunos puntos en tu tablero de misterio.

Fruncí el ceño y estudié el perfil de Veda. ¿*Un tablero de misterio*? Aun así, estaba agradecido de ser parte de la misión misteriosa en la que estábamos.

Mi hermana le indicó a JP dónde estacionarse y él se detuvo en la pequeña entrada. MJ se giró en su asiento.

—Creo que tal vez Veda y yo deberíamos hablar con él a solas. A veces las cosas como las fechas y los plazos son un poco confusos y no quiero abrumarlo. No sé si está listo para hablar con un King.

—Tú eres una King —Resoplé y señalé a MJ.

—Yo soy su *amiga* —dijo—. Hay una diferencia.

—Me quedaré atrás —se ofreció JP—. Estaré de guardia.

Sonreí ante su broma. Era poco común que JP suavizara su actitud rígida.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
SULLIVAN

—Bueno, yo voy a entrar —dije y salí del auto.

MJ y Veda me siguieron bajando del vehículo y parándose frente a la pequeña casa blanca con persianas verdes.

—Yo hablaré —exhaló MJ—. Veda, ¿puedes tomar notas?

Veda se dio un golpecito en la sien.

—Estoy en eso.

Con un gesto de asentimiento, MJ llamó a la puerta. Al cabo de un momento, Red Sullivan abrió la puerta principal y una enorme sonrisa se dibujó en su rostro al reconocer a mi hermana menor.

—Bueno, hola. ¿Te conozco? —Era alto, corpulento y fuerte. Sus ojos azules brillaban de alegría.

—¿Bromas de memoria? ¿En serio, Red? —bromeó MJ. Sonrió y le dio una palmadita en el hombro de una manera que demostraba que lo había hecho miles de veces antes.

»Oye, quería presentarte a alguien. —MJ se giró y señaló a Veda—. Esta es mi amiga Veda, y conoces a mi hermano Royal, ¿verdad?

Di un paso adelante y le ofrecí la mano.

—Es un placer volver a verlo, señor.

Red era más bajo que yo, pero aun así me lanzó una mirada dura y gélida. A pesar de su evidente desprecio, su mano se deslizó en la mía y me estrechó la mano.

Después de un momento, Red miró a MJ y se ablandó.

—Bueno, entonces entren.

En silencio, seguimos a Red hasta su casa. Era pequeña y estaba decorada de forma sencilla, pero era acogedora. Había fotos de Duke y Sylvie con el pequeño Gus en la repisa de la chimenea. Reconocí una vieja fotografía de Wyatt y su hija Penny cuando nació. Pegada a la pared cerca de la puerta había una lista de tareas para salir de casa: *llevar las llaves, tomar la cartera, cerrar la puerta con llave...*

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco

Había una lista similar de recordatorios pegada en uno de los armarios de la cocina. Supuse que eran formas útiles que tenía Red de vivir de forma independiente a pesar de su enfermedad.

—¿Limonada? —le preguntó.

MJ negó con la cabeza y, en lugar de eso, todos nos sentamos en su sala de estar. El sofá era pequeño y mis rodillas se doblaban casi hasta los hombros.

MJ sacó una foto de su bolso y se la entregó a Red.

—¿Recuerdas que te la enseñé hoy?

Tomó la fotografía y la estudió. Busqué en sus ojos el reconocimiento, pero frunció el ceño.

—No puedo decir que lo haga.

Mis hombros se hundieron y a mi lado Veda se tensó.

—Pero puedo asegurarte —continuó Red—, que Maryann era realmente hermosa, como ninguna otra.

Sin inmutarse, MJ sonrió.

—Eran amigos, ¿verdad?

Me incliné hacia adelante, curioso por conocer una parte de mi mamá que aún no sabía.

Red se rió entre dientes.

—Por un tiempo. Las cosas cambiaron un poco cuando ella y Rusty se juntaron.

¿Rusty? Mierda. Debe referirse a papá.

Red suspiró.

—June intentó advertirle. Verás, él cortejó a mi esposa, pero June vio un lado de él que solo describiría como escalofriante. Mi esposa amaba a todos, pero siempre se sentía incómoda cerca de Rusty. Puedes preguntarle tú misma, volverá en cualquier momento. —Red miró por encima del sofá hacia la puerta principal.



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

Veda respiró hondo y le di una palmadita en la rodilla. Los recuerdos de Red estaban un poco desfasados, pero necesitábamos que siguiera hablando.

—Genial —dijo MJ sonriendo, aparentemente imperturbable ante su pérdida de memoria—. ¿Qué quisiste decir con que las cosas cambiaron?

La seriedad oscureció los rasgos de Red.

—Maryann no podía ser amiga de June, pero eso no impedía que charlaran en el club de lectura. Una noche, Maryann apareció aquí en estado de pánico. Parecía que había estado llorando y no decía nada con sentido.

Apreté la mandíbula mientras él continuaba:

—Dejamos todo. Intentamos calmarla y que nos explicara lo que pasó. Le ofrecimos que se quedara en nuestra casa, pero estaba desesperada. No dejaba de decir que no podía poner a nadie más en peligro. Insistió una y otra vez en mantener a los niños a salvo. —Red se rió entre dientes—. En aquel entonces, esos niños eran salvajes.

Él resopló ante el recuerdo y sentí la mano de Veda deslizarse en la mía y apretarla.

—Entonces, ¿Maryann no te dejó ayudarla? —replicó MJ.

Red negó con la cabeza.

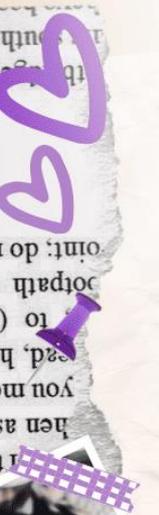
—No. Se fue esa noche. Oí que se fue y nunca miró atrás. La culpa casi se comió a June y viva.

—¿Culpa? —preguntó Veda—. ¿Por qué June se sentiría culpable por la partida de Maryann?

—Bueno —suspiró Red—. Mi esposa nunca creyó que Maryann se fuera sola. Vio con sus propios ojos lo asustada que estaba su amiga y afirmó que Maryann nunca abandonaría a sus hijos. Esos niños eran su mundo entero. Cuando Rusty intentó hacerse con un pedazo de tierra en el lago, June estaba aún más convencida de que estaba escondiendo algo. Justo anoche me estaba molestando con ese maldito lago.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

—¿El lago Wabash? —preguntó Veda inclinándose hacia él—. Que puedes contarme sobre él?

Red se reclinó en su silla y dio un manotazo en el aire.

—Ah, no es nada. Historias de fantasmas de pueblos pequeños.

—Aún así —dijo MJ sonriendo y pude ver cómo se tambaleaba por las esquinas mientras intentaba mantener la compostura—. Me encantan los buenos misterios.

Red se puso de pie y sentí que el pánico se apoderaba de mí. Estábamos tan cerca y él necesitaba seguir hablando.

Suspiró y caminó hacia la cocina.

—A Junej siempre le preocupó que algo le hubiera pasado a Maryann, y decía que ella estaba en algún lugar de ese lago.

Sentí un dolor punzante en la base de la cabeza

—¿Fuiste a la policía? ¿Conseguiste que alguien dragara el lago?

Red asintió.

—Unas cuantas veces, pero no había ninguna prueba. Nadie se atrevió a decir que vio o escuchó algo extraño. Russell simplemente dijo que su esposa lo abandonó y que eso fue todo. —Red se dio unas palmaditas en la rodilla—. Las preocupaciones de June solo aumentaron cuando Rusty hizo todo lo posible por comprarlo, pero ella estaba decidida a no dejar que se lo quedara, así que llamó al DNR y organizó todo el asunto solo para detenerlo.

Mi cabeza palpitaba mientras asimilaba la información. Si era preciso en su relato, todo era mucho peor de lo que imaginaba.

Mis ojos se encontraron con los de Veda mientras la preocupación le marcaba la frente. Le apreté la mano para tranquilizarla, aunque no estaba seguro de si era por ella o por mí.

—Wow —suspiró MJ y se puso de pie, con lágrimas contenidas adheridas a sus pestañas—. Esa sí que es una historia de fantasmas.

—Oh —dijo Red, sonriendo—. Seguro que son cuentos. Es como le dije a mi hijo mayor Duke, que sigue encontrando huellas en nuestra

LENA HENDRIX

RUSTY

SWEET
SeasonBejuco
JUST

tierra. Probablemente sean solo niños, pero, conociendo a mi hijo, tendrá que hacer algo al respecto.

Miré a Veda y a mi hermana y las encontré conmocionadas. Me levanté y les extendí la mano.

—Gracias por dejarnos visitarlo, señor.

—Cuando quieras —me agarró la mano—. Tienes sus ojos amables, ¿sabes?

Se me hizo un nudo en la garganta y asentí.

—Gracias, señor.

Sin mirar atrás, salí de su casa y subí al asiento trasero del auto. La puerta se cerró de golpe y JP me miró por el espejo retrovisor.

—¿Y entonces qué pasó? —preguntó.

Mis ruedas rechinaron.

—Vamos a derribar a papá... pero necesitamos la ayuda de los Sullivan para hacerlo.

JP suspiró y observó a MJ y Veda salir por la puerta principal de Red.

—Jodidamente genial.



Esa noche, acurrucado junto a Veda, no pude dejar de pensar en lo que dijo Red Sullivan. Él estaba convencido, incluso después de todos los años que habían pasado, de que mi mamá no nos habría abandonado. Mi mente estaba dispersa y me dolía el pecho.

Durante mucho tiempo acepté el hecho de que algunas mamás simplemente se iban, otras elegían una vida diferente, otras encontraban algo mejor.

Pero mi mamá no.

—Oye —la suave voz de Veda me devolvió al presente. Me miró en la cama y me acarició la frente con los dedos—. ¿A dónde te fuiste?

—Lo siento —tragué saliva y exhalé—. Estoy aquí.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Sus ojos eran de un verde bosque en la penumbra. Quería sumergirme en sus profundidades y perderme en un lugar seguro donde no tuviera que desenterrar viejos y dolorosos recuerdos.

—Ya averiguaremos qué pasó —prometió con un pequeño y decidido asentimiento.

Mi mano se deslizó por su espalda.

—Sé lo que pasó. Sé lo que vi hace tantos años, y Red confirmó lo que no quería creer. Mi mamá no se fue... está muerta. Mi papá fue el responsable.

Las lágrimas contenidas mojaron sus pestañas oscuras.

—Lo siento.

Sacudí la cabeza y le sequé una lágrima.

—No te preocupes. Tú tiraste de los hilos y todo se deshizo. Nunca lo habríamos sabido si no hubiera sido por ti.

Veda respiró profundamente.

—Sigo pensando en el pequeño Dwayne. —Se rió entre lágrimas—. Estoy muy triste por él.

Sonreí y la acerqué más.

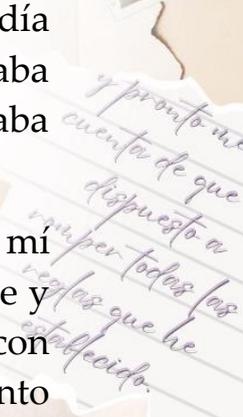
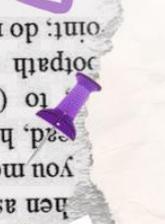
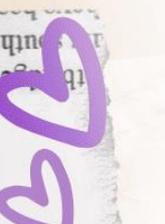
—Yo también.

Respiré profundamente y acepté el silencio que llenaba la habitación. No podía cambiar el hecho de que mi mamá se había ido. No podía cambiar el tipo de hombre que era mi papá. El control que tanto amaba se me escapaba de las manos y lo único a lo que podía aferrarme estaba justo frente a mí.

—No fui el mismo después de que ella se fue. Hay una tristeza en mí que nunca desaparece del todo. —Veda me miró, pero la abracé fuerte y estaba decidido a continuar—. A veces la cubro con tatuajes o con humor o siendo el alma de la fiesta, pero, incluso así, siempre me siento un poco roto. Cuando pierdes a alguien así, no sé... nunca lo superas del todo. Una vez que me di cuenta de que no iba a mejorar, lo acepté, lo escondí y aprendí a vivir con esa parte secreta de mí mismo. —La

LENA HENDRIX

Just



SWEET
SeasonBejeweled
US

emoción se apoderó de mi garganta y no me molesté en ocultar la grava espesa en mi voz—. Ahora no quiero olvidarla. Intenté olvidarla durante tanto tiempo, pero ella no se merece eso.

Se me quebró la voz y finalmente me derrumbé. Mis hombros temblaban mientras la culpa y la tristeza me atormentaban. Veda me dio espacio, no me dijo que estaba bien o que yo estaba equivocado, simplemente me permitió expresar mis emociones.

Cuando finalmente recuperé el aliento, inhalé profundamente.

—Ella era gentil, bondadosa y divertida. Una parte de mí odia que por el resto de mi vida estaré sin esa *cosa* en particular, ¿sabes? La cosa que hacía que la vida con ella fuera tan especial.

—Oh, Royal... —Veda también lloraba y me abrazó. Busqué sus ojos verde jade mientras se movían entre los míos—. ¿No lo ves? —Puso su mano sobre mi pecho desnudo, sobre mi corazón apesadumbrado—. Esa parte de ella vive aquí. Es una de mis cosas favoritas de ti. Eres gentil, bondadoso y divertido. Esa es una parte de ella que llevas contigo y que nunca desaparecerá.

Vulnerable y agotado, me aferré a ella en la oscuridad. Con mi rostro enterrado en su cabello oscuro, finalmente comprendí: cuando se trataba de Veda Bauer, yo ya no tenía el control.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

26

Veda

La crisis emocional de Royal dejó mi corazón hecho trizas. En la oscuridad, algo hizo clic, como si un lado feroz e intenso de mí finalmente se hubiera liberado y estuviera decidida a hacer llover fuego del infierno sobre cualquiera que se atreviera a lastimar al hombre que amaba.

Particularmente el maldito Russell King.

Lo miré con enojo por encima de mi espresso macchiato desde el asiento de la ventana del Sugar Bowl mientras él charlaba casualmente con alguien al otro lado de la calle. Vestido con un par de pantalones gris topo, mocasines náuticos y una polo de manga corta, parecía un turista adinerado como cualquier otro en Outtatown. Su anillo del meñique brillaba bajo el sol de la tarde y yo apreté las muelas.

Una mano gentil se posó en mi espalda y Sylvie se inclinó sobre mi hombro.

—Es mejor que hagas como si no existiera. —Se encogió de hombros—. Eso es lo que yo hago y me ayuda.

Mis fosas nasales y mi odio se encendieron al unísono.

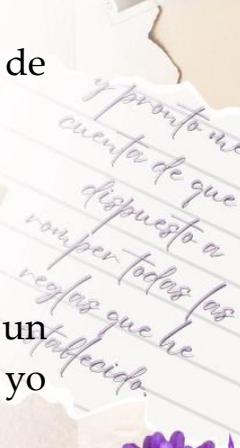
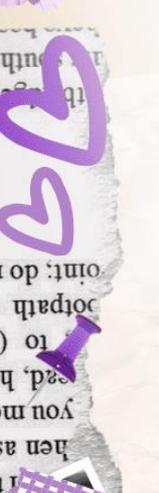
—No creo ser capaz de hacer eso.

—Bueno, si agarras esa taza con más fuerza, la aplastarás y harás un desastre. —Inclinó la cabeza hacia mis nudillos blancos mientras yo agarraba mi taza de café de cerámica.

Solté mi agarre y dejé escapar un suspiro agudo.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju... US

—¿Puedo preguntarte algo?

Sylvie apoyó la cadera contra el mostrador que daba a la ventana y se echó el paño de cocina blanco al hombro con una bonita sonrisa.

—Lo que sea.

Mi rostro se arrugó mientras intentaba mentalmente unir las piezas con mi cronología de trabajo.

—¿Duke alguna vez mencionó haber visto huellas de pisadas o de neumáticos en la granja, o tal vez incluso cerca de la casa de los Sullivan? ¿Algo así?

Sylvie arqueó las cejas y asintió.

—Ah, sí, es todo un asunto. —Me incorporé para escuchar y ella continuó—: De vez en cuando encuentran huellas de vehículos todo terreno o pisadas. Durante un tiempo, creo que todos asumieron que eran excursionistas que se salían del sendero, pero Duke sospecha. —Puso los ojos en blanco de manera juguetona—. Siempre *sospecha*.

Le ofrecí una sonrisa forzada e incliné la cabeza.

—¿Qué puedes contarme sobre Bootsy?

La sonrisa de Sylvie vaciló.

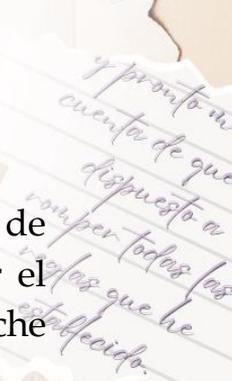
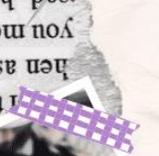
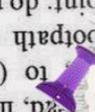
—Es bastante inofensivo... creo. Un par de veces ha sido más espeluznante, pero la mayor parte del tiempo es simplemente triste... el control que mi papá tiene sobre él. También tiendo a ignorarlo. —Se inclinó hacia mí—. Lo cual te aconsejo que hagas también.

Asentí con la cabeza en mi taza de café.

—Gracias.

—Bueno, esa es mi señal. —Sus ojos se dirigieron hacia la puerta de vidrio y se enderezó. —Seguí su mirada y vi a Russell King cruzar el tráfico y dirigirse directamente a la panadería—. ¿Nos vemos esta noche en el Bluebird?

Asentí y Sylvie pasó junto a los clientes y desapareció por las puertas estilo salón que daban a la cocina.



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju
Russell

THE KINGS #3

Cuando Russell entró, lo reconocieron de inmediato. Las ancianas se desmayaron, otras le ofrecieron saludos educados y delicados apretones de manos. Estaba haciendo la ronda en la panadería, saludando a todos y conversando amistosamente. Casi todos en la panadería estaban encantados con su suave sonrisa y su atención aduladora.

Mi sangre hirvió.

Sabía exactamente lo que estaba haciendo. Desde que Casselyn empezó a sondear a los habitantes del pueblo sobre la desaparición de Maryann, empezaron a circular rumores en voz baja por el pueblo. Russell King estaba intentando controlar la historia.

Un movimiento en la cocina me llamó la atención y vi a Sylvie salir vestida con la chaqueta de mezclilla favorita de su mamá. Tenía la cabeza en alto y sonreía mientras saludaba a los clientes y ayudaba a retirar los platos. Mi atención oscilaba entre Sylvie y su papá.

Estaba lo suficientemente cerca de él como para oírlo detenerse a mitad de una frase cuando finalmente vio a su hija. Se puso blanco y tosió para intentar ocultar su reacción visceral, pero yo lo había visto. Palideció al instante.

Como si él hubiera visto un fantasma.

Sin inmutarse, Sylvie actuó como si su papá no existiera mientras él la miraba con expresión de asombro. Su mano derecha temblaba y supe que estaba perdiendo el control. El hombre estaba acostumbrado a jugar a las damas para ganar y nosotros jugábamos ajedrez.

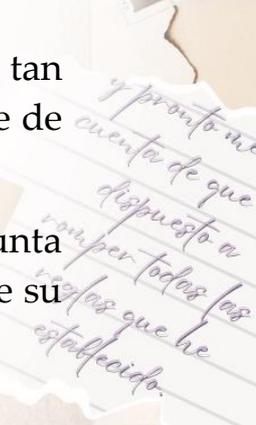
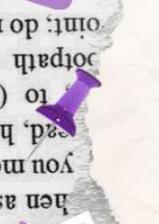
Sentí una emoción enfermiza y satisfactoria al verlo desmoronarse tan públicamente. Se me ocurrió una idea perversa y al instante me puse de pie.

Con la taza todavía en la mano, pasé junto a él y tropecé con la punta de su zapato. El café se derramó por el borde de mi taza y cayó sobre su pecho, formando una mancha marrón.

—¡Dios! —Me tapé la boca para no reírme—. ¡Lo siento *tanto!*

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
Russ

La furia y la rabia brillaron en sus ojos mientras giraba la cabeza hacia mí. Me ericé ante su mirada furiosa y la sostuve con una intensidad que me era propia.

No permitiría que me intimidara.

Se limpió la mancha de la camisa mientras crecía. Yo moví la mano en un intento de quitarme la suciedad, mientras también le arrojaba intencionalmente gotas de café en la cara.

—Ups, no te vi —dije—. Oye, Syl —dije, y Sylvie nos miró con una sonrisa—. ¿Podemos traerle a este hombre algo para limpiarse?

Ella levantó el hombro como si no le importara nada.

—Veré qué puedo hacer.

Le sonreí mientras caminaba hacia la cocina, con su chaqueta de mezclilla a la vista. Me giré hacia Russell, que tenía los ojos clavados en las flores bordadas en la espalda de Sylvie.

Suspiré con nostalgia.

—Sylvie es muy bonita, ¿no? Juro que se parece mucho a su mamá. —Ladeé la cabeza cuando sus ojos fríos se posaron en mí—. ¿No te parece?

Antes de que pudiera murmurar una respuesta, lo dejé, balbuceando y empapado en café mientras giraba sobre mis talones y salía de la panadería.

¿Fue mezquino, un poco imprudente y más que infantil?

Claro que sí, lo fue.

El ambiente en el Bluebird Book Club estaba lleno de inquietud. El ambiente estaba cambiando en Outtatown y tenía la sensación de que nadie sabía realmente qué hacer al respecto. Tomé una limonada y me senté en un sofá de terciopelo color mostaza cerca de Kate Sullivan.

Su cuñada Lark se inclinó hacia mí.

LENA HENDRIX

iust

SWEET
Season

Bejuvius

THE KINGS #3

—Es bueno volver a verte. —Sonreí y ella se acercó a mí—. Oye, ¿puedo preguntarte algo?

—Lark —susurró Kate—. No la acoses.

Desconcertada, me encogí de hombros.

—Está bien. Adelante.

—Todos escuchamos los rumores de que tú y Royal están juntos. —Lark apartó la mirada—. Um... ¿Se conocieron *antes* de que vinieras aquí?

El pánico se apoderó de mi piel al pensar en nuestras charlas privadas en Pulse. Mi labio inferior sobresalió y negué con la cabeza.

—No.

Nosotros no nos conocíamos en persona, así que *técnicamente* no era una mentira. Rechacé la pequeña sensación de culpa por haberles mentido a mis nuevas amigas.

Lark frunció el ceño y se encogió de hombros.

—Mmm. Okey. —Se deslizó hacia adelante de nuevo—. Entonces... ¿cómo es acurrucarse con él?

Annie se rió.

—¡Lark! ¿Qué te pasa?

Lark suspiró mientras yo reía.

—Um... ¿es genial?

Ella torció la boca.

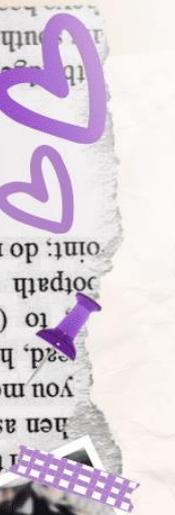
—Okey. Solo pensé que, porque... ya sabes... como él estaba en esa cosa de abrazarse con alguien. Pensé que tal vez se conocieron ahí. A veces me preocupo por él, ¿sabes?

Mis ojos se abrieron de par en par cuando Annie se rió.

—¡Oh, Dios! ¿Ese es el secreto que has estado guardando de Royal todo este tiempo?

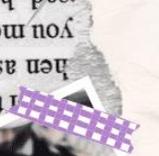
LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco



—¡Shhh! —Lark le dio un manotazo—. Le prometí que no lo diría. ¡Mierda! Ahora se va a enterar de que le conté todo. —Me miró intentando explicarse—. Okey, él me ayudó a salir de un apuro y a cambio, tuve que usar mis dotes interpretativas y fingir que era una antigua novia suya. ¡Una referencia, de hecho! ¿Era para un... sitio de parejas para acurrucarse? ¿Gente... que busca acurrucarse?

Cuanto más hablaba, más ridículo se escuchaba y no pude evitar reírme. Durante todo este tiempo, Lark siguió pensando que Royal se registro en Pulse porque se sentía solo y necesitaba una compañera de abrazos.

Lark se llevó la mano a la boca y miró al grupo con preocupación.

—¿Cometí un error?

Negué con la cabeza y puse mi mano sobre su rodilla.

—De ninguna manera. Ya lo sabía.

Quería decirle lo loco que era pensar que alguien como Royal necesitaba *ayuda* en el departamento de intimidad, pero una parte de mí sabía que a Royal le gustaba lo ridículo que era que Lark pensara que necesitaba una compañera de abrazos.

Él lo encontraba realmente gracioso, así que opté por guardarle el secreto.

Miré a mi alrededor y vi grupos de mujeres apiñadas, susurrando y mirándose por encima del hombro. Mi sonrisa se desvaneció cuando vi a Bug de pie al frente del salón con una expresión fría e indiferente.

Royal me contó lo que ella vivió con su hermano y me pregunté si todo ese tiempo viviendo bajo su yugo la había endurecido. Al final, decidió renunciar a sus metas en la vida para garantizar la seguridad de Royal y sus hermanos.

Pero en lugar de romperla, tenía la sensación de que la había hecho más fuerte.

Bug levantó una mano y el silencio se apoderó del grupo de mujeres. Ella levantó la barbilla.



SWEET
Season

—Hay algunas cosas que deben discutirse esta noche, pero primero —miró a su alrededor—, necesito saber que lo que se comparta aquí esta noche no saldrá de las Bluebirds.

Un murmullo de aprobación y asentimientos se extendió entre la multitud de mujeres. Tootie Sullivan se paró junto a Bug en una silenciosa muestra de apoyo.

—Conozco a muchas de ustedes desde hace mucho tiempo. A otras —me miró—, apenas las estoy conociendo, pero todas somos Bluebirds. Eso significa que estamos unidas. —Bug apretó las manos frente a ella—. Durante mucho tiempo pensé que lo que no sabía no podía hacerle daño a quienes amaba. —Suspiró—. No podría haber estado más equivocada. Mi ignorancia intencional lastimó a quienes más quiero. Es hora de dejar de fingir, es hora de descubrir la verdad. —Sus ojos brillaron de emoción—. Pero necesito su ayuda. —Bajó las manos—. No sé qué hacer.

MJ tenía una mano presionada sobre su corazón mientras escuchaba la súplica de su tía.

Tootie dio un paso adelante.

—Sea lo que sea, estamos juntas en esto. Empecemos desde el principio.

Con un suspiro decidido, Bug se enderezó.

—Mi hermano, Russell King, no es el hombre que pretende ser. La mayoría de ustedes recuerdan que su esposa se fue hace muchos años, dejando atrás a los niños. Resulta que mi hermano estuvo llevando una doble vida.

Se escucharon suaves jadeos entre la multitud sorprendida.

—Tiene una esposa e hijos en otro estado —continuó—. Lo más sorprendente es que Salió a la luz nueva información... información que hace que nuestra familia se cuestione la seguridad de Maryann King.

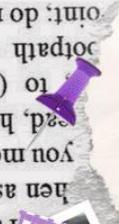
Tootie tomó la mano de Bug y la apretó. Mis ojos estaban fascinados por su conexión: dos mujeres de diferentes bandos que se habían jurado mutuamente unirse en amistad.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season



LENA HENDRIX

Bejeweled

THE KINGS #3

—¿Qué podemos hacer para ayudar?

Bug hizo un gesto hacia mí.

—¿Veda?

Mis ojos se abrieron de par en par, pero me levanté lentamente. Miré a Sylvie, que sonrió y asintió con la cabeza en señal de aliento. Me dirigí hacia el frente del salón.

Me aclaré la garganta y adopté mi tono de voz más competente en una sala de juntas.

—Hola, soy Veda Bauer. He estado ayudando a los King, específicamente a descubrir información sobre King Equities. La señorita Bug tiene razón: las cosas no son del todo lo que parecen. Actualmente estamos reuniendo información adicional sobre el paradero de Maryann King. Si tienen alguna información que consideren importante, díganla. Algo que hayan visto, viejos rumores, tratos comerciales... cualquier cosa puede ser la clave para descubrir lo que podría haberle sucedido.

Di un paso atrás para estar en línea con Bug.

—Gracias —susurró.

Atrás, una mujer se puso de pie y colocó una mano en su corazón.

—Bug, estamos juntas en esto.

Sentí un pinchazo en el pecho.

Otra se puso de pie, con la mano sobre el pecho.

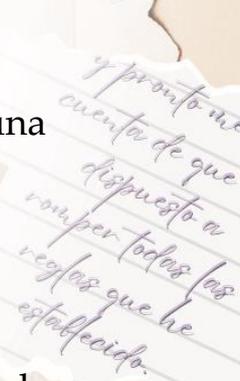
—Estamos juntas en esto.

Una a una, las mujeres se pusieron de pie y cada una se puso una mano sobre el corazón.

—Estamos juntas en esto.

Sonreí para contener las lágrimas.

Con las Bluebirds unidas, Russell King no tenía ninguna oportunidad.



just



SWEET
Season

Bejeweled
US

27

Royal

Santa mierda.

El Bluebird Book Club era algo más. Veda volvió a casa para contar lo que sucedió en el club. No dio muchos detalles (lo llamó un juramento de silencio), pero lo esencial era que estaban comprometidas a ayudar a mi familia a descubrir la verdad y, al mismo tiempo, a bajarle un poco los humos a mi papá.

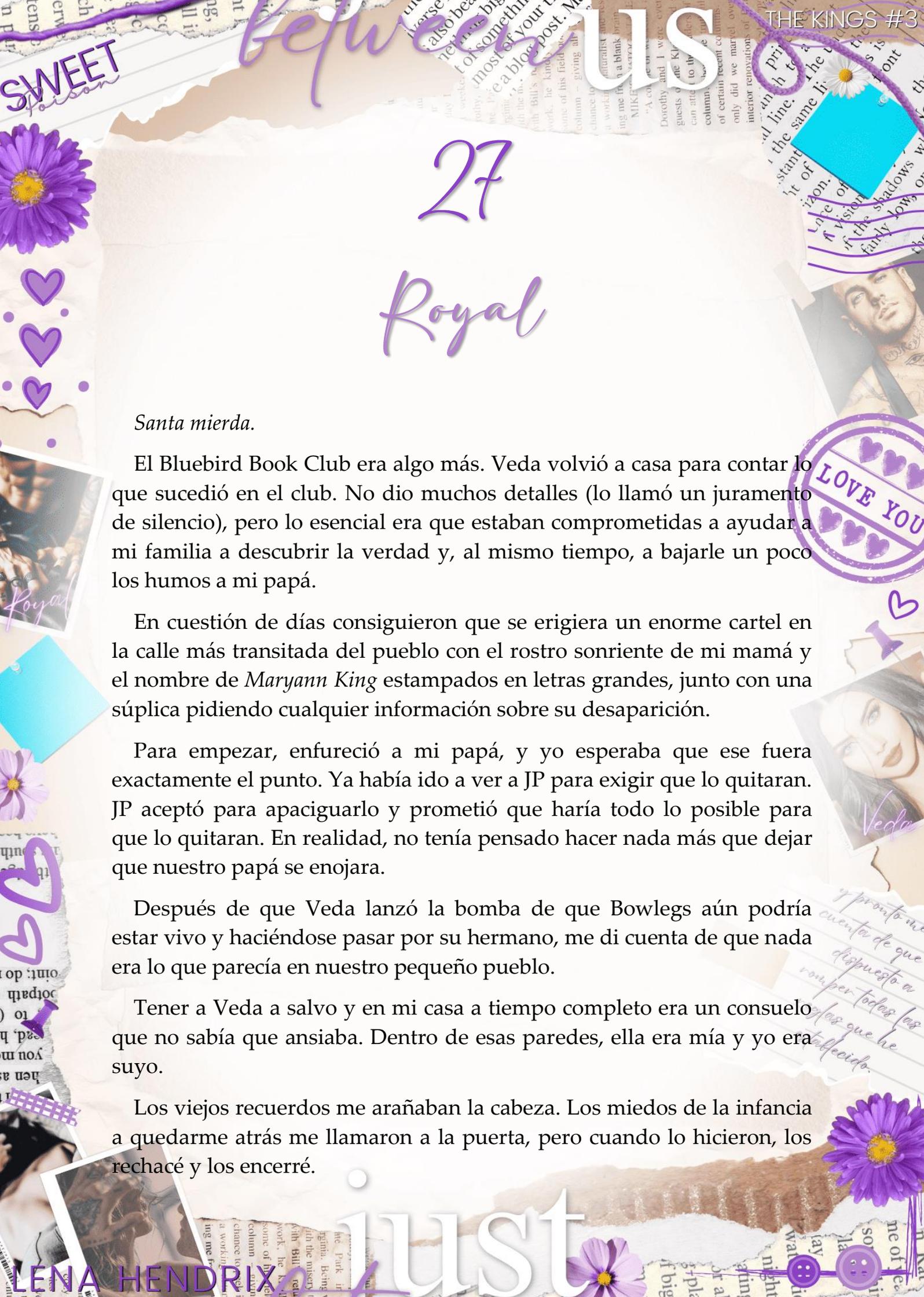
En cuestión de días consiguieron que se erigiera un enorme cartel en la calle más transitada del pueblo con el rostro sonriente de mi mamá y el nombre de *Maryann King* estampados en letras grandes, junto con una súplica pidiendo cualquier información sobre su desaparición.

Para empezar, enfureció a mi papá, y yo esperaba que ese fuera exactamente el punto. Ya había ido a ver a JP para exigir que lo quitaran. JP aceptó para apaciguarlo y prometió que haría todo lo posible para que lo quitaran. En realidad, no tenía pensado hacer nada más que dejar que nuestro papá se enojara.

Después de que Veda lanzó la bomba de que Bowlegs aún podría estar vivo y haciéndose pasar por su hermano, me di cuenta de que nada era lo que parecía en nuestro pequeño pueblo.

Tener a Veda a salvo y en mi casa a tiempo completo era un consuelo que no sabía que ansiaba. Dentro de esas paredes, ella era mía y yo era suyo.

Los viejos recuerdos me arañaban la cabeza. Los miedos de la infancia a quedarme atrás me llamaron a la puerta, pero cuando lo hicieron, los rechacé y los encerré.



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Veda no era mi mamá y yo no era mi papá.

La comisura de mis labios se levantó cuando la miré, que fruncía el ceño ante una pila de papeles.

—Hola, Precious.

Ella levantó la cabeza de golpe y me miró con el ceño fruncido. El corazón me dio un vuelco.

—Tengo ganas de algo dulce. — Le envié una mirada ardiente y arqueé las cejas. Se le pusieron las mejillas rojas y continué—: ¿Qué te parece si te saltas el trabajo a la hora del almuerzo y tomas un helado conmigo? Podemos dar un paseo por la playa.

Veda giró el cuello y gimió.

—Eso suena increíble, pero todavía estoy abrumada con los archivos de King Equities. Además, después del trabajo probablemente debería pasar por mi apartamento y asegurarme de que todavía esté habitable. —Suspiró y dejó caer los hombros.

Mi chica estaba sobrecargada de trabajo y cansada.

Me acerqué a ella y me senté a horcajadas sobre la silla para deslizarme detrás de ella. Levanté sus caderas, la dejé caer sobre mi regazo y la enjaulé entre mis brazos.

—¿Y si... —besé su cuello—, ya no te preocupas por el apartamento?

Ella movió la cabeza hacia un lado.

—¿Y no recuperar mi depósito? De ninguna manera.

—A la mierda con el depósito. Lo recuperarás. Además... creo que a Bug le iría mejor si se mudara de la propiedad de los King por un tiempo y tuviera un lugar tranquilo y seguro al que ir.

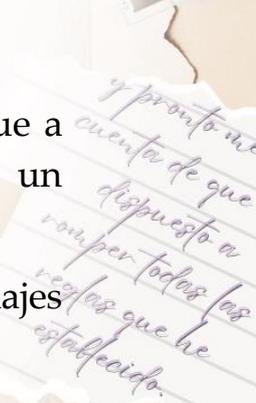
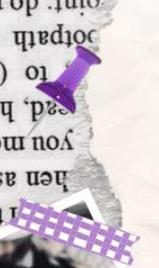
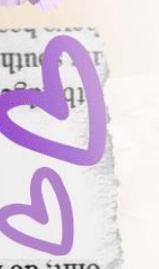
Veda se quedó en silencio y prácticamente podía oír los engranajes que giraban en su cerebro.

—Supongo que Bug podría quedarse conmigo en el apartamento —dijo.

Me reí entre dientes y la abracé más fuerte.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

—Creo que Bug es demasiado independiente para tener una compañera de casa.

Veda me miró por encima del hombro y emitió un sonido de disgusto.

—Soy una compañera de casa increíble. Soy ordenada, no robo la comida de los demás, pago las facturas a tiempo y siempre respeto los espacios de convivencia. —Se cruzó de brazos e hizo un puchero—. Cualquiera me querría como compañera de casa.

Se me escapó una risita.

—No podría estar más de acuerdo. Por eso prefiero que seas *mi compañera de casa*.

Veda se quedó quieta en mis brazos y apoyé mi barbilla en su hombro. Sus respiraciones eran entrecortadas.

Besé el punto de pulso en la base de su cuello.

—Piénsalo. —Me deslicé detrás de ella antes de que pudiera responder. Besé su cabeza y desaparecí en el dormitorio para prepararme para el trabajo.

Había un nuevo tipo de energía que vibraba bajo mi piel. No era el mismo pulso frenético que me inquietaba y me hacía desear algo que no podía precisar. En vez de eso, era emoción: por mi ajetreada tarde, por el futuro, por *ella*...

Tararéé mientras tomaba algunas notas finales sobre la entrevista que acababa de terminar y las guardé en una carpeta.

—Bueno, estás de buen humor. —Luna giró en su silla y me sonrió.

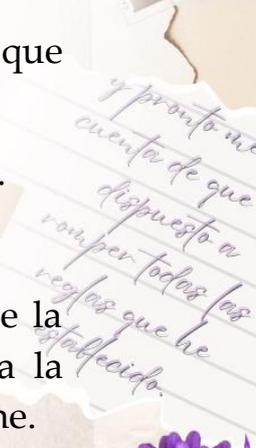
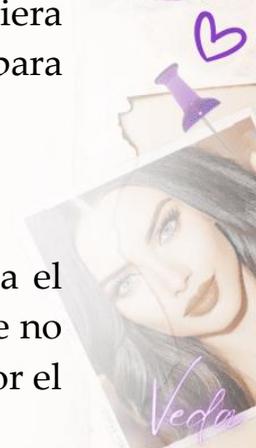
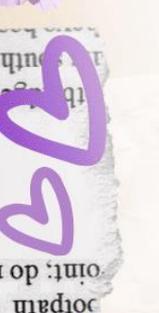
Borré la sonrisa de mi cara.

—Sí, supongo que sí. —Señalé al hombre que acababa de salir de la tienda y caminaba por la acera—. Es él. —Le di dos golpecitos a la carpeta que estaba sobre el mostrador—. Empieza la semana que viene.

Los brazos de Luna se elevaron hacia el techo mientras giraba su asiento en un círculo.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

—¡Gracias, Jesús!

Me reí entre dientes.

—Pasaré una semana siguiéndome, pero luego imagino que podrá estar libre a tiempo completo.

Luna escribió algunas notas en la computadora.

—Lo lograste. —Respiró aliviada—. Ahh, esto va a ser mucho mejor. No estaremos tan abrumados.

Tragué saliva.

—Oye... creo que no te he dado las gracias últimamente por todo lo que haces por aquí. Sé que he estado lidiando con mis propios problemas, pero tú has mantenido este lugar a flote. No ha pasado desapercibido, así que gracias.

Ella me miró parpadeando en silencio y atónita antes de sonreír.

—De nada.

—Además —la miré fijamente—, por favor, no le rompas el corazón a Sketch. También me gustaría contratarlo a tiempo completo, pero lo último que necesitamos es que se haga tatuajes depresivos y emo solo porque lo pusiste triste.

Su lengua se curvó sobre sus dientes superiores en una sonrisa maliciosa.

—No prometo nada.

—Genial. Gracias —dije con cara seria.

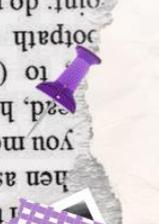
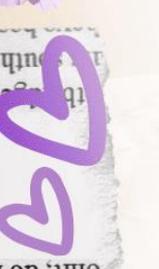
Mi teléfono vibró y mi humor se desvaneció cuando lo saqué del bolsillo.

J.P.: *¿Has visto a Veda?*

Miré el teléfono con el ceño fruncido. *¿Qué demonios se suponía que significaba eso?*

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Beju
also been
of something
most of your
tea blog post. M
US

THE KINGS #3

Yo: *Pensé que estaba en el trabajo. ¿No llegó?*

No habíamos hablado de que ella se mudara de nuevo. Se fue con una sonrisa suave y soñadora y saludando con la mano y la vi caminar hacia el pueblo hasta que desapareció por la calle.

¿Insistí demasiado al pedirle que se mudara conmigo?

Tal vez necesitaba tiempo y espacio para pensar en mi sugerencia. Mi corazón latía con fuerza mientras esperaba la respuesta de mi hermano.

J.P.: *No estoy en la oficina, pero hablé con ella antes. Me dijo que iba a retirar algo de la biblioteca y no he podido comunicarme con ella desde entonces. No responde a mis llamadas.*

Me invadió una preocupación instantánea. No me molesté en responderle a mi hermano y marqué el número de Veda. Sonó y sonó hasta que finalmente saltó el buzón de voz.

—Soy yo. JP dijo que no te has reportado con él. Llámame, por favor.

Colgué y me quedé mirando el teléfono, pero volví a marcar. Lo mismo: sonó hasta que saltó el buzón.

Con un resoplido, terminé la llamada sin un segundo mensaje.

Salí de King Tattoo sin ninguna explicación. Me quedé afuera de mi tienda, mirando a la izquierda y luego a la derecha, sin saber por dónde empezar.

Llamé a mi tía y me dirigí hacia mi camioneta.

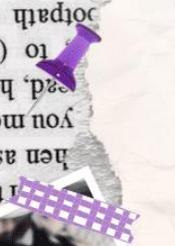
Cuando contestó, no me molesté en saludarla.

—¿Veda estuvo hoy en la biblioteca? ¿Sigue ahí?

—Bueno, hola a ti también —dijo mi tía.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
US

—Necesito saberlo —exigí mientras la sangre corría caliente por mis venas.

Ella debió entender mi urgencia porque no insistió.

—Sí, estuvo aquí mirando los archivos un rato, pero creo que se fue.

—¿Cuándo? —pregunté.

—¿Hace aproximadamente una hora?

El pánico comenzaba a asentarse. En una hora podría haber ido a cualquier parte.

—¿Dijo a dónde?

—No, Royal, ¿qué pasa? —La preocupación se apoderó de la voz de mi tía, pero yo estaba demasiado frenético para responder.

Terminé la llamada sin despedirme y envié un mensaje de texto masivo al chat familiar, diciéndoles que dejaran todo hasta que pudiéramos averiguar dónde estaba Veda. Probablemente era una reacción exagerada, pero cada célula de mi cuerpo gritaba que algo no iba bien.

No hice nada para salvar a mamá. No puedo permitir que eso vuelva a suceder.

La desesperación me invadió y me quedé paralizado por la indecisión. Outtatown no era un lugar muy grande, pero había muchos lugares donde podía estar y había suficientes turistas como para que alguien pasara desapercibido. Mis ojos recorrieron las aceras.

Cuando mi atención se fijó en Bootsy (¿o era Bowlegs?), el pánico se apoderó de su rostro y apreté los puños.

—¡Oye, Bootsy! ¡Espera!

LENA HENDRIX

iust

SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

28

Veda

Una hora antes...

Mi cabeza daba vueltas, pero mi cuerpo flotaba en una nube.

¿Realmente Royal me pidió que me fuera a vivir con él?

Me reí entre dientes porque no, no me lo *pidió*. Simplemente lo dijo como si fuera la decisión más sencilla del mundo. Cada célula de mi cuerpo quería gritar un rotundo ¡SÍ!

Aprendí a amar la tranquilidad y la comodidad de la casa azul con vista al acantilado. Era muy fácil imaginarme leyendo un libro en una mecedora mientras el sol se ponía en el lago o plantando flores frescas en las adorables jardineras. Cada vez que ponía un pie en su casa, todo lo demás se disolvía y yo podía simplemente *ser...*

Con él, no tenía que ser una consultora poderosa con todas las respuestas. Royal tomaba el control y yo podía apoyarme en mi energía femenina de una manera que nutría mi mente y mi alma.

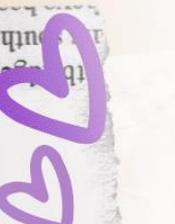
¿Pero no era demasiado pronto?

Toda mi vida había estado compuesta de objetivos, planes y casillas que marcar. Jamás tomé una decisión imprudente o precipitada basada en mis *sentimientos*.

Pero Dios, qué bien me hacía sentir.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

US

Incliné la cara hacia la cálida luz que se filtraba por las sucias ventanas del sótano de los archivos de la biblioteca. Era como un girasol que anhelaba el sol.

Miré mi teléfono. No había señal, pero era casi la hora del almuerzo y decidí sorprender a Royal con esa cita para tomar un helado que sugirió. Después de recoger mi bolso y guardar el cuaderno de Bug en el bolsillo lateral, salí de la biblioteca y parpadeé hacia la luz del sol de la tarde.

La luz era dura, pero la brisa costera era el aire fresco que necesitaba. Mi teléfono sonó cuando recuperé la señal y de inmediato vi un mensaje de texto del investigador privado que Abel contrató para investigar la desaparición de Maryann.

John Cannon: *¿Está libre? Me gustaría hablar con usted en persona.*

Se me erizaron los pelos de la nuca. Le di permiso a Abel para que compartiera cualquiera de mis hallazgos junto con mi información de contacto en caso de que alguna vez quisiera o necesitara comparar notas.

Supongo que el helado tendrá que esperar.

Reprimí el dolor de la decepción y rápidamente respondí el mensaje de texto y acepté reunirme.

John envió su ubicación a través de un pin y yo fruncí el ceño al ver la ubicación remota en las afueras del pueblo. Mis dedos temblaron por la indecisión antes de que la curiosidad ganara. Me apresuré a ir a mi apartamento para recoger mi auto, y el aire dentro estaba viciado por el abandono. Ni siquiera podía recordar la última vez que había necesitado un vehículo.

Cuando recorrí los pocos kilómetros que me separaban del pueblo, me sentí aliviada al ver que el lugar estaba cerca de un parque y no tan alejado como parecía en el mapa. Salí del auto y saludé educadamente a John.

—Buenas tardes, señorita Bauer. —Me extendió la mano y se la estreché.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejuco
JUST

—Veda, por favor —sonreí. Mis ojos se pusieron a evaluar al hombre. Era alto y musculoso. Llevaba una ropa pulcra pero anodina. A pesar de su tamaño, supuse que usaba su aspecto sencillo para mezclarse con la multitud y pasar relativamente desapercibido.

—Mis disculpas por el extraño lugar de encuentro. Estoy haciendo un esfuerzo para permanecer detrás de escena y Outtatownner es un poco pequeño para mi gusto. —Buscó en su bolso.

—Entiendo. ¿Qué tienes para mí? —pregunté.

—En realidad, espero que sea información que tú tengas para mí. Mientras buscaba, encontré algo un poco extraño. —Me entregó una carpeta manila y la hojeé.

—Verás —continuó—, cuando alguien desaparece sin dejar rastro, me incomoda. *Siempre* hay un rastro. Si no lo hay, a menudo supongo lo peor. Sé que la familia tenía la esperanza de que Maryann King apareciera en algún lugar, pero yo tengo mis dudas.

Mis ojos se posaron en su rostro. Aunque sus palabras eran duras, había simpatía en sus ojos verde oscuro.

—¿Cómo puedo ayudar?

Señaló la carpeta con un gesto.

—Ese pueblo es muy unido. *Si* algo le hubiera pasado a ella, deshacerse de sus restos sin que nadie se diera cuenta no sería tarea fácil. Creo que sería mucho más probable que alguien se quedara callado... a cambio de un precio.

Asentí.

—He estado investigando varios pagos, grandes y pequeños, para ver si había alguna inconsistencia. Marqué algunas transacciones no contabilizadas, pero nada evidente todavía. Para ser honesta, es mucho trabajo de selección, así que desafortunadamente lleva tiempo.

—¿Y si pudiera reducir la línea de tiempo para ti? —Fruncí el ceño y él señaló la página superior de la carpeta—. Ese documento es una declaración de un ex alcalde de Outtatownner, Michigan. Fue acusado hace varios años por cargos de fraude y malversación de fondos

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

municipales. Durante ese interrogatorio, le preguntaron sobre varias transacciones bancarias que según él no eran de fondos municipales sino de negocios privados con...

—King Equities —terminé mientras mis ojos recorrían la hoja.

Él asintió.

—Lo tienes.

Revisé los documentos, buscando fechas y esperando que algo encajara. La energía zumbaba en mi pecho. No podía estar segura hasta que lo confirmara, pero las fechas parecían coincidir aproximadamente con la época en que Russell intentó comprar la propiedad del lago y June Sullivan estaba haciendo todo lo posible para detenerlo.

—Mira la última hoja. —John se apoyó en su auto y cruzó los brazos.

Fruncí el ceño y deseé que me dijera qué estaba buscando cuando pasé a la última hoja de la pila. Abrí mucho los ojos y me tembló la mano.

Se trataba de un informe policial realizado por una agente local, Amy King. June Sullivan presentó una denuncia contra Russell King, alegando que estaba invadiendo su propiedad. En su declaración, acusó a Russell de estar implicado en la desaparición de su esposa, y June llegó incluso a solicitar que dragaran el lago.

Para buscar un cuerpo.

Se me heló la piel. June estaba tan convencida de que algo le había pasado a su amiga que estaba dispuesta a hacer lo que fuera para que la policía la ayudara. Mi mente daba vueltas. El rompecabezas empezaba a encajar, pero algunas piezas estaban deformadas y no encajaban del todo.

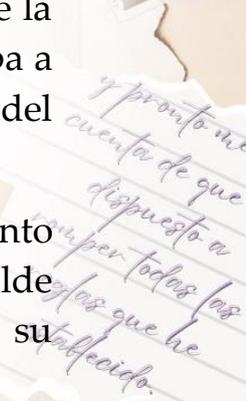
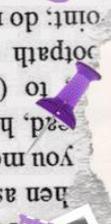
—Me parece extraño, ¿no crees? —dijo John—. Justo en el momento en que la señora Sullivan está vociferando sobre Russell King, el alcalde recibe un soborno y no se hace absolutamente nada con respecto a su queja.

Apreté los dientes.

—Russell le pagó para que la policía no hiciera nada.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
SULLIVAN

THE KINGS #3

John se encogió de hombros.

—Es una teoría.

Fruncí el ceño.

—¿Qué necesitaríamos para demostrarlo?

Él negó con la cabeza.

—¿A falta de una confesión? Probablemente sea un milagro. La agente King todavía trabaja en el Departamento de Policía de Outtatowner. Tengo planes de ver si recuerda la denuncia de la señora Sullivan, pero...

—Ella también es una King. —Mis labios se fruncieron.

John se encogió de hombros.

—Supongo que pondremos a prueba su lealtad y su memoria.

Volví a escanear los papeles.

Esto no puede ser.

No podía creerlo. No podía aceptarlo.

—John, esta información habría quedado enterrada si no hubieras hecho un esfuerzo adicional y la hubieras buscado.

Sonrió y juntó las manos.

—Es lo que hago.

Una pequeña chispa de esperanza se encendió en mi pecho.

Esto no ha terminado, pero debemos actuar rápidamente.

Miré más allá de John, hacia su auto negro con ventanas opacas.

—¿Por casualidad tienes algún equipo de vigilancia en ese auto?

Miró por encima del hombro:

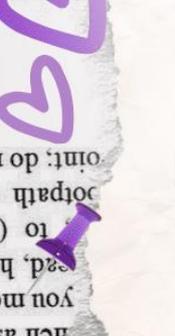
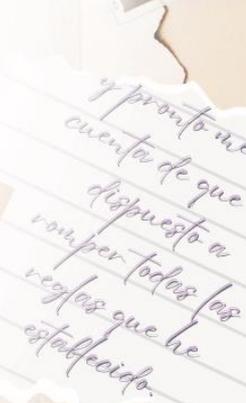
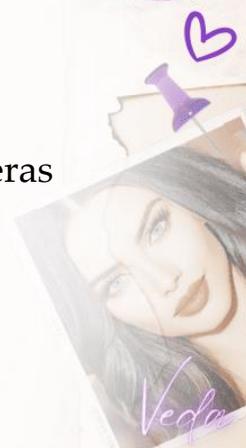
—¿En qué estás pensando?

Golpeé el suelo con el pie, decidida a llevarlo a cabo.

—Creo que tal vez conozca una forma de conseguir esa confesión.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
Russell

Para un extraño, la propiedad de los King representaba riqueza y abundancia opulenta. Para quienes la observaban con atención, era una prisión.

Los nervios me recorrieron el cuerpo y las palmas de las manos empezaron a sudarme mientras subía las escaleras para llamar a la ornamentada puerta principal. Tragué saliva y respiré profundamente cuando la puerta se abrió y me encontré cara a cara con Russell King.

—Señorita Bauer, esto es una sorpresa. ¿Qué puedo hacer por ti

Russell sonrió y me sorprendió la facilidad con la que podía ocultar su desprecio.

Sonreí dulcemente y parpadeé, haciendo el papel que había adoptado.

—Buenas tardes, lamento molestarte en casa, pero esperaba tener un momento de tu tiempo.

Su sonrisa se hizo más amplia cuando abrió la puerta y me hizo un gesto para que entrara.

—Por supuesto, querida. Por favor, entra.

Asentí cortésmente y entré. El aire dentro de la propiedad de los King era gélido y mi columna se puso rígida.

—La oficina está por aquí. —Su brazo se extendió frente a él, dirigiéndome por el largo pasillo. Podía sentir sus ojos clavados en mi trasero mientras caminaba frente a él.

En su oficina, una de las paredes estaba llena de estanterías que iban desde el suelo hasta el techo y un impresionante escritorio de roble dominaba el centro de la habitación. Había un pequeño sofá con dos sillas y una mesa.

—Por favor, siéntate. —Russell King no tenía ni un cabello fuera de lugar y sus modales eran impecables. Se acercó a un armario de madera. Encima había una jarra de cristal llena de alcohol de color ámbar. Vertió dos dedos en cada vaso y luego me entregó uno.

Cuando no acepté el vaso de inmediato, se rió entre dientes.

SWEET
SeasonWELLER'S
RUSSELL

—Este es Weller's Antique Reserva de 10 años. Uno de los bourbons más raros y más caros del mundo. Insisto.

Mi sonrisa se tensó mientras acepté el vaso, pero no tomé un sorbo.

Russell probó el alcohol y se sentó frente a mí, con su rodilla casi rozando la mía.

—Entonces, querida, ¿qué puedo hacer por ti?

—Quería disculparme por mi paso en falso en la panadería. —Solté una risita femenina y me eché el cabello hacia un lado—. A veces puedo ser muy torpe.

Me miró detenidamente y se detuvo un momento más de lo previsto.

—Los accidentes ocurren —su sonrisa aceitosa se amplió—. Todo se puede perdonar.

El dedo de Russell rozó la parte superior de mi rodilla y me moví para evitar su toque.

Reprimí una arcada y metí la mano en mi bolso para sacar el sobre manila que le quité al investigador privado.

—Hay otra cosa con la que quizá puedas ayudarme.

Se lamió los labios y estudió mi rostro.

—¿Cuál es?

—Como sabes —dije—, JP me contrató como consultora para King Equities.

Russell sacudió la cabeza y suspiró.

—Algo que le aseguré era innecesario, pero continúa.

Su arrogancia me hizo soltar un suspiro de fastidio, pero seguí adelante con una sonrisa.

—Me encontré con algunas cosas que esperaba que pudieras aclarar. Por ejemplo —abrí la carpeta—, hubo un pago a un ex alcalde de Outtatowner del que no puedo dar cuenta. ¿Puedes hablarme de eso?

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

Los rasgos de Russell se quedaron helados mientras miraba el documento que tenía en mis manos. Se sentó y apuró el vaso de bourbon. La tensión crepitaba en el aire mientras esperaba.

—Eso fue hace mucho tiempo, no puedo decir que lo recuerde. —Sus dedos se apretaron alrededor del vaso vacío.

—Hmm —asentí y descrucé las piernas—. Supongo que seguiré cavando, gracias por tu tiempo. —Me estaba levantando cuando su mano agarró mi muñeca.

—Te recomiendo encarecidamente que no lo hagas —dijo furioso.

Jalé mi brazo, intentando liberar mi muñeca, pero su agarre se hizo más fuerte.

—¿A qué estás jugando, pequeña?

Insultada, retiré mi mano.

—Solo busco la verdad.

—Estás buscando meterte en problemas. —La ira se reflejó en sus rasgos. Russell silbó entre dientes y la puerta de la oficina se abrió. Vi cómo los gemelos Sinclair, Bootsy y Bowlegs, entraban silenciosamente en la oficina.

Bootsy tenía la mirada clavada en el suelo. Russell lo señaló.

—Tú, ve al pueblo y hazte ver. Si alguien pregunta dónde has estado, habrá muchos testigos que te vieron rondando por el pueblo.

Sus ojos tristes se posaron en los míos y me sostuvieron en mi lugar. Mi rostro le suplicaba que no hiciera lo que le pedía.

—Lo siento, señorita —susurró antes de asentir y desaparecer de la oficina.

Russell me puso una mano en la espalda y me empujó hacia adelante. Bowlegs me agarró cuando tropecé. A pesar de su edad, el agarre del anciano sobre mis hombros era fuerte y brusco.

—¿Qué estás haciendo? —pregunté.

SWEET
Season

Bejeweled

—Vas a venir conmigo. —Su máscara encantadora y amistosa se desvaneció, revelando un exterior frío y duro—. Vamos a tener una conversación privada para que puedas entender cuál es tu lugar.

Jalé mi brazo y comencé a discutir, pero luego todo se volvió negro.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled
BOOTS

29

Royal

El pánico me recorrió las venas. Veda seguía desaparecida y mis instintos me gritaban.

—¡Oye! —le grité de nuevo a Bootsy.

Mis ojos se encontraron con los suyos cuando se encontraba más allá de la intersección cerca del puerto deportivo. El pánico se dibujó en su rostro mientras se sacudía y se alejaba de mí, encaminándose hacia la playa.

—¡Oye! —Levanté el brazo y lo llamé—. ¡Solo quiero hablar contigo!

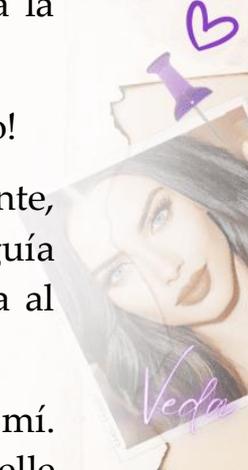
El hombre miró por encima del hombro, pero se alejó rápidamente, sorteando a los turistas. Mis botas golpeaban la acera mientras lo seguía más allá del puerto deportivo y hacia el largo muelle que conducía al faro de Outtatowner. Estaba desesperado por alcanzarlo.

—¡Jodidamente detente! —Las caras de asombro se giraron hacia mí. Las mamás tapaban los oídos de sus hijos y los pescadores del muelle negaban con la cabeza.

No me importaba una mierda.

Bootsy hizo sonar la manija del viejo faro y, cuando finalmente cedió, se deslizó adentro. Golpeé la puerta de metal oxidada. La arrancarí de sus bisagras si era necesario.

—Sé que estás ahí. ¡Abre en este jodido momento! —Me dolió el puño al golpear el grueso metal.



SWEET
Season

Bejeweled



Golpeé la puerta con los puños y jalé el picaporte. Cuando el pestillo se rompió y la puerta quedó libre, entré. El interior del faro estaba abarrotado y Bootsy estaba apoyado contra la pared del fondo con las manos en alto.

—Por favor, no me lastimes —balbuceó.

Me acerqué a él y lo agarré por el cuello de su camisa raída, acercándole la cara.

—¿Dónde está?

Sus labios temblaron, pero no salieron palabras.

Lo golpeé contra la pared de metal y le pregunté:

—¿Dónde diablos está?

—Lo juro, Royal. Se suponía que solo debíamos vigilarla. —Se le formó saliva en las comisuras de la boca—. Pero ella no dejaba de presionar.

Apreté mi agarre cuando admitió que estaba vigilando a Veda.

Me ardía la sangre.

—Escúchame, pedazo de mierda llorón. Mi papá no es el único que puede hacer desaparecer a alguien. Si no averiguo exactamente lo que sabes, te prometo que lo último que verás será mi cara mientras te asfixio. Pasaré feliz el resto de mi vida en prisión por el honor de protegerla.

Mi mano libre rodeó su garganta y la apretó. Sus ojos se abrieron y su rostro se puso rojo cuando se dio cuenta de que hablaba en serio.

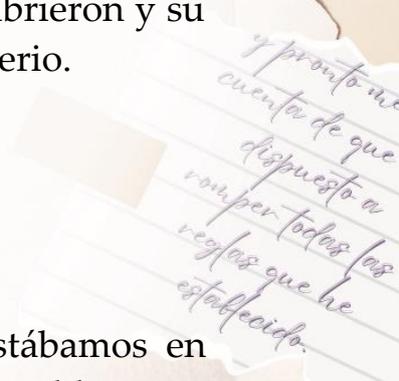
—¡TTT-Terrance! —dijo con voz ahogada.

Aflojé mi agarre para permitirle hablar.

—¿Qué?

—Terrance —dijo, sacudiendo la cabeza—. Bowlegs. Estábamos en casa de tu papá, se suponía que me verían por el pueblo para mantenernos a cubierto. ¡Eso es todo lo que sé!

—¿Ella fue a la propiedad de los King? —Mi mente estaba acelerada.



Just

LENA HENDRIX



SWEET
SeasonBejeweled
SULLIVAN

—Sí. Estaba presionando y tu papá se puso muy nervioso. Bowlegs la estaba siguiendo. Yo solo estoy haciendo lo que me dijeron. Por favor. Por favor, no me lastimes.

Lo solté de un empujón y le apunté con un dedo tatuado a la cara.

—No he terminado contigo.

Tosió y asintió. Le temblaron las rodillas y lo dejé atrás, en el oscuro faro. El sol comenzaba a ponerse y una oleada de tonos índigo y carmesí salpicaba el cielo mientras el sol se hundía en el horizonte acuoso.

Ignoré los susurros y las miradas de reojo mientras volvía corriendo al muelle en dirección a mi camioneta abandonada. Rápidamente envié un mensaje de texto al grupo, contándoles el resumen de lo que Bootsie admitió.

Una nueva ola de preocupación me invadió al leer las respuestas al texto.

M.J.: *Fui a la casa. No había nadie, pero sí estaba el auto de Veda.*

Sylvie: *Duke convenció a la familia. Beckett vio el auto de papá en el comienzo del sendero. Nos vemos en Highfield House.*

Sentí un escalofrío en el cuerpo. Highfield House era la casa principal de las tierras de los Sullivan. Entre la casa y Sullivan Farms se encontraba la ruta de senderismo de Kal-Haven, la misma sección de tierra que mi papá quiso comprar antes de que June Sullivan lo socavara.

¿Pero qué podría estar haciendo el auto de papá ahí?

Tragué saliva con fuerza cuando descubrí una terrible posibilidad.

El lago.

SWEET
Season

Bejuco
RUSSELL

THE KINGS #3

30

Veda

Estar de pie en la orilla del lago Wabash con Russell King desmoronándose frente a mí no estaba en mi tarjeta de bingo. Mis tacones altos se hundieron en la tierra blanda.

Bueno, jodidamente genial, estos zapatos están arruinados.

Me dolía la cabeza y, cuando toqué la fuente, mis dedos volvieron secos, afortunadamente. Apreté los ojos y traté de orientarme.

—Eres una perra estúpida. —Mi atención se dirigió al hombre que tenía delante. El rostro de Russell estaba cubierto de manchas color granate. Estaba sudoroso y su cabello ralo era un desastre de enredos húmedos.

Me habían dicho cosas mucho peores, así que sus palabras no significaban nada para mí. Su control se estaba desmoronando poco a poco, y usé ese conocimiento para apaciguar mi miedo y parecer totalmente impasible.

Pero en mi interior, mi ritmo cardíaco estaba por las nubes.

Me puse una mano sobre el pecho.

—Oh, lo siento. ¿Estabas hablando conmigo? Mi nombre es Veda, pero puedes llamarme señorita Bauer.

Sus fosas nasales se dilataron antes de que el dorso de su mano me golpeará la cara. Cuando me agaché, mi bolso se me resbaló del hombro, aterrizó en el suelo y se derramó el contenido.

Mierda, eso dolió.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

El golpe me provocó calor y levanté la mano para comprobar donde me había golpeado. El golpe fue tan fuerte que sentí como si se me hubiera salido el ojo. Aliviada de que todavía estuviera en su sitio presioné el dorso de mi mano contra el escozor mientras lágrimas calientes se me acumulaban en las comisuras de los ojos.

—Ya no eres tan bocona, ¿verdad? —resopló Russell mientras miraba a su alrededor. Hizo un gesto hacia atrás—. Revisa sus cosas. Mira lo que tiene.

Se oyó un crujido detrás de mí y apareció Bowlegs. Su mirada se posó en la mía, pero luego se desvió hacia el suelo.

—Oh, ya veo —dije con una risa irónica—. Entonces, supongo que Bowlegs es el músculo. —Me giré hacia el anciano y me pregunté cómo pude pensar que él y Bootsy Eran la misma persona. Los ojos de Bowlegs tenían una oscuridad profunda que era escalofriante.

—Supongo que es un placer conocerte oficialmente. —El hombre me ignoró y continuó hurgando en el contenido de mi bolso de cuero.

Suspiré y me giré hacia Russell, luego levanté la mano.

—Déjame aclarar esto. Maryann descubrió que no era la única mujer en tu vida. ¿Tal vez comenzó a hacer preguntas? ¿A hacer exigencias? —Señalé con el dedo en su dirección y miré con mi ojo bueno—. A un hombre poderoso como tú no le gusta una mujer que hace preguntas.

Los ojos de Russell se entrecerraron mientras me señalaba la cara con un dedo gordo.

—Ella sabía cuál era su lugar. Es más de lo que puedo decir de ti .

Me invadió una breve sorpresa. Había un pequeño matiz de afecto en sus palabras.

Sacudí la cabeza con incredulidad.

—Entonces, ella quería que tú eligieras, ¿no? Maryann se enteró de lo de tu esposa y estaba dispuesta a perdonarte, pero tú tuviste que elegirla a ella.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Sus fosas nasales se dilataron y supe que me estaba acercando peligrosamente a la verdad.

Entonces todo encajó.

—No... —Me metí la lengua en la mejilla—. No es eso. —La verdad estaba ahí—. Ella eligió a los *niños* antes que a ti.

Cuando apretó la mandíbula, supe que mis palabras habían dado en el blanco.

Resoplé con disgusto.

—Maryann iba a dejarte para proteger a sus hijos, y la mataste por eso. Supongo que conseguiste que estos dos idiotas limpiaran el desastre. —Señalé con la mano a Bowlegs—. ¿O de alguna manera convenciste a uno de ellos para que hiciera el trabajo sucio por ti?

Russell se detuvo para mirarme, con el pecho agitado y la respiración agitada.

—¿Sabes? No pensé que alguien que se abriera de piernas para mi jodido hijo fuera un dolor tan grande en mi trasero. Eres mucho más inteligente de lo que esperaba. —Su mueca estaba teñida de desprecio.

—Y, sin embargo, tú no eres tan inteligente como esperaba. El rastro del dinero hace que sea bastante obvio conectar los puntos. —Me presioné un dedo en la mejilla—. Ya sabes, siempre podrías decir que los gemelos Sinclair te estaban chantajeando.

Bowlegs se puso de pie y le entregó mi teléfono a Russell. Mi corazón se aceleró mientras consideraba usar la palabra clave que establecí con John en caso de que me encontrara en un gran problema.

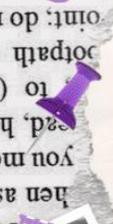
—Está grabando, señor. —Bowlegs dio un paso atrás y apreté los dientes mientras Russell me miraba y resoplaba.

Él chasqueó la lengua.

—¿Tratando de grabarme? ¿En serio? —Russell dejó caer mi teléfono al suelo y lo pisoteó con el talón, rompiendo la pantalla en varios pedazos. Se agachó para quitar la tarjeta SIM y, con un movimiento

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

rápido, arrojó el pequeño chip al lago. Se quedó adherido a la superficie por un momento antes de desaparecer en las negras profundidades.

—¿De verdad crees que habría confesado *algo*? —Sus palabras airadas destilaban desdén—. Por favor.

Se alisó el cabello despeinado.

—Llevo años jugando este juego. Aceptalo: te supero en inteligencia y maniobrabilidad.

Levanté la barbilla a pesar de la hinchazón que empezaba a formarse alrededor de mi ojo.

—Entonces, ¿por qué sigues sudando?

Él ignoró mi pregunta mientras su aliento rancio flotaba sobre mi mejilla.

—Solo quiero saber cómo lo hiciste. Cómo desenterraste las piezas que trabajé toda mi vida para mantener enterradas.

Miré a mi alrededor. La soledad del sol poniente se deslizaba sobre el lago apartado como una manta pesada. Incluso si gritaba, era poco probable que alguien me escuchara.

—No fue fácil, tengo que darte crédito por eso. —Me ajusté el dobladillo de la falda y me maldije por no llevar algo con lo que fuera más fácil correr. Señalé con la mano el sendero de piedra caliza triturada—. Fue esto.

Arrugó el ceño mientras daba un paso atrás para observar el bosque que nos rodeaba.

—Sé lo que le hiciste —mentí. Un destello de miedo brilló en sus ojos y continué—. Te aseguraste de que nadie la encontrara. El pobre hombre desinteresado a quien le dieron la carga de criar a sus hijos. Sin duda encajaba con la narrativa que estabas creando para ti mismo. Si todos en el pueblo veían tu devoción y benevolencia, no harían preguntas. Nadie sospecharía que esta ni siquiera era tu vida real. —Aplaudí lentamente mientras la respiración de Russell se agitaba.

Mis palabras habían dado en el blanco.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
RUSSELL

Envalentonada, lo señalé con el dedo y lo miré con mi ojo bueno.

—Lo único con lo que no contabas era con June Sullivan. Te aseguraste de que nadie encontrara a Maryann y pensaste que podrías salir de esto comprando esta tierra, pero June te vio, tal como yo te veo. Eres un matón y un cobarde.

Una risa histérica brotó de mi pecho.

—Probablemente tenías razón, nadie la habría encontrado aquí, excepto por el hecho de que el Departamento de Recursos Naturales lo preservó como un sendero patrimonial del parque estatal. En lugar de mantener la cabeza agachada y la boca cerrada, trataste de hacer alarde de tu poder, y June hizo que la gente caminara por ahí todo el tiempo. Gracias a ella, nunca puedes conocer la paz, preocupado de que alguien pueda descubrirlo. Apuesto a que por eso tienes a los Sinclair controlando que nada llegue a la orilla, pero están pisoteando toda la tierra de los Sullivan para hacerlo. —Una risa histérica y desquiciada salió de mí.

Russell se apoderó de mi espacio mientras un gruñido de frustración lo desgarraba. Su rostro estaba a centímetros del mío.

Levanté la barbilla en señal de desafío.

—¿Vas a hacerme desaparecer, como hiciste con Maryann?

Su rostro estaba casi morado de rabia.

—No eres más que una molestia. Alguien que sabe demasiado.

Yo respiraba con dificultad.

—¿Cómo pudiste hacerle eso a tu esposa? ¿A tus hijos?

Russell se enderezó. Se sacudió la manga mientras negaba con la cabeza y me miraba.

—Tengo una esposa e hijos, y ciertamente no viven en una maldita trampa para turistas en Michigan.

Hizo un gesto con la barbilla para señalar a Bowlegs, quien se puso a mi lado y me rodeó el brazo con su mano.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejuco
RUSSELL

—Nadie te extrañará cuando te hayas ido. No eres la primera mujer que deja a un King, y probablemente no serás la última. —Sacudí la cabeza—. Esos niños son como ella. Si supieran cuál es su lugar, nada de esto habría sucedido. Cuando eres un King, te presentas y te callas. —Abrió los brazos y su compostura pendía de un hilo mientras caminaba de un lado a otro—. Y disfrutas de los beneficios de estar asociado a mí. Era muy sencillo, de hecho.

Sacudí la cabeza y levanté la barbilla, la ira y el desafío brillaban en mis ojos mientras lo miraba.

—Dejaste que todos creyeran que su mamá los abandonó, pero yo sé la verdad. Ella es la que se escapó de ti. No voy a parar, pasaré todos los días de mi vida acosándote hasta que descubra la verdad sobre lo que realmente le pasó.

—¿Quieres saber la verdad? —La voz molesta de Russell resonó en el bosque sombrío—. Sí, ella sabía lo de mi familia en Chicago. Sí, estaba dispuesta a perdonarme y guardar mi secreto, pero se iría con los niños. Los estaba eligiendo a ellos por encima de la vida que yo le daría.

Su rostro se puso más rojo y más enojado, como si estuviera reviviendo la traición que sentía de que su amante se atreviera a elegir a sus hijos en lugar de a él.

—Ella simplemente no podía dejarlo pasar, así que la silencié. La estrangulé hasta matarla con mis propias manos. Vi cómo la luz se apagaba en sus ojos y, cuando terminó, me reí.

Sus manos se curvaron hasta formar una especie de nudo antes de agarrarme el brazo y jalarme hacia adelante. Lágrimas calientes y de asombro brotaron de mis ojos. Tiré de mi brazo y me burlé de su arrogancia a pesar del intenso miedo que me subía por la espalda. Me resistí mientras él intentaba acercarme más a la orilla del agua.

Royal.

Cerré los ojos de golpe. Tenía que seguir adelante, llegar hasta el final. Por él. *Si me pasaba algo ¿creería que lo abandoné como su mamá?*

Nunca permitiría que eso sucediera.

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Bejuco
Russell

THE KINGS #3

Apreté los puños y me enderecé.

—Pero lo hiciste todo mal.

Recé para que mi voz no temblara mientras me empujaba al suelo. La tierra y la grava se me clavaban en las rodillas.

—Todos los movimientos de poder, la rutina de misterio. Si todo es un secreto, nadie llegará a ver lo inteligente que fuiste en realidad.

Aflojó el agarre y me miró fijamente como si estuviera dejando que mis palabras se asimilaran. Finalmente, se encogió de hombros y se secó la barbilla con el dorso de la mano.

—Algunas cosas es mejor dejarlas detrás de la cortina. El público ve lo que yo quiero que vea, a sus ojos soy un hombre que se preocupa profundamente por su comunidad.

Se me puso la piel de gallina en los brazos mientras reunía todas mis fuerzas.

—Claro, lo entiendo... pero la única manera de causar un impacto real, de demostrar tu verdadera fuerza y destreza, sería mostrarle al mundo lo poderoso que es Russell King.

Mi estómago dio un vuelco a medida que crecía mi coraje.

—Como, por ejemplo, si te transmitieran en vivo. Entonces todos verían el hombre que eres.

Me miró confundido.

—¿De qué diablos estás hablando? —gruñó Russell y giró la cabeza, mirando la densa oscuridad que se filtraba entre los árboles que se balanceaban.

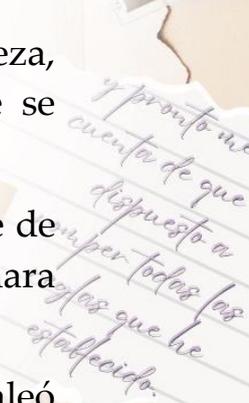
—Ah, ¿no te lo dije? Mierda, lo siento. —Señalé el pequeño broche de piedras que llevaba en el hombro. En el centro había una cámara diminuta.

Los ojos de Russell se fijaron en la cámara. Tartamudeó y se tambaleó dos pasos hacia atrás.

—Esta cosa es muy práctica. —Me levanté temblorosamente y puse las manos en las caderas—. Hoy en día las cámaras son muy pequeñas.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

—No puedes hacer eso —Russell siguió retrocediendo mientras el pánico se apoderaba de él—. ¡No puedes grabar a alguien sin su permiso! —Agitó las manos frenéticamente—. Nada de lo que dije es admisible.

Hice una mueca y arrugué la nariz.

—Oh, en realidad puedes... supongo que no investigaste sobre eso —Me burlé, con valentía inundándome el alma—. Verás, en Michigan puedes grabar una conversación de la que formas parte sin el permiso de la otra persona. Tú me trajiste aquí para hablar, así que... —Levanté las palmas de las manos y miré a mi alrededor—. Saluda.

El crujido de las botas sobre el camino de piedra caliza se hacía cada vez más cercano y mi determinación se fortaleció.

Russell miró a Bowlegs y me señaló.

—¡Llévatela de aquí, encárgate de ella!

Miré a Bowlegs, que no se movía y solo miraba a su jefe. Las líneas duras de su rostro se hicieron más profundas, pero no se movió hacia mí.

En su retirada desesperada, Russell tropezó y cayó hacia atrás, golpeándose contra el barro. Se puso de pie a toda prisa cuando aparecieron agentes de policía con sus armas en la mano.

—¡Policía! ¡Manos donde pueda verlas! —Una agente le apuntaba con su arma directamente. Russell se dio la vuelta y corrió hacia la línea de árboles en un intento de huir, pero el estallido eléctrico de una pistola paralizante atravesó el aire y observé fascinada cómo se desplomaba en el suelo.

El caos estalló a nuestro alrededor.

Desde la línea de árboles, mis ojos captaron a Royal corriendo por el sendero de piedra caliza. Su andar era difícil debido al yeso, pero estaba concentrado en correr hacia mí. Sus músculos se tensaron mientras se abría paso entre los oficiales. Saltó sobre un tronco y, en cuanto sus brazos me rodearon, caí de rodillas y lloré.

LENA HENDRIX

just



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

31

Royal

Mis rodillas se hundieron en el barro mientras Veda se desmoronaba y yo la abrazaba.

Mi corazón latía con fuerza mientras se oían órdenes y gritos a nuestro alrededor. Se sentía pequeña y frágil en mis brazos, y me envolví en ella. Mi papá fue levantado a rastras después de ser aturdido por la pistola eléctrica. Sus pantalones color gris estaban cubiertos de barro y se había orinado encima.

Los oficiales se llevaron a Bowlegs esposado y con la cabeza agachada.

Veda levantó la barbilla y una lágrima abrió un camino limpio a través de la mancha de tierra en su mejilla.

—Lo siento, Royal... Lo siento tanto. —Se derrumbó de nuevo, repitiendo las palabras *lo siento* una y otra vez.

La abracé fuerte y la arrullé. Nos mecimos y traté de calmarla de todas las formas posibles. La ira hervía en mi interior, pero ella estaba a salvo y me obligué a concentrarme en ese simple hecho.

Veda se pasó la mano por la cara y por debajo de la nariz.

—Lo dijo. En voz alta.

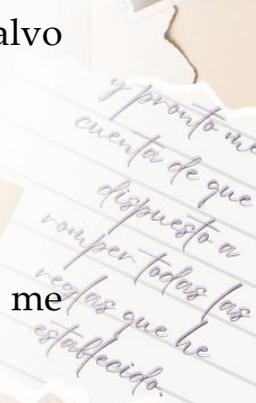
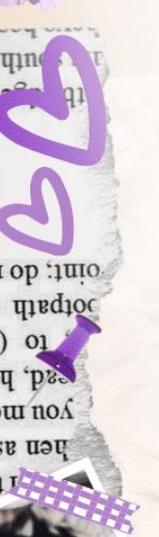
Estudié sus rasgos contraídos, tratando de darle sentido a lo que me estaba diciendo.

Su barbilla tembló.

—Él le quitó la vida a tu mamá. Ella está muerta.

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
US

La emoción me ardía en la nariz y apreté la mandíbula. Asentí y la abracé más fuerte, incapaz de hablar.

Por fin sabemos la verdad.

Detrás de mí, unos pasos llamaron mi atención y me di la vuelta para ver a Abel y a un hombre que no reconocí estrechándole la mano a un policía. Acomodé a Veda con cuidado y la ayudé a ponerse de pie. Abel y el hombre se acercaron.

—Royal —dijo Abel—. Este es John Cannon, el detective privado que estuvo trabajando en el caso de mamá.

Le estreché la mano al hombre. John era alto y corpulento. Aunque tenía la mandíbula apretada, sus ojos verdes delataban un cansancio de que había visto mucho en su época como investigador privado.

Pasé mi brazo alrededor de la cintura de Veda.

—Ésta es...

John le tendió la mano a Veda.

—Buen trabajo, señorita Bauer. Estuviste increíble.

Veda resopló y le dedicó una sonrisa llorosa mientras le estrechaba la mano y exhalaba.

—Gracias.

La miré. En mi mente se arremolinaban preguntas y confusión.

Veda me sonrió levemente.

—Nos reunimos hoy temprano... para comparar notas.

John había estado buscando cualquier información sobre nuestra mamá, por lo que tenía sentido que Veda quisiera ver si había descubierto algo que fuera relevante para el trabajo que ella estaba haciendo.

Un silencio áspero cayó sobre el grupo mientras mi papá era conducido por el sendero esposado.

Mi papá se dio la vuelta, con el rostro enrojecido y resistiéndose a las ataduras.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBejeweled
JULIUS

—¡Esto es una trampa! ¡Ella es una maldita mentirosa! ¡Me obligo!
—La saliva le goteaba en la barbilla mientras el oficial lo empujaba hacia adelante y fuera de la vista.

Cerré el puño, sacudí la cabeza y exhalé.

—Todavía estoy tratando de asimilar lo que pasó aquí.

John dio un paso adelante.

—Él confesó haber dañado a tu mamá —dijo mientras movía su teléfono—. No tenemos todos los detalles, pero su confesión fue grabada gracias a Veda.

Abel se pasó una mano por el cabello.

—¿Simplemente... admitió *todo*?

—Veda supo qué botones tocar y admitió lo suficiente. —John se encogió de hombros—. Se la llama *confesión espontánea*, algo que se suelta en medio de un evento cargado de emociones sin premeditación ni deliberación. —Sacudió la cabeza—. Es una prueba condenatoria que es absolutamente admisible en el tribunal, lo que, en resumen, significa que está jodido.

—Increíble. —Abel miró las aguas negras del lago.

John hizo un gesto hacia Veda.

—Nos vimos esta tarde y Veda me contó lo que han estado haciendo. —Sacudió la cabeza con incredulidad—. Las fotos que se han visto por el pueblo, una periodista entrometida, el cartel publicitario... incluso Sylvie con la vieja chaqueta de tu mamá. Veda sospechaba que tu papá estaba llegando al límite de sus fuerzas, pensó que tal vez todo lo que necesitaba era un pequeño empujón.

Apreté el puño a mi costado.

—Y tú pensaste que era buena idea que *ella* le diera el pequeño empujón.

Abel dio un paso adelante, sintiendo que el lazo que ataba mi ira estaba a punto de romperse.

SWEET
SeasonBejuco
JUST

—Oye —John levantó las manos—. Fue idea suya. Ella quería entrar con un micrófono. Yo tenía a la policía preparada para intervenir y teníamos una palabra clave. Ella estaba a salvo.

Di un paso adelante con agresividad y metí a Veda detrás de mí.

—Mírale la cara, imbécil. ¿A eso le llamas estar a salvo?

—Royal, estoy bien. Te lo prometo. —La mano de Veda se posó suavemente sobre mi antebrazo—. A tu papá no le gustan las mujeres, especialmente las mujeres que se resisten. *Tenía* que ser yo. Estaba segura de que podía provocarlo lo suficiente para que se derrumbara.

La miré de frente y aparté su alborotado cabello negro de su hermoso rostro. Su ojo ya estaba hinchado y un morado azulado furioso había florecido en la esquina.

—Fue imprudente.

—Tomé algunas notas del manual de Royal King —dijo, encogiéndose de hombros—. Supongo que a veces romper las reglas funciona.

Mis manos enmarcaron su rostro, dejando que el mundo que nos rodeaba se desvaneciera.

—Maldita sea, te amo, Precious.

Su lindo rostro se iluminó con una sonrisa:

—Yo también te amo.

Me incliné para capturar su exuberante boca con la mía. Mi mano se posó en el centro de su espalda, atrayéndola hacia mí. Veda se abrió para mí, deslizó su lengua contra la mía y gimió durante el beso.

Cada célula de mi cuerpo se encendió.

Detrás de mí, mi hermano se aclaró la garganta. Rompí el beso, decidido a terminar esta conversación en particular más tarde, cuando pudiera estar a solas con ella y revisar cada centímetro de su cuerpo para asegurarme de que, de hecho, estaba ilesa.

—Esto es un verdadero desastre, ¿sabes? —Abel se clavó el pulgar en la palma de la mano—. Tengo la sensación de que esto está lejos de terminar.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Beju
US

Mis labios se aplanaron.

—Lo sé. —Miré el hermoso rostro de Veda y sonreí—. Esto es solo el comienzo.

Mis hermanos y yo nos quedamos en fila frente a la casa mientras observábamos la propiedad de los King. Nunca fue un hogar, no realmente. Aunque la tía Bug siempre hizo lo mejor que pudo, la amenaza de que nuestro papá apareciera siempre le dio un aire tenso al interior de la casa.

—Podríamos quemarla. —Miré a Abel y me di cuenta de que no estaba bromeando.

Whip se encogió de hombros.

—O venderla.

MJ pateó la tierra con la punta de su tenis de lona.

—Esta es la casa de Bug. Creo que ella debería decidir qué hacer con ella.

JP le pasó un brazo por los hombros a nuestra hermana menor.

—Yo también lo creo.

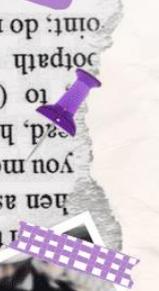
Sylvie se quedó en silencio mientras miraba la enorme casa con sus revestimientos blancos y toldos ornamentados. Su barbilla tembló y a mí se me hizo un nudo en la garganta.

—Ella se fue de verdad —la voz de Sylvie apenas era un susurro. Cerré la distancia que nos separaba y la sostuve en mis brazos. Me miró—. ¿Lo sabías? ¿Sabías que estaba muerta?

Apoyé la barbilla en su cabeza mientras contemplaba la casa donde crecimos.

—No lo sabía, creo que una parte de mí *esperaba* que se hubiera ido, ¿no? —Suspiré—. Pero, ¿qué es peor? ¿Una mamá que nunca nos quiso y se fue, o el hecho de que él nos la arrebatara?

MJ levantó la barbilla.



SWEET
Season

Beju... US

—Lo odio. —Observé cómo la dulce MJ, que nunca decía una mala palabra sobre nadie, parecía tan dura como una piedra.

Yo podría odiarlo solo por eso.

—No lo necesitamos —dijo Abel con voz resonante y autoritaria—. Yo sé con certeza que no lo necesito.

MJ entrelazó su brazo con el de Sylvie y luego el otro con el de Whip.

—Nos tenemos el uno al otro, ¿verdad?

Él le sonrió a nuestra hermana menor y le dio una palmada en la espalda a Abel.

—Claro que sí.

Miré a JP, que apenas había dicho una palabra desde que llegamos.

—¿Vas a estar bien?

Él apretó la mandíbula y asintió.

La preocupación me invadió, pero logré controlarla. JP era un niño grande y yo tenía que confiar únicamente en mi fe de que nos ayudaría a salir del desastre que papá había creado.

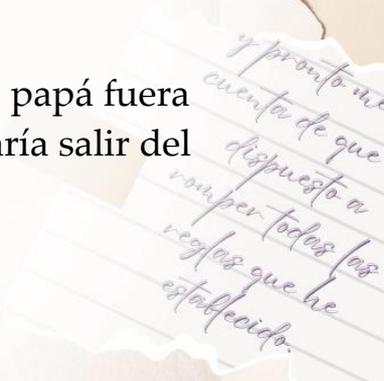
Metí la mano en el bolsillo de mis pantalones y saqué mi teléfono.

—Le diré a Bug que la casa es suya. Mientras tanto, saquemos las cosas de papá de ahí. —Señalé a Abel—. Eso lo *podemos* quemar.

Abel soltó una risa burlona y poco habitual en él.

—Trato hecho.

Se me levantó la comisura de los labios. Puede que nuestro papá fuera un hijo de puta asesino y sin alma, pero tal vez los King lograría salir del otro lado después de todo.



SWEET
Season

Bejuco
JUST

THE KINGS #3

32

Veda

Tú puedes hacer esto. Tú puedes hacer esto. Tú puedes hacer esto.

Mis ojos se posaron en Royal mientras caminábamos juntos por el muelle hacia el faro de Outtatowner. Mi doble bola de helado de cereza y vainilla era una pobre distracción del caos que se arremolinaba en mi cerebro. Habían sucedido tantas cosas en las últimas semanas que mi mente amante de los detalles y la rutina estaba teniendo dificultades para seguir el ritmo.

Solo díselo.

Me aclaré la garganta suavemente y dejé de caminar.

—Um...

Royal soltó mi mano y se giró hacia mí. Él pidió helado azul neón de Superman porque, *por supuesto, tenía que hacerlo.*

Lo miré y me eché a reír a carcajadas. Se había puesto deliberadamente un bigote de helado de color azul, pero fingió no haberse dado cuenta.

Solté una carcajada y señalé su rostro.

—Tienes algo, eh... ahí.

Frunció el ceño, pero se pasó el cono por la cara, esparciéndose más helado por las líneas de su mejilla.

—¿Lo quité?

El humor burbujeó dentro de mí, disolviendo toda la tensión y el malestar que había estado sintiendo solo unos momentos antes.

LENA HENDRIX

JUST



SWEET
Season

Ése era su don.

Royal sabía encontrar el humor en cualquier situación y le aportaba a mi vida una ligereza que no sabía que necesitaba. Saqué una servilleta de mi bolsillo y se la pasé por la cara.

—Sí, lo quitaste. —Limpié el helado y lo miré a los ojos, de un profundo color marrón.

Royal me dio una sonrisa cursi y tonta antes de arrojar su cono casi terminado a un bote de basura cercano, y yo hice lo mismo.

Me abrazó mientras los turistas se movían a nuestro alrededor en el muelle.

Suspiré.

—Gracias —dije después de un momento.

Frunció el ceño.

—¿Por qué?

Levanté los hombros.

—Por ser tú. Por no tomarte la vida demasiado en serio, como yo hago a veces. Por no querer que yo cambie.

Una expresión de absoluta incredulidad empañó su hermoso rostro.

—¿Por qué demonios querría que la mujer más perfecta que jamás haya caminado sobre la faz de la Tierra cambie?

Puse los ojos en blanco, pero me incliné hacia su fuerte pecho, respirando su aroma especiado y masculino. Él tarareó y el estruendo me atravesó por completo. Bajé los brazos y dejé que nuestros cuerpos se separaran para poder mirarlo a los ojos cuando finalmente le dijera que había tomado mi decisión.

Arrugué la nariz. La vulnerabilidad seguía siendo complicada para mí, pero sabía en el fondo de mi corazón que Royal era mi lugar seguro.

—Tomé una decisión... sobre el trabajo... y sobre nosotros.

SWEET
SeasonBeju
US

Los músculos de su mandíbula se contrajeron y vi cómo se armaba de valor, incluso después de todo lo que habíamos pasado, el pobre hombre seguía nervioso.

Para acabar con su sufrimiento, sonreí alegremente:

—Quiero quedarme en Michigan.

Vi que su sonrisa se agrandaba y levanté un dedo.

—Eso no significa que vaya a dejar mi trabajo y abrir una panadería. Me gusta mi trabajo y soy muy buena en él. Tengo la sensación de que tu hermano va a necesitar ayuda para sacar a King Equities del agujero en el que tu papá lo metió. Si no, buscaré otra cosa.

Royal sonrió y asintió.

—Entendido.

El placer bailó bajo mi piel y froté sus antebrazos para reunir el coraje para continuar.

—Más importante, me lo pediste, pero luego sucedieron tantas cosas que no volvimos a hablar de eso. ¿Aún quieres que me mude a tu casa?

Sentí una opresión en el pecho mientras me abrazaba.

—Desde el momento en que cruzaste la puerta, esa ha sido *nuestra* casa. Nuestro hogar. No lo sabía, pero durante todo ese tiempo estuve esperando a que aparecieras.

Las lágrimas inundaron mis ojos y las sequé furiosamente.

—Okey.

—Okey —se rió entre dientes y me abrazó de nuevo.

Royal me abrazó durante un buen rato. La vida en Outtatownner fluía a nuestro alrededor, pero nos quedamos quietos, encerrados en nuestro abrazo.

—Bueno —dijo finalmente con un suspiro—. Supongo que es hora de contarle a mi familia cómo nos conocimos realmente...

LENA HENDRIX

just

SWEET
Season

Tragué saliva con fuerza mientras Royal y yo esperábamos en su porche. Los vehículos de sus hermanos avanzaban lentamente por su *nuestro-*, camino de entrada.

—Esta es posiblemente la peor idea que hayas tenido jamás.

Royal se encogió de hombros y levantó el labio inferior.

—Probablemente no la *peor* idea.

Sonreí, pero todavía sentía una sensación de inquietud en el estómago.

Después de muchas conversaciones, animé a Royal a que continuara con su creación de contenido en Pulse. Él trató de pasar por alto el hecho de que prácticamente había decidido que su participación en la plataforma estaba muerta, pero yo podía ver claramente lo que pensaba. La realidad era que Pulse era otra salida creativa para él. Era fácil ver cuánta alegría le daba ayudar a otras personas, y realmente estaba ayudando a las personas de una manera única.

Aunque su contenido cambió un poco.

En lugar de alimentar directamente las fantasías de mujeres anónimas en línea, *Mr.Right.Now* se convirtió en el mejor tipo de maestro. Royal usó su presencia en línea para enseñarles a los hombres cómo complacer a sus mujeres y enseñarles a las mujeres cómo pedirles a los hombres de su vida *exactamente* lo que querían.

Tuvo un éxito rotundo.

No pasó mucho tiempo hasta que varios de sus videos se volvieron virales y ganaron aún más atención. Si antes pensábamos que su página era popular, no teníamos idea de que crecería hasta los millones de seguidores que ahora ostentaba.

Royal tenía miedo de que sus hermanas pudieran tropezar con él accidentalmente, por lo que pensó que era hora de finalmente confesárselo a sus hermanos.

JP cerró de golpe la puerta de su auto y se acercó a nosotros.

—¿Otra reunión familiar?

SWEET
Season

Bejuvius

THE KINGS #3

—Acostúmbrate —intervino Abel y no pude evitar reírme.

Uno por uno, sus hermanos se reunieron en nuestra cocina. Les reparti limonada para mantenerlos ocupados mientras llegaban. No tenía idea de cómo él planeaba darles la noticia. Ninguno de los dos se avergonzaba de su actividad en Pulse, pero no todos los días uno se enteraba de que su hermano era un lucrativo creador de contenido.

—Muy bien —Royal juntó las manos—. Soy un trabajador sexual.

Sylvie se atragantó con su limonada y la mano de Whip cayó con un golpe en su espalda.

—Lo siento. ¿Qué? —JP frunció aún más el ceño y se metió las manos en los bolsillos.

Los ojos de Abel se abrieron de par en par y MJ se rió a carcajadas.

—¡Ja! Paga, Abel. ¡Te lo dije!

Abel sacó varios billetes de su bolsillo y, de mala gana, le pagó a su hermana más pequeña.

Todos los King comenzaron a hablar, sus voces se superponían unas a otras como si fueran origami.

—Esperen un momento —dijo Royal—. Déjame ser claro: soy un creador de contenido en Pulse. Es una aplicación para...

—Sabemos lo que es Pulse —interrumpió Whip.

—Me topé con esto de casualidad, pero la verdad es que lo disfruto y soy bueno en eso. No me avergüenzo. No me desnudo y ayudo a las personas a comunicarse con claridad para obtener lo que quieren de sus parejas.

La cara de Whip se torció.

—Bueno, eso suena aburrido.

—No lo es, te lo prometo. —Las palabras se me escaparon de la boca y la cerré de inmediato. Un rubor caliente y avergonzado me recorrió la cara y el cuello mientras mis ojos se hundían en el suelo.

El hombro de MJ chocó contra el mío mientras susurraba:

LENA HENDRIX

Just

so
me of
night
lav
wait
big
spla
or a
aim
night

SWEET
Season

—Pequeña traviesa.

JP dio un paso adelante:

—¿Creaste una sociedad de responsabilidad limitada? ¿Tus activos comerciales están separados de los personales?

Royal asintió.

—Todo arreglado.

Me reí entre dientes al pensar en cómo JP se puso inmediatamente en modo empresarial. Los dos dieron un paso al mismo tiempo mientras JP seguía investigando para asegurarse de que Royal estaba monetizando la página de forma adecuada.

Abel miró a su alrededor.

—¿Hay algún otro secreto familiar que necesitemos saber? Será mejor que lo digamos ahora.

Sus hermanos se miraron entre sí, pero ninguno dijo una palabra.

—Genial. —Abel terminó su limonada y dejó el vaso en la mesa con un chasquido brusco. Miró a Whip—. Voy a necesitar algo más fuerte que esto.

Whip sonrió con picardía.

—¿The Grudge?

—Vamos. —Abel dejó su vaso en el fregadero y se dirigió hacia la puerta. Se detuvo frente a mí—. Si sirve de algo, me alegro de que tenga a alguien que lo cuide.

Mi sonrisa se agrandó.

—Nos cuidamos mutuamente.

Abel asintió con la cabeza en señal de complicidad.

—Buena suerte y que Dios te acompañe.

Sonreí al ver el amor genuino que Royal compartía con sus hermanos, y cómo se estaban acercando cada vez más. Estuvieron tan destrozados

SWEET
Season

bejeweled

THE KINGS #3

durante tanto tiempo, pero parecía que las grietas finalmente estaban sanando.



LENA HENDRIX

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

33

Royal

Tres semanas después del arresto de mi papá, la vida fuera de Outtatownner siguió su curso. Sin embargo, nuestro mundo cambió por completo. Mi única constante era que Veda vivía conmigo y la vida con ella era genial. Trabajamos duro para que el drama de mi familia no afectara la acogedora burbuja dentro de nuestra casa en el acantilado.

Al más puro estilo de Russell King, negó haber actuado mal y contrató inmediatamente un abogado.

Él y su impresionante equipo legal estaban ansiosos por luchar, pero nosotros ya estábamos preparados para la guerra.

A pesar de la confesión grabada, papá estaba haciendo todo lo posible para guardar las apariencias. Negamos todas las llamadas telefónicas que intentó hacer desde la cárcel y los rumores en el pueblo solo se intensificaron. El imperio que era King Equities, que mi papá construyó sobre una base de mentiras y corrupción, se estaba desmoronando rápidamente.

El peso de las consecuencias caería directamente sobre los hombros de JP, y sentí pena por él.

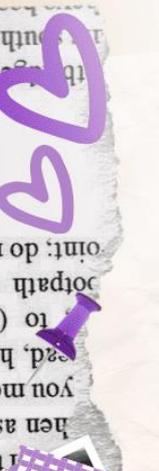
Los pasos rápidos de mi hermano resonaban en la acera mientras se acercaba a donde yo estaba en la puerta del estudio de tatuajes. Iba vestido con un traje y no tenía ni un cabello fuera de lugar.

Nunca sabrías que él cargaba con el estrés de gestionar una empresa multimillonaria frente a un escándalo como el país nunca había visto.

Extendí mi mano a modo de saludo.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Beju
SULLIVAN

—JP.

Él asintió y me estrechó la mano.

—Royal.

—Este maldito pueblo... —Exhaló y entrecerró los ojos para protegerse del sol mientras observábamos a los turistas entrar y salir de las tiendas del centro.

La conmoción y la incredulidad por lo que acusaban a mi papá se extendieron por el pueblo como reguero de pólvora. Muchos se esforzaron por expresar su apoyo hacia nosotros, otros apoyaron al hombre que creían que era mi papá y negaron vehementemente cualquier irregularidad.

Supuse que se descubriría más, pero por el momento estaba haciendo todo lo posible para aferrarme al hecho de que mis hermanos y yo saldríamos adelante juntos.

Estudí el perfil de JP. Durante toda su vida lo prepararon para hacerse cargo del negocio de nuestro papá. Una vez que se calmara la situación y King Equities se vendiera al mejor postor, ya no habría nada que lo retuviera ahí.

—Podrías hacerlo, ¿sabes? —dije. Él se limitó a mirarme de reojo—. Vete de aquí —le aclaré—. Empieza de nuevo en una gran ciudad donde puedas hacerte un nombre nuevo.

Él asintió lentamente, mirando sus zapatos brillantes y lustrados.

—Podría. —Se encogió de hombros con desgana—. Debería.

Sentí un nudo en el pecho. Él se merecía una nueva vida, un nuevo comienzo. Me parecía mal que mi hermano menor se fuera, pero si era lo mejor para él, no me interpondría en su camino.

—¿A quién engaño? —suspiró JP—. Hay demasiada mierda de la que ocuparse. ¿Quién te va a ayudar a mantener a raya a los Sullivan, si no soy yo?

Me reí entre dientes y le puse una mano en el hombro.



SWEET
SeasonBejeweled
SULLIVAN

—Te lo agradezco. ¿Sabes? He estado pensando que Wyatt merece que le den una paliza.

JP sonrió y sacudió la cabeza.

—Eres un niño.

Le empujé el brazo.

—No, supongo que ellos están bien.

De hecho, los Sullivan estaban más que bien. Durante las últimas tres semanas, la familia Sullivan nos apoyó. Juntos solicitamos al DNR que permitiera dragar el lago Wabash. No sabíamos qué podríamos encontrar, pero si había alguna posibilidad de que los restos de nuestra mamá estuvieran ahí, queríamos saberlo.

Ella se lo merecía.

—Los Sullivan y los King trabajando juntos. —JP negó con la cabeza—. Es raro, ¿verdad?

Me reí.

—Es jodidamente raro.

Mi hermano se cruzó de brazos.

—No lo sé. Quizá un pequeño cambio por aquí sea algo bueno. Hablando de cambios... —Consultó su reloj y evitó mi mirada—. ¿Pensas quedarte con Veda por un tiempo?

Reprimí una sonrisa. Si fuera por mí, Veda no se iría a ningún lado en un futuro próximo.

—Estoy pensando en eso. ¿Por qué?

—Es muy inteligente y también muy trabajadora. Quiero incorporarla al equipo a tiempo completo, pero no necesito que le rompas el corazón a mi nueva empleada y que interfieras con mis planes.

El orgullo por mi mujer se apoderó de mi pecho. Era muy buena en su trabajo y me encantaba no ser el único que lo notaba. Si JP no tenía cuidado, Veda estaría al mando en poco tiempo.

LENA HENDRIX

just

SWEET
SeasonBeju
JUST

—Si me salgo con la mía, ella será mi esposa y entonces estarás atrapado con ella durante el futuro previsible —le aseguré.

JP sonrió.

—Genial. —Me estrechó la mano otra vez—. ¿Crees que querrá firmar oficialmente con una empresa que se está yendo a la mierda?

Me reí, porque ¿qué demonios se suponía que debíamos hacer si no?

—Estoy seguro de que lo considerará un desafío bienvenido.

Suspiró y sacudió la cabeza.

—No entiendo cómo terminaste con una mujer como ella, hermano.

No podría estar más de acuerdo.

Sonó el teléfono de JP y levantó la mano para que esperara mientras contestaba. Puse los ojos en blanco, pero estudié su rostro mientras sus cejas se juntaban y se profundizaba su ceño.

—Espera, espera. Más despacio. ¿De qué demonios estás hablando? ¿Dónde estás? —JP se pellizcó el puente de la nariz con los dedos—. Sí... no —resopló—. Por supuesto que no es mío —suspiró de nuevo—. No lo sé... Dios, estaré ahí enseguida.

JP terminó rápidamente la llamada y guardó su teléfono en el bolsillo de sus pantalones.

—¿Está todo bien? —pregunté mientras observaba cómo el estrés se disipaba en oleadas.

—Tengo que irme. Era Whip. Al parecer un niño en la estación de bomberos cree que soy su papá. —Tensó los músculos de la mandíbula y se le hinchó una vena en la frente—. No tengo tiempo para esta mierda.

Me quedé atónito mientras mi hermano se alejaba sin decir adiós.

¿Qué demonios acaba de pasar?

SWEET
Season

Bejuco



—¿Un niño? —Los ojos verde jade de Veda estaban muy abiertos mientras masticaba una zanahoria desde la esquina del sofá—. No puede ser.

Sin palabras, me encogí de hombros y dejé que mis manos golpearan el exterior de mis jeans.

—Aparentemente —suspiré—. No tengo idea de qué está pasando.

—Ven aquí. —Veda dio unas palmaditas en el sofá que estaba a su lado y arrojó un cojín al suelo para hacerme lugar.

Me hundí en el sofá con ella, ocupando todo el espacio. Veda movió su suave muslo sobre el mío y yo lo levanté más arriba antes de enterrar mi nariz en el hueco de su cuello.

Ella acarició el cabello de la base de mi cráneo y yo gemí, suspirando hacia ella y dejando que mi cuerpo se relajara por completo.

Gruñí y sacudí la cabeza.

—Nada todavía.

Bootsy y Bowlegs se derrumbaron durante el interrogatorio posterior a su detención. Con toda probabilidad, dependiendo de su participación a lo largo de los años, sus declaraciones solo perjudicarían el caso de mi papá. No había nada más que pudiéramos hacer, salvo esperar y permitir que todo se desarrollara en el tribunal.

—Vi a su esposa, la de Chicago, en la televisión. —Si no hubiera sido por los suaves dedos de Veda, mi frustración se habría calmado.

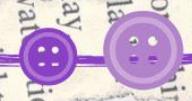
Su esposa había estado dando vueltas en la televisión y en los periódicos locales. Era increíble, pero en realidad estaba defendiendo al hombre que llevó una doble vida durante décadas.

¡Demonios! Quizá ella lo sabía y no le importaba.

Los hijos que engendró estuvieron notablemente ausentes de esas entrevistas. Ese hecho me hizo reflexionar.

—¿Qué piensas de sus hijos? ¿Los otros? —le pregunté.

Veda estaba en silencio, su respiración era regular.



SWEET
Season

Beju...
...also be...
...of your...
...most of your...
...a blog post...
...giving al...
...MIK...
...Dorothy and I were ever...
...guests of the Kings...
...can attend to the...
...column...
...of certain recent columns...
...interior renovations of...
...with an...
...the same li...
...it...
...izon...
...A vision of...
...if the shadows...
...fairly low...
...the...

—Creo que lo que más siento es pena por ellos.

—¿Crees que sabían de nosotros? —Escuché mientras el latido de su corazón me arrullaba para que no me desmoronara por completo.

Ella se encogió de hombros.

—Es difícil decirlo. Ahora ya lo saben. ¿Crees que deberías... hablar con ellos?

No estaba preparado. Mis entrañas estaban demasiado sensibles. Suspiré.

—Quizás algún día, pero no hoy.

Veda me dio una palmadita en la espalda.

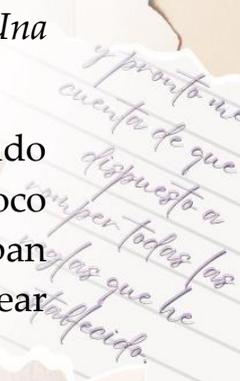
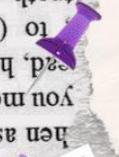
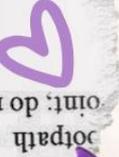
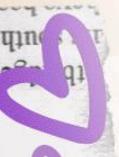
—¿Sabes lo que vi antes? —Se inclinó hacia atrás y tomó el periódico local.

Me moví para sentarme a su lado mientras me lo entregaba. En la portada había una foto impresionante de mi mamá. Estaba sentada en los escalones de un gran porche delantero, rodeada de los seis cuando éramos niños. En la fotografía, mamá se estaba riendo. Se me encogió el pecho al pensar en lo encantadora que era.

Fiel a su palabra, Cass honró a nuestra mamá y su historia se transformó en una pieza conmemorativa. Los residentes de Outtatowner compartieron fotografías y relatos olvidados sobre la bondad y la risa de mi mamá. Mi visión se llenó de lágrimas al leer sus recuerdos y sentimientos. El resumen hacía referencia a su desaparición y a la reciente acusación contra nuestro papá. Mis dedos rozaron el título: *Una madre desaparecida, pero no olvidada.*

Me aclaré la garganta para no sentir la emoción. Me habían quitado tanto, a todos nosotros, cuando mi papá la sacó de nuestras vidas. Poco a poco, ese enorme agujero se fue llenando con cosas que me recordaban lo buena que podía ser la vida: pasar tiempo con mis hermanos, crear nuevos diseños de tatuajes, joder a los Sullivan, Veda.

Siempre Veda.



LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBejeweled
JUST

Solté un último suspiro y decidí que ya no tenía que sentir lástima por mí mismo ese día. Me di una palmada en la rodilla.

—Okey, vamos. —Me levanté—. Tengo algo que mostrarte.

Me miró mientras yo corría casi a saltos por el pasillo hacia el dormitorio. Del último cajón de mi tocador saqué un joyero largo y angosto. Lo había tenido escondido durante dos días y, aunque quería esperar a una ocasión especial para dárselo, la anticipación me estaba matando.

Cuando regresé del dormitorio, Veda estaba parada cerca de la isla de la cocina.

—Cierra los ojos —le ordené—, y extiende las manos.

—Sí, señor. —Una sonrisa burlona se dibujó en la comisura de los labios de Veda. Si no tenía cuidado, ella bailarían juguetonamente hasta llegar al territorio *de las mocosas*.

Mi polla se puso más gruesa con solo pensarlo.

Le puse la caja en las manos.

—Ábrelos.

Ella abrió los ojos y, cuando vio el joyero, su rostro se puso serio. Abrió la delgada caja y reveló un impresionante collar de oro. Tenía dos hileras de oro delicado y un anillo en el centro de una cadena.

—Oh —suspiró mientras sus dedos rozaban el collar—. Royal, esto es hermoso. —Una mano se posó en su garganta y sonreí.

Saqué el collar de su estuche y le hice un gesto para que se diera la vuelta. Le coloqué el collar con cuidado en el cuello y lo abroché.

Me miró con una sonrisa radiante mientras jugaba con él con sus dedos.

—Realmente me encanta. Es tan único.

Sonreí, sabiendo que ella aún no lo había descubierto.

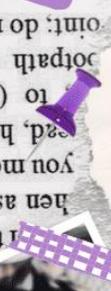
Veda se dio la vuelta y yo continué:

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Bejeweled



—Mereces llevar algo casi tan hermoso como tú. Algo que te haga sentir bien.

Le acaricié la piel del cuello antes de deslizar mi dedo por el círculo que había en el centro del collar.

—Pero eso también te convierte en mía.

Con un tirón brusco, tiré del anillo y el collar se tensó alrededor de su cuello. Sus ojos se abrieron de par en par por la sorpresa antes de fundirse en ardientes piscinas de deseo.

—¿Te gusta? —pregunté mientras mi boca rozaba la suya. No habíamos hablado de la idea de que Veda usara un collar para mí en público, pero tenía la sospecha de que estaría abierta a la idea.

Veda se inclinó hacia mí y me dijo:

—Sí.

—Eso es bueno —me reí entre dientes—. Lo usarás porque eres hermosa, pero también porque sabes que eres mía. —Mis labios encontraron el lóbulo de su oreja y lo acaricié—. Pero eso puede ser algo que quede solo entre nosotros.

Veda se derritió contra mí y caí de rodillas, levantando su falda y jurando honrarla y adorarla por el resto de mi vida.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season

Bejeweled

THE KINGS #3

Epilogo Veda

La capacidad de Royal para configurar su estado de ánimo en un estado *alegre* nunca dejaba de sorprenderme. Era como si su personalidad estuviera permanentemente configurada en *soleado* y el resto de nosotros nos quedáramos disfrutando de su resplandor de satisfacción.

Afortunadamente traje mis lentes de sol.

Mentiría si no admitiera finalmente que la personalidad optimista de Royal no se me pegó, aunque fuera un poquito. Quiero decir ¿Cómo podría no hacerlo? Rodeada de sus amigos y su familia en un pueblo costero de Michigan, la vida era buena.

Muy buena.

Cuando la noticia del arresto de Russell llegó a los noticieros regionales, mis papás vinieron a ver cómo estaba. Hasta mi mamá comentó que el aire de la costa parecía bueno para mi piel y mi alma. Me entristeció que su visita no durara más que unos pocos días.

Casi inmediatamente después de que arrestaran a Russell, JP me ofreció un puesto permanente en King Equities. Me prometió que sería una mierda, pero que también sería un trabajo bueno y duro, y eso fue algo a lo que no pude resistirme.

Trabajo duro y su hermano mayor, aparentemente.

Sonreí por encima de mi copa de champán mientras seguía los movimientos de Royal. Habíamos pasado el día en Sullivan Farms, donde Sylvie y Duke organizaron una celebración de la vida de

LENA HENDRIX

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season

Bejuco



Maryann. Después de que la familia obtuvo la aprobación correspondiente del Departamento de Recursos Naturales, se dragó el lago Wabash. Fue una mezcla de dolorosa tristeza y alivio cuando se encontraron sus restos, la familia King finalmente pudo encontrar la paz. En un servicio íntimo para Royal y sus hermanos, Maryann fue enterrada en la parcela familiar en Sullivan Farms, un lugar donde Russell nunca podría volver a dañarla ni a ella ni a su memoria.

En colectivo, Royal y sus hermanos sintieron que no tenía mucho sentido celebrar algo en su honor en la propiedad de los King. Si bien la casa había sido transferida por completo a nombre de Bug, los dolorosos recuerdos dentro de sus paredes aún estaban muy presentes.

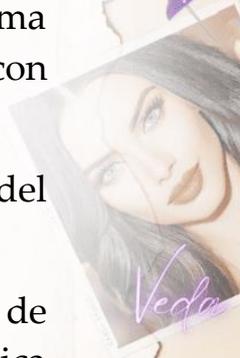
En lugar de eso, eligieron el cumpleaños de Maryann para celebrar su vida, y Sylvie ofreció su casa. Casi todo el pueblo se reunió en Sullivan Farms para honrar a Maryann King, y las muestras de apoyo fueron abrumadoras.

La granja de arándanos se transformó. Grandes carpas blancas ondeaban con la suave brisa. Una banda tocaba música jazz y algunas personas se balanceaban en la pista de baile improvisada. Momma Faye's Barbecue se encargó del catering del evento y yo me atiborré con el cerdo desmenuzado más increíble que jamás había comido.

El día no podría haber sido más perfecto. Me senté y disfruté del momento.

Royal estaba en la pista de baile, moviendo los hombros y tratando de que Penny, la hija de Wyatt Sullivan, se encariñara con él. Esa chica podía guardar rencor mientras ponía los ojos en blanco y pretendía ignorarlo, pero no me perdí la pequeña grieta en su fachada. Cuando él lanzó un sedal imaginario en su dirección, vi la pequeña mueca en su labio mientras luchaba por contener una sonrisa.

Sin inmutarse, Royal fingió que la estaba atrapando cuando Lee se puso frente a ella, siguiéndole el juego a Royal. Cuando Lee se agitó como un pez y se abrió paso hacia Royal, Penny finalmente se quebró. Su risa a carcajadas se hizo más fuerte cuando Royal levantó a Lee y lo cargó sobre su hombro. Penny saltó y aplaudió mientras Royal hacía rebotar a Lee por la pista de baile.



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



Just



SWEET
SeasonBejeweled
US

Riendo, bajó a Lee y le dio un empujón juguetón.

La mirada de Royal recorrió lentamente la multitud. Cuando me encontró, sus rasgos se iluminaron de una manera increíble. Las yemas de mis dedos acariciaron el aro que sujetaba el collar de oro que llevaba en el cuello mientras movía el aro de un lado a otro. Un zumbido bajo me recorrió el cuerpo mientras le sonreía.

Solo él y yo sabíamos la verdadera función del collar, y yo disfrutaba de la enfermiza emoción de algo que era solo entre nosotros.

Royal se dirigió hacia mí con paso lento, yo mantuve la calma y traté de no parecer impresionada.

Él soltó un silbido bajo.

—Con ese vestido podrías poner nervioso al diablo.

Sentí un cosquilleo en el estómago por la emoción, pero cuando lo vi parado frente a mí, levanté una ceja.

—Oh, ¿puedo ayudarte?

La lengua de Royal se deslizó por su labio inferior mientras su mirada me recorría.

—Creo que tienes una buena idea de cómo puedes ayudarme más tarde, pero en este momento... —Royal se agachó y deslizó sus grandes palmas por mis piernas cruzadas hasta el dobladillo de mi vestido—. Quiero llevarte a dar un paseo.

Eso no era en absoluto lo que esperaba.

—¿Un paseo?

Se puso de pie y me tendió la mano.

—No más preguntas. Vamos, Precious.

Estaba tramando algo, me di cuenta. Intrigada, deslicé mi mano en la suya. Mi falda hasta la mitad del cuerpo se desplomó cuando me puse de pie, y su mirada apreciativa hizo que mi corazón se acelerara. Me acurruqué a su lado y dejé que me guiara a través de la multitud. Me detuve cuando vi a mi mamá y a mi papá riéndose con Red Sullivan y Bug. Mi mamá vestía un traje pantalón verde salvia claro con cómodos

SWEET
Season

Bejuco
US

THE KINGS #3

tacones beige. Mi papá, vestido con un traje azul marino, parecía un poco más gris en las sienes de lo que lo recordaba, pero llevaba la conversación con el encanto y la facilidad que siempre admiré en él.

La curiosidad y el cariño me hicieron avanzar. Mis pasos se hicieron más lentos y mi mamá me miró fijamente.

La abracé y le pregunté:

—¿Qué haces aquí?

Miré a mis papás y abracé a papá también.

—Acabamos de llegar. —Mamá usó su copa de champán para saludar gentilmente a Royal—. Royal nos invitó. Es un honor para nosotros celebrar a su mamá.

Royal le dedicó a mi mamá una suave sonrisa y asintió antes de tenderle la mano a mi papá.

—Señor. Gracias por venir.

Mi papá le sonrió a Royal de una manera que me hizo enternecer las entrañas.

—No nos perderíamos este día por nada del mundo.

—¿A dónde van ustedes dos? —La voz de mi mamá sonaba extraña a medida que se elevaba.

La miré con los ojos entrecerrados. *¿Qué estaba tramando?*

—Vamos a dar un paseo rápido por el lago. La traeré de vuelta en un santiamén. —Royal le sonrió a mi mamá y juro que pude oír a la mujer desmayarse.

Royal me alejó del grupo y esquivamos a la multitud adentrándonos en los campos de arándanos. Nos detuvimos cuando se dio cuenta de que mis tacones se hundían en la tierra con cada paso.

Usé su brazo musculoso para mantener el equilibrio mientras me quitaba los tacones altos, hizo un gesto hacia mis zapatos y se los pasó.

—Gracias.

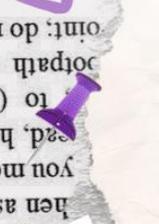
Él me miró y me guiñó un ojo.

LENA HENDRIX

Just



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
estallado.



SWEET
Season

Beju
US

THE KINGS #3

—Sabes que me gusta cuidarte.

Caminamos en silencio mientras yo disfrutaba del sol y dejaba que la suave brisa me levantara el cabello y me refrescara la piel. La atención de Royal se desvió hacia la sección sur de la granja. No era visible, pero a lo lejos, su mamá descansaba en paz.

Le apreté la mano y apoyé la cabeza en su bíceps mientras caminábamos. Él me alejó de la multitud y recorrimos los senderos de hierba que atravesaban la granja. Mis tacones se balanceaban en las puntas de los dedos de su otra mano. La hierba era suave bajo mis pies y, por primera vez en mi vida, me sentí enraizada.

Conectada.

Exhalé un profundo suspiro de satisfacción.

—Hoy fue un buen día.

Royal me miró y me dijo:

—Cada día contigo es un buen día.

Me sonrojé y empujé suavemente su hombro.

Más adelante se veía un pequeño estanque, el sol se reflejaba en su superficie lisa. A lo lejos, la banda apenas se oía; la música flotaba entre los arbustos de arándanos.

Al acercarnos al estanque, se hizo visible una pequeña mesa circular con champán y dos sillas.

Miré a Royal.

—¿Qué es esto?

Su dedo me acarició la cara y se detuvo bajo mi barbilla.

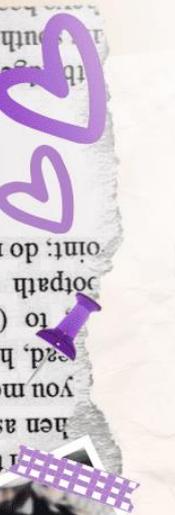
—Quería un momento solo entre nosotros.

El calor inundó mis mejillas. Como siempre, Royal sabía que la multitud agotaba mi batería social y que un momento de tranquilidad era exactamente lo que necesitaba.

Me quedé frente al estanque en calma y disfruté del momento. Las manos de Royal acariciaron mis hombros y mi cuello.

LENA HENDRIX

Just



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.

SWEET
Season

Bejuco

THE KINGS #3

Él se giró para mirarme y posó sus manos suavemente sobre mi clavícula.

—Veda, antes de conocerte estaba perdido. Mi alma iba a la deriva sin nada que me sostuviera. —De él brotaban el amor y la pasión y se me hizo un nudo en la garganta mientras hablaba—. Tú me has anclado de una manera que ni siquiera sabía que necesitaba, me das fuerza y confianza. La vida contigo es toda la aventura que necesito.

Sus manos sujetaban las mías y una emoción no expresada bullía en mis labios cuando puso una mano sobre mi mejilla.

—No sé con certeza si sientes lo mismo, así que tendré que saltar antes de mirar, por última vez.

Royal me tomó de la mano y apoyó su enorme cuerpo sobre una rodilla.

—Veda Bauer, ¿quieres casarte conmigo?

Me llevé la mano a la boca mientras las lágrimas inundaban mis párpados. Sus ojos marrones me miraron fijamente y me costó encontrar mi voz.

—¡Sí! —dije con una risa ahogada—. ¡Sí!

Mis brazos rodearon su cuello y me abalancé hacia adelante, derribando a Royal de su rodilla y dejándolo boca arriba. Le llené la cara de besos y sus brazos me rodearon la cintura. Su risa retumbante golpeó mi pecho mientras lo besaba.

Cuando finalmente lo miré, su rostro brillaba radiante.

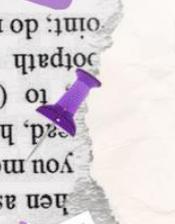
—¿Ni siquiera quieres ver el anillo?

Me reí de nuevo y sonreí, asintiendo. Royal se movió y me colocó a su lado en el suelo antes de hurgar en el bolsillo de sus pantalones. Con cuidado, sacó una pequeña caja de madera y mis ojos se quedaron paralizados mientras la abría lentamente.

Sobre un cojín azul marino había un diamante talla pera color gris rodeado de pequeñas piedras redondas y marquesas. Era impresionante, único y perfecto.

LENA HENDRIX

Just



SWEET
Season

Bejuco

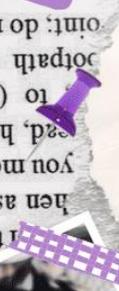
Royal sonrió.

—Un diamante negro para mi gato negro, porque no hay absolutamente nada de ti que quisiera cambiar.

Lo miré fijamente, mi cabello oscuro nos envolvió.

—Te amo, Dwayne James King. Vamos a casarnos.

Él se rió y nos hizo rodar de modo que su peso me presionó contra la suave hierba. Con todo el amor del mundo, me sonrió antes de presionar sus labios contra los míos y tirar de mí hacia abajo.



LENA HENDRIX

just



Fin



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Season

Bejeweled
JULIUS

THE KINGS #3

Escena extra

Veda

El ruido de la camioneta de Royal resonó en la calle tranquila cuando se detuvo frente a mí. Me quedé afuera de King Tattoo, con los brazos cruzados, fingiendo no notar las cabezas que se giraban cuando su camioneta oscura se detuvo. El sol golpeó el capó y cuando Royal salió, parecía tan confiado como siempre, con esa sonrisa arrogante familiar ya en su lugar.

—Otra vez tarde —dije, arqueando una ceja mientras él caminaba hacia mí. Me crucé de brazos, pero no pude ocultar la sonrisa que se dibujaba en la comisura de mis labios.

—Tenía que asegurarme de que todo fuera perfecto —respondió, encogiéndose de hombros con indiferencia mientras sus ojos se demoraban en observar mi atuendo y su sonrisa se hacía más profunda—. Y por lo que parece, tú también.

—Esta vez los halagos no te salvarán —intenté sonar severa, pero una sonrisa tiró de mis labios—. ¿Qué sucede? No tengo todo el día.

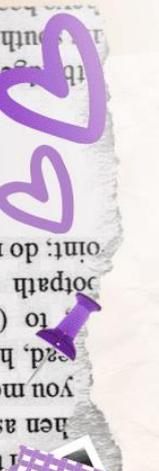
—Precious... —Su sonrisa burlona era pura travesura mientras sacaba un pequeño papel doblado de su chaqueta—. Tendrás que despejar tu agenda para esto.

Abrí el papel lentamente. Era un itinerario sencillo pero lleno de detalles que aceleraban mi corazón.

—Royal... esto es...

LENA HENDRIX

just



SWEET
SeasonBeju
US

—Una escapada de fin de semana —me interrumpió en voz baja y juguetona—. Solo tú, yo y sin distracciones. Sé que no eres espontánea pero créeme, esta escapada vale la pena.

Recorrí la hoja con la mirada. Una cabaña remota junto al lago, cenas privadas, citas en el spa y algo etiquetado como “actividades sorpresa”. Mi estómago se agitó, dividido entre la emoción y la cautela.

—¿Reservaste una cabaña? ¿Con todo esto?

Se encogió de hombros como si no fuera gran cosa, pero sus ojos brillaban de orgullo.

—Pensé que te vendría bien un descanso. Además, te debo una después del mes pasado.

—¿El mes pasado?

Me miró con complicidad y todo volvió a mi mente: el viaje improvisado a Chicago, las reuniones de negocios de último momento que tuve que organizar mientras él hacía de turista.

—Ah, claro —murmuré.

Royal se acercó un paso más y sus manos encontraron su camino hacia mi cintura.

—Esta vez, no hay trabajo. Solo nosotros.

Abrí la boca para protestar, pero el calor de sus manos y la forma en que sus ojos se suavizaron me hicieron vacilar.

—Royal, yo...

—Veda, necesitas esto. —Su voz era suave, pero había un toque de firmeza con el que no podía discutir—. Siempre estás cuidando de todos los demás, y es mi trabajo cuidar de ti.

Su sinceridad me impactó más de lo que esperaba. Odiaba bajar la guardia, pero con él, siempre parecía inevitable.

—¿Y qué son exactamente esas “actividades sorpresa”? —, pregunté levantando el papel en un intento de aligerar el momento.

SWEET
SeasonBejuco
JUST

Los labios de Royal rozaron mi oreja mientras se inclinaba hacia mí y su voz se convirtió en un susurro ronco.

—Digamos que implican menos ropa y mucho más de mí.

Me reí, empujándolo juguetonamente.

—Eres incorregible.

—Y eso te encanta —sonrió, jalándome hacia la camioneta—. Ven, vámonos. La cabaña está lista.

—Espera, ¿en este momento? —le miré parpadeando—. ¡No tengo nada empacado!

—No necesitas nada —dijo, guiñándome un ojo mientras me abría la puerta del copiloto—. Lo tengo todo cubierto.

La idea de no controlar los detalles me hizo dudar, pero la forma en que me miró, confiado y seguro, me hizo ceder.

Le lancé una mirada y luego subí a la camioneta.

—Bien, pero si esto involucra una broma, te vas a arrepentir.

—Esta vez no hay bromas. Promesa de Scout. —Se sentó en el asiento del conductor y me dedicó una sonrisa infantil. Antes de que pudiera pensarlo dos veces, ya estábamos en la carretera.

El viento azotaba las ventanas abiertas mientras salíamos del pueblo; las carreteras serpenteaban entre densos bosques y colinas cubiertas de otoño. La presencia de Royal se mantenía firme a mi lado; su mano rozaba mi rodilla de vez en cuando, recordándome por qué me había dejado enamorar de él en primer lugar.

Después de un rato, nos desviamos hacia un camino de tierra escondido. Los árboles se hicieron más densos y pronto pudimos ver una cabaña acogedora junto al lago, con un fuego ya encendido afuera. El sol del atardecer brillaba sobre el agua y parecía que teníamos el mundo entero para nosotros.

—Bienvenida a tu fin de semana sin estrés, sin horarios y sin nadie más que nosotros —dijo Royal, estacionando la camioneta y saltando para abrir mi puerta.

LENA HENDRIX

JUST

SWEET
Season

Miré a mi alrededor y mis labios se torcieron en señal de agradecimiento.

—¿Realmente planeaste todo esto?

—Te dije que lo tengo bajo control. —Me agarró de la mano y me llevó hacia la cabaña—. Espera a que veas el interior.

La cabaña era perfecta: tonos de madera cálidos, muebles lujosos, velas titilantes en las paredes y un aroma delicioso que emanaba de la cocina. Era un lugar tranquilo y apacible, exactamente lo que no sabía que necesitaba.

—Entonces, ¿cuál es el plan? —pregunté, cruzándome de brazos y fingiendo indiferencia—. ¿Además de esas misteriosas “actividades” que mencionaste?

Royal se acercó más, sus manos se deslizaron hacia mi cintura, atrayéndome hacia él. Sus ojos se oscurecieron y la tensión entre nosotros crepitó, familiar e irresistible.

—Bueno, pensé que podríamos empezar con una puesta de sol en el muelle, y luego...

—¿Y luego? —bromeé, conteniendo la respiración mientras sus manos apretaban mi cintura.

—Y luego —susurró, sus labios rozaron mi cuello—, te recordaré exactamente por qué me dijiste que sí en primer lugar.

Puse los ojos en blanco, al tiempo que se me aceleraba el pulso.

—Oh, ¿Es así?

—Ajá... —Su boca se curvó en una sonrisa contra mi piel mientras me daba un beso lento y provocador en el cuello, y sus manos se deslizaban más abajo—. Porque nadie más te vuelve loca como yo.

—Tienes toda la razón —murmuré, con la voz temblorosa por el esfuerzo de no parecer afectada, pero la forma en que sus besos se hicieron más profundos, la forma en que su tacto se tornó posesivo, hizo imposible que me concentrara en algo que no fuera él.

SWEET
Season

Bejeweled

—Bien —murmuró, alejándose lo suficiente para mirarme a los ojos, con la voz baja y llena de promesas—. Porque tenemos todo el fin de semana.

Fin... otra vez.



LENA HENDRIX

just



y pronto me cuenta de que dispuesto a romper todas las reglas que he establecido.



SWEET
Poison

between
US

THE KINGS #3



LENA HENDRIX



y pronto me
cuenta de que
dispuesto a
romper todas las
reglas que he
establecido.



just



me of re
so
lav
wait
night
aim
or a
spla
big